BIOGRAFÍA O RESÚMEN DE LA VIDA NUESTRA VENERADA MADRE MARÍA DE JESÚS DE SAN JOSÉ

J. M. J. F. y B.

"En el nombre de la Santísima Trinidad, Ave María Purísima"
BIOGRAFÍA O BREVE RESUMEN DE LA VIDA DE NUESTRA SANTA MADRE MARÍA DE JESÚS DE SAN JOSÉ RUEDA BARRERA. DIGNÍSIMA FUNDADORA DEL MONASTERIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN Y SAN JOSÉ DE LA CIUDAD DEL SOCORRO (Santander)

DEDICATORIA.

Madre mía Inmaculada: de rodillas a tus purísimas plantas, después de implorar las luces del Espíritu Divino, vengo hoy día del Dulcísimo nombre de Jesús a dar principio a mi humilde trabajo el que deposito en tus purísimas manos para que te dignes presentarlo a tu Divino Hijo, para su mayor gloria, honra de tu Purísima Concepción y alabanza de la Santísima Trinidad.
Movida por la santa obediencia que así como me lo ordena y también por la deuda de gratitud que para con mi Madre del alma he contraído, haré lo que pueda, sometiendo mi humilde reseño de a la censura de los que deben examinarlo, y conformándome en todo a lo que dispongan hacer de él. Bellezas se pudieran

escribir de tan perfumada violeta escondida en la oscuridad de este amado Convento, por lo que temo ajar su primor con mis desaliñadas frases, pero me anima el pensar que han de servir para que un sabio y santo escritor, forme un extensa y hermosa vida de nuestra amadísima Madre María de Jesús de San José nuestra ilustre y santa fundadora y sea Dios glorificado en su sierva; mi deseo es que estas pobres páginas, sirvan a muchas almas para correr por el camino de la perfección al contemplar la heroicidad de sus virtudes practicadas casi durante su vida en la soledad del claustro. Dadme tu santa bendición Oh María ¡Inspiradme para que todo redunde en gloria de Dios y vuestra; Madre mía!

"LA VIOLETA DE SANTANDER"

¿Quiénes eran los padres de nuestra amada Madre? ¡Ah con razón que tal árbol tal fruto! Eran los Señores el Dr. Pablo Antonio Rueda y la Sra. Doña Margarita Barrera Forero, ambos descendientes de cristianas y nobles familias como lo iremos diciendo, de su padre se oye con frecuencia repetir a los que lo conocieron: "era un santo varón y un sabio". Era este de origen Sangileño, perteneciente a una de las más notables familias de esta Ciudad; sus padres Dr. Don Ramón Rueda y la Sra. Doña Librada Gómez; contrajeron nupcias en esa misma Ciudad; Dios bendijo su unión con dos hijos que se llamaron: Pablo Antonio y Antonio María; el primero era el destinado por Dios para ser el afortunado padre de nuestra perfumada violeta. Era el primogénito y vino a alegrar a este dichoso hogar el 1° de octubre de 1841, siendo recibido por sus Cristianos padres con gran regocijo, los que en el mismo día le hicieron administrar el santo Bautismo siendo su padrino el Excelentísimo Sr. Dr. Don Juan de la Cruz Gómez P. entonces Obispo de Antioquia, gran notabilidad, su madrina, la señorita Obdulia Gómez. Desde muy temprano dio indicios de gran talento y santidad, todas buenas esperanzas para sus padres que procuraban cultivar su virtud y su talento. Siendo aun de muy tierna edad tuvo la desgracia de perder a su bondadosa Madre; como su Padre todavía era joven, contrajo segundas nupcias; de este enlace, hubo tres hijos, hermanos medios de nuestro biografiado, Rodolfo Helena y Virginia; los tres pequeños amaban a su hermano mayor Pablo Antonio con veneración y respeto, desde entonces uno de ellos, más tarde un excelente

médico, Dr. Rodolfo, era tanto el amor que le tenía, que no consentía que nadie se llamara como su hermano; si el que llevaba este nombre era de condición humilde o de mala vida, él llamaba al contario Antonio Pablo, pues decía que no era él tal digno de llamarse así. El niño Pablo Antonio crecía en edad y sabiduría a ejemplo de nuestro Señor; era la alegría y esperanza de sus padres, quienes lo educaron en el santo temor de Dios, era el modelo en el colegio, sobresaliendo por su talento, virtud y educación; aprendió con perfección el Francés y el Latín; cuando ya terminó sus estudios y recibió el grado de Doctor de leyes, volvió a su tierra natal lleno de esperanzas e ilusiones basadas todas en sus virtudes de Cristiano fervoroso, como lo dice él más tarde en su hermoso y sencillo testamento (son sus propias palabras) "declaro que profeso de corazón la religión Católica, Apostólica, Romana en cuya fe he vivido y protesto vivir y morir mediante la gracia de Dios". Cumplió estas palabras tan a la letra como ya lo veremos más adelante.
Por este tiempo vivía en la Parroquia de Mogotes la noble familia Barrera siendo uno de ellos don Eusebio Barrera cuya esposa era la Sra. Doña Rita Forero, entre sus hijos se contaban Margarita, Balbina, Gumersinda y Antonio. No se sabe a punto fijo por que causa se encontraban en Mogotes el Dr. Pablo Antonio cuando se conoció la graciosa y virtuosísima señorita Margarita, y como él todos sus actos los hacía presidir de la oración nuestro Señor le dio pronto a conocer que era ella la destinada para compartir su suerte, así se proporcionando las cosas hasta que llegó el día feliz de unirse en matrimonio, tan Cristianamente como de ambas partes lo habían heredado de sus padres; digo día feliz , pues con el tiempo cuanta gloria iba a recibir Dios por medio de esta unión. La Sra. Margarita desde muy tierna edad a su madre, su padre contrajo segundas nupcias; de aquí que tenía otros hermanos Graciano, Eliseo y Octaviano de quienes ya habrá ocasión de hablar.
Como dijimos antes, los jóvenes esposos fijaron su residencia en Mogotes, el Dr. Don Pablo Antonio y la Sra. Margarita, felices se deslizaban su días en tan santa unión, pues a pesar de ser los dos de tan distinto genio; el primero, la misma calma; la segunda de una actividad admirable, se amaban a porfía con entrañable fidelidad. Llegó el día feliz en el que plugo a Dios Nuestro Señor bendecir su matrimonio con una preciosa niña; no sabemos a punto fijo si nuestra Madre o lo fue otro precioso angelito que voló al Cielo apenas vio el destierro; después de las dos, les regaló de nuevo a la preciosa Pachita que murió de devota en el monasterio de Tunja como a su tiempo ya se dirá.
Ahora vamos a preocuparnos de la olorosa violeta que sobrevivió a sus dos hermanitas y que ha de ser el objeto primordial de este resumen. Vino al mundo este precioso tesoro el 22 de Diciembre de 1870, día Domingo consagrado a la Santísima Trinidad, a las 10 a.m., hora en que se celebraba el Santísimo sacrificio de la Misa, punto este de apoyo que más tarde había de servirle para profesar tan profunda devoción a las tres Divinas personas. Ya se deja comprender la felicidad

de sus padres al recibir del Cielo este don precioso que encerraba para ellos tanto amor. Ah ya nos parece ver a las reinas de las vírgenes velando la cuna de esta blanquísima azucena que un día había de tributarle tanta gloria consagrando su inocencia y todo su ser en tan temprana edad a su purísima Concepción, para días más tarde, abrirle un jardín precioso en donde Jesús pudiese recrearse. Al igual que sobre la gruta de Belén revoletearon los ángeles velando el sueño del niño Jesús, así lo mismo, su ángel custodio, acompañado por multitud de angelitos, muy pasitico, se asomarían a su cunita, sonreirían y velarían su tranquilo sueño.
Llegó por fin el dichoso día en que la preciosa niña había de ser regenerada en las aguas del Bautismo, y esto fue el 27 del mismo mes, día del gran apóstol San Juan Evangelista; este era el elegido por sus cristianos padres que anhelaban verla ingresar en el seno de la Iglesia Católica; bella y conmovedora ceremonia la que fue precedida por el Sr. Pbro. Dr. D. Ramón Mesa, quien desempeñó a la vez el oficio de padrino de la niña, siendo su madrina la señorita Matilde Durán, este fue celebrado al compás de la banda parroquial (o sea la banda de las cinco cosas) como graciosamente nos refería nuestra madre años más tarde. Pusieronle por nombre María Antonia de Jesús, escogido por sus padres; ah nombre más hermoso María de Jesús lo fue sin reserva, toda de su Jesús, pues ya el D. Dueño desde la eternidad había fijado complacido sus miradas en su inocente corazón, para que no latiese sino para Él, su Santísima madre y su padre Putativo; el nombre de Antonia le agregaron porque llevara el de su padre amado; al entrar en religión no le cambiaron el hermoso nombre que llevaba, sólo sustituyeron el de Antonio por el de San José también para gloria del Santo patriarca al que después amaba con delirio.
Al felicitar al señor Dr. Mesa al Dr. Pablo Antonio por el nacimiento y Bautismo de la niña, contestole este emocionado: Dr.: pídele usted a nuestro Señor que mi hija sea toda para Él; entonces que quedó mirándole y aludió a la petición con estas proféticas palabras: Su hija será religiosa; profecía que se cumplió a la letra llenando de gozo el corazón de su padre que estaba hecho para el sacrificio; no el de su madre que aun cuando siendo piadosísima sentía en el alma verse privada tan pronto de su encantadora hijita; a su tiempo; ya diremos como se llevó a su tiempo dicha profecía.
Por desgracia pocos por menores sabemos de los primeros años de nuestra madre amada; mucho hubiéramos oído de esos labios si la hubiésemos interrogado, como en los recreos, por ejemplo, pero preferíamos seguir el tema que ella proponía, y escuchar sus amenas enseñanzas; por otra parte, como era tan modesta y reservada, no se ocupaba de sí misma para nada y nosotras, segadas por el amor que le profesábamos, como que veíamos tan lejana su muerte, que pensábamos que había tiempo para todo; por esta causa no podemos relatar sino brevemente lo que sabemos de su niñez. Felices vivían sus padres cuidando de aquel rico tesoro que el

Señor les había confiado, enseñándole desde pequeñita sus deberes religiosos; desde sus tiernos años se le notaba sus bellas inclinaciones por la virtud pero muy sencilla y alegre como lo fue siempre; su inocencia era única la que supo conservar intacta hasta su muerte según lo atestiguan varios de sus directores.
Ella misma nos refería después en las recreaciones, que estando muy pequeñita, (tal estaría que no distinguía el bien del mal) en momentos en que salía a la puerta de su casa, pasó un muchacho pronunciando unas palabras inconvenientes (algún reniego) y la inocente niña, ignorando lo que esto significaba, la repitió delante de su madre; esta la miró sorprendida sin saber de dónde le venía aquel mal ejemplo que nunca en su casa había recibido, interrógola enseguida, la niña sin inmutarse le refirió ingenuamente lo sucedido; entonces, su piadosa madre que la vigilaba y cuidaba como a la niña de sus ojos, corrigiola al momento, le enseñó que esas palabras no la debían pronunciar nunca las niñas, y para que se le grabara bien esta lección muy a su pesar pero en cumplimiento de su deber, castigola pasando por sus labiecitos una cáscara de huevo caliente, penitencia que le hizo derramar lágrimas, pero no ningún disgusto con su madre, ni una palabra de queja; desde entonces aprendió con tan severa lección a no quejarse jamás de nadie ni de nada; hermosos ejemplo de ello, ya veremos en la historia de su vida que fue casi toda llena de sufrimientos. Le pasó a la niña María de Jesús lo que a San Luis Gonzaga que las palabras que oyó repetir a uno de los soldados de su padre, inocentemente las repitió.
Este rasgo de su vida lo supimos por ella misma ponderando su maldad y alabando la enérgica educación que le había dado su cristiana madre; ¡ah exclamábamos nosotras al escucharla! Si ahora hubiera siquiera una docena de estas madres, no habría tanta maldad en el mundo, ni sería nuestro Señor tan ofendido. Los primeros años de su niñez los pasó nuestra madre en Mogotes su querido pueblo natal; por este tiempo, la llevaron sus padres a Florida donde residía la familia Ortiz Arenas, con quienes tenían gran amistad y confianza; allí llegaban y eran recibidos como en su propia casa por la señora Rudecinda y sus hijas; entonces, el seminario de Pamplona funcionaba en esta población en donde el Sr. Dr. Pablo Antonio era el más acreditado catedrático. Por estos días vino allí el excelentísimo Sr. Beralta Obispo de Pamplona, no sabemos si era que se encontraba de visita pastoral o que vino a visitar al seminario, ello fue que aprovechando esta oportunidad, dispusieron que la niña María de Jesús recibiera el sacramento de la confirmación, siendo su madrina su tía Gumercinda Barrera de Ribero, a la que encargó el Sr. Obispo, que al tiempo de la elevación de la Misa que el celebrase, alzase la pequeñita en alto ofreciéndosela a nuestro Señor cual hostia pura, después de la cual se celebró la solemne confirmación, simbolizando con este rasgo, lo que un día habría de ser andando el tiempo.
En 1874 también en Floridablanca, tuvo lugar su solemne presentación en la capilla Santa Bárbara, haciendo de madrina la madrina Demetria Arenas la que más tarde

había de hacer las veces de su querida madre al ingresar ella y su pequeña hermanita en el monasterio de Concepcionistas del Topo.
El doctor Pablo Antonio y la señora Margarita ya discurrían entre sí que era tiempo de ir pensando en la seria educación de su amada hija; como por entonces en Mogotes no había ningún colegio, hubieron de esperar un poco más de tiempo; más no se crea que este interín, los solícitos padres descuidaban el deber de ir formando a su amada hija en la más cristiana educación; su amado padre instruyéndola por sí mismo en las ciencias, pues que a la vez que era un santo, era un sabio: Él fue el que enseñó a su tesoro, a su hija amada el francés y el latín junto con la traducción de este último; como era tan inteligente, sin ninguna dificultad aprendió con perfección ambos idiomas; por el francés, sentía alguna repugnancia; al contrario, por el latín sentía una santa inclinación, él había de constituir más tarde sus delicias en la vida religiosas al recitar el Oficio Divino y al enseñarlo a sus hijas. Su madre querida, enseñábale no sólo con el ejemplo sino prácticamente los deberes del hogar; primeramente le enseñaba sus deberes para con Dios llevándola en su compañía a la Iglesia y demás ejercicios durante el día. No tenemos ninguna noticia precisa de su Primera Comunión, pero ya imaginamos como sería los ardores divinos de aquel inocente corazón que andando el tiempo, no sabría latir sino por Jesús y que en la santa Comunión hallaba sus delicias; sólo nos refería nuestra madre amada, por ponderar su maldad, que un día quiso su madre llevarla a confesar, tal vez la primera vez que lo iba a practicar, y ella, llena de temor, empezó a entretenerse con una de sus primitas que entonces vivía en su casa, y como no saliese a tiempo, fue a buscarla su mamá, y al encontrarla (nos refería ella riendo), dióle un pellizquito en un brazo para indicarle era el castigo de su demora en salir para la Iglesia; ya no recordaba cómo le había ido en la confesión que tanto temía, sólo nos decía por su profunda humildad: “Si no hubiese tenido yo unos padres tan santos y que me corrigieran todos mis defectos, quién sabe que habría sido de la pobre María de Jesús”.
Otro simpático rasgo de su encantadora niñez, le oímos referir otro día a nuestra madre querida, como ya sus padres estaban pensando en su educación, un día le dijo su madre: Hija, es preciso que vaya aprendiendo a coser porque después llega el colegio y no sabe si quiera coger la aguja; la señora Margarita como era tan activa y trabajadora, casi siempre tenía su almacén, allí estaba con ella la niña cuando no tenía una persona de su confianza que la cuidase en la casa; así que un día, tomando un pedazo de lienzo y dándoselo a la niña María, le indicó como lo había de coser, ella no recordaba lo que le indicó que hiciera si filetico o pespunte; se sentó, tan bella ¿cómo sería aquel primor de inocencia? Debajo del mostrador a coser conforme se lo mandaba su madre; de pronto, sintió la señora Margarita unos quejidos, y al punto el llanto de la preciosa costurera, acudió en su socorro, interrogándole que era lo que le pasaba, y la niña enjugando sus lágrimas contestó:

Madrecita; es que no puedo coser porque se me están agrandando las puntadas; ella no pudo menos de reír al ver la angustia de su querida hija que no acertaba a seguir la muestra que le tenía de modelo; así pues, poco a poco, fue enseñándole de manera que cuando llegó al colegio ya no le costaba ninguna obrita que le confiaran.
Lástima grande que nosotras no hubiésemos advertido desde un principio a informarnos por ella misma o por su madre de todos los preciosos detalles de su encantadora niñez, ahora se podría formar de ello para las niñas de este tiempo que en nada se asemejan a esta bella violeta encanto de Jesús y de María.
Como el doctor Pablo Antonio su padre, gozaba en todo Santander de gran prestigio y fama, ya por su ciencia, ya por su virtud, donde quiera que era llamado con instancia tanto para desempeñar la abogacía, como para ocupar el honorífico puesto de catedrático así en los colegios como en el seminario. Tal era la rectitud y delicadeza de su conciencia, (nos refería nuestra madre amada) que siempre llegaba cinco minutos antes de la hora señalada para la clase, y si por algún inconveniente se le pasasen cinco minutos que fueran, encarecía al recibir el sueldo mensual, que le descontasen el pago aquel corto espacio de tiempo, porque eso no le pertenecía y le parecía un hurto. También nos refería una de sus criadas de toda su confianza, que como un día se le rompiese el calzado, encargole que lo llevara al zapatero para que se lo remendara, pero añadió: “No lo lleve usted en sábado porque sucede que ellos hacen este oficio los Domingos, yo no quiero que por mi causa se ofenda lo más mínimo a Dios, ya el lunes puede llevarlo”. Por aquí se colige cuál era la rectitud de su conciencia y cual la santidad de su vida que llevaba este hombre admirable, que de todos era amado y respetado con veneración; puede repetirse aquí lo que dice vulgarmente el refrán, al hablar de la santidad de nuestra madre: “Que lo que se hereda no se hurta” pues qué diremos de su madre Margarita. Era un modelo de matronas cristianas, piadosísima; hasta avanzada edad, su primer encanto era sus deberes religiosos; antes que rompiese el alba, ya ella estaba en pie, haciendo madrugar a cuantos la rodeaban para que la acompañasen a la Iglesia a oír la Santa Misa y a comulgar; así que no era extraño que Dios nuestro Señor derramara sus bendiciones a manos llenas sobre este hogar modelo.
Entretanto, la encantadora niña María de Jesús se desarrollaba rápidamente no sólo en su belleza sino más en su piedad e inocencia a la sombra de santos ejemplos; era sumamente inteligente, con admirable facilidad aprendía cuanto su padre le enseñaba. Como el tiempo corría el doctor Pablo Antonio fundó un gran Colegio en Aratoca para señoritas, allí acudían a educarse de las principales familias santandereanas, como tales, ingresaron en él las señoritas Ortiz Arenas de la Florida, a quien el doctor consideraba en su aprecio y confianza como de su familia; como ya las señoritas María y Ana Leonor estaban formadas y conocían la niña, su padre, a pesar de la falta inmensa que a los dos hacía este tesoro de su hija única por

entonces, hubo de traerla al colegio a educarse en compañía de las demás niñas y bajo la sabia dirección de una experta directora elegida por el mismo como su fundador; era el principal catedrático, y así tuvo el consuelo de continuar siendo el educador de su amada hija que constituía el encanto de todo el colegio, ya por su inteligencia, ya por su modestia, humildad, dulzura y paciencia, de tal modo que se podía proponer como modelo hasta de las alumnas mayores; tanto ella como las señoritas Ortiz Arenas estaban en calidad de internas. La señorita Ana Leonor (después religiosa en nuestro Monasterio) era muy viva a la vez que graciosa; ocurriánsele a veces por divertir las cosas bien pesadas; ataba a las niñas mayores por los moños con lo que se le venía a la mano, de manera que al ponerse en pie la una, jalaba a las otras, haciendo estallar unas en risa, otras en enojo. Un día, (nos refería la misma sor María Clara) quiso probar la paciencia de la niña María de Jesús y le colocó un gran lazo de cinta de papel en su cabello, y luego, sin saber ella que tenía tal cosa, la hizo poner en pie, cuando estallaron todas en risa a la que la paciente las acompañó sin inmutarse en lo más mínimo, lo que todas admiraron en ella. Como su padre decía que nuestro Señor había creado los gatos con el instinto de limpiasen las casas de los animales dañinos, habíale llevado uno y le recomendó que lo cuidara, tal vez por ejercitarla en la obediencia, así que en las horas de recreo, apenas lo cogía para jugar y darle de comer, pero una vez que oía la campana de las clases (como estaba tan niña) lo envolvía en su pañoloncito y lo acostaba en su cama, de seguro que el animalito no se estaría allí envuelto pero nunca lo llevaba a las clases ni a ningún otro acto serio. Que boba era yo nos decía nuestra madre por humillarse cuando recordaba estos rasgos de su niñez; entonces yo no comprendía que no debía amar más que a Dios.

Tanta era su niñez e inocencia encantadora que una vez que fue a pasar las vacaciones a su casa, la vio su madre muy malita y quiso darle un remedio; como la niña se resistiera a tomarlo por lo desagradable, entonces se le ocurrió iniciarle, que del único modo que lo tomaba, era dándole al gato a la vez con ella el mismo remedio, para ver qué efecto causaba en el animal; todos celebraron el chiste tan oportuno del la pequeña y su madre con tal de curarla, vino en ello, así fue que a la vez fueron medicinados. Como se reía nuestra Madre cuando esto nos refería y agregaba: no sé cómo Dios me admitió ser su esposa con tantos caprichos y tan sin juicio. Deliciosos eran los instantes que pasábamos a su lado, oyéndole tan encantadoras e inocentes rasgos de su vida de familia y mas hubimos de aprender de la humildad con que los refería.

Casi siempre en las vacaciones se la llevaba la familia Ortiz a pasarlas en Florida por los lazos de amistad que con sus padres la unía; allí pasaba días felices descansando del estudio que tanto la cansaba, consentida de todas en

especial de su madrina Demetria que tanto la amaba; ya estaba pensando en entrar Religiosa en el Topo en Tunja, pero por entonces la niña no se daba cuenta; al fin se fue sin que se apercibiera de ello, pues ya había regresado a su casa; cuando su padre se la nombraba y la ponderaba lo feliz que se encontraba su madrina, su hija lo escuchaba en silencio, pero sin columbrar aun, cuales eran los sentimientos que él abrigaba para el porvenir respecto de ella.

En el año 1882 fue nombrado el Dr. Pablo Antonio para regentar la subdirección de un colegio en Piedecuesta recientemente establecido en aquella población; no requiriendo separarse de su hijita la trajo consigo; contaba la niña once años; entonces, regentaba una excelente escuela privada en la misma población la Sra. Ana Maria Gonzáles de Valdivieso y el Dr. Rueda, tuvo a bien confiarle la educación de la niña Maria de Jesús; a ella debemos los siguientes de datos; estas son sus propios palabras: "Esta niñita, dotada de un carácter suave, de una acendrada piedad, cumplía con exactitud asombrosa sus deberes de alumna del establecimiento, de suerte que jamás tuve que corregirle falta alguna; quiero hacer constar aquí un episodio o rasgo de su vida, que da a conocer bien a las claras, la alta misión a qué estaba destinada, solía yo llevar las niñas a una casa de mi familia donde se les proporcionaban algunas distracciones, y lo que para las demás era un motivo de regocijo para la niña Maria de Jesús era un positivo martirio, de donde se deduce que desde sus primeros años, ya procuraba huir del mundo y sus vanidades", hasta aquí el relato de su antigua maestra. Como su padre hubo que salir para Piedecuesta de prisa a tomar posesión de su empleo, recomendó un amigo suyo de toda su confianza que con su esposa debía salir para dicha población, que la llevasen en su compañía a la niña Maria de Jesús y que el saldría hasta los santos a esperarlos, así sucedió; nos refería después nuestra Madre, que ella en todo el trayecto del camino no había hecho sino llorar, pues iba con la pena de haber dejado a su Madrecita, también por verse tan sola y sin ninguna confianza con esos señores; por fin llegaron a los santos en donde ella esperaba encontrar a su amado padre, y he aquí que le sucedió otra coincidencia providencial; al entrar en la plaza y pasar por frente de un almacén, el caballo donde iba la niña se resistía en seguir adelante forcejando por entrarse allí, los señores se empeñaban en hacer que pasara y no lo pudieron conseguir; ¿que había de ser?, que allí se encontraba el Dr. Pablo Antonio y ellos no sabían y por esta coincidencia lo descubrieron; y ¿qué hizo su reverencia cuando se encontró allí con su padrecito? Le preguntamos y ella emocionada contestó: Me bajé a abrazarle y ya se enjugaron mis lágrimas terminando mi viaje feliz en su compañía; en esta ocasión fue cuando la confió su padre al cuidado de la señora ya mencionada, hasta terminar el año que fue el ultimo de sus estudios en el colegio.

Continuó siendo un verdadero modelo de todos cuantos dotes Dios le había regalado, llenando el corazón de sus amados padres de grandes

esperanzas, no para las vanidades del mundo que nuestra Madre no conoció, sino porque los dos pensaban más alto, deseaban que fuera toda para Dios, sobre todo el Dr. Pablo Antonio; y Dios N.S. como para endulzar el sacrificio que en sus amorosos designios tenía decretado que ellos le ofreciesen, ya había alegrado de nuevo su hogar con una nueva hijita que vino al mundo el 2 de abril 1.881, siendo recibida por sus padres y hermanita con gran jubilo; pronto fue regenerada por las aguas del Bautismo con el hermoso nombre de Ana Francisca en honor de su santo patrono San Francisco de Paula de quien la familia era muy devota. Ya se deja comprender el gozo de la niña Maria de Jesús cuando al volver del colegio a las vacaciones, podía disfruta de la compañía de su pequeña hermanita, como todos la llamaban; aun no pasó por su mente angelical, sin duda, que una tras otra, irían un día consagrar a Dios su virginidad, tras de los muros de un monasterio el afortunado de la Inmaculada Concepción del Topo en Tunja. Oh designios inescrutables de la bondad de Dios ¡cuán admirableís sois!.

3º.

¡Ah¡ Cuántas bellas páginas se pudieran escribir en este capítulo, acerca de la vocación de nuestra amadísima Madre, pero bien sabes madre querida que mi ignorancia no me permite expresar mis pensamientos acerca de ti, sólo acuden a mis ojos torrentes de lágrimas al pensar que ya no tenemos el consuelo de verte, de oír tus consejos, en una palabra, te has volado al cielo dejándonos huérfanas en este destierro; así y todo, sigo cumpliendo mi obediencia y escribiré de ti con toda el alma, lo que Dios me inspire.

El Dr. Rueda había fijado su residencia en San Gil donde desempeñaba su empleo de Juez a satisfacción de todos; pues casi sin excepción, era amado, respetado y hasta venerado de todos; era un hombre notable por su ilustración y su santidad y por todos sus dotes; era cristianísimo hasta el heroísmo; su digna esposa no lo era menos, sumamente piadosa y activa; allí tenía abierto su almacén donde todos acudían con la mayor confianza; a los ricos atendía con finura; y a los pobres socorría con largueza. Como a veces el Dr. gustaba de acompañarla por ratos, trataba de ayudarle, pero con graciosas frases se lo impedía porque le vendía los objetos a menos precio; nunca reñían; al fin se convencía que sólo ella sabía sus precios y celebraba sus graciosas disputas. La preciosa y simpática Pachita era todo su gozo y consuelo, en días en que la niña Maria de Jesús estaba ausente educándose en el colegio; en las vacaciones, las dos colmaban su dicha.

Por fin llegaron estas que fueron las últimas a fines del año 1.882; feliz pasaba la niña en la casa paterna, ya que se deja comprender cuál sería su gozo después de pasar el año lejos de ellos entregada por completo a sus estudios; estos me cansaban tanto, nos decía nuestra Madre, que ya temía el

principio del año por tener que separarme de mis padres queridos y emprender de nuevo las tareas de colegiala". Cuando ya se acercaba el tiempo de abrirse el colegio, llamola un día su amado padre y la interrogó diciéndole: Dime una cosa hija mía, deseas volver al colegio este año, o quieres irte al Convento de Tunja a acompañar a tu madrina Margarita?, (así era el nombre en religión de la que en el siglo se llamaba Demetria Arenas). Que respondería nuestra Madre a esta pregunta? Ah, momento solemne del cual iba a depender su felicidad temporal y eterna su padre, para sus adentros deseaba oír de su hija la respuesta afirmativa de que iría de preferencia al Convento, pero dejola en plena libertad para que reflexionara bien lo que eligiese y así conocer mejor la voluntad de Dios. Cuando nuestra Madre refería este precioso e interesante rasgo de su vida, le preguntábamos entusiasmadas: Nuestra Madre, díganos que le contestó S.R. a mi padre Pablo Antonio, (así lo nombrábamos por el gran cariño que le teníamos), se sonreía y nos decidía con encantadora sencillez: Como me sentía tan cansada del estudio y deseaba mucho ver a mi madrina Margarita, dije a mi padre: Si U. lo deja a mi elección padre mío, prefiero irme al convento, no porque yo sintiera aun vocación a la vida religiosa, sino por evadirme del estudio.

Que sentiría su cristiano padre cuando oyó de sus labios la respuesta que el anhelaba y que venía acariciando desde que nuestra amadísima Madre vino a este mundo?. Su contento fue desbordante, pues solo deseaba para ella, su felicidad temporal y eterna, que no fuese conocida en el mundo, que viviese oculta detrás de las rejas de un claustro sirviendo al Señor; no así su bondadosa Madre que aun que piadosísima, al principio se opuso por la tierna edad de la niña que todavía no había reflexionado en lo serio y responsable del estado religioso, que debían esperar otros años, que no se dijera después de ellos que le habían forzado; pero al fin vencida por el deseo de su digno esposo, de que su hija fuera toda para Dios antes que el mundo manchara su pureza, y del deseo de la niña de irse al convento, hubo de venir en ello y dar su consentimiento, no sin gran dolor de su corazón, pues para mi Madre Margarita (como la llamábamos) el sacrificio que tuvo que ofrecer al Señor fue inmenso al verse privada en esta ocasión de este tesoro de hija en tan temprana edad; era cierto que le quedaba la encantadora Panchita muy pequeña aun para templar su pena; pues pasados algunos años, este precioso botón también iría abrir su corola al mismo ameno jardín de azucenas en compañía de su hermanita Maria de Jesús, dejando a su madre amada sumida en el mas profundo dolor como mas adelante se dirá.

Amaneció por fin el día venturoso en el cual la elegida del Señor había de abandonar para siempre la casa paterna para consagrarle su pureza, dando de mano a todos los placeres lícitos disfrutados en sus cristiano hogar; decir adiós a su brillante porvenir, que como hija de tan ilustre caballero tenia derecho a esperar; la

voz del Esposo divino se ha dejado oír y no hay nada más que discutir. Llena de alegría a la vez que de tristeza por la separación de su madrecita y hermanita; a la hora dispuesta por su padre, nuestra Madre querida las abraza, su Madre la baña con sus lágrimas al darle su bendición; ambas se emocionan en extremo ofreciendo a Dios tan gran sacrificio; la pequeñita aun no se daba cuenta del dolor que reinaba en su casa con la dolorosa partida de su hermanita a quien tan pronto había de seguir; los Ángeles debieron sonreír en este instante al contemplar la gloria de este enorme y doble sacrificio redundaría en honor de su Señor y Reina de ellos: ¡Oh espectáculo digno de admiración de Dios y de los hombres! ver a un venerable caballero, conduciendo por si mismo a su amada hija a la edad de doce años, ha encerrarse para siempre en un Convento, dentro de cuatro paredes, privada de toda libertad, sin aspiraciones de ningún género en lo humano, pues en lo divino, ya estaba trazada por Dios la ruta de este ángel de la tierra había de seguir para su mayor gloria y de su Santísima Madre.

Salieron las dos de la ciudad de San Gil a mediados de Enero de 1.983 con rumbo a la ciudad de Tunja, al Convento del Topo. A su paso por Mogotes, el venturoso pueblo, que la vio nacer, ya la esperaban sus parientes prevenidos unos contra su buen padre, otros en su favor, como sucede siempre con las obras de Dios. Unos le increpaban de injusto porque iba a encerrar su hija en semejante prisión, privándola de la goces de la familia y de su halagüeño porvenir en tan temprana edad; su abuelito materno Don Eusebio Barrera, que la amaba como su nieta predilecta, salio a su paso y admirado preguntaba: ¿Qué será lo que tiene Pablo Antonio en la cabeza que va a encerrar esa niña en un convento?, ¡qué locura! ¡Qué injusticia! Otros, como don Graciano uno de sus tíos menores, repetía lo contrario de su padre y decía: me parece muy bien pensado en el Dr. Pablo Antonio que entregue el tesoro de su hija a Dios N.S. Desde sus primeros años; así entre distintos pareceres, padre e hija prosiguieron su camino sin inmutarse, ni el uno ni la otra.

Lo que los hombres juzgaban de distintas maneras y que nuestra Madre misma (como ella nos refería) juzgaba como hastío o cansancio al estudio a que su buen padre la había dedicado desde su niñez; era en los designios de Dios, los medios que el ponía para mas tarde llevar a cabo la grande obra a que la tenia destinada desde ab eterno, para ser la fundadora del Monasterio de la Inmaculada Concepción en la ciudad del Socorro como a su tiempo lo anotaremos; para ser el ornato de la orden Concepcionista en Colombia. ¡Oh designios de Dios sobre las almas repetimos nosotras emocionadas!.

El día 25 de enero de 1883, a ejemplo del santo Sacerdote san Joaquín, el Dr. Pablo Antonio conducía por si mismo a su idolatrada hija, llamada también Maria, hacia la casa del Señor, el Topo en Tunja en donde debía pasar su inocente vida, en compañía de esas santas vírgenes, hasta tanto que se

cumpliesen en ella, a ejemplo de la niña Maria, los planes divinos trazados por el eterno en el camino de su vida; era una rosa que apenas habría su cáliz al roció de la mañana; una azucena de blancura resplandeciente y de perfume celestial. Ante el divino prisionero y ante la imagen de Maria Inmaculada esa rosa doblo su corola y embalsamó con su aroma el recinto del santuario. El divino esposo de las almas puras, no pudo menos que inclinarse a recibir el valioso obsequio que a su gloria ofrendaban sus piadosos padres; Y tal fue su complacencia, que en ese día les inspiro valor, para que a los tres años repitieran este enorme sacrificio y aun mas dolorosa, consagrándole a su pequeñita, a la única prenda que les quedaba, a la simpática y angelical Pachita, la que a semejanza de un botón de rosa, no resistió las brisas dañinas de este mundo y fue a abrir su corola a los jardines del cielo a la edad de 11 años, después de haberse consagrado a Dios por entero a la corta edad de cinco años, como ya relataremos mas adelante.

¿Qué propuso Dios a enamorarse de estas dos tiernas almas, valiéndose para ello de sus piadosos padres? Ah Señor ¡que admirables y desconocidos son tus caminos! dichosos los que como ellos y también sus angelicales hijas, oyen tu voz y la siguen sin tardanza. ¡Dichosa comunidad de Concepcionistas del Topo que escondía tras de sus vetustos muros semejante tesoro, hasta tanto que llegase el día venturoso en que nuestra Madre amadísima oyendo el segundo llamamiento de su divino Esposo, volase a las regiones santandereanas en busca de almas, que un día habían de ser su gloria y su corona; y la Angelical Pachita, no siendo esta tierra de dichas sin igual, volase al cielo a cantar entre los Ángeles las misericordias del Señor. Desde el día de su ingreso que fue el 25 de enero 1883, recibió el santo habito de la orden en calidad de devota como entonces se acostumbraba con las niñas que entraban antes de tener la edad, con previa licencia del Excmo. Y RMC. Señor D. Severo García obispo entonces de la Diócesis.

Este día venturoso fue un viernes a las cinco de la tarde; toda la comunidad llena de gozo, salió a la portería a recibir a la niña María de Jesús, siendo entonces Abadesa la M. Rda. Madre Facunda de las Mercedes; se hallaban también presentes a este solemne acto el Rdo. Padre Capellán Fray José Miguel Rodríguez Dominico, el Sr. Pbro. Dr. D. Nepomuceno Medina; hizo de madrina de la niña Rda. Hna. Margarita de J.M. y J quien ya había sido también de presentación en la Florida cuando contaba cuatro años.

¿Cuáles eran preguntaremos, los ideales que acariciaba esta encantadora niña? En su clara inteligencia brillo siempre el amor a lo grande a lo sublime, a lo perfecto; era una de esas almas privilegiadas a quienes la amorosa mano de Dios N.S. se complace en adornar con especiales dones de gracia y naturaleza; por eso, tan pronto como hubo sentido el divino llamamiento a la vida del claustro, quiso corresponder a él con la mayor presteza, despreciando con heroísmo superior a su temprana edad, cuantos halagos el mundo podría brindar a

una joven de su condición y de tan bellas cualidades. A su ingreso al convento del Topo solo contaba doce años; se propuso imitar en su amor al Esposo divino a la pequeña mártir Santa Inés, que aun menor, tenia la dicha de ofrecerle su ser en holocausto. "Dándose a Él en cuerpo y alma como Hostia viva" según la hermosa expresión de nuestra santa regla (capitulo ll).

Como nuestra Madre amada, desde que pisó los umbrales de la casa de Dios, le dio muestras de su entera generosidad, al despedirse de su idolatrado padre, naturalmente su corazón sintió dolor intenso al verse privada de sus paternales cuidados, tan pequeña aun y como extraña en su nueva residencia; pero no dejó que su natural hiciese su oficio entristeciéndose, no; feliz con las Religiosas entre las cuales no conocía más que a su madrina Hna. Margarita. Después de la recreación general que en nuestras comunidades se acostumbraba al ingreso de una nueva postulante, donde todas la colmaban de atenciones y cuidados haciéndole mil preguntas a las que la niña contestaba con sencillez encantadora; luego de terminada la recreación fue conducida por su Maestra la Rvda. Madre Eloisa al noviciado donde encontró algunas aspirantes casi de su misma edad, otras menores y también varias novicias. Desde ese día dio bien a conocer lo que más tarde había de ser, modelo de Religiosa; a todas podían proponérsela como ejemplar de todas las virtudes, en particular por su obediencia y dulzura y por su profunda humildad que fueron sus virtudes características de toda su vida hasta que expiro. Dejemos a la niña Maria de Jesús disfrutar de su retiro y volvamos a sus amados padres.

Como sería pensamos, la vuelta a su casa del Dr. Pablo Antonio? Aun cuando su corazón tan noble no aspiraba sino a lo sublime, su pena seria intensa al llegar y encontrar aquel vació y oír las quejas de su amada esposa, pero sobreponiéndose a toda impresión dolorosa, fijó para su consuelo sus ojos en la pequeña Pachita, único consuelo que le quedaba; nada dijo por entonces, por no aumentar el dolor de la Sra. Margarita, pero ya en su mente serena surgía otro ideal el de entregar a Dios también aquel pedazo de su alma, su hijita menor. Entre tanto que así iban pasando los días, la niña se hacia cada vez mas encantadora; su inocencia y dulzura a semejanza de su hermana mayor, formaba el encanto de aquel hogar modelo. La hermana María de Jesús se sentía cada día mas feliz en la casa del Señor; como no conocía el mundo, nada de él le llamaba la atención, su único anhelo era secundar los deseos de sus padres permaneciendo en el convento, suspirando por el día venturoso en que se celebraría con Jesús sus místicos desposorios.

Dejemos en estas líneas a nuestra Madre querida que por si misma nos refiera algunos rasgos de su infancia religiosa. "Era yo tan mala y tan sin juicio(nos decía, por su humildad) que como no se daba todavía cuenta del

bien inestimable de la vocación, aun cuando mi felicidad no tenía limites; recuerdo que recién que ingresé, entró la Comunidad a ejercicios; como éramos varías niñas en el noviciado, después de darnos todas las indicaciones convenientes para estos días, la Madre maestra nos regalo a todas dulces de panela por si nos daba debilidad no turbásemos el silencio; felices empezamos el retiro, todas muy formales; ah tiempos ¡exclamaba, que no volverán! ¿Qué hacía S.R. durante el retiro, le preguntábamos? (y proseguía). Asistíamos como todas las religiosas a las pláticas y meditaciones; yo entendía bien lo que el Padre decía, pero me quedaba tranquila, como que nada se me hacia raro ni me impresionaba; en los ratos de descanso me encerraba en mi celdita a guardar el silencio y también a comer panelita, al fin niña que de nada tenia que preocuparme; así se deslizaron estos primeros días, primeros ejercicios que hacia en mi vida. Por fin llegó el día de la confesión, y ahí fueron las buenas; por mas que me esforzaba en examinarme, no encontraba ninguna falta, en fin, yo nada dije a la Madre Maestra, sino que cuando nos llevaron a confesar, al tocarme el turno, entré y después de las primeras preguntas me dijo el padre: "Diga sus pecados, y qué hice? Por toda respuesta le dije, que como no había faltado al silencio no tenía pecados; entonces me exhorto a la perseverancia en él, me dio la bendición y salí feliz y tranquila como si hubiese hecho una buena confesión". Edificadas nos mirábamos y procurábamos aprender la lección importantísima que con esta sencilla narración de su niñez nos enseñaba respecto del silencio; ya en el curso de su gobierno, al exhortarnos a guardar este, nos decía:"Hijas la mejor palabra es la que no se habla"; ya lo anotaremos mas extensamente al hablar de sus virtudes.

Después de los santos ejercicios, prosiguió con más fervor su vida monástica a la par que las novicias, cumpliendo con exactitud con todos sus deberes; a pesar que era santamente viva, bien podían proponérsela como modelo a todas sus compañeritas que la amaban con distinción y no se cansaban de admirar en ella todas las virtudes sobre todo su dulzura que fue como su virtud característica, a pesar de su genio vivo que supo reprimir hasta creerse que era natural en ella esa dulzura, pero le costó, hasta que logro lo que deseaba, imitar al D.C. de Jesús; grande era su caridad con todas, enseñándolas, consolándolas; en una palabra, era ella el alma del noviciado. No impedía esto que algunas veces tuviera que sufrir algunas pequeñas molestias de las mismas que tanto la amaban. Como todas las aspirantes, fuesen casi de su misma edad, a veces en ausencia de la M. Maestra tenían sus disgustillos. Nos refería nuestra Madre un día en el recreo, que era cuando podíamos disfrutar del gozo de oírla ponderar (su maldad) como ella decía; que un día una de las hermanitas, al entrar la M. Maestra al noviciado, la había acusado diciéndole: que Hna. Maria de Jesús, le había dicho esto y esto, y que hasta le había sacado la lengua," la M. Maestra escuchaba sin dar crédito a las acusaciones, pues bien sabia ella que clase de temple dominaba el alma de nuestra

Madre amada; la llamó enseguida para interrogarla; Hermana María de Jesús la dijo: fue cierto que su caridad hizo esto y dijo esto y esto?; ella con toda ingenuidad y sin inmutarse, dio cuenta a su M. Maestra de lo que había pasado entre las dos, pero si confesó que no le había sacado la lengua ofendiéndola como la hermanita pensaba, y como insistiese en ello diciéndole: y eso coloradito que me sacó, no fue la lengua?; la pequeña acusada, nada mas dijo ni se disculpo, cayó de rodillas pidiendo perdón a la niña y penitencia a la M. Maestra con toda humildad de que fue capaz; ya reconciliadas, siguieron felices y más tarde, esta Religiosa modelo Hna. Úrsula quería con deliro a nuestra Madre y mas, cuando fue su Prelada, cariño en que perseveraron hasta la muerte. Estos rasgos de su infancia religiosa, los recordaban ambas emocionadas y hasta se avergonzaban de estos hechos tan célebres, pero que al fin niñas, no eran casi culpables.

Todas las Religiosas la amaban mucho y lo mismo las muchachas que entonces se permitían en la clausura; una de ellas refería, que un día por algún motivo, pasó por la cocina la Hna. Maria de Jesús, y como a pesar de ser un modelo, era muy viva pero inocentemente, al encontrarse con Enriqueta le dio un buen pellizco en un brazo por broma, y entonces ella se puso en pie, y le dijo: " Con que de veras?, nos la pusimos con mi señora Madre Abadesa"; contestación profética que andando el tiempo, se cumplió en nuestra amada Madre. Otro día,(nos refería) que como en nuestras comunidades se pasa casi toda la noche de Navidad en vela, nos trajeron a las del Noviciado a Maitines, Laudes y a las Misas y a todo; yo, como estaba con un sueño terrible ya al amanecer, primero lo distraje haciendo dibujos con los dedos en las tablitas del armónium que me quedaba allí cerca, al fin, ya me venció y me postre como quien dice: A orar, pero qué oración; me dormí profundamente en el coro, de tal modo, que salieron todas al desayuno que se acostumbra después de la última Misa, y yo no aparecía, se volvió la M. Maestra a buscarme, al fin dio conmigo; hubo de llamarme y al fin desperté asustadísima, sin saber que era lo que pasaba, ni donde estaba. Reíase nuestra Madre y decíanos: No se me olvida esta primer Nochebuena, al fin niña, que no me penetraba aun en los grandes misterios de nuestra redención.

Interminables nos haríamos si quisiéramos relatar mas extensamente los primeros años de esta humilde violeta, por lo dicho, podrán formarse una idea de la perfección de esta alma privilegiada. Desde su entrada en religión había vestido por devoción nuestro santo hábito; al cumplir los quince años y medio, se efectuó la Ceremonia solemne de su toma de hábito para dar principio al Noviciado. Con vehemente deseo esperaba nuestra amada Madre el día feliz en que se desposaría con Jesús, y así procuraba prepararse lo mejor posible con el ejercicio de todas las virtudes que ya poseía casi en toda su perfección. Verificado

el capítulo Conventual para su admisión de Novicia, dadas sus raras prendas y deseo de consagrarse a Dios sin reserva, fue unánimemente admitida por toda la Comunidad. Ejecutadas todas estas diligencias, la Rda. M. Facunda actual prelada entonces, por medio de una nota, pidió la respectiva licencia al Excmo. Señor Obispo Auxiliar por estar ausente el Excmo. y Rmo. Señor Perilla entonces Obispo de Tunja, para investirle el santo hábito en la festividad de san Juan Bautista o sea el 24 de Junio. Ya había pasado de devota veintinueve meses cumplidos; el Sr. Obispo Auxiliar complacido por tan excelentes prendas en la futura Religiosa, gustoso concedió la licencia pedida y ofreció venir a presidir la sagrada ceremonia.

Que pasaría por la mente y el corazón de esta inocente paloma que no pensaba mas que en agradar a Jesús? Fácil es colegir cuáles serían sus sentimientos en estos días de espera para abrazarle mas estrechamente a su amante e inocente corazón; todo en ella era agradable; su porte tan modesto y humilde, su gravedad unida a su característica dulzura; grandes esperanzas tenia la comunidad en esta encantadora jovencita. Sus padres Vivian entonces en San Gil, acompañados de la inocente Pachita que formaba todo su encanto y esperanzas, sobre todo de su Madre, no de su padre a quien Dios ya había pedido el sacrificio del único retoño que le quedaba. Avisados por la prelada del día fijado para la toma de hábito de su hijita Maria de Jesús, hubieron de emprender el viaje hacia Tunja los tres; la niña contaba apenas cinco años; deseosísima estaba de conocer a su hermanita mayor, pues cuando esta ingresó al convento, solo tenía ella dos años y no la recordaba, y como le dijesen que la llevaban a verla, se lleno de gozo y no veía la hora de salir.

Ya podemos presumir cuales serian los sentimientos de gozo que abrigaría nuestra amada Madre en su noble corazón, al verse ya en vísperas de sus celestiales desposorios, rodeada de sus padres y su querida hermanita. Amaneció por fin el 24 de Junio de 1.885 día fijado para dicha ceremonia; contaba la edad de catorce años y medio; rodeada de los suyos, alegremente emocionada, pero fervorosamente recogida; fue modestamente vestida de reina a la costumbre en las comunidades para salir a dar su despedida de ensayo, (podemos decir) al mundo, pues todavía le esperaban otras pruebas para que se cerciorasen todos que voluntariamente se había consagrado a Dios, no forzada por su amado padre como algunos se atrevieron a juzgar. Con todo el fervor de su alma, recibió el santo hábito, sin cambiar su hermoso nombre, solo sustituyeron el de Antonia por el de san José de quien ya era devotísima. Desde este bello día, se dio al ejercicio de todas las virtudes, procurando prepararse del mejor modo posible para el gran día de su profesión; el había de llegar, si, precedido de una de esas tribulaciones que el Esposo Celestial suele enviar a sus almas escogidas para estas

señaladas fechas, colocando en su corazón esta astillita de su cruz como regalo de bodas y que ya expondremos al llegar a esta fecha.

Llego el día de la partida de sus dichosos padres a su casa, pero en este día debían ofrecer al Señor otro sacrificio y quizá mas costoso que el primero; puesto que dejaban tras los vetustos muros del Convento los dos tesoros de su corazón, a sor Maria de Jesús de san José ya de novicia y a la angelical Pachita, la niña santa Imelda del Convento del topo, en frase de un santo Religioso Dominico. Su Padre, hombre verdaderamente excepcional y de profunda y sólida virtud, como secundando la acción secreta de la Providencia, para con esta niña afortunada, determinó dejarla en el convento, a fin de que al lado de las Religiosas, se desarrollasen mas pura y perfectamente los dones celestiales que él muy reconocía en su querida hijita; su madre, la señora Margarita a pesar de querer impedirlo por la tierna edad de la niña y porque era todo su consuelo, hubo de venir en ello, y secundar por medio de este enorme sacrificio, los designios de Dios N.S. y los deseos de su esposo. Fue confiada la niña Pachita Ha. Margarita de J.M. y J. Religiosa de excelente virtud, quien con ternura y solicitud verdaderamente maternales, se dedicó al cuidado de la niña; era ella su madrina de bautismo antes de su entrada en religión.

Esta excepcional criatura que tuvo la dicha de entrar en la casa del Señor a la edad de cinco años y de vivir en ella los seis restantes de su vida; desde su tierna infancia principió a dar muy claras demostraciones de la nobleza y generosidad de sus sentimientos y de todas las mas bellas cualidades con que el Señor se complació en adornar el alma de esta privilegiada niña, dejándose entrever desde entonces, que era una de esas almas que no son para la tierra. A los diez años poco mas o menos, hizo su primera comunión, solemnizando este día con empezar a vestir nuestro santo hábito, no como novicia propiamente, pues no tenia la edad, sino como devota; pocos días después fue conducida al Noviciado, quedando a cargo de la Maestra de novicias; durante este tiempo fue un verdadero modelo de obediencia, recogimiento y fervor; por la dulzura y suavidad de su carácter y la virtud superior a su edad que en todo demostraba, se hizo amar y admirar no solo de las novicias sino también de todas la Religiosas, quienes reconociendo tan bellas cualidades en ella, presentían, vendría a ser mas tarde una santa Religiosa. Dejemos un tanto a la bella Pachita disfrutar de su felicidad en el noviciado y volvamos a nuestra fervorosa novicia su hermana mayor.

El tiempo de la prueba o sea su noviciado fue colmado de méritos para prepararse al gran día de sus bodas; fue muy probada su vocación por creer serian fervorines por complacer a su padre; nada de eso; esta escogida e ilustre creatura, a mediada que pasaban los días, aumentaba también en ella todas las prendas que la iban haciendo merecedora de mas sublimes favores divinos.

Ya habían trascurrido cuatro años de su entrada en el monasterio inclusive dos y medio de noviciado; de modo que iba a cumplir diez y siete años entonces, reunido el capítulo fue unánimemente admitida a la profesión, pues toda la comunidad estaba admirada y a la vez edificada de las virtudes y firme vocación de esta angelical novicia ejemplar y modelo de todas. Avisado de ello el Excmo. Sr. Benigno Perilla, gustoso concedió la licencia para que se verificasen la profesión el ocho de Diciembre como ella anhelaba por tener amor singularísimo al gran misterio de la Inmaculada Concepción; pero Dios N.S. que desde sus primeros años quiso llevarla por el camino de la cruz, lo dispuso de otra manera; la Rvda. M. Facunda de las Mercedes actual abadesa entonces estaba en cama, de manera que el ocho estaba gravísima y le fue imposible darle la profesión; ya con este nuevo incidente, empezaba Jesús a labrar su corona y a unir mas y mas a su cruz a su futura esposa; resignada repitió como siempre en las pruebas,¡ que se haga la divina voluntad!.

Ya con este retardo aprovecharon las superioras, para que se verificasen por tres días consecutivos la exploración de la voluntad como lo ordena el código, y que entonces debían salir de la clausura, para que delante de testigos, expusieran bajo juramento las causas por qué deseaban consagrarse a Dios. Era el ocho de Diciembre cuando el Rdo. Padre Capellán Fray José Miguel Rodríguez debidamente autorizado por el Prelado Diocesano, extrajo de la clausura a Sor Maria de Jesús de San José entonces Novicia, con el objeto de practicar los requerimientos dichos para efectuar su profesión religiosa en el expresado Monasterio. Con todo el recogimiento posible que era como natural en ella salió acompañada de dicho Religioso, siendo conducida a la iglesia de Santo Domingo, y allí en la sacristía después de una breve exhortación hecha por el capellán y el M. Rdo. P. Fray Tomás Posada, el Rdo. P. Rodríguez le recibió el juramento el que hizo por Dios N.S. con la señal de la cruz y por Él ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuese preguntada; así, con toda entereza y sencillez fue respondiendo a todas las preguntas; al interrogarle sobre su vocación respondió: Por mi libre voluntad he elegido el estado religioso en el Monasterio de Concepcionistas de esta ciudad; no he sido impelida, violentada ni atemorizada por persona alguna para abrazar este estado. En lo expuesto se afirma y pide de nuevo ser admitida a la profesión.

Al día siguiente, vuelva el mismo Religioso ha extraerla de la clausura para el segundo requerimiento; este se practicó en la capilla del mismo Monasterio en la misma forma que el primero; aun no se agotaba la paciencia de la prometida de Jesús, y al día siguiente, pocas horas antes de pronunciar sus votos, un tercer examen puso fin a esta prueba; por el coro bajo salió nuevamente a la Capilla acompañada del Rdo. P. Rodríguez, en esas estaban, cuando entro el Excmo. Sr.

Obispo de Sebastopolis comisionado por el Sr. Perilla para presidir la profesión, quien presenció el último requerimiento, le hizo la final exhortación y se terminó, quedando todos plenamente persuadidos de que sor Maria de Jesús de san José, voluntaria y decididamente quería entregarse a Dios para siempre.

Llegó por fin la hora señalada por la Divina providencia para que esta alma tan grande a los ojos de Dios y tan pequeña en su humilde concepto, en presencia de la SANTÍSIMA TRINIDAD y de toda la corte celestial, profundamente emocionada, pronunciase sus solemnes votos en manos de la M. Rda. M. Facunda actual abadesa del Monasterio; presidió la sagrada ceremonia al Excmo. Y Rmo. Sr. Dr. D. Juan Nepomuceno Rueda debidamente autorizado por el Sr. Perilla; en esa época aun no existía el Decreto de votos simples temporales que fue expedido en 1902; el Ritual que regía era el antiguo Toledano que señalaba especiales ceremonias para la Orden Concepcionista, estas se observaron a la letra. El Excmo. Sr. Rueda bendijo el velo negro y la corana y se la impusieron con la solemnidad acostumbrada; luego el señor Obispo hizo un elocuente sermón que versó sobre la grandeza de los votos religiosos; enseguida celebró la Santa Misa, y dando la bendición, se dio por terminada tan solemne ceremonia, a las siete de la mañana, día Sábado el diez de Diciembre de 1887 fiesta de la traslación de la santa casa de Loretola que entonces todavía se celebraba con rezo propio.

Indecible era la felicidad de nuestra amada Madre al ver realizados sus ardientes deseos de consagrase a Dios; ya era toda suya, que más deseaba? Profundamente recogida y modesta, era la edificación de todos los que la rodeaban; su familia toda asistió conmovida a presenciar su despedida al mundo; sus padres, emocionados, derramaban torrentes de lágrimas de gozo de ver a su hijita tan feliz; su hermana Pachita, queriendo seguir sus pisadas, suspiraba porque llegase para ella también ese anhelado día. Todos sus familiares se agrupaban hacia las rejas para contemplar mas de cerca esta primorosa Religiosa que a mas de sus belleza, le adornaba su excepcional modestia; solo su cristiano padre Dr. Pablo Antonio, profundamente emocionado, permanecía en profundo recogimiento debajo del coro, sin alzar a mirar siquiera a su idolatrada y feliz hija, tal era su santidad, que en este día en que le fuera permitido estar a su lado y contemplarla a su gusto, le ofreció a Dios el heroico sacrificio de no mirarla; este rasgo de verdadero dominio sobre sí mismo, llenó de admiración a cuantos pudieron darse cuenta. Cómo habrá premiado Dios este sacrificio? Según este acto de mortificación, se colige que se privó de mirar a su amada hija ya de Religiosa; siempre que la visitaba eran con los ojos bajos sin atreverse a mirarla; sus visitas eran muy edificantes, aun a pesar de su gravedad, era bien chistoso; casi siempre versaba

sobre algo espiritual y de gran provecho; esto nos lo refería nuestra inolvidable Madre con los ojos arrasados en lágrimas.

Al partir de esta fecha, su alma grande y generosa se entrego de lleno al servicio de Dios, esforzándose en conservar y acrecentar en su corazón el fuego del amor Divino, en lo que consiste el secreto de la santidad a la que aspiraba con vehemente deseos. Las dos hermanitas iban a la par haciéndose cada día más perfectas; nuestra Madre ya profesa y la niña Pachita suspirando por dar principio con toda solemnidad a su noviciado; notable era ver la conducta que entre si observaban las dos hermanitas tan edificantes; la niña respetaba y obedecía a su hermana mayor; esta jamás dejó notar ninguna especial preocupación o esmero en lo tocante a su cuidado, a pesar de que la corta edad de la pequeñita así lo requería, lo dejaba todo en manos de las superioras que bien la cuidaban; nunca se le escapó ninguna manifestación que demostara cariño natural, no que no sintiera por ella especial amor fraternal, sino que en la fortaleza de su alma sabia reprimir los mas caros y legítimos afectos; como prevenida por la bondad Divina, su hermandad parecía mas bien de afecto de la gracia que de la naturaleza. Cuando iba a salir nuestra Madre a los requerimientos, le dijeron a la niña Pachita por oírla: su hermanita se va para Bogotá a pasear con sus padrecitos, U. no quiere ir también con ella para que se distraiga y goce un poquito? Se calló un poco y contestó: Que vaya a gozar del mundo si quiere, yo me quedo feliz gozando de Dios! Respuesta que dejó a todos admirados", si me hubieran dicho antes que en el noviciado había un Niño Jesús tan bello, yo me había venido antes para el convento, esto decía llena de gozo, si apenas contaba cinco años y decía que no haberse venido antes.

Su existencia fue, un ligero vuelo sobre este valle de lágrimas en sus once años seis de los cuales pasó en el Convento, cuan edificantes ejemplos de virtud sorprendieron a cuantos la conocieron; sus serias reflexiones, sus palabras llenas de gracia y de cordura, su porte, todo en ella la hizo digna de aquellas expresiones del libro de la sabiduría: Fue arrebatada para que la malicia no alterarse su modo de pensar, ni redujesen su alma las apariencias engañosas del mundo.

Hasta aquí

Cuando venían sus padres a visitarlas a ambas la convidaba la Sra. Margarita que se fuera con ella para que la acompañara y enhebrara las agujas que ella ya no veía; y la niña con toda la ternura filia qué la

caracterizaba contestaba “Madrecita, tráigame todas las agujas que necesite y las hebras, que yo aquí encerradita se las enebro todas, respuestas que las convencía cada vez mas que ese angelito era todo para Dios.Un día, le acaeció una fuerte tentación por abecé dejado engañar de una de sus compañeritas, pues como niñas, eso no era falta ninguna entretenerse en la huerta jugando, sin licencia de la Religiosa que le tenia a su cargo recién entrada; corrigiéndola esta era como su deber pero ha sentimiento mas grande ¡ nuestra Madre le aconsejaba, la mandase que fuese a pedir perdón a Hna. Margarita, y decia: yo no vuelvo mas donde esa Margaritota, al fin, dijo que deseaba hablar con la Rda. M Abadesa y en efecto , la llevaron y era para manifestarle que quería volverse para donde su Madre Margarita, que había visto un caballo en un potrero y que el señor Silverio la llevase a Sanjo, por decir San Gil, Hermano Silverio la desahucio, que como estaban en guerra no podían viajar; al fin nuestra Madre Maria de Jesús como verdadera Madre con su hijita la consoló, la llevo la llevo de nuevo donde su Madrina Margarita, le hizo pedir perdón y quedo de nuevo feliz, ya nunca jamás volvió a pensar en salirse, antes si se afirmo mas en su vocación, todo esto no lo contaba nuestra Madre querida bendiciendo a Dios por tan singulares gracias de el para los dos

Mas Jesús que había escogido para mi solo esta florecida encantadora, quiso cogerla en los primeros albores de su vida, dándole solo el tiempo preciso para embalsamar el claustro con el suavísimo aroma de sus virtudes.Le sobrevino una fuerte hemorragia contra la cual no valió remedio alguno; duro en cama algunos meses, sobrellevando con gran paciencia los dolorosos cauterios y aplicaciones que tuvieron que hacerle; ella conocía su muerte próxima, pero como había oído decir que debían sacar un cadáver para afuera por que aun por su corta edad todavía no era novicia siquiera, no se resignaba a ello; al fin solicitaron del Sr. Obispo la licencia para enterarla en el clausura, la que concedió gustoso, y al comunicárselo a al niña exclamo. Ahora si sea lo que Dios quiera, yo muero feliz, ya como no esperaba sino esto para emprender su vuelo. Después de haberse desangrado completamente, voló al seno de su amante Dueño el 2 de abril 1.992 fiesta de san Francisco de Paula su patrono de Bautismo y a ala edad de once años cumplidos; sus restos mortales reposan parte en el Topo y parte en el Socorro en la misma caja de nuestra inolvidable Madrecita como ya expondremos al fin

Mucho sufrió nuestra Madre con la penosa enfermedad y muerte d su santa hermanita; en estos días de dolor, se le oía exclamar con los ojos arrasados en lagrimas: que se cumpla en todo la santísima voluntad de Dios¡ sin duda para su corazón amante y delicado, esto fue un durísimo golpe del que supo aprovecharse dejando penetrar en su alma la viva luz que regularmente estas dolorosas circunstancias traen consigo.Desde la partida de este Ángel para la Patria Celestial, experimento grades y continuos impulsos por la vida perfecta, por la vida que

sobrenaturaliza las almas y las acerca a Dios y como para esto es indispensable el desprendimiento total de todo, procuro con gran empeño practicarlo en sus dos especiales manifestaciones; la abnegación y la mortificacion, sobresaliendo siempre en estas dos virtudes que le procuraron un perfecto dominio sobre si misma, que la había de disimular con gran caridad toda contrariedad que se le presentara, conservado gran presencia de animo aun en circunstancias difíciles, su semblante refelajaba siempre la paz que reinaba en el alma, de aquí su habitual sonrisa y esa amabilidad tan constante en todo y para todo que vino a ser como su virtud característica.

Tenia gran celo en cuanto se relacionaba con nuestra santa regla y todas las practicas de la observancia regular, sobre todo en lo tocante al culto divino; su gran facilidad para tocar y cantar le proporciono la satisfacción de poder ayudar en el oficio de organista y contribuir así a la grandiosidad de las divinas alabanzas; al principio por su profunda humildad le consto mucho someterse a ello pero la santa obediencia que era siempre su guía unida a su gran felicidad, hicieron de nuestra querida Madre en breve y bajo la dirección del M.Rdo.P.Tomas Posada y sor Dolores, la sobrina, sus maestros, una consumada organista, la que mas tarde con el Monasterio del Socorro, había de ser la maestra de sus hijas; cuando nuestra Madre se sentaba al armoniun hacia trasportar a uno a al Patria Celestial; que finura y que naturalidad ya por la música se sabia el himno que iba a cantar, como que hacia hablar el armoniun, según acompañada de bien.

Era admirable su recogimiento y compostura en el coro: verdaderamente se veía penetrada en la presencia de Dios.Tenia especial complacencia en ayudar en los oficios humildes y mientras tuvo salud, era muy edificante ver el esmero con que barría todos los lugares del Convento prefiriendo aquellos en que pudiera presentarse alguna repugnancia a la naturaleza; con su sombrerito puesto y su delantarsito, se iba al corral de las ovejas a cargar majada para el jardin;los oficios humildes la atraían y huía de los cargos elevados, aun cuando con sumisión desempeñaba cualquiera que la confiaran.En los veinticinco años y once meses que embalsamo el Monasterio de Tunja con aroma de todas sus virtudes, desempeño lo oficios de Sacristana, Vicaria de coro, y Vicaria de casa por nueve años consecutivos desempeñando este ultimo, sobre todo,con exactitud, trabajando por ayudar a al prelada;en este punto, su observancia y caridad no admitían limites; esto podía descargar con toda confianza su cruz sobre sus tiernos hombros, tanto como estaba enferma que era con frecuencia, como cuando estaba ocupada lo mismo sucedía con el oficio de secretaria, no tenia descanso y con que destreza y habilidad desenredaba las cuentas mas complicadas, a todos ayudaba a lo que podía con toda amabilidad y caridad en el coro como vicaria no perdonaba ninguna falta y si corregía con energía cualquier desorden que en tan santo lugar se cometiese; un día en completas, como se riesen dos novicias acabadas de llegar del mundo por lo mal

que cantaban, en pleno coro fueron severamente corregidas por nuestra madre que estaba de Vicaria; corrección que se les gravo para toda su vida, pues las hizo temblar.
Por este tiempo, ya empezaba a bullir en su mente la idea de una fundación de la misma Orden.La siguiente narración fue extraída de las crónicas de este Monasterio a que Nuestra Madre querida dio principio el 15 de Junio 1.933,estas son sus propias palabras: Yo sor Maria de Jesús de San José Religiosa profesa en el convento de Comcepcionistas de la ciudad de Tunja (en el Topo), oyendo referir los muchos crímenes que se cometían durante la guerra 1899 a 1902, en Santander, postrada ante la milagrosa estatua de Nuestra Madre Inmaculada que se venera en el coro del expresado Convento,le pedí con el mayor fervor, líbrese a mi patria de tantas calamidades, y le ofrecí interesarme con mis padres para que dedicasen mis bienes de fortuna para la fundación de un Convento de la orden de Concepcionistas; entonces trate el asunto con mi madre, ella me aconsejo esperásemos algún tiempo, axial lo hizo, entre tanto, pedía a mi Padrecito San José y a san Antonio de Papua me otorgaron lo mas pronto la agraciada efectuar la fundaron, pero como dicen; a Dios rogando y con el mazo dando; resolví escribir a mi padre que entonces vivía en el Socorro la siguiente carta Agosto 12 1902.Mi pensado Padre: En el nombre de Dios y Maria Santísima empiezo esta carta, y creo que se le hará muy raro lo que le voy a decirle en ella y por eso creo conveniente explicarle de donde me vino el pensamiento que voy a comunicarle: hace mas de un año que oyendo de hablar de los horrores de esta cruel y destructora guerra que iba a empezarse de nuevo, me puse a reflexionar que podía ofrecerle a Dios que le fuera agradable, como ofrenda agradable para alcanzar la paz y la tranquilidad de la santa iglesia y de esta pobre Republica; de repente se me ocurrió el pensamiento de que siendo los Conventos de los pararrayos de la justicia Divina, multiplicándose estos, se apartaría de nosotros su justa indignación; mas que lo único que yo podía hacer seria interceder con mis padres para que cediesen sus fincas para principio de la fundación de un Convento de la Inmaculada , y que tomasen a su cargo el trabajo en esa santa obra, en servicio de Nuestra Señora para gloria de Dios y salvación de sus almas; en ese momento se propusieron a su imaginación todas las dificultades que se presentan especialmente en este tiempo tan calamitoso, pero recordaba que santa Teresa por la grande confianza que tenia en Dios, decía; que para fundar un convento no se necesitaba sino una campanita y una casa alquilada, por que haciendo la criatura lo que esta de su parte, Dios viene en su socorro y acude con los demas.Animada con este pensamiento le ofrecía a Nuestro Señor y a su Inmaculada Madre, hacer lo que esta a mi alcance que es el pedir a Usted tomen a sus cargo este asunto.No me mueve en este asunto.No me mueve en esto sino la gloria de Dios, la extensión o aumento de las hijas de la

inmaculada y la salvación de las almas y así quedo contenta, ya tenga esta mi petición buen éxito o no.
Yo sin Dios no quiero nada, con Dios, lo que Dios quisiera; haga Dios su voluntad y venga lo que viniera. Su affma.hija que pide la bendición.
Sor Maria de Jesús de San Jose.R.C.
Como su Madre le aconsejara que todavía no le mandara la carta a su padre, nuestra Madre le obedeció, dejándole todo a Dios en este interin se presento al convento, un Sacerdote Antioqueño, el Rdo. Padre Lubin Gómez en solicitud de una fundación para el Santuario Antioquia), al momento, la Rda Madre Abadesa Rafaela de la I.C. asedió a ello y procedió hacer todas el las diligencias, en la primera que pensó para la fundación fue en nuestra encantadora Madrecita pues ya columbraba seria una excelente abadesa y también así se fundaba sus ardientes deseos de ir a fundar; aun cuando ella deseaba en Santander, al momento acepto y dijo: estoy dispuesto hacer la voluntad de Dios.Ya estaba casi todo arreglado y las que debian acompañarla solo esperaba que el Rdo.P.Lubin a su llegada a Medellín, dirigiera el convento una carta de petición para que la preenvasen al Excmo.Señor Obispo, Benigno Perrilla y contesto por escrito todo legalmente.
El expresado padre lleno de Santo celo inmediatamente despacho su carta de petición al Monasterio, la que providencialmente se extravió y no llego a su destino; repitió la misma petición, e igual caso sucedió; entonces el Rdo.Padre naturalmente impresionado, pensó que ya le otorgarían las fundadoras, ellas s a su vez pensaban que era el Rdo. Padre se había arrepentido de su proyecto; asi iban disponiendo Dios las cosa para que se llevasen a cabo la fundación en este afortunado Socorro.Todo quedo en silencio; entre tanto murió el Sr. Pardo Arzobispo de Medellín que era el que habia concedido el Rdo.Lubin dicha licencia; en seguida el Sr. Caicedo y se la negó, y por todo este tiempo se termino todo proyecto, aun que no el pensamiento de nuestra Madre que continuaba elevando a Dios sus ardientes suplicas.
Ya tocaba a su trenio de la prelancia de la M Rda. Madre Rafaela quien nuestra querida Madre será su vicaria; toda la comunidad fijo sus miradas en esta ejemplarisiama Religiosa dotada de todas las virtudes y de su nada común don de gobierno; era el principio del año 1906, cuando recayó la cruz de la prevacía sobre sus hombros, con gran contento de toda la comunidad que hacia veintitrés años venia admirando en ella todas los dotes que la hacían acreedora a este cargo,a la vez esperaban vendría a ser otra santa Teresa en su reforma, aun cuando la comunidad estaba en todo su fervor, no obstante al ver los heroicos ejemplos de la nueva Abadesa, todos como que se enfervorizaron mas, contaba entonces 36 años.Todos tenían que ver con ella sobre todo los Sacerdotes, como la estimaban¡pues ya por su honorable padre Dr.Pablo Antonio, tenían conocimeito de la perfumada violeta que

entre su humilde follaje guardaba el convento del Topo; la historia de su niñez y entrada al claustro, lo mismo que la de su pequeña hermanitta era bien conocida.
Una vez que nuestra amada Madre recibió el gobierno de la comunidad, si que menos tomaba descanso, su celo por la observancia no tenia limites; como vigilaba, corregía, creaba y mas que todo, sus altos ejemplos de toda una vida de santidad, movían hasta las mas frías e enfervorizarse y hacerse cada día mas santas,Por todo lo que ataña el culto divino, nada economizaba; para nuestro AMO, Nuestra Madre Purísima y nuestro Padre san José, er la todo lo mejor y de mas lujo; su fervor y celo no lo dejaba reposo.Graciosamente decía una Religiosa Antioqueña que la quería mucho;" ahora si que nos llevo chiripa con Nuestra Madre tan andariega que no nos deja en reposo"; contárosle a ella el chiste, y riendo decía."Ahorra si chillan guillitos" (un graciosos cuento que nos solía referir)
Interminables nos haríamos si quisiéramos permonorizar todos los actos de la vida,pero por estos pocos, ya puedo el lector formarse una idea.Mientras tuvoi salud nos edificaba con sus grandes penitencias; pensar en el frio de Tunja y de su delicadesa, con frecuencia en las novenas de la Santísima Virgen o de su mayor devoción, en cuaresma y adviento, se le veía andar con sus pies descalzos, ya atadas las manos con soyas ya cargando una pesada cruz ya recorriendo los claustros de rodillas; penitencias que practico hasta que N.Sr. por si mismo lo impulso la penitencia de las enfermedades las que sufrió hasta que consumaron su preciosa vida, con santa resignacion y heroísmo, por que no fue una sino muchas.
Por esa familia fue santa; mi madre Margarita con todas filialmente l llamábamos, era una de esas matronas dignas de enconio varonil, y cristiana hasta el heroísmo; mi Padre Pablo Antonio, ella misma lo confesaba era un santo; que rectitud de conciencia, que mortificaron, que menosprecio por las dignidades y honras de este mundo, que modestia en sus palabras y en todo su porte¡ por el siguiente rasgo, nos podremos bien dar cuenta de ello: al comunicarle Rdas.Madres del convento del Topo, con suma complacencia. La elección de la nueva Abadesa hija Rda. Madre de Jesús de san José(estaba el entonces en Bogota) escribe a nuestra amada Madre la siguiente carta; entones estos son uno de los párrafos que insertamos aquí, dice así; empezare por decirle que me dispense que no le se el titulo de Abadesa, por que yo no me dirige a la Abadesa del Monasterio sino a U. personalmente.Agradesco si a ala M.Rda. M.Rafaela, el que sobre este asunto no me hubiera dirigido a mi la carta sino a Margarita. Con oportunas manifestaciones como este le ayudaría a la comunidad en todo lo que estuviera a mi alcance, procure librarle U. de de la delicada carga que hoy pesa sobre sus hombros; no la conseguí,; hoy debe resignarme y guardar silencio;Dios me libre de decir palabras incovenientes e inútiles .Agradecere pues, sobre ese asunto no me diga a mi nada ni por chanza.No por esto dejare de estar agradecida a la C comunidad que le dio generoso asilo cuando yo lo traje al Convento.Deseo que tanto a la Rda. M. Concepción como aU.

Les vaya muy bien en todo.Deseo que Dios la bendiga. SUu affmo.Padre Antonio Rueda.
Por los párrafos de esta carta, se deja entrever la profundísima humildad de su padre, has el de no tratarle con el merecido titulo de Reverencia sino de U. cuando había de pensar nuestra inolvidable Madrecita al recibir esta carta, que ya dentro de diez días había de perder a su idolatrado Padre?Oh designios inescrutables del Altísimo!
Se hallaba la comunidad en ejercicios, cuando nuestra Madre recibió un telegrama de Bogota donde le comunicaban la gravedad de Dr. Pablo Antonio; naturalmente impresionada y triste aun cuando disimulando su profunda pena quedase esperando la noticia de su muerte la que no tardaría en llegar; pero la Rda. M. Vicaria que recibió el telegrama, le pareció mas prudente no entregárselo hasta tanto no terminaran los santos ejercicios, pero Nuestro Señor que quiso que la acompañara en el huerto de los olivos dispuso las cosas como le plugo a su majestad; el Rdo. Padre Rincón Dominicano, que estaba confesando, pidió le sirviesen un trago de vino y paso al locutorio a esperarlo;Nuestra amadísima Made que no se descuidaba en la vigilancia en todas las oficinas, dijo que ella iba a pasarle el vino al Padre y por mas que la tornera quisiese impedírselo diciéndole que no bajara que ella se lo pasaba pues temían que de pronto recibiese tan dolorosa noticia de cualquiera (vino) consintió en ello, se fue a cumplir con su deber; estaba allí también el Dr. Fernández y como estuviesen hablando de la muerte de su padre al momento oyó que dijeron:lastima del Dr. Pablo Antonio! Que perdida la que hemos hecho! Ella se dio bien de cuenta de que su amado Padre ya estaba en la eternidad; a pesar de que el telegrama se lo tenían guardado, que sentiría esta candida paloma al oír esto? Fácil de comprender que pasaría por nevilismo corazón! Solo Dios lo sabe; ni una palabra , ni una queja se escaparon de sus labios; el relicario de su adolorido corazón guardo este manejo de mirra en profundo silencio, para no interrumpir en manera alguna el orden de los santos ejercicios.Enseguira se fue al coro a comunicarse con Jesús en el sagrario la pena que amargaba su alma; allí la encontraron alguna Religiosas orando por el y reprimiendo sus justas lagrimas, pues amaba a su padre con delirio; al levantarse de la postración, la vieron completamente morada de la violencia que se estaba haciendo para no estallar.Con este dolor, dio termino a los Santos ejercicios y después de ellos, ya comunico a su amada comunidad tan dolorosa noticia; ya dio rienda suelta a sus lagrimas, pero su santa recignacion; su respuesta a tan condolencia era este acto de suprema resignacion:Que se haga la voluntad Divina.La muerte de su padre acaeció el 30 de mayo 1906, un cólico miseree troncho en un Día el hilo de su preciosa existencia; el cloroformizarlo para operarlo, expiro sin que le pudiesen hacer ninguna operación, sin alcanzar ningún auxilio espiritual; pero como su vida era una continua preparación para la muerte, según la llevaba de perfecta, vino a ser como un premio

a su virtud pues dizque le pedía a Nuestro Señor que no lo dejara sentir la muerte por el temor que le tenia, y así se lo concedió; fuese un doloroso golpe para Nuestra Madre Querida y para su cariñosa esposa.Ya que desde el año 1895, había hecho su testamento el que nunca vario; todavía lo conservaba nuestra Madre del alma en la segunda cláusula dice así:
Declaro que profeso de corazón, la Religión Católica Apostólica Romana, en cuya santa fe he vivido y protesto vivir y morir mediante la gracia de Dios.Dispongo y ordeno que mis exequias se verifiquen conforme a los Ritos de la expresada Religión Católica, sin lujo ni ostentación de ninguna aespecie.Igualmete ordeno que luego que fallezca mi cuerpo sea amortajado con el habito de San Francisco de Asís; se le entierre de acuerdo con el espíritu y la regla de la Orden Tercera del Sarsafico P.San Francisco, a al cual por la misericordia del Altísimo tengo la fortuna de pertenecer.Su digna esposa a la letra cumplió cuanto el Dr. Ordenaba y encarecia.Sus bienes, después de dejar para sus Misas y para los pobres, los lego a su Esposa y a su querida hija Maria de Jesús sus libros al Seminario de Bogota.Tambien agrego, que si nuestra Madre fallecía primero que el el Monasterio de Topo la sustituiría en su herencia en prueba de gratitud.
Ahora ya es tiempo de que volvamos a nuestra perfumada y escondida violeta. La carta que nuestra madre escribió a su padre y que antes trascribimos, sobre la función en Santander, alfil no se la envió por ruegos de mi madre Margarita, así, que el no supo tal proyecto Dios por otros caminos iba disponiendo todas las cosas. El siguiente párrafo es extraído de las crónicas de este monasterio que nuestra Madre por si misma dio principio; estas son su propias palabras: el 30 de mayo de 1906 murió mi padre Pablo Antonio Rueda (cuya memoria siempre venerare) de una enfermedad grave que en un día lo llevo, al sepulcro; fue tal la impresión que tan funesta noticia me produjo que apocos días ósea a principios de junio siguiente, me causo una afección al corazón que los médicos calificaron de grave; medio fue que Nuestro Señor dispuso para que mi madre se decidiera a impulsar la fundación, pues informada de la opinión de los médicos acerca de la urgente nesecidad de trasladarme a otro clima mas caliente para restablecerme la salud se dio prisa para preparar la casa que poseía en el socorro y de mas cosas necesarias para la fundación porque ya no solo la animaba el deseo de consumar el sacrificio de sus bienes en aras del Señor desde tiempo atrás ofreciendo; si no que la estimulaba además, el anhelo de prolongar mis días, volviéndome la salud.

Entre tanto nuestra Madre del alma continuaba gravísima, la gran violencia que al recibir la noticia de la muerte de su padre, se hizo para interrumpir en manera alguna los santos ejercicios a la comunidad, ahora que vino con sus efectos a ponerla a las puertas de la muerte.Era de una compexion interesante delgado, al levantase de la cama ya era inconocible; se hincho de tal manera por la infección al corazón que ya nunca volvió a adelgazarse ni a.C. recobrar su

excelente salúdese entonces la desahuciaron los médicos, no daban ni un céntimo por su vida, d pero Dios en su infinita bondad, así desahuisiada y todo, le tenia reservada para grandes cosas,para ser la columna fundamental del monasterio del Socorro en asocio de su Made que venia secundando con su actividad su ardiente celo para la salvación de las almas.Fue entonces,cuando nuestra Madre, al verse y le conserva en la puertas de la muerte en un día fiesta del sagrado corazón de Jesús hizo su hermoso testamento de su puño y letra,(por fortuna escapo del fuego y le conservamos) en los raticos de su gran fatiga
Y las obligaciones de la prelacia se lo permitieron; dice asi JESUS MARIA Y JOSE.
EN EL NOMBRE DEL PADRE DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO.
Estando yo miserabilísima pecadora cierta de mi muerte e incierta de mi hora.y temido al presente entero mi juicio y razón, declara ahora, delante de vos oh TRINIDADA BEATISIMA y en presencia de toda la corte celestial, mi ultima voluntad sobre el modo con que el modo con que quiere vivir morir.Dele ya postrera determinación, para que jamás pueda mudarse,hago este acto y testamento para simpre irreglagable.Oh pues, Padre Santísimo, miradme aunque indignadísimo sierva vuestra, con ojos de piedad,asi como miraste a vuestro unigénito en el monte olivote postrado ate vos y disponiendo de todos sus merecimientos a favor de su iglesia; y asi como recibisteis como sumo gusto sus oraciones, así también dignaos hacer y temer este mi ultima voluntad permanente, firme razonable y aceptable.Este pues, es el de tener siguiente.
Primerante en la mejor forma y nada mas eficaz que puede; mando, dejo y enteramente entrego a vos TRINIDAD BEATISIMA, mi cuerpo, mi alma, sentidos, potencias y todas las obras buenas que habré hecho con ellas.
Gracias infinitas e inmorales os doy por haberme Vos creado y hecho criatura racional a imagen y semejanza vuestra, reengendrado en el santo Bautismo, santificado tantas veces con los demás sacramentos y hecho infinitos beneficios generales y particulares, tanto en el cuerpo como en el alma.Confieso Señor que solo vos tenéis sobre mi poder y señoría supremos, y así, a ninguno otro sino a Vuestra Majestad, Reconocerá jamás por mi señor verdadero.
En segundo lugar atribuyo a solo Vos Dios y señor mió, todos los bienes y gracias, así corporales como espirituales, que he recibido de vuestra liberal mano y confiesa que desde el abismo de vuestra infinita benignidad y por la intercesión de los santos, me habéis concedido tantos y tan grandes beneficios que exceden mil veces mas a los que yo tenia merecidos.Reconosco, que asi en el cuerpo como en el alma, tanto en lo prospero como. en lo adverso habéis tenido tanta providencia de mi y de modo tan congruente, que ningún otro poder sabiduría ni bondad, sino la vuestra, hubiera podido y querido hacerlo asi etc. Por todo lo cual os dará eternamente las mayores gracias y alabanzas que pudiere.

Yo creo firfisimamente y profeso aquella verdadera fe que recibí en el bautismo y todos y cada uno de los artículos que nos propone la santa iglesia Católica, Romana, con el modo y forma con que ellas los cree y profesa para dar primero la vida y derramar la sangre que negar o dejar de creer ni un solo articulo de esta fe verdaderísima,. Si acaso en la hora de mi muerte, por alguna diabólica tentación, yo pensare dijere o hiciere alguna cosa contraria, desde ahora totalmente lo detesto y anulo.Mas para que no me suceda tan grande desgracia, yo, Oh Dios mió conociendo esta mi católica fe, vuestro omnipotente, sabiduría y bondad para que con tal protección persevere entera y perfectamente hasta el ultimo instante de mi vida.
Yo detesto y abomino cada uno de mis pecados de cualquier modo cometidos, desde mis años hasta la hora presente y de todos ellos me pesa un dolor vementísimo por puro amor vuestro, y por ser ofensas contra cuesta infinita bondad y quisiera me , os ofrezco el dolo que me hace falta, os ofrezco el dolor que sintió vuestro unigénito Hijo por causa de todos los pecados del mundo y para daros alguna satisfacción de tan gravísimas injurias como hice contra vuestra majestad me ofrezco, muy apercibida, de todo corazón para sufrir y recibir de vuestra mano cualquier venganza y castigo con quien quisiereis castigar en esta y en la vida veniderazas como toda la satisfacción que os puede dar sea in suficientísima para pagar tan grande deuda, recurro a los sobre bundatisimos tesoros de los meritos de Jesucristo, ofreciéndoos todas las penas que padecí desde el primer instante de su concepción, hasta aquella hora en la cual inclinada la cabeza en la cruz se entrego su espíritu.
En las sacratísimas llagas de este Señor, arrojo y escondo todos mis pecados y negligencias, suplicándose que con su preciosísima sangre os dignéis lavar todas mis manchas y encendernos en el fuego de su ardentísima caridad.Con toda humildad me puedo, pido perdón a todos y a cada uno de aquellos quienes que con palabras y obras, alguna o muchas veces ha injuriado, mortificando o entristeciendo y me ofrezco pronto por que alguna vez me hubieran ofendido por palabra u obra, perdono de todo corazón cualquier injuria que me hayan hecho, axial como Cristo perdono sus enemigos y a los mismos que le crucificaron e hizo oración al eterno padre por ellos.
Reconozco y confieso que no puedo alcanzar el cielo por mis propios meritos y así no confió en ellos, sino en los de vuestro amado hijo. En su pasión sagrada y en el patrocinio de los santos, en cuyo valimiento estoy tan firmemente confiada, que de millares de veces mas, hubiese yo de parecer eternamente modo puedo ni solamente imaginar que aunque os hubiera ofendida millares de veces ,pues estoy yertísima de vuestra misericordia sobre puja infinitamente mas que todas mis culpas y que la pasión de vuestro hijo propondrá sin medida mas que todos mis pechados toda mi misma, cuento soy y puedo ser y todos mis cosas encomiendo y resigno

enteramente a vuestra santísima voluntad, deseando suplicando que se haga y se cumpla perfectísima mente en mi y por mi en todo y totalmente
No deseo viviré ni una sola hora mas del que sea vuestro gusto; no quiero morir con esta o con aquella muerte o enfermedad, sino solamente con la que vos me enviareis y seréis servidos; ya aunque estuviese en mi arbitrio y elección vivir mil años mas en todas las delicias, por mas ilícitas y honestas que fueran, sin embargo mas quisiera morir luego y el instante si fuere vuestro gusto, que vivir un solo momento, mas que no fuesen vuestra disposición y voluntad.!Oh Dios mio yo os amo con toda mi alma y corazón y deseo amarros eternamente y con infinito amor si me fuera posible; pues que sois infinitamente dignísimo de todo amor, por vuestra suma bondad, perfección y magnificencias yo Señor, tuviera todos los corazones y afectos de todos los hombres y Ángeles, de buenísima gana los empleare en amaros;mas ya que no puedo amaros tanto como merecéis, suplicaos que vos mismo Hoz améis por mi con el amor infinito con que amáis y sois dignos de ser amado.
Protesto delante de vos señor y Dios mió que quiero morir como verdadera católica, y deseo prevenirme para aquella hora con los santos sacramentos de penitencia,Eucaristía,y extremaunción; y juntamente ser participante de todas las misas, oraciones y sufragios que hasta el fin del mundo se dirán y harán en toda la iglesia univesal.Si estuviera en mi pode yo ordenaría señor, que se os ofreciera el santo sacrificio de la misa todos los días,, sobre todos los altares, y por todos los sacerdotes, hasta el DIA del juicio universal para gloria vuesta y sufragio de mi alma y de todas las demás del purgatorio.Mas no pudiendo yo reducir esto a la practica, os suplico oh Cristo Jesús, que voz mismo os ofrezcáis por mi a Dios Padre en holeocausto y continuo sacrificio por mis innumerables pecados.A mas de esto, os ruego, os digneis, conceder mi alma, cuando estuviere en su ultima angustia de la muerte, un suspiro de vuestro tristísimo Corazón, constituidos en su ultima agonía, y una gota de vuestra preciosita sangre, para su salud eterna Amen.
REFRENDACION Y CONFIRMACION DE ESTE TESTAMENTO
Ahora pues, Oh TRINIDAD BEATISIMA! Delante de vuestra
Majestad y en presencia de toda la corte celestial, confieso y protesto que todo lo contenido en este testamento, es la ultima voluntad y dispocicion mía conforme la cual quiero vivir y morir quiero y deseo con todas veras, que este testamento de ningún modo puede irritarse o mudarse, sino que siempre permanezca en su fuerza y valor, no solo en la misma muerte sino también, antes y después y en toda la eternidad.
En caso que sucediera que yo lo revocase(lo que Dios no permita), desde ahora protesto que tal revocación quiero que sea tenida por nula e invalidad axial os suplico, Jesús Benignísimo, os dignéis levantar auto publico, sobre esta mi ultima voluntad voluntad, confirmándolo y refrenándolo con la supcriscion de vuestro santísimo nombre y sellándolo con el sello de vuestras cinco llagas.Asi mismo os

suplico Virgen Santísima, San Juan Evangelista, archicanciller del reino eterno y vos san José mi amado Patrón y abogado, que os dignéis ser testigos de esta mi ultima voluntad y testamento, firmándolo con nuestros nombres y reponerlo en el archivo de la SANTISIMA TRINIDAD, custodiarlo para que en todo tiempo y ocurrencia pueda ser exibido a su majestad.Finalmente; yo guardare copia de esta ultima voluntad, escrita en este libro y firmada de mi nombre, para que delante de Dios y de los hombres, sea notorio de quien soy y a quien pertenezco según mi cuerpo y alma, y consta perpetuamente de esta mi ultima resolución, con la cual quiero vivir y morir.
Asia lo testifico en la ciudad de Tunja, en el Monasterio de la inmaculada Concepción, día veintidós de Junio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, año de mil novecientos seis.
Yo indigna sierva vuestra.
Sor Maria de Jesús de san José.
En este hermoso testamento esta compendiada casi toda la vida interior de tan fragante violeta, de esta amadísima Madre nuestra; por el se ve claramente su absoluto abandono en las manos de Dios, su profundísima humildad para reconocer nada en la presencia de Dios.Quien pudiera imitarla siquiera en la parte, ya que del todo, es imposible!
Después de este primer ataque, que ya estaba un repuestita dirigió al Excemo.Señor Maldonado en una sencilla nota su humilde petición en la que solicitaba del Prelado la respectivamente licencia para la fundación de un Monasterio de Concepcionista en la ciudad del Socorro, pues aun cuando su Madre y alguno de sus parientes deseaban fuese esta fundación en San Gil, por tener allí casi todos sus bienes, tanto nuestra Madre como los prelados se negaron a ello por varias razones; debido a esta descicion, el Excmo. Sr. Maldonado contesto a la petición en estos términos.
Gobierno Eclesiastico. Tunja Diciembre 10 de l.907.
Encontramos muy laudable el propósito de la M.Rda. Madre Abadesa y deseamos pase la presente solicitud con nota Autentica el Excemo y Rmc. Sr. Obispo del Socorro.
Eduardo obispo de Tunja.
Adjunto remitió a nuestra Madre la siguiente nota; para que con su petición la dirigiese al Excemo.Sr. Evaristo Blanco:
Tunja 10 de Diciembre de 1.907. Excemo. Sr Obispo del Socorro.
Para lo que S.E.R. juzgue conveniente, tenga el honor de remitirle una solicitud que le dirige la M.Rda.Madre.Madre Abadesa del Monasterio de la inmaculada Concepción de esta ciudad relativa a al fundación de una nueva casa en esa.Dios guarde a S.E.R. Eduardo Obispo de Tunja.
Como nuestra Madre Margarita debía venir al Socorro tratar el asunto con el Señor Blanco ya como para prevenirle, ya como para ayudarle a ella, junto con la nota del

señor Maldonado, le remitió su humilde petición en estos términos; Excmc. Y Rmc.Señor Dr. Evaristo Blanco Obispo del Socorro
Excelentísimo Señor. Con el respeto y consideración debidas S.R.E le pongo en conocimiento, que mi Madre la Señora Margarita Barrera de Rueda pretender fundar un convento de la orden de la Inmaculada Concepción en esta ciudad, ofreciéndoles para tan santa obra los bienes que poseo y le pertenecen por herencia de mi finado Padre Pablo Antonio Rueda; el Excemo.Sr. Maldonado Obispo de esta diócesis a quien mi Madre y yo consultamos sobre el asunto, tuvo a bien aprobarnos esta obra, autorizándonos para hacer las diligencias conduncentes al fin propuesto, siendo la primera al acudir a S.R.E, lo hacemos gustosas y rendidamente.
Yo sor Maria de de Jesús de San José actual Abadesa de este Monasterio, por medio de este memorial, me presente ante el S.E.R suplicándole humildemente se digne conceder el debido permiso para efectuar la fundación en esta ciudad en la casa de propiedad de mi finado Padre: esto si fuera del agrado de S.E.R. y si lo considera digno de la gloria de Dios y de la Inmaculada Virgen Maria por cuyo amor me atrevo a pedirlo. Dicto S.R.E. las providencias convenientes para llevar a cabo esta empresa, que hasta ahora solo es un buen deseo que para su realización,<cuento con el apoyo de la Divina Providencia y el amparo de S.R.E. cuya excelente piedad no dudo, nacer crecer, y ser un árbol frondoso la pequeñísima semilla de la buena voluntad que en todo lo que pudo ofrecer como contingente para esta empresa.
De este convento pueden ir las fundadoras cuando este concedida la licencia debida, y lista la casa que debe servir de habitación.
De S.R.E humilde servidora que implora su bendición sor Maria de Jesús de San José
Abadesa.
Mi madre (prodigue nuestra madre Maria) trato el asunto verbalmente con Excemo Sr. Dr. D. Evaristo Blanco entonces obispo del Socorro, quien quien acogió benignamente la empresa y ofreció apoyarla, interrumpiendo su benéfica influencia como efectivamente lo hizo, dirigiéndome una petición al Excmo Señor Delegado Apostólico solicitándolo; le dio muy buenos informes relativos a la casa y a la renta que ofrecía la fundadora Señora Margarita Barrera de Rueda para el sostenimiento de una comunidad, en vista de la cual, el señor señor Delegado contesto lo siguiente:Bogota, Enero 21 del 1.908.Delegación Apostólica de Colombia.Socorro.
Usando de la Autoridad Apostólica a Nos delegad, concedemos al Excemo y Rmo.Señor. Obispo del Socorro, las necesarias y fortunas facultades, para elegir según su conciencia y su arbitrio, el Monasterio de que se trata en las suplicas a nos elevadas con las facultades de derecho.
Francisco Arzobispo de Mira, Delegado Apostolico.Felipe Cortez.Srio.

Entro tanto que se hacían todas esas diligencias para llevar a buen termino esta fundación, nuestra Madre del alma aun cuando muy delicadita de salud, a la vez que estaba en el desempeño de su cargo de prelada, con todo el favor y celo que la animaban, oraba sin cesar por esta intención y hacia que las Religiosas crecen también
Durante su prelacia, dio el santo habito a seis novicias, dos de ellas hicieron en sus manos su profesión simple, siendo la primera devotas solemne nuestra Rda. Madre Teresa de Jesús, hoy actual Abadesade este Monasterio;aun en la comunidad del Topo y conservan gratísimos recuerdos de su bondad maternal para con ellas y de la solicitud y ternura que les dispenso los primeros días de su vida Religiosa .
Cuando ya la de comunidad empezó a darse cuenta del proyecto que acariciaba Nuestra Madre inolvidable de ir a fundar un centro, diversas opiniones surgían entre las Religiosas, como es natural y como la amaban con delirio y ese Convento, había sido la cuna privilegiada de su vocación Religiosa, unas pedían ser cooperadoras, a la fundación; otras se oponían rotundamente a ello como la Rda. M. Trinidad ; tanto ellas como ras le nombraban mi abuelita por el gran cariño que le profesaban; esta ancianita decía tristecita: por eso es que en las Comunidades no se deben leer las fundaciones de Santa Teresa, por que ya ven ahora con las que resultamos; eso si se yo sin mi abuelita no me quedo, mas bien prefiero que N.S. se acuerde de mi y no me deje verista fundación; pues en efecto Dios le concedió la gracia pedida, pues enfermo y murió en pocos días contra el diagnostico de los médicos y aun del confesor ; cuando entro a administrarla creyó que eran ideas de la ancianita; todo se persuadieron con su inesperada muerte, que ha N.S. le era muy agradable aquella alma tan sencilla y no consintió que tuviesen la pena de ver salir a su abuelita; este caso, a todos llamo ala atención.Asi iba pasando el tiempo entre tristeza y alegrías debían acompañar a Nuestra Madre del alma a la expresada fundación; eran: la M.Rda. Madre Mecedes del Smo. Sagrado sacramento; Sor Maria Mercedes del Sgdo C.; Sor Maria Juana de Dios; Sor Maria Teresa de Jesús y Hermana Raquel de la Concepción en calidad devota aun esta ultima después para conversa . Ya todas las que se venían como las que se quedaban, se estaban preparando para ofrecer a Dios Sacrificio tan inmenso que por su gloria y de su Inmaculada Madre habían de llevarse a termino en efecto todo hacían presumir que se acercaban este venturoso día.
El dos de agosto de 1908, previo aviso llegaron, al locutorio los Excemo. Señores de R. D. Evaristo Obispo del Socorro y Dr. D. Eduardo Maldonado Obispo Tunja a tratar con nuestra Madre Maria de Jesús actual Abadesa desde hacia dos años todos los asuntos referentes al traslado de la religiosas para la proyectada fundación dejándose en ese día todo arreglado para cuando fuese tiempo oportuno trasladarse a la Ciudad del Socorro las Religosas destinas a fundar el nuevo Convento Concepcionistas .

por este tiempo, a fines de este mismo año, vino a trastornar aparentemente todos los planes una dificultad que hacia irrealizable la salida, y fue la de oponerse definidamente el Señor Sindico del Convento del Topo entregar a aun cantidad de mi madre Margarita había confiado a las religiosas como en deposito y entonces ella juzgo necesario traerla para fijar la renta que debería servir de sostenimiento a al nueva Comunidad; mas como a las obras de Dios están siempre selladas con al tribulación, resulto de ello propiedad; se valieron entonces de interponerla autoridad Excmo. Sr. Maldonado, quien por medio de una carta dirigida a a nuestra Madre, se opone a al entrega de los dos mil cien pesos oro.Una de las frases de su atenta carta fueran estas:"No puede un Obispo , ni con el objeto de procurar la gloria de Dios fomentado nuevas fundaciones de estas religiosa tomar los bienes de una entidad y adjudicarselos a aorta, el lenguaje familiar esto seria como desvestir un altar para desvestir otro". Otra alma que no fuera del templo de la nuestra queridísima Madre, se hubiera desconcertado, con semejante respuesta pero no , solo se le oyo exclamar:; con los ojos arrasados en lagrimas; que se haga la divina voluntad.
Como amaba con delirio a nuestro Padre San José (esta son sus propias palabra)" opte por encomendar el asunto a este mi amado Padre quien me saco con mayor bien del que yo acerté a pedirle pues mi Madre se resigno a acaréese de dicha cantidad llevando una vida pobre y llena de privaciones , a cambio de abastecer a la Comunidad de lo que había menester .Nada nos falto en verdad y Nuestro buen Dios acepto y premio sus sacrificio otorgándole la gracia de entra al Convento y vestir el Habito de nuestro orden, como ya lo diremos mas adelante ". Aquí sigue nuestra Madre querida refiriéndonos el desenlace de la mil dificultades y también el premio de su resignación con los designios de Dios Nuestro Señor.
"El día 7 de Diciembre de 1908, Nuestra Madre Inmaculada, me entregaron un telegrama del Excmo.Señor Blanco en que nos decía estuviésemos preparados para la semana siguiente ya se deja comprender los diferente sentimientos de la Comunidad en ese día sen : por una parte se sentían felices, el pensamiento, de esta sensible separación las traía impresionadas por el grande amor que todas profesaban a tan excepcional Prelada ya no habían sido andar los posos y resignarse. Llega por fin el día temido, el del ultimo Capitulo por que los hicieran nuestra Madre para despedirse; una de las religiosas del Topo lo refiere en estos términos.
"Su ultimo capitulo, dice, fue para nuestra Comunidad un acto en extremo doloroso; las lagrimas ahogaban a a las Religiosas que sentían oprimido designios de Dios Nuestro Señor; al fin, terminamos este acto en medio de la sollozaban hacernos hacer llevadera esta pena; todavía no restaba la cruel ultima despedida; aun nos parece ver a esta encantadora Madre cual celoso pastor en este Monasterio que lloraba su partida y que solo abrigaba la esperanza de un Cielo hermoso que nos

aguarda en donde volveremos a encontrarnos; esto es lo único que dulcifica ciertas amargar circunstancias de nuestro paso por la tierra que a pesa de todo es tan breve, y comparado con la eternidad, un solo instante pasajero ."

El sábado 19 de Diciembre llego el ese R.Pvro. Dr. D. Campo Evangelista Prada Parroco entonces en Onsaga(Sder) en compañía de don Apolinar Santos del Socorro comisionados por el prelado para conducirnos de Tunja a esta ciudad del Socorro.Olvidaba anotar aquí, que por el mes de Noviembre , cuando ya teníamos casi todo listo par a el viaje, recibió un telegrama de mi Madre que se encontraba en Socorro, en este términos: desistan viaje, acabose fundación. Esta noticia tan inesperada en semejantes circunstancias , me impresione vivamente y procure ocultar la tristeza que esto me causo; acudí primeramente a al aclaración y después de dar mis quejas a Jesús, escribí a m i Madre inquiriendo la causa de esta resolución y animándola a ofrece a Dios el sacrificio ya empezado.Esta fue la noche oscura cuando se nos oculto la estrella que debía guiarnos a esta amada Ciudad; sello con que van con que van marcadas todas las obras de Dios creo en este caso como en todos los que ya había experimentado, procure hacer la volunta de Dios

Por fin recibí la repuesta de mi Madre; las mil dificultades que se le presentaban por la falta de dinero ya dicho con que ella contaba para la fundación la hicieron tumbar y desistir por un momento fin , mas, después de Dios, gracias a la valiosa intervención de tío Rodolfo hermano de mi padre que la animo y le ofreció dar las bestias, y hacer a su consta todos los gastos del viaje, con el fin, de que Maria de Jesús recobro su salud y viva otros años; aun ofreció dar su campo del Vergel para el Monasterio y ayuda a la Comunidad en cuanto pudiera, pero por las razones ya dichas, no se llevo afecto en San Gil, no obstante de ser en el Socorro, el siempre costeo el viaje y animo a mi Madre razón por el cual esta comunidad la vive muy agradecida y ofrece a Dios sus oraciones diariamente por el cuando ya paso esta tribulación, cuando el Excmo. Señor Blanco me dirigio el telegrama de la próxima salida.

Aquí empezaron los dolorosos según la expresión de una de nuestras hermanas en sus últimos momentos; no se oían sino sollozos, consejos, arreglos, de equipo, en todo el movimiento que estos cambios traen consigo.Yo el veinte, víspera de la salida aso de las dos y media de la tarde, llego nuestro locutorio, el Excmo.Señor. Maldonado acompañado de nuestro digno Padre Capellán Pbro. Dr. D. Carlos E. Díaz el Sr. Sindice del Monasterio Pbro. Dr. D. José del C. Niño y del Sr. Pbro.Dr. D. Campo Evangelista Parda de la Diócesis del Socorro, capellán de las fundadoras quien debía conducirse allá,

Reunida la comunidad en el locutorio y después de un breve saludo al Excmo.Señor y acompañantes, nuestra amada Madre Maria de Jesús de san José, entonces Abadesa, se postro de rodillas para pedir perdón por el prelado y comunidad por las

faltas que hubiese podido cometer en el desempeño de su cargo durante el tiempo que lo tuvo, casi dos años; el Excemo Sr. Obispo con la paternal bondad que la caracterizaba, le dirigió una tierna exhortación que conmovió profundamente a todas la religiosas; se dio las gracias por el celo y prudencia con que había gobernado la Comunidad, y refiriéndose a la fundación, le deseo el feliz éxito de ella dado a las Religiosas fundada dictadoras una especisalisima bendición como según la hermosisimos consejos.
Luego como según la nota fechada en este mismo veinte ya había admitido la renuncia que hizo nuestra Madre Maria de Jesús de su oficio de Abadesa, y hecho el nombramiento a ala Rdda. Madre Concepcionista actual vicaria de casa para que continuase el gobierno de la comunidad con el titulo de presidenta hasta la próxima elección, cuyo término se cumplía al veintiocho del siguiente abril de mil novecientos nueve. Luego pasó a la iglesia con el fin de presenciar la obediencia que debían rendirle; una vez allí, y reunida la comunidad en el coro bajo se abrió la muertecita del comulgatorio, en donde se situó el Excemo. Señor quien mando a la RDA. Madre presidenta al asisto de la Prelada enseguida le hendieron la obediencia todas la Religiosas de dos en dos según lo ordenado excepto las fundadoras. Acto seguido, nombre como superiora de dichas fundadoras durante el termino del viaje a nuestra Amadísima Madre Maria de Jesús de San José quienes también rindieron la obediencia respectivamente.
Terminado esto, nos exhorto nuevamente a ofrecer adiós ENSR. Con generosidad el sacrificio de la separación haciéndonos notar, debíamos aprovechar muy bien la ocasión presente para excitar en nuestros corazones sentimientos de gratitud para con Dios Nuestro Señor pues nos proporcionaba medios de poder contribuir a su mayor honra y gloria, y a al propagación y aumento de nuestra santa Orden, terminando con su paternal bendición, nos dejo a todas muy consoladas.
Continua la misma Religiosa); esa noche tuvimos una larga recreación con el objeto de proporcionar a las Religiosa modo de aliviar su pena unas con otras; estuvimos muy contentas, ratos tuvimos de gozo, ratos de llanto como es siempre esta vida al DIA siguiente, DIA de imborrables y tristes recuerdos se hizo señal para la la levantada, con la campana pequeña del claustro a las dos y cuarto de la mañana; de tres a cuatro se hizo la oración de Comunidad, en donde caca zuña de la Religiosas naturalmente repetiría aquellas palabras de Nuestro Divino Jesús en el Huerto de las Olivas;"Padre mió si es posible aparta de mi este cáliz tan amargo mas no se haga mi voluntad sino la Tuya".Que oración seria esta tan agradable a Jesús a semejanza de la suya!.Grande era en realidad la amargura que llenaba el alma y el corazón de todas a medida que se acercaba la hora de la partida .
Ya el pobre equipaje y todo lo necesario para el viaje estaba listo solo faltaba el ultimo adiós!. Terrible despedida pues las que se iban naturalmente no podían abandonar sin pena y gran dolor este nido de su vida Religiosa que encerraba tan

íntimos recuerdos de aquellos primeros años en que habían venido a al casas del Señor y en donde dejaban a sus Madres y a sus hijas Asís hermanos, tiernamente amados; y las que nos quedábamos sentíamos arrancarse estos pedazos queridos de nuestro corazón………iban pasando las horas cada cual mas dolorosaza las cuatro llego el Dr. Parda, que inmediatamente dio la comunión a al comunidad ¡Ah! Solo Nuestro Amadísimo Jesús Sacramentado, que dulcifica los trances más amargos fue quien pudo darnos fuerzas y calma en semejante ocasión. Siguio el Santo Sacrificio de la Misa celebrada por el Sr. Dr. Parda; enseguida tomamos nuestro pobre desayuno casi mezclado casi con lagrimas. Marcaba el reloj las cinco y media, la hora mas dolorosa; había llegado el momento de salir nuestras amadísimas Madres y hermanas estaban ya en la iglesia esperando a a las fundadoras, nuestro Padre Capellán Pbro. Dr. D. José del Carmen Niño y el Sr. Dr. Prada; ya había pasado también la cruel despedida el ultimo abrazo, el decesisivo adiós ¡ entre lagrimas y sollozos.

Llena de valor pero profundamente emosionada, nuestra Madre Presidenta abrió la puertecita, y principiaron as salir por su orden al salir una de las religiosas, ya en la iglesia sufrió u desmayo que tuvieron que volar a sostenerla, pobrecita! El caso no era para menos al cerrarse la puerta, y avista a escena de dolor, varias de la Religiosas no pudieron contenerse y prorrumpieron en llanto que partía el corazón; la mayor parte se postraron permaneciendo en un profundo silencio hasta la señal que hicieron para irnos al coro Alto una vez afuera la Madres fundadoras, el Sr. Dr. Niño entono la antífona del itinerario, la que prosiguieron alternando con los demás sacerdotes que iban llegando y la Religiosas, terminaban, esta, principio la marcha al son de la triste plegaria que entonaron en ese momento las campanas de la torre hasta tanto que los coches las iban alejando ente tanto una vez llegando la Comunidad el carro alto se descubrió la liquida del Lignum in en Crucis que se estuvo velando todo aquel día. La misa conventual; después de un breve descanso, el rezo de la horas Menores continuando todo aquel día con grande paz y resignación

En esta ocasión era la primera vez que a nuestra Comunidad le tocaba experimentar los encontrados y diversos sentimientos que naturalmente producen acontecimientos de esta clase. Pues el consuelo de ver seguir del seno de nuestra casa una nueva rama que aumentara el hermoso árbol de nuestra Orden, la Gloria de Dios, la honra y alabanza y concepción sin mancilla de Nuestra Bendita Madre; la santificación de muchísimas almas que de aquí resultarían nos hacían sentir una dulce satisfacción y hasta un santo orgullo; mas por otra parte, la dolorosa separación de esta Madres queridas, destrozaba el corazón con la mas grande amargura.

Que sensible y profunda es en la vida Religiosa la pena de una separación: se necesita hacer pasado poe ella para comprenderla . Asi pues, este día y sobre todas

las primeras de el; las pasamos embargados en esta pena. (Hasta aquí, las Religiosas de Tunja).
A las cinco de la mañana de la mañana (proseguí Nuestra Madre,), abandonamos nuestro querido Convento y nos dirijimos al de Santa Clara,   a donde previamente nos había concedido licencia el Excmo. Sr. Obispo de penetrar en la clausura como para darnos una tregua al dolor que experimentábamos una hora permanecimos allí recibiendo las atenciones fraternalmente afectuosas de nuestras Madre y Hermanas Claritas que nos pasearon por el convento nos regalaron con un abrazo auque pobre desayuno; enseguida nos llevaron al coro y contaron villa cincos como para darnos algún recreo; algo distrajimos la reciente pena que acabamos de experimentar al dejar nuestro amado palomar no pudimos detenernos mas por que los coches que debían conducirnos estaban y en la portería de Santa Clara y los directores de ellos, urgiendo por que saliésemos pronto. Allí fue otro arrancan al separarnos de nuestras queridas Claritas .
Emprendimos a esa hora a marcha con dirección a Santa Rosa de Vitermo donde llegamos a las cinco y media de la tarde y allí pernotamos; al siguiente día, debíamos continuar el viaje a caballo, pero con motivo de haberse perdido algunas de las bestias del servicio no pudimos salir hasta la una de la tarde; por tal demora, nos sorprendió la noche antes de llegar al punto fijado para hospedarnos, y nos fue forzoso pasar la noche en dos cabañas encontradas al paso, quedado Ali dividida la caravana que vengamos en guando que éramos Rda.Madre Mercedes del,   Smo. Y yo, por lo delicado de nuestra salud que no nos permitía andar a caballo andábamos mas despacio en la ultima: las que venían adelante a caballo, después de mil peripecias que pueden ocurrir en una noche oscura, a trabes del Páramo, en chozas desmanteladas sin encontrar siquiera un banco para sentarnos, ni alimento alguno para reponernos, ocasionando semejantes percances, gran pena a nuestros conductores, sin culpa suya en verdad, pero ni de las gentes pobres de aquella región, tan ajenas como estaban de que aquella noche llegarían huéspedes a sus casitas.
La solicitud paternal de los Excemo. Prelados para con sus hijas, nos seguían en todo trayecto de nuestro viaje; marchábamos a la sombra de sus bondades; los Párrocos de las Ciudades O pueblos a donde llegábamos nos brindaron hospitalidad y en donde se carecía de la Comunidad de comunicase la casa con la iglesia, nos concedieron el privilegio de celebrar el Sr. Dr. Prada que nos acompañaba en el altar portátil para disfruta diariamente de la santa Misa y comunión y no nos viésemos precisados a salir a ala calle!Que celo tan esmerado por la clausura!Dios haya premiado largamente en la gloria a nuestros amadísimos Prelados.
Una vez que acabamos de atravesar el páramo de Susa llegamos a Onsaga el curato de nuestro digno conductor Sr. Dr. Don Campo EvangelistaPrada en donde nos

colmaron de atenciones que nos indemnizaron sobradamente de los contratiempos del trayecto recorrido hasta allí llegamos el veinticuatro a las siete de la noche; al día siguiente, el Sr. Dr. Prada tuvo la bondad de darnos la Sta Misa muy de mañana en el oratorio de la casa cural, y después fue a celebrar a ala iglesia parroquial.Todo el día veinticinco seguimos disfrutando del nuevo descanso que nos brindaron en Onsaga, hasta el veinticinco por la mañana, en que nuevamente emprendimos nuestra marcha con dirección a San Joaquín; allí llegamos a eso de las cuatro de la tarde y encontramos al M.I.Sr.Vicario General de la Diócesis Dr. D. Ramón Rueda quien nos recibió con paternal cariño y nos dispenso cuantos favores le fueron posibles; en la casa donde nos hospedaron celebro el Sr. Dr. Prada la Sta Misa; el veintisiete, después de recibir la bendición de M. Itre.Sr. Vicario y también sus consejos, marchamos hacia Mogotes mi tierra querida, que me vio nacer y en cuya pila bautismal recibe el santo Bautismo que nos hace hijos de Dios y herederos del cielo, causalmente a los treinta y ocho años cumplidos en aquella fecha la que celebraba siempre como la mas solemne de mi vida, y la que mas tarde, mis hijas queridas conmemoraron conmigo, siendo día de gran regocijo y contento espiritual.(Hasta aquí nuestra Madre).

Antes de entrar a la población de Mogotes llegaron a al a casa del campo de Don Graciano Barrera tío de nuestra Madre, en que se encontraba en el mercado; las recibió con verdadero cariño y atenciones, la Señora Cristina Vargas su Esposa; allí disfrutaron de todas regaladas y finas contemplaciones que reclamaba su cansancio; fueron obsequiadas con un suntuosísimo almuerzo.Esta simpática familia se componía de cinco primorosas niñas entre las que se destacaban las dos niñas mayoriítas, Blanca contaba entonces siete años, seria y reservada con su cariñosa prima y demás Religiosas;la segunda Balbina simpática y despojada no sabia como demostrar su cariño a su futura Madre no quería separarse ni un solo momento de su lado; se le acercaba sonriente, le refería las travesuras de sus hermanitas como los demás actos que hacían u omitían: decía graciosamente:Blanquita no se sabe personar; los sombreros que hace le quedan le quedan como un churuvico;mucho las divertio con sus infantiles gracejos; nuestra Venerable Madre fijando en ella su mirada penetrante y dulce, le dijo: hija quiero se monjita? camine que vamos para el Socorro; la niña feliz, la tomo en serio y fue a buscar su pañoloncito para venirse con su amada prima; ella que apenas contaba cuatro años, le parecio que era la cosa mas fácil seguirla y la puso por obra cual se vieron para disuadirla y decirle que enseguida la traerían; lagrimas le consto poderse resignar en esta ocasión.¡OH providencia de los designios de Dios sobre las almas ¡ En el correr de los años la que Nuestra Madrecita acariciaba en sus faldas y deseaba tener a su lado para que tan precioso botón abriera y diera oloroso perfume en el jardín de Inmaculada, fue de su hija predilecta, su abnegada enfermera que dulcificaba con sus filiales caricias y ternuras día y noche, sus

dolencias e insomnios pues a los seis años de esta fundación, , ingresaron las dos hermanitas en este Monasterio; Blanquita de trece años y Bambina de diez, como mas adelante anotaremos.
Aquí prosigue el relato de nuestra Venerada Madre luego que salimos a la casa de tío Graciliano, nos encontramos con el M.Vble.Sr. Cura que lo era entonces nuestro Padre Sixto Gomes que había salido a nuestro encuentro media legua adelante.Ya de antemano había dejado organizado todo, y al llegar a Mogotes, fuimos agradablemente sorprendidas por el esplendido recibimiento de los Bogotanos, al compás de los alegres acordes de la banda de Música de veinte, el festivo repicar de las campanas y el ascenso de los cohetes que como nuncios de gozo, al pisar la tierra santandereana, complementan la fiesta; eran las siete de la noche. Fuimos recibidas en la casa Cural que quedaba situada calle por medio, frente a la puerta seglar de la iglesia; nuestro Padre Sixto desplegó un cúmulo de atenciones en nuestro obsequio; por su intervención entraron a visitarnos los principales Señoras de la población; tomando el una vela en la mano y alumbrando a cada una decía, principiando por mi esta es la Madre esta cual es? Hasta que las reviso a todas después añadió con su característica gracia: La Madre de Jesús ha de consentir y dejarse ver de todas, por que hasta los ratones de Mogotes son parientes de su reverencia; así sucedió en efecto no se cansaban de comtenplarnos.Al fin ya despidieron de nosotras.
Enseguida nuestro Padre Sixto nos llevo a la iglesia donde rezamos el santísimo rosario en compañía a pasar del cansancio que sentíamos; revisamos el altar que estaba elegantemente adornado en el centro estaba la imagen de Ntra Madre Inmaculada y alrededor, palomas blancas tasqueadas que parecían de plata.Despues nos dirigimos al Bautisterio; eran las ocho y media de la noche, allí en presencia de aquella pila bautismal, para mi, mil veces bendita, caí de rodillas a sus plantas besándola tierna y conmovidamente; la de las fatigas lagrimas de gratitud brotaron de mis ojos, al recordar aquel día memorable mi bautizo, hacia en este día veintisiete de diciembre treinta y ocho años.
Después de una grata visita,volvimos a la casa cural donde nos tenían preparados muy buenas camas para descansar de las fatigas de aquel dia.Muy temprano oímos la santa misa en la iglesia Parroquial a puerta cerrada, celebrada por el Sr. Dr. Prada volviendo después a tomar un rico desayuno que nos habían preparado; permanecimos allí permanecimos allí hasta almorzar a a las nueve del día, después de la cual, emprendimos de nuevo la marcha con dirección a San Gil; allí llegamos a las seis de la tarde; un cuarto de hora antes, al Sr Dr. Afanador, hoy obispo de nueva Pamplona y entonces.Parroco en esa ciudad, acompañado de su Coadjuntor Dr. Sotomayor; ambos nos condujeron muy amablemente a a la casa cural donde nos regalaron con una asombrosa comida; después de ella, recibimos

las visitas del tío Rodolfo Rueda cooperador que fue de esta fundación, y de otros parientes Ruedas, y Barreras.
Esa noche la pasamos en buen descanso, pues tanto el Sr. Afanador, como su hermanita nos preocuparon este alivio que bien lo reclamaban nuestro cansancio y fatigas del camino.Al día siguiente oímos la Misa del Sr. Dr. Prada en la iglesia Parroquial también a puerta cerrada; en seguida desayunamos y permanecimos allí la mañana, pues nuestro fiel amigo Sr. Afanador en su bondad, nos consintió en dejarnos venir hasta obsequiarnos con un exquisito almuerzo, amenizado con su grata y sencilla conversación.
Marcaba el reloj las diez de la mañana, cuando salimos de San Gil en dirección de nuestro Amado Socorro, pero antes, llegamos al pueblo de Pinchote a al casa Cural también, en donde fuimos recibidas por la Sra. Teodora de Santos y sus hijas, la Madre y hermanas del Sr. Don Apolillar Santos nuestro compañero de viaje, las que se esmeraron en servirnos y regalarnos; descansamos allí un poco mientras calmaba un poco el calor.
Ese mismo día, veintinueve de Diciembre llegamos a las ocho de la noche a nuestra amada Ciudad del Socorro termino feliz de nuestro viaje el Sr. Dr. Olimpio Sánchez actual Párroco entonces salio a nuestro encuentro hasta el puente de la García; las Comunidades Religiosas se vieron privadas de salir a encontrarnos por no saber con certeza nuestra llegada ese día lo mismo, que la demás gente nos esperaban en su casa de habitación ya transformada en el Convento, mi venerada Madre Margarita con mi madrina Gumersinda su querida hermanas primas de su mayor confianza Ana, Joaquina, y Ana Maria Rivera; tuve la felicidad de estrechar entre mis brazos, lo mismo las Religiosas a esta Madre tan tierna y tan afectuosa que por dar gloria a Dios había sacrificado su reposo, su bienestar toda su fortuna en beneficio del Monasterio cuya fundación ya veía verificada. La casa era pequeña en vedad pero tenia las oficinas necesarias que se exigen en un Convento: un oratorio con su altar ya preparado con la celebración de la Misa, refectorio cuatro piezas arriba servibles para dormitorio tres abajo, despensa, cocina, baño, una cisterna muy buena que nos procuraba el agua durante nuestra permanencia allá, una pequeña huerta y un patio regular.
Rendidas estábamos sin poder descansar por la afluencia de la gente que quería vernos. Por fin, a eso de las nueve de la noche se despidieron todos, dejándonos disfrutar de nuestra deseada y amada clausura.Bendito sea Dios estábamos ya en posición de nuestro amado Convento de la Inmaculada Concepción y san Jose.Esta amada Ciudad a sido para nuestra comunidad un rico dinero de bendiciones, ella nos proporción el bienestar posible; acoge benévola nuestras demandas, nos sustentan pródigamente, y para decirlo todo de una vez apoya y patrocina las empresas que acometemos ya en lo temporal, ya en lo espiritual.

Amaneció el treinta de Diciembre en el que debíamos tener la primera Misa en el nacimiento Monasterio, la celebro el Sr. Dr. Prada en el oratorio previamente bendecido por Excmo Sr. Blanco que impresión de alegría sentimos en nuestras almas al ver ya realizadas nuestras mejores esperanzas al ver elevarse por primera vez la HOSTIA SANTA en esta casa privilegiada.Ese mismo día se despidió de nosotras nuestras inmejorables compañero de viaje Sr. Dr. D. Campo Evangelista Prada , cuya mejoría siempre veneraremos, pues nos dispenso durante la traslación a esa amada Ciudad servicios tan importantes que seria largo en enumerar; co lagrimas en los ojos nos dijo adiós dándonos su bendición; los peones que nos trajeron durante todo el camino, postrados desde rodillas pidieron la bendición, conmovidos hasta derramar lagrimas así fueron desfilando todos, el u y que ultimo fue don Apolinar Santos que vivía aquí y que después fue nuestro sindico así hasta su muerte
En la tarde del dia treinta, vino a visitarnos Excemo-Sr. Blanco quien a nuestra llegada se encontraba en Guapota solemnizando las cuarentas Horas. Fue este santo prelado para nuestra comunidad un verdadero Prada a quien Dios había designado haber eterno para cogernos bajo su égida ; en su bondadosa visita nos refirió, como al proponerle mi Madre la fundación de un convento de Concepcionistas en el Socorro, no había podido negarse a ello por se la Inmaculada Concepción, su advocación predilecta, y así no podía rechazar a su amada hija y que gustosísimo le había otorgado dicha licencia al día siguiente bondadosamente vino a a darnos la santa Misa y comunión empezando también a dispensarnos sus beneficiarios no nos obsequio un Misal un Hostiario, una caldereta, y una Casulla negra. Dispuso también que durante tres días o sean treinta, treinta y uno de enero estuviesen la clausura abierta para que nos visitasen y conociesen las señoras y señoritas del Socorro, y añadió graciosamente:"para que vean que las monjas no son cosas venidas del otro mundo, y así se fuesen despertando las vocacion3es Religiosas.
El primero de Enero de mil novecientos nueve, nos dio el Excmo.Señor Blanco las letras de incardinacion en la diócesis del Socorro como consta en el libro de las actas, reconociéndose a las seis Religiosas allí, mencionadas por sus hijas espirituales y ofreciendo ampararnos bajo su callado declaro el afecto que desde el día dos de enero quedaría en todo su vigor la clausura, de acuerdo a alas religiosas, señalo el día de la Epifanía para practicar la primera elección de Abadesa; en efecto, llegó este día en el que tuvo lugar, recayendo sobre mis pobres hombres la pesada cruz de la prelacia al momento las Religiosas rindieron obediencia y enseguida nombro para vicaria de la casa a la Rda.Madre Mercedes del Sgdo. C.de J. como todo había de ordenarlo para dar principio a ala vida Conventual, el ocho del mismo mes tuvimos la distribución de los oficios monásticos, los que se digno aprobar verbalmente el Excemo Sr. Blanco. Como ya era también de dar el habito de novicia de velo blanco a la postulante Raquel Becerra que venia con nosotras

desde Tunja por la cual ya no me interese en traerla a esta fundación; oportunamente solicitamos la licencia al Prelado la que concedió gustoso, y el día diez de enero vino el personalmente apreseidi la sagrada Ceremonia a las cuatro de la tarde; cambiaron su nombre por el de Sor Ma. Beatriz de la Concepción, quedando ya constituida la nueva comunidad.
Como ya había prometido a mi padrecito San José, que si me ayudaba a llevar a buen termino la proyectaba fundación, le nombraría como Patrono Titular de este Monasterio y como el tiempo corría, me apresure a dirigir al Excmo. Sr.Blanco, la siguiente nota fechada el dos de mazo de dicho año en estos términos:
Excelentisimo Reverendísimo señor: La Abadesa y Comunidad del Monasterio de la Inmaculada Concepción de esta ciudad, con todo respeto como obedientes hijas y súbditas que bajo el amparo de S.E.R. tenemos fundado este Monasterio, solicitamos nos conceda y declara PATRON TITULAR de el al GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE para que patrocinadas por el PLENIPOTENCIARIO del cielo progrese y florezca en virtud y santidad para gloria de Dios y de la Inmaculada Concepción de Maria Santísima a quien esta Comunidad esta consagrada.Dignese Excmo.Señor atender nuestra humilde petición. Rendidas subditas.Sor Maria de Jesús de San José Abadesa. Después de todas firmaron.
El Excmo. SR. Obispo en nota del cuatro del mismo nos contesta así Atendida la petición uniforme y unánime que nos hacen la Abadesa y Religiosas del Monasterio de la Concepción de esta ciudad, y no habiendo impedimento económico, antes bien justas y piadosas razones para atender el perdimiento, designamos al SANTO PATRIARCA SAN JOSE PATRONO TITULAR DEL MONASTERIO antedicho queremos que por tal se tenga en adelante, y se le rindan los homenajes y cultos que le corresponden Evaristo.Obispo.(hasta aquí es relato de nuestra venerable Madre Maria de Jesús).
Ya se deja comprender con que jubilo recibiría nuestra Madre esta concepción tan grata a su corazón, de aquí no paro mientras para ver como solemnizaba la primera fiesta de Nto. Padre San José nadie podía nombrarle San José, por que el momento le corregía así: aquí no se dice sino mi Padre san José; desde que ingresamos, era el primer aprendizaje.Las demás Religiosa para secundar su fervor y deseo de honrarle, emprendieron dos de ellas, el trabajo de una hermosa casulla blanca(aun la conservamos), con el deseo de obsequiarla a nuestra querida Madre para que se estrenase en la primera fiesta que iban a celebrar a Nto. Padre San José el diez y nueve de marsoplas pobrecitas. Hubieron de bordar hasta de noche para lograr su intento; así que la diez y nueve de marzo de mil novecientos nueve se solemnizo la primera fiesta al santo Patriarca, como a Patrón titular que acaba de ser constituido para este Monasterio, con misa cantada y cuanto su pobreza le permitió hacer aquel día.

Como ya la sencilla de las nuevas fundadoras, sembrada a su paso por las Ciudades y poblaciones que les dio hospitalidad en su traslado de Tunja al Socorro empezase a germinar, suscitando vacaciones, en la tarde de ese mismo día, ingresaban los dos primeras novicia; una para Religiosa , corista oriunda de san Joaquín de Limo.Sr.Vicario entonces,Dr. Don Ramón Rueda; otra natural del valle de san José, para hermana conversa, así terminaron este feliz día, regocijadas en el Señor; quedando ignagurada la fiesta perpetua a Ntro. Padre San José el diez y nueve de cada año la que dada vez se celebra con mayor pompa y esplendor, lo mismo que la del patrocinio.
De aquí se seduce l cual seria la felicidad de nuestra encantadora Madre al ver realizados sus ensueños que ya desde el principio venia acariciándola terminar el año de mil novecientos nueve seis novicias ya alegraban nuestros claustros, y llegaban poco a poco desde lejanas tierras nuevas peticiones; cosa admirable palpablemente se veía la mano de Dios bendiciendo la fundacion.Todo se ha venido proporcionando aunque no por eso dejan de sufrir varias dificultades como es natural a a los principios; en todos reinaba la mas perfecta unión y fervor, tanto en las fundadoras como las novicias.
A pesar de su mala salud, nuestra amada Madre apenas descansara un poco de las fatigas del viaje e instalación del nuevo convento, emprendió por si misma el trabajo de extractar la constituciones de las que observan las Religiosas de la Concepción de Madrid, en que ella misma había logrado conseguir por conducto de M.Rdo. Manuel Fernández en su viaje a España, cuando ya tenia el proyecto de está fundacion.Cuanto momento tenia después de cumplir sus obligaciones de Prelada, los dedicaba a este trabajo ayudada de la Rda. Madre Mercedes del Smo. Que entonces era su secretaria; tambien extrajo de acuerdo con las constituciones y de un resumen que le prestaron las MM.CC. en que había de regir nuestra comunidad; esta llena de su espíritu y sabiduría, a al vez que se refleja en el la perfección de su alma, perfección que deseaba para todas sus hijas presentes y futuras.Mucho trabajo nuestra Madre por lograr que estas constituciones fueran aprobadas en Roma, a donde por tres veces, envió copia de ellas; la ultima fueron confiadas ala Sr. Pbro. D. Jesús Martines Vargas(hoy nuestro Párroco) en su viaje a ala ciudad eterna, sin que tampoco lograse este intento; allá han quedando esperando las nuevas constituciones que han de expedir. La observábamos si, aprobáramos los tres Excelentísimos Obispos del Socorro.
Nuestra Madre a pesas de su quebrantada salud, llevaba adelante la observancia regular sobre todo con ejemplo de todas sus virtudes, los oficios humildes de fregar, barrer y asear los lugares mas repuntase los venia desempeñando desde su llegada como si siempre estuviese acostumbrada a ello, con la mayor perfección y profunda humildad, se hacia nombrar en la tabla de oficios , y aun cuando la quisieran

disuadir de ello o ayudarle no lo consentía; así lo desempeño hasta que las Religiosas la obligaron accedes por que se fatigaba en
Gran manera, pues desde el primer ataque ya nunca volvió a recobrar su salud.
Nuestra Madre Margarita era como su cirineo, como la actividad que la caracterizaba, y su deseo de ayudarle en todo, se sacrificaba ya de un modo, ya de otro con las ganancias de su almacén, ya vigilando que que la dote de las Religiosas estuviese seguro y ganando; en una palabra, se sacrificaba por el bienestar de la comunidad; así que mientas ella estaba por fuera nuestra Madre descansaba sus afanes en su querida madrecita; siempre que carecía de lo necesario para el pobre mercadito o algún remedio de los que ella siempre necesitaba, decidle a ala tornera: hija mande donde mi madre que ella nos presta, y lo graciosas era (que prestado se quedaba); mas tarde, Ntro. Señor le recompensa todo trayendo a disfrutar de la compañía de su amada hija y morir en sus brazos como ya después anotaremos todo.
Uno de los favores que dispensara el Sr. Blanco a esta comunidad antes de su partida ala Socorro fue la de haber impetrado del Señor Nuncio Apostólico que solicitase a Roma la respectiva licencia para nuestra insigne Fundadora Madre Margarita digna Madre de nuestra Madre Maria de Jesús actual y primera Abadesa de esta Comunidad, gozara del privilegio concedida a las fundadoras, de entrar en la clausura cuatro veces en el año por ser tan justo con ella, que con tanta generosidad se había desprendido de todos sus bienes, hasta que su misma casa para cederlos en bien de esta comunidad; licencia que fue otorgada sin dilación y con gran jubilo de todas las Religiosas y especialmente de su santa hija.Una vez en nuestro poder dicha licencia empezó a verificarse la visita de nuestra amada Madre Margarita, siendo esos días de verdadera alegría y franco para todos sus hijas; se adornaba el convento; todas las religiosas se ponía de fiesta; al llegar a al portería, salíamos en comunidad a recibirla, a abrazarla, a colmarla de atenciones, se le paseaba por toda la casa con gran regocijo, como a Madre cariñosa le comunicábamos todas las necesidades que nos aquejaban, las que hacia por remediar, se le hacia participe de todas las alegrías, y así pasábamos estos días felices aunque a veces salía con el corazón oprimido de ver nuestra pobreza
La que mas gozaba era nuestra venerada Madrecita que anhelaba por tenerla a su lado; uno de los días señalados para esta visitas, era el veintidós de noviembre por se este el de su cumpleaños, en que cada uno de las Religiosas le ofrecía su pobre obsequio con adecuadas y a veces graciosas dedicatorias; el principal obsequio era la Sta. Misa cantada en honor de Santa Cecilia su gran patrona y por su intención, la comunión y cuanto bueno hacíamos para impetrar de Dios Ntro. Sr. Le recompensase con largueza tanta generosidad con nuestra Comunidad.
Feliz se encontraba la Comunidad con el amparo del Excmo.Sr. Blanco cuando Ntro. Señor dispuso fuese trasladado a otra diócesis quedando la Sede vacante

desde el año de mil novecientos nueve hasta el oncee por los años de mil novecientos doce al trece, cuando nuestra insipiente comunidad luchaba por establecer debidamente la disciplina regular, y le hacían sombra las mil dificultades que ofrecía necesariamente la estreches del local que habitábamos bastante grande, pero inadecuado aun para el Monasterio, como obviar la premiarte necesidad?; solo contábamos con algún pasar para el sustento diario, gracias a la actividad y caridad de la fundadora nuestra Madre Margarita, que cual abeja infatigable no cesaba de ayudarnos de todas maneras; nos atrevíamos a pedir auxilio a los inestimable Socórranos, por que apenas si os conocían por otra parte se hacia forzoso establecer el culto publico para que todos los del barrio se beneficiasen.Todas estas consideraciones afluían de continuo a la mente de Nuestra Madre querida y de sus hijas, sin poder dar solución alguna al problema.Como Ntro. Padre San José era el acudiente en todas nuestras penas, dispuso nuestra Madre que todas le dirigiésemos suplicas para impetrar del Santo Patriarca el remedio de esta necesidad; cuales no serian sus suplicas y confidencias con su Amado Padrecito como le llamaba siempre?... y he aquí que no quedaron frustradas nuestras esperanzas, pues muy pronto fue colocándose al frente de la Diócesis el Excmo. Y Rmo.Sr. Dr. D. Francisco Cristóbal Toro quien con la exquisita caridad que le animaba y el deseo de sus hijas pudiesen guardar mas perfectamente la clausura, trabajo con ahínco en conseguir que la autoridad Eclesiástica nos diese la casa que hoy habitamos al menos la mitad de su valor; la otra mitad corrió por cuenta de nuestra Madre Margarita que con sus sacrificios logro proporcionarnos esta nueva ayuda en compañía de una generosa novicia, sor Maria Clara Estela que cedió la herencia de su padre con este fin.

Yo en posesión de dicha casa estaba bastante arruinada pues había sido de beneficencia y después cuartel; ya se puede imaginar como se encontraría entonces; así que con gran actividad se dio principio a su trabajo bajo la sabia direccion del Excmo.Sr. Toro y del Sr. Sindico que lo era entonces don Apolinar Santos.;Con la debida licencia del Sr.Obispo, hubieron de trasladarse a ella nuestra venerable M adre Maria de Jesús entonces Abadesa, acompañada su vicaria Rda. Madre Juana de Dios y conducidas por mi Madre Margarita, a fin de dar sus disposiciones para el arreglo de la casa de acuerdo con la clausura que al terminar dicha obra habría de observarse en todo su vigor.Solo Dios que lo ve y nuestra Madres queridas que lo experimentaron, iban saben las dificultades que tuvieron que obviar para arreglar la casa del modo mas conveniente para que pronto pudiesen disfrutar de ella no se sabia ni caminar; las escaleras eran tan incomodas, que debieron bajarlas casi arrastrando.

Después de Dios nuestra abnegada madre Margarita con su trabajo y ahorros, fue la que llevo a buen termino esta obra que se encontraba casi en ruinas.Entre tanto que así iban los trabajos, aumentaba también el personal a pesar que una de las

fundadoras la Rda. Madre Mercedes del Santísimo volviese a su convento de Tunja, nueve novicias iban llegando a pasar de que no todas perseveraron.

El día veintiuno de enero de mil novecientos doce tuvo lugar la elección de Abadesa siendo reelegida nuestra Madre Maria de Jesús, que como fundadora tenia derecho a ello ha mas de haber gobernado la Comunidad a toda satisfacción y acierto, haciéndole creer en todas las virtudes de que era vivo dechado.Cada día iba la comunidad en aumento, nuevas peticiones surgían haciendo mas urgente el traslado a al nueva casa; de la cristiana Antioquia, unas; de estas regiones santandereanas otras; algunas de las que esperaba tener la dicha de pertenecer a a las concepcionistas del año atrás, debía fundar nuestra Madre querida en el Santuario(Antioquia) pidió su ingreso a esta comunidad, asi que sin saberlo, providencialmente.Madre e hija en mutuo abrazo alabaron a Dios que al fin siempre las había juntado a su santo servicio.En este mismo año, empezó a regir

El derecho canónico con todo rigor en el que ordenaba que cada aspirante, antes de tomar el habito de novicia, tenga seis meses de postulantazo, empezando esta en mil < novecientos trece a ignagurar el postulantazo, cuyo vestido es una túnica y capucha blancas y banda azul, esto con la aprobación del prelado.

Entre tanto ya los trabajos de la casa que debía de dar albergue en adelante a tantas almas, estaban ya casi terminados lo que faltaba ya se podía hacer en seguida; entonces, Excmo.Sr. Toro ordeno a nuestra carisima Madre que fuera disponiendo las cosas para que a principios de abril del corriente año se trasladase la comunidad a la nueva residencia, acto seguido empezamos el arreglo de nuestro pobre mobiliario y el aseo de la casa que con dolor íbamos a abandona, pues allí había nacido y empezando a florecer nuestra querida Comunidad; era el asilo de nuestra Madre Margarita nos tenia preparado con tan sin igual cariño para dar principio a la fundación; era su casa de habitación; y entre fundadoras, profesoras, novicias, y una postulante, éramos quince; así que entre el gusto y el dolor proseguimos nuestros preparativos, pues a la vez que sentíamos abandonar nuestro primer nido el deseo de ver honrado a NUESTRO AMO SACRAMENTADO en su capilla publica y el mayor bien de las almas nos daba aliento, para hacer el sacrificio, también para tener que salir a vista de todos pues una vez que se haya disfrutado de las ventajas de la clausura causa espanto al dejarse ver por las calles; en fin haciendo a un lado las dificultades del pobre mobiliario, el que nuestra Madre confió a su querida Madrecita, Margarita, la que con gran esmero recibía todo con el mismo orden en la nueva casa; ya despachada, ya inspeccionaba que nada se perdiese; fue cosa de no descansar en estos días ni un momento.

Por fin llego el día de salir para el nuevo Convento, era el ocho de abril de mil novecientos trece, día fijado por el Excmo.Sr. Toro; como entonces el se encontraba asunto, hubo de comisionar al Ilustre Sr. Vicario General Dr. D. Antonio Vicente Arenas para que de acuerdo con nuestra Madre señalase la hora de

la salida y acompañase a al comunidad en su traslado; este se verifico a las siete de la noche de la fecha ya mencionada; como nuestra carisima Madre estuviese muy delicadita, y no pudiese venir a pie; dispuso el Sr. Vicario que era otro padre para ella que la trasladasen en guando, y a su lado toda la comunidad formada por su orden; a la cabeza iva el Sr. Vicario, después las novicias con la Madre Nuestra; luego las demás Religiosas; cerrando la fila la Religiosas mayores.Fue una posesión conmovedla, toda la gente esperaba alborozada en la calle, con sus faroles con luces encendidas para conducirnos como un triunfo a al casa aya dispuesta. En esta forma, llegamos colmadas de atenciones y cuidados de todos los buenos Socórranos que por el gran cariño a nuestra Madre que aun cuando casi no le conocían, por ser hija de la señora Margarita que de todos era bien estimada y querida; ella con sus familiares no esperaba, feliz por haber logrado su intento de acomodarnos mejor, por que gracias a su poderosa ayuda y actividad, se apresuraron los trabajos e iba todo progresando bajo su influjo.
La noche del traslado a casa, el Sr. Arenas, cual cariñoso Padre con sus hijas, velaba por todas, con los extremos mas grandes con nuestra Madre para que la salida a esas horas no la fuese a perjudicar, hizo que se regocijaran pronto; al entrar a la clausura, nos iba guiando y enseñando donde era el lugar destinado para cada acto, como la capillita,, coro alto y bajo, dormitorio todos los indicaba, hasta la pieza donde iban a residenciarse las novicias mientras se le proveía de noviciado.La casa se hallaba colmada de gente, pues todos ansiaban vernos y saludarnos y hubiese de venir en ello, pues así lo exigían las circunstancias, al fin ya ordeno el Sr. Vicario se cerrase el portón, y nos dejase disfrutar de la soledad para poder rezar el Oficio Divino y preparar las camitas para tomar algún descanso.Nuestra buena Madrecita se encontraba muy fatigada con semejante remolino; esa noche, con licencia del Vicario tuvo el consuelo de disfrutar de la compañía de su Madrecita que se desvivía por darle algún descanso.
Al día siguiente tuvimos el consuelo de estrenar la pobre capillita con la Santa Misa, aun cuando todavía estaba muy desmantelada, quedando ya NUESTRO AMO colocado e ignagurado el culto publico, con gran contento de todas, sobre todo de nuestras Madres queridas Maria de Jesús y madre Margarita que habían sido las promotoras de la fundación. A los tres días de exhibición ya ordeno el señor Vicario que se cerrarse la clausura viniendo el mismo clausurarnos, quedando la comunidad disfrutando de su amada soledad, y dando gracias a Dios por tan imponderable beneficio.
Una vez que ya quedo la casa desocupada como todos los negocios corrían de cuenta de nuestra Madre Margarita, la hizo arreglar para arrendarla y desde entones hasta la presente ha seguido produciendo a favor de la comunidad como donativo de nuestra inolvidable Madre fundadora; mucho la cuidaba nuestra Madre querida y en su vida no quiso nunca venderla por conservar este recuerdo venerado de su

Madre ya antes años de morir dijo a nuestra Madre Abadesa; Madrecita. Si S.R. dispone que la vendan, no me opongo, se me haga en todo la santa voluntad de Dios y no la mía tan desprendida estaba de los bienes de la tierra como de su propia voluntad.
donde su querida comunidad que ya le esperaba para darle las gracias, pues decía nuestra cara Madrecita cuando recibió la triste noticia de su partida que nuestro buen Dios solo había traído este santo prelado al Socorro para darnos casa, axial lo manifestó después de una bella carta que le dirigió después de su partida; todos estimaba pero por nuestra Madre tenia como Veneración; bien se entendían estas dos almas tan santas, y el sabia apreciar el tesoro que encerraba este Monasterio. Como S.E.R. no se hallo a la traslación Enseguida llego el Sr. Toro de la visita y su primera salida cual Padre cariñoso fue de la comunidad, hubo de encontrar inspeccionarlo, y de acuerdo con nuestra Madre, ordenar convenientemente lo que faltaba por hacer, y con su licencia y de común acuerdo proceder a adquirir las casitas allí contiguas para ensancharlo un poco, no sin gran dificultad como consta en las crónicas, pues en las vocaciones iban surgiendo y era forzoso tener el noviciado independiente por un todo
Ya es de suponer el celo que desplegó nuestra Madre querida por la observancia regular, pues ya había más comodidad de poderlo hacer, lo mismo que las fiestas del culto, tomas de hábito, profesiones.En este mismo año empezó a regir todo por su orden. Nada hacia nuestra santa prelada sin el asentimiento del Excmo Sr. Obispo y del Definitorio; en este punto, hasta su muerte fue escrupuloso, siempre por decía: dos ojos ven más que uno, todo por su humildad.
Al finalizar el año de mil novecientos trece, tuvimos la pena de vernos privados de nuestro santo Obispo Excmo. Sr. Toro, quedando nuevamente la sede vacante; todavía recordamos la pena que en esta ocasión experimentara nuestra madre Maria de Jesús al perder tan poderosa ayuda; a pesar de su fortaleza, esta despedida la conmovió hasta derramar lagrimas, por bondad de Dios el Sr. Vicario General Entonces Dr. D. Antonio Vicente Arenas, era de toda su confianza y además su experta guía; así Dios Ntro.Señor no tardo en mandarle este consuelo en menos de un año siendo designado para regir los destinos de la Diócesis, el Sr.Arenas.Como nuestra venerada Madre Margarita llevaba grabada siempre en su mente que los Ministerios del altar representan el mismo Dios, los amaba, obedecía, respetaba con suma veneración; al llegar de Roma el Sr. Arenas ya consagrado de Obispo, ella no sabia como adornar la capilla y las ventanas para su recepción, haciendo banderas con incripsiones adecuadas a su dignidad; todo le parecía poco para lo que los prelados merecían, para ella era un placer poder ver de sus ornamentos, veces designaba una Religiosa para que arreglase y vises de todo ello, le enseñaba a hacer las borlas,los cordones,en una palabra, todo lo que ellos concerniera.Su afecto por ellos y por los sacerdotes era enteramente divino, todos a su vez, tenia como

veneración por este tesoro de madre que Dios nos había dado; así en este como en todo, se iba deslizando santamente su preciosa vida.
Ya recordare al lector que a su paso por Mogotes conoció a sus primas Blanca, y Balbina Barrera Vargas y que las mas pequeñita entonces de cuatro años, ya quería venirse en su compañía de nuestra Madre querida pues bien:en enero de mil novecientos quince, con licencia del Excmo.Sr. Arenas ingresaban en este Monasterio, la pequeña Balbina de diez años y la mayorcita Blanca, de trece años.Indecible fue el gozo que experimento nuestra cara Madrecita al ver el triunfo de la gracia en estas dos almas todavía inocentes; no se crea que se dedico a contemplarlas y a mirarlas,no poco a poco con su delicada prudencia aunque llena de cariño maternal sobre todo con la pequeñita, las fue iniciando sus deberes de la vida Religiosa las confió como devotas a ala Rda. Madre Maestra; solo a hora señaladas cuando ella podia vigilarla, hacia que viniese Ha.Balbina la menor su celda para darle algunas clases de música y enseñarle otras materias que por lo pequeña que entro no había alcanzado a aprender; a su lado y viendo tan santos ejemplos, fue formándose dicha hermana, para mas tarde en los últimos días, ser su consuelo en el lecho del dolor, las amaba como a sus hijas en cristo, no como a primas, eso no quitaba que siempre las corrigiese y penitenciase cuando era menester.Al cumplir la edad, unas tras otra profesaron simple y solemnemente a su tiempo con gran gozo de nuestra Madre que veía recogida ya, el fruto del árbol que en buena hora sembrase en esta ciudad.
En ese mismo año se agravo mas nuestra Madre carisima, una fiebre lenta le iba consumiendo y como sufría tantas novedades todo le afectaba con esta; al fin ya se declaro en tifo –idea; siempre que la encontraba el delirio de la fiebre era sobre cosas espirituales o graciosas o chistes; a semejanza de san Alfonso de Liborio, encerraba todas sus acciones en medio de dos avemarías o gloria patris en honor de la Santísima Trinidad; así mismo lo aconsejaba hiciéramos sus hijas, así que no era extraño que desvariase con los habitantes de la corte celestial. EN todo tenia mucho parecido a este gran santo; en su santidad, sufrimientos, su amor a Jesús Sacramentado y a ala Santísima Virgen; una de las Religiosas, graciosamente la llamaba con gran cariño, la Madre Alforcita lo que a ella le encantaba que la tratasen tan familiarmente aunque con gran veneración como ella se lo merecía.
Por fin después de tantas oraciones y promesas fue cediendo la pertinaz fiebre, dándole a N.S. eficacia a los remedios, y teniendo nosotras el consuelo de volver a ver andando en el desempeño de su cargo.

La comunidad iba en aumento y mas el celo por la observancia regular con que nuestra sin igual prelada, procuraba levantarla; Este punto no descansable, lo mismo que por el adelanto espiritual de todas las religiosas; cual mas menos todas la amábamos como a madre cariñosa, bien podían las que querían confiarle su

dirección mas intima vaciar su corazón en el suyo donde todo quedaba guardado como en un precioso relicario, recibiendo las almas suficiente pasto espiritual, así que su pobre celdita era el refugio de todas las tribulaciones.Graciosamente decía una postulante que le confiaba todas sus angustias de espíritu,"lastima que nuestra Madre no me pueda absolver"; tal era su confianza en sus sabios consejos y dirección y la tranquilidad que experimentaba en su alma al descubrir su interior.Quien como ella cuyo corazón no supo latir sino por Jesús y que ya tenia tanta experiencia de la vida Religiosa e interior, podía dirigir a sus hijas , Ah, si todas hubiésemos sabido aprovecharnos de sus sabios consejos, de su dirección maternal, y sobre todo, de los ejemplos de todas sus virtudes, había entre nosotras muchas santas.
La pobreza que reinaba e nuestra comunidad era única a pesar de nuestro trabajo; como todavía no tenían todo el conocimiento de nuestras necesidades, como actualmente, pocas eran las limosnitas; después de Dios por el trabajo y afanes de su Madre Margarita, no pasábamos muchas necesidades, pues el producto de los dotes aun no lo disfrutábamos del todo por que con unos se habían comprobado algunas de las casa contiguas y los mas estaban asegurados en documentos.A así la situación una noche permitió Nuestro Señor para mas purificar a nuestra Madre, que el techo del coro alto se desplomase dañando bastante el edificio; por bondad de Dios ya habíamos salido del coro y ninguna Religiosa fue victima.Que hizo nuestra Madre en este angustiosa noche? Sobre las ruinas, llovía sin que escampara acabando de dañar todo; al momento repitió su lema favorito, Dios mió, que se haga tu divina voluntad ¡ como vivía tan mala, ya estaba acostadita, y como el techo al caer estremeciese su celda, ya prevenida por la enfermera que ya la había calzado, sin poderse mover casi, pero del susto salio precipitadamente hasta la puerta invocando a la Santísima Trinidad, para salir en busca de sus hijas que no hubiese sufrido algún golpe; allí la detuvieron las Religiosas que al estruendo habían acudido volviéndose a su camita repitiendo actos de conformidad con la divina voluntad.
Hasta tarde de la noche las pobres Religiosas estuvieron sacando Palos y tierra mojada para que no pasara el daño a la capilla; al fin escampo y pudimos recogernos un poco para seguir al otro día ayudando a sacar tierra.Al saber mi madre Margarita el percance; al momento se vino a buscar obreros y gracias a su actividad y a su bolsillo, se pudieron reparar los daños causados.Como sufrió nuestra nuestra Madre en esta ocasión viendo semejantes ruinas y sin medios para repararlos; llegaba el sábado día de pagar el salario a los obreros, de conseguir maderas, en fin todo lo que en estos casos se necesita y que había entonces nuestra bondadosa Madre? Izase al sagrario y decía a Jesús, no teniendo con que pagar estas deudas Jesús mió, que hago? Padrecito mió san José es el ecónomo de esta casa déme con que pagar hoy, de allí salía mas consolada y decía a al tornera: hija

mándele decir a mi madrecita que no tengo para pagar los obreros, que me preste tantos pesos y apunte; al momento, ella cuyo amor a nuestra Madre no tenia limites, le mandaba sus ahorros de la semana; así era semana por semana, hasta que al fin se termino el trabajo y volvió a servir el coro todo este tiempo sufrimos mucho por la incomodidad y por la escasez; ya Ntro.Señor habrá recompensado a ambas todos los trabajos que sufrieron por su amada Comunidad; todo paso en el año de mil novecientos diez y seis

Tanto nuestra carisima Madre como todas a las Religiosas deseábamos el ingreso de nuestra amada madre Margarita en nuestra Comunidad, que como e insigne Fundadora tenia derecho a ello; así que en una sencilla pero hermosa nota de nuestra Madre amada al Excmo.Sr. Antonio Vicente Arenas entonces obispo de la diócesis, pidiéndole la respectiva licencia encareciéndole, nos otorgase dicha gracia; así la nota: Excmo.Señor. la Abadesa y Comunidad de este Monasterio, teniendo en cuenta que la Sra Doña Margarita Barrera de Rueda, fue la única promotora de la fundación de .esta santa, siendo por lo tanto acreedora el titulo de nuestra espacialísima Fundadora; que para el sostenimiento de nuestro Monasterio ha hecho graciosamente donación de todas sus posesiones, aparte de las sumas ingentes que invirtiera en los reparos del local que habitamos; en esta comunidad así favorecida ha contraído con nuestro respetable y venerable fundadora una deuda sagrada de imponderable gratitud que debe traducirse en justas, merecidas atenciones de filial cariño; y por ultimo; que la edad avanzada y la salud ya resentida de su infatigable labor, reclaman a todas luces, el justo tributo de nuestras consideraciones, pedimos a E.E. Rma. Con toda la eficacia que difama de un corazón agradecido, se digne concedernos la debida licencia para que nuestra amadísima Fundadora venga a residenciarse entre sus hijas de acuerdo con la concesión otorgada en el rescripto que devuelve hoy a E.S.R.

El rescripto dice asi, Beatisima Pater Franciscus Chritophorus Toro Episcopus del Socorro en Colombia ad podes S. V. humiliter provolutus expone: Margarita Barrera de Rueda viuda, optimis moribus, predita prospio aere fundavid in hac civitada de Socorro.Monastrium monialum inmaculada Conceptionis et nume justa privilegia fundadoribus instituti conconsesa vult it sibi permitatur Quatre in anno clausuran Monasterio ingredinecnon induere et devotionen santunm habitun si postes intra inommia Monasterio degere maluerit; cum igitur episcopus orador censeat p iraedictam viduam margaritan tali gratis digna supliciter postulat ut S.V. dignatur annuere iuxtapetita Et deus.

Vigore specialim facultatum a S. Smo.Domino Nostro concessarum S. Congregatio nogotitis Religiosorum Sodalium prae posita, attentis espositio, preces remisit prudente arbitrio et consientas ordinari de Socorro oratoria cum ómnibus facultativus oportunio et nesesariis. Rome die 4 junni 1913.

En virtud de su contenido suplicamos a S.E.R. que dicha concepción sea de tal manera que ella no quedo sujeta al rigor de nuestra regla y constituciones, sino que cual Madre amantísima que todo lo ha sacrificado en beneficio de sus hijas, disfrute ahora de la paz dulce y tranquila que se goza a ala sombra del santuario que los solícitos cuidados de sus hijas, le suavicen la carga de la vida, y si sus días por bendición de Dios se prolongasen largos años, permanezca aquí si ella lo quisiera, sin afanes ni exigencias de ninguna clase, sirviendo Nº. En la forma que sus fuerzas y quebrantada salud se lo permitieran.Esperamos de S.E.R. tenga la bondad de comunicarnos su decisión.Sor Maria de Jesús de san Jose.Abadesa y demás madres de consejo.
El Excmo. Sr. Arenas en su nota dice así. Concédenos la licencia pedida en la solicitud
anterior, en vigor de las facultades especiales por rescripto de cuatro de junio de mil novecientos trece.Antonio Vicente Arenas O obispo de Socorro.Heliodoro Ríos Pbro. Secretario.
Jubilosamente fue recibida por nuestra comunidad esta grata nueva sobre todo para nuestra cara Madre Maria de Jesús quien mas que nadie deseaba tener a su lado a la preciosa prenda de su madre amada quien ya era justo descansara y disfrutare los últimos años, de la santa compañía de su amado hija; así premiaba Dios Ntro. Señor la generosidad y sacrificios de ambas como ya en varias partes de este resumen se ha visto.Y Madre Margarita estaba dispuesta para entrar arreglando muy reservadamente sus negocios que la detenían en el mundo, nadie sabia su resolución, ni aun en las mismas personas que la acompañaban en su casa; así que el día diez y nueve de junio de mil novecientos diez y siete, cuando mas descuidadas estaban, salio como de costumbre para nuestro Convento a visitar a nuestra Madre, cuando he aquí que cuando se dieron cuenta, ya ella disfrutaba de la dulce compañía de su hija amada y de todas sus hijas.Ese día se puso el convento de Gala para su recepción lo mismo que la comunidad; nuestra inolvidable Madrecita se hallaba muy conmovida y feliz ya de poder cuidar muy de lleno de su querida Madrecita; esta a su vez agradecida lloraba de gozo al estrechar entre sus brazos a su hija idolatrada y a cada una de las religiosas.
Apenas la sociedad se dio cuenta de la fuga de tan estimable Señora, empezaron a lamentarla a la vez admiraban su heroísmo pues todos conocían su actividad y de todos era amada y acatada; era, ella la madre se los pobres y el consuelo de todos.Desde allí se acabo de arreglar sus negocios; ella misma se encargaba de hacer todos sus cobros; al fin con suma destreza y buen acierto realizo cuanto tenia, no para sus gastos pues todo lo invertiría en sus necesidades de la comunidad que desde entonces eran muchas; dejo como bienes estables o raíces la casa la casa que nos había franqueado para la fundación, tres mil pesos en acciones colocadas en el banco de San Gil, produciendo ambas cosas en nuestro favor.

Como en este valle de lagrimas no hay goce sin dolor, a pocos meses de su ingreso, viole un violento ataque al corazón a nuestra inolvidable Madre Maria, viéndose a las puertas de la muerte tal que al verla el Dr. Latorre que era el medico entonces el medico de la comunidad, salio y dijo al Sr. Arenas y el Capellán que esperaban afuera el diagnostico: ya la Madre los acompañaba por muy poco tiempo, esta gravísima y sin remedio, es bueno que le administren los S. Sacramentos, ya se puede imaginar el dolor de sus amantes hijas que la idolatraban, y de su pobre Madre que por estar a su lado habían renunciado a todo en esos mismos días cuando el medico lo había desahuciado, le llevo mi Madre Margarita una telita a ala Rda Madre Juana y le dijo en medio de lagrimas.Madre Juanita esto es para que me le haga una coronita y le hagan una coronita a Maria de Jesús por que yo creo que ahora si se muere.Ella con la confianza que tenia en Nta.Sra. de Lourdes, le dijo por consolarla que todavía no se le hacia por que nuestra Madre no se moriria esta vez, con lo cual la ancianita se consoló un poco; tampoco consintió esta Religiosa que le prepararan nada para su muerte, tal era su confianza en N.P. Madre, que no quedo defraudada, pues se obro con el milagro pedido para gloria de Dios.
Por obedecer al medico y también para nuestra tranquilidad se llamo al señor Obispo que era un verdadero Padre con nuestra Madre, su director espiritual para que le administrase los santos Sacramentos y le encomendase en el alma; entre lagrimas y sollozos asistió a la comunidad a tan dolorosa escena pero con la esperanza firme de que Dios Ntro. Sr. Por medio de su Madre santísima en su advocación de Lourdes, nos alcanzaría la gracia de prolongar su preciosa vida; así en estas angustias, esperando un desenlace fatal, una de sus hijas que sobre todas sobresalía por su amor a nuestra cara Madre, en un momento en el que estaba sin tanta fatiga, en unión con ella, le hizo la promesa a nuestra Madre Lourdes, si se conservaba la vida, le prometían mandar imprimir su novena cada año y el terminarla, al once mandarle cantar la misa en su honor; así la promesa roo empezaron a darles todo los días un poquito de agua de veces la mandaba una persona, otros venia de otra parte; al fin de los quince días contra toda esperanza medica la que es consuelo de las atribulaciones nos daba a nuestra incomparable Madre ya mejorcita y con vida:Bendita seas mil veces Madre querida que no en vano acudimos confiadas a tu Purísima Concepción que pues por veinticuatro años prolongaste su preciosa vida hasta que ya Dios Ntro. Señor quiso premiar sus largos sufrimientos y llevarla en tu compañía
Tanta era la estimación que uno de los médicos mas afamados del socorro; tenia por nuestra Madre que no cesaba de admirar su santidad; un día en el que debía entrar otro de los médicos a recetar a una de las hermanas, el le dijo Doctor, fíjese U. en la Madre Abadesa que belleza! No solo corporal sino espiritual; que pureza, que humildad que parte tan modesta, sus pisadas, sus manos, su mirada! Todo en ella respira santidad.Al salir el expresado medico le dijo al otro; verbalmente .Doctor

tienen en el Monasterio un tesoro escondido en esa Madre; esto hablaban los médicos que solo la veían exteriormente, que diremos las que tuvimos la felicidad de ser sus hijas y de disfrutar de sus maternales ejemplos y virtudes? Ya a su tiempo anotaremos los elogios de este afamado medico al darnos el pésame de su muerte.
En todo este tiempo de la gravedad de nuestra; Madre, mi madre Margarita sufrió lo indecible, aun cuando ya tenia el consuelo de estar a su. Lado y presenciar todo lo que pasaba, no tenían sosiego quisiera que las mandaderas velasen con los remedios, como era tan activa se le hacían siglos los momentos que tardaban o cuando el medico no venia pronto; principio le hizo mucha impresión la clausura, por lo mismo que ella deseaba que a nuestra Madre nada le faltase, ella misma se bajase a acompañar a ala tornera y hacer que todo se hiciese de prisa; pobrecito, cuanto tuvo que ofrecerle a Dios en esos días de tanta amargura. Todo este tiempo paso nuestra Madre muy mala a aun cuando de muerte como había estado; aun así haciéndose gran violencia dio el santo habito a una novicia y la profesión solemne a dos Religiosas, preparándolas ella misma o dándoles los puntos de meditación pues cuando se trataba de cumplimiento de su deber, a no ser que enteramente estuviese postrada, cumplía a la letra con todo lo que su cargo de Abadesa exigía.
Que hacia madre Margarita aquí encerrada se preguntara acaso el lector? Al principio vestía de seglar pero sencillamente;ya por sus muchos años temía que no era capaz de llevar la observancia regular como ella lo deseaba; pero como estaba absolutamente despensada de ello, nada le obligaba.Nuestra Madre procuraba cuidarla y que se alimentara mejor como era tan justo, pero la ancianita no venia en ello; le servían sus alimentos y había de distribuirlos entre las primeras que se presentasen, hasta que nuestra madre la mando que se dejara cuidar, que era muy probablemente y que era su gusto regalarla con cariño filial, entonces ya convino en ello, por que decia:asi me lo manda Maria de Jesús como entonces la llamaba, ya en sus últimos años que volvió el estado de la niñez, le nombraba era mi Madre.Era gracioso y edificante este hermoso cuadro de su hija y madre; cada cual reconocía sus derechos, madre Margarita se reconocía súbdita de nuestra venerada Madre.Que hermoso ideal de las almas que aman a Dios.Cuando entro todavía disfrutaba de todas sus facultades, ayudaba mucho a los celadores a vigilar los obreros y con que celo sin dejarlos un momento y haciendo por que no perdiesen el tiempo; tampoco permitían que pasara por donde estaban las Religiosas; la tornera también ayudaba, tanto en el torno como a que no faltase con que comprar lo necesario, era una verdadera Religiosa sin habito; en su fervor aventajaba a todas; cuando la campana llamaba a despertar, ya estaba allí en pie; al entra al coro ya la encontrábamos de rodillas, en cruz haciendo su oración pasmadas nos quedábamos de ver su recogimiento y fervor; axial persevero hasta que ya su ultima enfermedad quito el uso de sus piernas, aun así se hacia llevar en una sillita que nuestra Madre le había mandado a hacer a proposito.Que diremos de sus santa hija? Ah Madre

querida ¡Quien pudiera siquiera bosquejar tu favor y santa vida! Aun cuando desde Tunja estaba dispensada del Coro sobre todo por la <mañana y por la noche, no obstante en su fervor no se podía contener; las cuatro de la mañana cuando llegábamos al coro, ya estaba prenda querida ocupada su silla, allí sentadita con sus manos puestas en profundo recogimiento, con que fervor rezaba el oficio Divino sobre todo como sabia traducir de bien el latín, se extasiaba en la divina salmodia; decíamos nosotras: es cosa que se llama el coro cuando nuestra Madre va, se oía tan bien entonces que no nos cansábamos, ni sabíamos a que horas se acababa; cuando le correspondía oficiar, casi me dormía pensando que le Cogia el día y que no llegaba a tiempo, cuando oficiaba de Ntro. Señor de Ntra., Señora de Ntro. Padre san José se enternecía hasta derramar lágrimas.
Igual cosa sucedía en los días de retito; oírla leer esas meditaciones embelezada, buscaba siempre materias que fueran del alcance de todas y que nos fuera de algún provecho espiritual, nunca cosas elevadas.
Era devotísima del Niño Jesús y siempre que estaba mejorcito iba al coro a hacer su novena y leía ella misma los puntos de meditación; al llegar a los puntos de los sufrimientos de mi padre san José sobre todo rompía, a llorar al considerar cuanto había sufrido; igual cosa le sucedía al leer meditar en el Dogma de la Inmaculada Concepción, sabia muy bien empapar su espíritu en todo lo que era con los habitantes de la Patria Celestial, nos enfervorizaba verdaderamente con su propio fervor veces gustaba de leer ella misma en el refectorio, sobre todo cuándo deseaba nos empapáramos bien en el espitita de lo que se leia.Lo que mas le agradaba leer era, los Dolores de Maria y el Espíritu de Santa Gertrudis de quien era devotísima, e imitadora fiel de sus virtudes: después ya en los recreos, los que ella procuraba fueran siempre de algún provecho espiritual nos preguntaba algo sobre lo que había leído, ella misma nos explicaba lo que comprendíamos; esto lo practicaba siempre que sus novedades se lo permitieran hasta el año de su santa muerte.
Hacían que las enfermeras le leyesen la vida del Beato Antonio Ma.Claret, de la que tanto gustaba, para que después en la recreación referimos no se sin gran fatiga, muchos de los pasajes de su vida al pie de la letra y hondamente conmovida hasta derramar lagrimas; su memoria era una cosa admirable sobre todo para lo divino; pues en su vida fue un solo acto de amor. No era extraño que todo lo de los santos se lo gravase pues bien sabia imitarlos en todo.
Estamos ahora seguir relatando lo relativo a al capilla para hacer resaltar mas y mas las virtudes de esta preciosa violeta.Como afluía tanta gente a ala pequeña capilla, ya precisaba levantar otra mas capaz, y aun había una pequeña huerta donde poderla edificar, como a pesar en ello, cuando escasamente si nos alimentábamos? pero Dios que vela por sus esposas suscito los medios; en la huerta ya dicha, en una de las paredes que cerraba la clausura, se encontraba como una alacena, allí coloco nuestra inolvidable Madre Maria un cuadrito de Ntro. Padre San José, lo adorno lo

mejor que pudo; allí acudía con la comunidad a rezarla y cantarle salves, para impetrar del santo Patriarca, los medios de levantar una capilla en el sitio que en oro tiempo había sido la Sgdo,C. de Jesús, cuando la casa le pertenecía a ala familia Franco, allí estaban los cimientos y sobre esos mismos con la iniciativa del Excmo.Señor Arenas de que se edificase la Capilla, y con su respectiva licencia, y mas que todo, providencialmente; como de fuera se oyera el rezo y cantos de la Religiosa en la huerta, se le ocurrió a aún persona piadosa mandarnos de regalo una viga para allí donde nos sentían cantado, edificásemos la Capilla; todo coincidió, el caso, y así confiado en la divina Providencia, se empezaron a levantar las tapias, en seguida surgieron algunas buenas limosnas, un buen Sr. Nos dono un hermoso torete para rifar; así sucesivamente, por insinuación de nuestro celoso Capellán Dr. D. Eliseo Duran que en la platica de un domingo exhorto a los fieles a que contribuyeran con sus limosnas, pues el beneficio de santa obra era a favor de todas, el mismo día, una piadosa señora se desprendió de alajas de oro y plata para que se rifasen a favor de la obra emprendida.
Nuestra Madre había prometido a Ntro. Padre. San José que si ayudaba a edificar la capilla se le dedicaría como patrón titular que era de este Monasterio; seria su hermoso titulo" Capilla de san José ", ella no toleraba en adelante a nadie le nombrase la Capilla del Monasterio; a los que oía decir así los enseñaba, mire hija, se dice es la Capilla de san José, así hizo que en piedra se gravase en la portada de la torre tan bello titulo.Aun cuando no estaba de Abadesa entonces, ella no descansaba en este sentido; ya con su dirección, ya con sus cartas de petición sobre todo con su fervorosa oración pidiendo socorro al cielo; veces hobo que tener que suspender los trabajos por falta de fondos, así entre nuestro trabajo, los donativos de muchos Sacerdotes y personas de piadosa, especialmente de una santa señorita (q.d.D.G.), se iba adelantando algo pero aun faltaba mucho.Todos estos años fueron de grandes angustias y escasez, no hallaba la pobre prelada que lo era entonces la Rda. ,.Teresa de Jesús, como arreglarse para atender a la comunidad y a la obra; el único consuelo después de trabajar bastante para sostenernos, era la oración con la que todo se alcanza.
Para que resaltar la confianza y virtudes de nuestra carisima Madre, relataremos enseguida el favor que obtuvo por intercesión de Sor Ma. Celina virgen clarisa.
Siete años habían transcurrido desde que empezó a edificar la capilla en que actualmente se celebra el culto publico y unas cuantas veces hubo que suspender el trabajo por falta de recursos para sostener los obreros la obra parecía interminable, varias reflexiones se hicieron así en el techo como en los muros por daños ocasionados a causa del abandono involuntario en que dejaba por la carencia suma de recurso….. a esto se le agregaba la incomodidad en que vivimos por no tener las oficinas necesarias para los diversos oficios de comunidad.Sin duda por disposición divina hubo de comunicar a nuestros beneméritas HH.Clarisas de Jericó las penosas

circunstancias en que nos encontrábamos, y ellas con exquisita caridad me surgieron el laudable pensamiento de pedir a su celebre Hermanita Sor Celina, que tomara a su cargo la empresa de terminarnos la capilla y por el ocho de diciembre del año siguiente con el propósito de obsequiara Nuestra Madre Inmaculada con el estreno de ella en sus BODAS DE DIAMENTE, ofreciéndole en cambio tomar una suscripción de la revista de Misiones para auxiliar la obra de propagación de la fe…. Cuando esto sucedía, apenas si apuntaba los albores del año veintinueve; fui consecuente con mis excelentes consejeras de Jericó suscribí a la revista dicha y todos los días dirigíamos nuestros preces a la santita de Burdeos.
Siendo así que antes de esta época me había resistido tenazmente a celebrar un bazar, aunque me lo había indicado personas respetables, como lo único medio de agenciar recursos; entonces me sentí animada como por encanto, y di mi consentimiento al muy Vble.Sr. Cura que le era entonces nuestro Padre Luís Martín Dávila quien bondosamente hizo conocer el proyecto a al ciudad.Entre apenas y afanes de que aquello pudiera hacerse felizmente, empezamos la escritura y distribución de las esquelas de invitación en febrero de mil novecientos veintinueve, pero como se movió la ciudad ¡ todos, todos, cual mas , cual menos contribuyeron con sus ofrendas, y el bazar resulto esplendido; quien sino Cecinita iba y venia animándolas a todas? Alegres, de lo mas entusiastas hicieron gala de la gran caridad qué los animaba. Sacerdotes y seglares, señoras, señoritas caballeros, hasta los niños se mostraban felices con dar su obolo y hacer acto de presencia en la fiesta singular, ascendiente el total de lo recaudado a mil tantos pesos, y con ello ya se lo dio nuevo impulso a la obra de la Capilla; se conquisto numero suficiente de obreros y se trabajo con tesón hasta que se concluyo con el ultimo centavo; entonces nos dijimos, que haremos? Pero sin dejar de rogar a nuestra angelical Celinita; pues entonces, movió el corazón de una digna y virtuosa señorita de la ciudad proveyéndose de fondos hasta su terminación aventurarla Clarísima encantadora llevo sus finanzas hasta entregar la capilla decente aunque pobre, erigida en Santuario de Jesús Sacramentado, de Maria Inmaculada y de mi Padrecito san José; a ella acude gran parte de la ciudad y nuestro Señor es glorificado en sus fieles del amado Socorro…Gloria a Dios en la santita francesa¡.
Ya empezaba a resistirse la salud de mi madre Margarita, entonces si que aumentaban los cuidados de nuestra Madre amada con su querida ancianita; llévale a su celda para poder cuidar mejor de ella con toda caridad; siempre por sus novedades, debía estar con alguna quietud ; las caritativas enfermeras a la vez cuidaban de las dos; con que caridad regalaba las hermanas que debían trasnochar tanto con su Madrecita como ella para que asistieran al trabajo y no enfermaran; esto le preocupo siempre, pues por su gran humildad decía, que ella daba mucho que hacer, que no dejaba dormir las enfermeras , estas con toda caridad y profunda gratitud desempeñaban tan honroso oficio, pues a ambas, cuanto les debíamos

todavía¡ así, que todo desvelo era poco para recompensarles en parte cuanto había sufrido y hecho por nosotras
A veces para distraerla, mandaba nuestra Madre que lo trajesen las sobrinitas Blanca , Balbina que todavía estaban en el noviciado y a quien tanto quería; andando el tiempo las dos a hacer excelentes enfermeras.
Ya tocaba a su termino el periodo de la elección de Abadesa y desde llevaba nuestra cara Madre la pesada cruz de la prelacia Y como vivia tan malita pensaron en elegir otra aunque la mayor parte hubieramos querido que nunca le cambiasen, pero así lo dispuso Nuestro Señor y debíamos inclinar la servis; entonces recayó la elección por primera vez en la M.Rda. Maria Teresa de Jesús que entonces estaba de Vicaria, pero como no habia cumplido la edad requerida, nombraron a nuestra Madre para que en calidad de presidenta siguieran gobernando la comunidad, hasta tanto que viniera de Roma la licencia pedida o dispensa. Con que humildad y rendimiento cumplió nuestra Madre dicho cargo, con la sumisión mas grande, a pesar de la repugnancia que sentía, pues este oficio así provisional nunca deja de ser molesto.Llego por fin la despensa y el diez y nueve de julio de mil novecientos veintiuno fue confirmada la nueva abadesa en su oficio.Desde este día empezó nuestra Madre inolvidable, con nuestro heroísmo a darnos los damas edificantes ejemplos de todas las virtudes; ella que era la fundadora, la Madre de todas, que tanto por sus enfermedades como por dignidad estaba dispensada de muchos actos, allí en presencia del Sr., Obispo y escrutadoras, viose la primera caer de rodillas a los pies de la nueva prelada para rendirle obediencia, teniendo las Religiosas que alzarla casi en peso, por que ella no podía; así siguió con la mayor sumisión y obediencia en todo como si fuese la ultima novicia.
No se crea que nuestra madre Abadesa la obligase a hacer aquello. Que por el contrario, ella quería aliviarle en algo, si quería impedírselo las Religiosas, contestaba: yo debo dar buen ejemplo, yo ahora no soy Prelada sino Súbdita y así en todas las virtudes ,era regla viva.Ayudaba a la Prelada en todo lo que podía, pero no con superioridad, sino como la ultima de todas.
En este tiempo se recogió en su celdita y también se dedico a cuidar y a acompañar a su madrecita cuya salud se iba resistiendo mas y mas. No se crea que nuestra Madre exigía lo mas mínimo y mucho menos ninguna excepción; podía mandar sus cartas y leer las que recibía sin que la prelada se las revisase, nunca lo hizo, manifestaba n y ningún disgusto por que se las entregase abiertas.Su humildad y sumisión no admitían limites; siempre que era comunión en de regla, se postraba con gran dificultad en tierra a rendir obediencia y pedir la bendición a la prelada, hasta que ella, `por intervención de las Religiosas, les dijo que no hiciesen, que quedaba dispensada.Menester es haber vivido al lado de tan sin igual Madre para darse cuenta de tal cúmulo de virtudes, de las bellas prendas que adornaban su vida toda angelical.

En esta época sufrió lo indencinble sobre todo en su espíritu y con la enfermedad tan larga de su virtuosa Madrecita; y para que sus sufrimientos fuesen mas aceptos a Jesús, cuando mas necesitaba en la sabia dirección de su experto guía, Excmo. y Rmo.Arenas, al año cumplido de sus mayores desamparos, la muestra vino a tronchar el hilo de su preciosa existencia.Como ya anotamos, nuestra Madre tenia una como veneración por los prelados y por los Sacerdotes, cuantas veces conforto a algunos de ellos, diciéndoles que la Diócesis volvería a su antigua sede por que así lo esperaba de Ntra.Madre del Socorro, siempre elevaba sus plegarias por esta causa.Tenia especial gusto en hacer que le arreglásemos nosotras los ornamentos hasta las borlas del sombrero, zapatillas, mitras; al Sr. Obispo Arenas se las regalo bordadas de gusanillo; precisamente se estreno las blancas en la ultima Pontificial de su vida, el día de Ntra Madre del Socorro.
Siempre que algo triste iba a sucedes, o había de morir alguna persona querida, nuestra Madre lo presentía, se impresionaba demasiado a veces, de no consentir que la dejasen soleara costumbre del señor Arenas como tenia con veneración por esta encantadora Madre, siempre que salía de visita venia a despedirse de ella y a confesarla, lo mismo al regresar, era esta su primera visita, al Monasterio; pues bien el día que vino a despedirse para irse a Barranca se quedo nuestra Madre Abnegada en llanto; al preguntarle a las religiosas la causa ; no se hijas que me pasa; a pesar de que quiero hacer en todo la voluntad de Dios, no se que presiento; nunca me había hecho tanta impresión como hoy la despedida del Señor Arenasen efecto como para distraer esa tristeza, el catorce de Julio de ese mismo año, cuando el andaba por dicha región, se fue a al huerta en donde tenia colocado un cuadrito de Ntro. Padre San José en un modesto altarcito que había arreglado en una como alacena en la pared, para que desde allí dirigiere el santo los trabajos de la Capilla en construcción; casi toda la mañana la pasaba allí pidiendo por el Sr. Arenas, con una tristeza que ella no explicaba por que era, ya se estaba desarrollando en la mente de Dios el terrible y doloroso adragma de la muerte de Excmo.Sr. mas así paso estos días muy impresionada, aun cuando no teníamos noticias semejante fracaso, cuando el veinte de Julio de mil novecientos veintidós, estando en refectorio, llegaron con la inesperada noticia de que había muerto y lo traían ya.
Como nuestra madre Margarita estaba muy malita, nuestra Madre estaba en su celda acompañándolo; nuestra Rda. M Abadesa, apenas salio del refectorio, fue a darle tal noticia; ella no hallaba como decirle que no le fuese a impresionar demasiado; como ya empezaba a doblar en la catedral con segundilla, pidiendo a N. S. le infundiera valor comunicándole tan dolorosa nueva con la mayor delicadeza que pudo , mas temía que el recibir tan duro golpe, sufriese algún ataque al corazón, pues en el suyo tan noble y sensible hacían eco todas estas impresiones; como recibió esta Madre del alma este golpe solo Dios lo sabe¡ palideció, cayo de rodillas con sus manos puestas sobre su corazón echo trisas exclamo:Señor; vos me lo

diste, vos me lo quitaste que se cumpla en mi su santísima voluntad, fue el lema de toda su vidaza conformidad con la voluntad de Dios; esta repitió llena de santa resignación, sin poder contener sus justas lagrimas; acto seguido salio para el coro a ofrecer a Jesús Sacramentado este ramillete de mira y a pedir por el alma del señor Arenas que había sido un verdadero Padre CON ella.
Como la hermana compañera de la misma impresión se olvidase de ir doblar, nuestra querida Madre se lo advirtió; dijote hija vaya doble con segundilla por su papa Vicente, como familiarmente lo nombrábamos entre nosotras con filial cariño, los dobles se dan por nueve días a las horas del Ángelus; así lo ejecuto enseguida.
Esta pena afecto en gran manera su salud; Sr. Arenas era para Nuestra Madre su superior, su Padre, su Director, después de Dios, su único consuelo en todas sus angustias; nada hacia tan encantadora a Madre sin su licencia, siempre acataba y respetaba sus ordenes como de Dios; su vez tenia por ella como veneración, bien sabe apreciar su santidad y a pasos agigantados la llevaba a la perfección.
En estos primeros días, su alma nobilísima sufrió terribles sacudidas, pues a ninguno le tenia confianza, antes si a esta semejanza de los Santos doblaban sus sacrificios, no por que ella manifestase nada en palabras, pero por sus lagrimas en silencio, se adivinaban sus luchas, las que ya Ntro.Señor habrá recompensado.Cuando tenia alguna pena o amargura pues a los santos no faltan a pesar del amo que todos la profesamos, permite a veces Dios Ntro Señor hacerle sentir mas intensamente la ingratitud de las criaturas, y hacerle beber el cáliz hasta las eses; en estos casos antes de sus caritativos labios saliese una palabra en contra de la caridad, prefería encerrarse en su celdita a llorar a solas, cuando no podía irse al coro a desahogar su pena con Jesús.interminables nos haríamos si nos fuera dado referir todos sus actos, todo el cúmulo de virtudes que aterraba en su alma nobilísima, cada día con mayor perfeccion.Ya en el año veinticinco trasladaron los restos del Sr. Arenas a esta ciudad a quien Nuestra Madre tenia por santo; recomendó al Sr. Dr.Jose Antonio Quijano, que por ser tan querido del Sr, Arenas, ella lo trataba con mucha confianza, desde que fue su familiar, recomiéndole le consiguiera todo lo que pudiera del santo Prelado; Dr. Quijano secundado sus deseos y fervor, le trajo su breviario y también los escapularios con que murió que se los encontraba intactos milagrosamente;eran los últimos de Nuestra Madre le había regalado, todo esto lo conservaba con suma veneración, poco antes de su muerte, dio los escapularios a sor Angélica como una reliquia de su tío.
Mi Madre Margarita, aun cuando tan fervorosa no se atrevía a vestir el santo habito, por temer a la responsabilidad que ello exigiera aun cuando no estaba obligada a nada; nuestra Madre deseaba que lo vistiese para que gozara de todos los privilegios de la orden pero no se atrevía a forzarla; en estas circunstancias vino el hermano Timoteo tan conocido a visitarla y la animo de tal manera, que salio de la visita resuelta a vestirlo; así que inmediatamente se procedió a pedir la licencia al Sr.

Vicario General, Dr. D. Feliz J Serrano en sede vacante, pues ya la de Roma estaba concedida.indecible fue el gusto qué experimento nuestra carisima Madre con esta decisión, aun cuando no le tocare a ella personalmente invertírselo por no estar entonces de Abadesa; sin embargo para solemnizar la toma de habito de su Madrecita, pidiéndolo a nuestra Rda. Madre Teresa, que le expresaba ceremonia tuviese lugar la diez y nueve de marzo por ser el día consagrado a Ntro. Amado Padre San Jose.En este día también debía emitir sus votos solemnes Sor Maria Inés de Jesús una de sus primas queridas y dilecta enfermera y sobrina de nuestra Madre Margarita; ambos revestían para nuestra Madre gran solemnidad y mas por verificarse en este día tan querido de su corazón; aun cuando nosotras temíamos de esta impresión de gozo la iría a postra, deciamosle: Ntro.Padre San José sus fiestas, pone a S. R. A las puertas de la muerte a lo que respondía tristecita: no lo echen la culpa a mi Padrecito san José no será sino lo que Dios quiera.
En realidad, otras veces, ya teníamos el mes de marzo, por que en este tiempo ya se había resentido mas su salud, pero por bondad de Dios, en este año de mil novecientos veintitrés, estaba mejorcito y pudo asistir a la ceremonia las que fueron presididas por el M. Ilustre Sr.Vicario de la Diócesis revistiendo gran solemnidad pues era una escena conmovedora ver aquella ancianita de ochenta y dos años, con indecible fervor, dejarse despojar de sus vestidos seglares y verse ataviada como justamente lo merecía como fundadora, con las libres de las hijas de Maria Inmaculada; agrego a su hermoso nombre de Sor Maria Margarita el de Jesús Crucificado recibiendo también la santa Regla, al Breviarium, y el Crusificado.A su lado, ayudándola a vestir, se encontraba nuestra venerable Madre honradamente conmovida, y bendiciendo a Dios, por que ya su tesoro de madre, no podía participar ya como Religiosa de todos los privilegios de la orden; con esta ceremonia, quedaban consagrada a Dios, los principales vástagos de su amada familia, mediante Dios ya reunidos en el cielo.
A partir de este día, la fervorosa novicia, nada hacia sin licencia de la prelada o de su mama como cabía dado en llamarla; rezaba con las hermanitas Legas el oficio Divino por Padrenuestros aunque no le obligaba; así iva avanzando en el camino de la perfección y de la edad, la que ya empezaba a paralizar sus miembros.Grandes ejemplos de virtud recibió la Comunidad de estas dos almas privilegiadas, que se amaban en Dios y por Dios, pues el amor de nuestra venerada Madre por los suyos con los que tuvo ocasión de vivir en claustro, como fue en Tunja con su hermana menor y aquí con su madre y sus primas, nunca dejo de lamentar, era mas bien efecto de la gracia que la naturaleza, de aquí que las trataba siempre sin preferencias que pudieran escandalizarla o herir a los demás.
Después de haber edificado la Comunidad, nuestra idolatrada Madre con la mas rendida sumisión y humildad como súbdita durante tres años, volvió a recaer sobre sus hombros de la pesada cruz de la Prelacia por dos trenios consecutivos,

volviendo con mas fervor a trabajar por la gloria de Dios y la santificación de sus hijas.En estos seis años de gobierno, cuantas penas le esperaba¡ A fines de Junio del año veinticinco, murió repentinamente una de las religiosas coristas; esta muerte impresiono en extremo por ser la primera que moría en esta comunidad y en semejantes circunstancias; por su orden se llamo sin dilación el confesor, pues ella del susto cuando se lo comunicaron a las doce de la noche, no podía moverse; al fin, Nuestro Señor le infundió valor para dar todos los pasos del entierro, pero al negarle la licencia para enterrarla en la clausura, debiéndola sacar, decía sollozando:"mas impresión me ha hecho, haber de sacarla para afuera que si hubiese muerto",pero salio con santa resignación, repitió como siempre el acto de conformidad, con su lema favorito," que se haga la divina voluntad".Era una de las cosa que nuestra Madre mas temía, que le sacaran de su convento, y hubimos nosotras de sufrir en su muerte esta pena.

Por estos dos años de su nuevo gobierno, tuvo que sufrir grandes tribulaciones y oír palabras e injustas y dolorosa con motivo de la salida de una novicia, que no tenía Dios destinada para este Monasterio; sobre este incidente recayó la mayor parte de la culpa

Pero nunca se la llevo este contratiempo y como percecusion a obrar ente su delicada conciencia.Varas veces la vimos llorar, casi ahogándose de fatiga después de alguna injusta conferencia; solo desahogaba su corazón, llorando a los pies del Divino Prisionero, sin abrir sus caritativos labios para quejarse de nadir, por delicada conciencia se lo exigían teniendo que salir dicha novicia, asemejándose también en este punto con Santa Margarita de Alacoque secundando así los designios de Dios tenia sobre esa alma; por no alargarnos mas no detallamos mas pormenores sobre el particular.

Ya la salud de nuestra querida Madre Margarita iba declinando, privándole; el uso de sus piernas, en estos tres años últimos nuestra Madre ahorraba medios de poderla aliviar, lo mismo que todas las Religiosas mucho sufrió viendo que ya los remedios

Ningún afecto le producían; solo Dios y su amada hija sabían lo que le impresionaba ver a su Madrecita ya inconsciente o enteramente en estado de la niñez.Conmovedor y edificante era Este hermoso cuadro; la ancianita no permitía que nadie molestase a su mama; cuando ella creía que los mismos servicios que le prestaban las caritativas enfermeras, entre ellas sus queridas sobrina, salieron malos tratos, con la sencillez de una niña, débale las quejas a nuestra Madre, quien para sosegara, fingía castigar a los culpables pero inocentes enfermeras.Mucho tuvo que sufrir nuestra Madre en estos últimos días a pesar que de ella todo lo santificaba y procuraba que ha ese ser tan caro a su corazón, sirviese de todo para que así purificada cuando Dios la llamase, fuera a recibir su merecida, inmensa corona.

En el último año de su existencia que fue el año veintiocho, estaba para trasladarse al seminario a San Gil, y como el Sr. Pbro. Dr. D, Pablo Elías Acevedo, era entonces nuestro celoso Capellán, nuestra Madre le pedía a Dios que no la cambiasen por entonces para que pudiese asistir a su madrecita en el ultimo trance; óyele Dios tan sincera suplica, o permitiendo que se fuese el Dr. Acevedo hasta que acabase de hacer las veces de bondadosa Padre con su Madrecita; todos los días le entraba leal alma, comunión y venia de vez en cuando a rezarle y a encomendarle hasta que al fin, ya purificada con tan terribles sufrimientos y cargada de meritos entrego su hermosa alma ala Señor el veintiocho de septiembre de mil novecientos veintiocho a la edad de ochenta y ocho años rodeada de toda la comunidad especialmente de su santa hija, nuestra inolvidable Madre quien toda la noche había permanecido a su lado esperando a su lado su ultimo suspiro, ayudándole con sus fervorosas plegarias hasta las nueve de la mañana hora en que dando una placida mirada al crucifijo, como si ago la embelesase, rindió su larga jornada, dándole Dios valor a nuestra Madre del alma para verle expirar, a pesar de sus justas lagrimas llena de santa resignación, pues no dudaba ella la gloria que a esto ser tan querido de su corazón esperaba.
Cuando llego el Sr. Dr, Acevedo acababa de morir, resole largamente para consuelo de nuestra Madre; enseguida ella misma ayudo a amortajarla ahogada en llanto, pues después de Dios, era el ser que mas querido que poseía en la tierra y ya debía desprenderse, decirle" asta luego mi Madre amada"
Una vez amortajada con nuestro habito, fue colocada allí mismo en su celda en una modesta tumba; allí permaneció nuestra Madre querida a su lado todo el tiempo que le fue posible.Por el privilegio de ser fundadora pudo obtener la licencia para que fuese sepultada en nuestro comentario, siendo embalsamado su cuerpo en esta misma tade.Esa noche quería velar a su lado.pero no lo consentimos por lo delicadita que se encontraba y también era impresión y trasnochos le podían causar hasta la muerte, al fin quedando la Religiosas en vela por turnos cuidando el cadáver, se retiro a descansar un poco, después de haber rezado con la comunidad los maitines de difuntos allí a su lado; al DIA siguiente, después de una solemne vigilia y Misa cantada por los seminaristas en la Capilla donde fue colocado el cadáver para el efecto, fue de nuevo recibida, por la comunidad acompañada de los tres sacerdotes para conducirla solemnemente hasta nuestro cementerio; una vez terminada la procesión, ellos salieron
quedando nuestra carisima Madre y nosotras con ella al lado del cadáver de su idolatra Madrecita de quien no acertaba a desprenderse; por fin a las once dio el ultimo adiós a su tesoro de madre en medio de los sollozos si bien resignada con la voluntad de Dios; trajemosla a su celda para que no tuviese dolor de verla sepultar, pues enseguida fue colocada en su ultima morada donde hay reposo en compañía de

nuestra hermana Rafaela, quien como ya dijimos, murió en el año veinticinco; Alos cuatro años sus restos fueron trasladados a nuestro cementerio.
Todo aquel día la paso nuestra Madre tristisima, orando por el eterno por eterno descaso de esta alma tan cara a su corazón .Inmediatamente una generosa Señorita le regalo espontáneamente sesenta pesos para que la mandara a explicar las Misas Gregorianas.Incalculable fue su consuelo al verse el mismo día en posesión del deseado destipendio, como entonces se encontraba en Roma el Sr. Pbro. Dr. D. Jesús Martínez Vargas, hoy nuestro digno párroco y confesor que era de todo su estimación y confianza, remitiéndole allá una letra por expresado valor para que se dignase celebrarlas en el santismo altar de S. Gregorio, pero como no le fue posible cumplir este deseo de nuestra Madre, las celebro en el altar privilegiado cerca de san Pedro; pues aquí con la renta que mi Madre Margarita dejara, le hizo celebrar las segundas; era todo su consuelo. Acelerarlo su entrada en el cielo, como amante hija.
Con motivo de su duelo, le escribió el Sr. Dr. Jesús Martines Vargas desde roma, una hermosa carta de pésame en donde extrajimos los siguientes parrafos: Acompañola muy de corazón Rda Madre, en la honda pena que le ha traído la muerte de su virtuosa Madre. Si un hijo no admite razones que la consuelen por completo en una perdida tan irreparable, hay sin duda circunstancias que alivian mucho nuestra pena a los que vemos todas las cosas de la vida por espíritu de fe.Yo creo que así como S.R. no podría desear una madre mejor que la excelente Madre Margarita, así no podía desearle mejor suerte, que la muy piadosa que ella merecio.Despues de haber sido un dechado de virtudes en el mundo, de haber consagrado al señor sus dos hijas, completa su obra con su ingreso en Religión, embellece su ancianidad con la aureola del sufrimiento por varios años, y corona su vida con una muerte envidiable rodeada de todos los auxilios espirituales. L a muerte de una santa Religiosa es el día mas glorioso de su vida, con estas hermosas frases termina la carta, quedando nuestra Madre querida llena de consuelo.
Entregase entonces nuestra Madre mas de lleno a cumplir exactamente con todas las observaciones hasta mas allá de donde se delicada salud se lo permitia.La obra de la capilla la traía muy preocupada; cuando tuvo que luchar y trabajar, ya de un modo, ya de otro.Nuestro muy digno Párroco que le era entonces el Sr. Pbro. Dr. D. Luís Martín Dávila, le ayudo en esta obra con ahinco, por iniciativa suya se llevaron a cabo dos basares los que produjeron muy buen resultado, gracias a su poderosa intervención, pues el mismo salio a ayudar y animar a al gente, se colectaron buenos fondos para dar empuje a al obra que dormitaba por falta de recursos; por ultimo una generosa Señorita dono todo lo que faltaba para poderla poner en servicio, así que después de mil dificultades y angustias, el siete de Diciembre de mil novecientos veintinueve, tuvo lugar la solemne bendición de la capilla dedicada a Nuestro Padre san José , que por ser nuestra venerada Madre Devotísima del

Santo Patriarca, ya le había elegido Patrón titular de l Monasterio.Presidio la sagrada ceremonia el M,Vble Sr. Cura Pbro.Luis Martín Dávila; en este mismo día fue bendecida en sus respectivos padrinos, la hermosa estatua de Ntro.Padre San A José que fue especial obsequió de nuestro Padre Sixto Gómez a nuestra Madre Maria de Jesús, para que fuera el gozo cumplido con tan sin igual regalo.
En el día de la bendición ya mencionada, sucedió un caso gracioso digno de mencionarse para que resalte mas la virtud y sufrimientos de esta preciosa Violeta escondida en el follaje de este pobre Monasterio. Muy temprano hizo que le bajaran la estatua de nuestro Padre san José, para que cuando fuera hora le sacaran por la portería; estaba allí contemplándole en una pieza de las de abajo, cuando le anuncio la tornera que el Vble SR. Cura mandan que ya den el primer repique para la bendición, y como la capilla, a pesar de los apuros de los obreros hasta de noche, estaba todavía llena de palos, tierra y cuanto se quiera, se afano en extremo nuestra Madre, se arrojo postrada a los pies de la santa imagen y le dice llena de angustiosa confianza: Padrecito mió San José, acuérdese de mi en este momento y no me deje mas en este destierro: entonces, l a Religiosa que llevo la razón, dio llena de angustia: por Dios nuestra Madre, no podía eso a mi Padre san José, por que si se muere S.R. en este momento, se acaba toda la bendición; el gozo se torna en el mayor dolor: El le da valor en tanto paso todo; entonces repuso, así es hija; levantándose ya tranquila celebrando la gracia de la hermana y dijo:que se haga como siempre en mi tu santa voluntad.Enseguida en ella pida se a sacar fue a al portería a sacar a nuestro Padre san José para ver que se lo llevaran con todo cuidado a al capilla; después de la solemne bendición, fue trasladado nuestro AMO del locutorio en donde estaba colocado para poder pasar el altar viejo, a al nueva capilla, enseguida se celebro la Santa Misa, quedando desde aquel memorable día ignagurado el culto.Al día siguiente ocho de diciembre, se celebraba en ella por vez primera la fiesta de Nuestra Purísima Madre Inmaculada con gran regocijo de todas especialmente de nuestra Madre querida que tanto había trabajado y luchando por dedicarle un santuario mas en esta ciudad querida, donde NUESTRO AMO SACRAMENTADO fuera mejor adorad y servido, también para que se extendiese mas y mas el culto de Ntra. Madre Inmaculada y de Ntro.Padre san José los tres dulces nombres de nuestra Madre Maria.
Mucho le ayudo en esta ocasión la M. Rda. Madre Teresa quien había empezado la obra en el primer año de su Prelacia; entonces estaba de sacristana y esa noche vispera de la bendición que lo paso en vela con la sacristán menor, en tales arreglos trasteos, sufrió un golpe mortal y así casi sin poder ocultar sus dolores, amaneció en pie; nuestra Madre lo supo después afanándose en extremo pues si se le hubiesen manifestado, a buen seguro en su gran caridad, habría mandado quien hiciera sus veces, pero por no causarlo otro afán, prefirió sufrir en silencio semejantes sufrimientos.

En el año de mil novecientos treinta, cumplía nuestra Madre el silencio de su Prelacia.Aun cuando hubiese querido que siempre dirigiera esta santa Madre nave de esta Comunidad, recayó la elección de nuevo en la M.Rda. Teresa de Jesús. Y a descargada de la santa cruz por esta vez, recogiese de nuevo a su celdita de donde apenas salía a los actos de comunidad cuando sus novedades de salud se lo permitian.Aun cuando no estaba de Abadesa, su celda era el efugio de todas las atribuladas, desde la Prelada hasta la ultima que la buscase o le pidiese consejo o ayuda con alguna cosa, para todos tenia abiertos los brazos y su corazón maternal; a todos les ayudaba con sobrada caridad. Cuando me daban esos dolores tan fuertes de cabeza, dice una de sus hijas, llegaba esta Madre Querida a quejarme, me estrechaba contra su corazón maternal, luego me preguntaba la causa me daba algún remedio, y me sobaba con aquellas manos como de seda, sintiendo yo alivio y saliendo se su presencia con animo de seguir sufriendo mi dolor.Cuando el dolor era en el alma, allí si que era cierto que no agotaba medios para tranquilizarme,Dios N.S. habrá `premiado ya a mi madre querida, la caridad que desplegó con esta su pobre hija que hoy agradecida, lo anota para gloria de Dios y para su exaltación.
Mucho ayudaba a la Prelada, a al secretaria, a todas entonces estaba depositaria, con que orden y claridad admirables llevaba todo lo de este delicado oficio, sin dejar de escribir ella misma y firmar cuando se ofrecía, como esta en los libros de cuentas de este Monasterio.En ella descansaba nuestra Madre Abadesa sin afanes, este cuidado y orden en las cuentas lo tuvo hasta días antes de su muerte, nada de esto se lo pasaba desapercibido y siempre repetía recomendando hijas lo escrito escrito esta; todo esto debe constar para que no se ofrezcan confusiones y dificultades; esta lección quería se les gravara sobre todo a las que llevan las cuentas.
Ya empezaban de nuevo los afanes para dar el principio al nuevo altar que ya las imágenes guardadas reclamaban; pero en estas circunstancias enfermo gravemente la Rda. Madre Teresa entonces Abadesa, en este punto si se desplegó nuestra venerable Madre toda su actividad y caridad para con ella, ayudándole en el gobierno de la comunidad, pero con humildad sin limites bajo las ordenes de la Madre Vicaria.Todas acudimos a ella como Madre cariñosa en todas nuestras necesidades del alma y del cuerpo, pues la Prelada se encontraba muy grave y por lo tanto no era posible vernos con ella para nada.nuestra Madre Maria misma le aplicaba las medicinas y le servia en cuanto su delicada salud se lo permitía; le proporcionaban todos los consuelos espirituales; le ayudaba en cuanto se ofrecía, pues con los planes del nuevo altar entre manos era mucho el tren;ya decían hacerlo de un modo, ya de otro; había veces que hasta las firmas que se ofrecían; les escribía nuestra Madre remendando la letra de la Prelada, a al que siempre veneraba como a representante de Dios a pesar de que ella le había formado en la vida espiritual, y a ella después de Dios le debía el saber gobernar la Comunidad, a pesar

de todo, su profunda humildad la llevaba a considerarse ante ella como la menor de todas.
En sus últimos días le preguntábamos por tener el gusto de oirla.Madrecita S.R. por que quiere tanto a Nuestra Madre Abadesa y le parece tan bonita y entonces respondía con su habitual sonrisa, hija es que ella es la representante de Dios por eso la quiero y venero con todo respeto.Todo lo suyo era malo y nada bueno le parecía haber hecho en su vida; todo lo de las demás era la lo mejor a mi parecer dice una Religiosa, no he conocido una alma mas humilde que nuestra Madre Maria de Jesús; que lección tan grande podemos aprender aquí de esta Madre modelo.
Poco antes de la gravedad de nuestra Rda. Madre quería mucho; había sido una de sus enfermeras en una gratitud y desvelos maternales nada omitió para aliviarla, ayudándola a bien morir por que agonizo; mas por un milagro de Sto Rostro volvió a la vida y aun existe.Esta Madre querida, visitaba a una y a otra, pues se juntaron ambas de muerte, es decir, la Prelada y la hermana.Durante las cirugías que los médicos hacían a hermana Adelina, nuestra Madre, a pesar de la impresión que esto le causaba, no la abandono en estos traces; al fin ambas fueron mejorando; en estos días de tantas angustias nuestra inolvidable Madre no descanso; por esos hoy, la Religiosa curada, de testimonio en prueba de gratitud, de las virtudes de tan santa Madre.Mucho le preocupaba la enfermedad de nuestra Prelada y debido a sus fervorosas oraciones, le alcanzo la salud, en esos días nos decía hijas: pidan mucho por la salud de nuestra Madre Teresa, sus caridades no saben que terrible es la muerte la sorprenden diera de Abadesa.
Como ya por el mes de abril, las enfermas ya dichas están fuera de peligro y había varias cosas de resolver esperando el desenlace, un santo sacerdote santandereano que estimaba con veneración a nuestra Madre de Jesús, ofreció le regalar la estatua de nuestra Madre Inmaculada; ya en el puerto se incendio el vapor convirtiéndose en cenizas la preciosa imagen, vuelve a pedirla de nuevo con el fin de cumplir lo prometido; no tardo en estar en su poder tan precioso tesoro, quien inmediatamente se lo remitió a nuestra Madre felices con tan son igual obsequio, de acuerdo con el Vble.Sr. Cura Dr. D. Luís Martín Dávila, tuvo lugar la solemne bendición el doce de abril de mil novecientos treinta y uno, la que fue presidida por el mencionado Párroco, solemnizado esta con una elocuente y hermosa platica, que despertó el entusiasmo entre todos los fieles, animándose a dar sus limosnas, para dar principio al altar; ya poseíamos las dos hermosas imágenes de nuestra Madre Purísima y de Ntro. Padre san José, pero debían permanecer guardadas por no tener donde colocarlas; al terminar la ceremonia, un generoso vecino D. Francisco Asís Gomes ofreció al Vble.Sr. Cura que el daría un poco de madera para dar principio a tan grande obra, el altar;efectivamente, se fue proporcionando todo, de tal manera que aunque a consta de grandes sacrificios y ayudadas por la generosidad de los

socórranos: el diez y nueve de Marzo de mil novecientos treinta y tres, tuvo lugar la solemne bendición del hermoso altar presidida por el M.I.Señor Vicario Dr. Ulpiano Serrano G. poco a poco se fueron colocando las preciosas imágenes de hoy adornan, todas han sido obsequiadas por los sacerdotes y generosos fieles como consta en las crónicas.
Nuestra Madre en todos estos actos se conmovía en extremo hasta derramar lagrimas de gratitud; y cuando gozosas comentábamos la gloria que se daba a Jesús Sacramentado, a Ntra.Madre Inmaculada y a Ntro.Padre san Jose. Y le decíamos que a ella se debía este tributo de amor que ellos recibían, por ser la fundadora, contestaba; no hijas; yo no he hecho nada que sirva, soy una pobre pecadora; viceversa, cuando ocurría alguna falta o inobservancia, entonces si ella se echaba toda la culpa, así obran siempre los santos, su humildad hacia verse sin meritos ningunos y llena de imperfecciones, cuando era todo lo contrario.Ah quien pudiera imítate Madre querida, pero es casi imposible tanta perfección.
Ya a fines del año treinta y tres, tocaba a su termino la Prelacia de la Rda. Madre Teresa de Jesús; quien fijo Jesús sus miradas para cagarla su cruz? En Nuestra santa Madre Maria de Jesús de san José; ella debía llevarla por seis años consecutivos, pues al terminar el primer trenio; fue reelegida; complacida el Excmo Sr. Median. La felicito y también a su comunidad por tan acertadas elección; el la estimaba en lo que se merecía su virtud y verdadero don de gobierno que Dios le había concedido; este fue el ultimo trenio hasta finales del año treinta y nueve, que ya descargo su pesada cruz.Cuanto tuvo que ofrecerle a Jesús en este silencio, pues además de la penosa carga de la Prelacia, su importante salud iba cada día minándose mas y mas, por lo tanto acrecentaba la hermosa corona que hoy la limba en el cielo, como lo esperamos.
En mil novecientos treinta y cuatro, tuvo lugar la visita apostólica extraordinaria practicada por el M.Rdo. Padre Máximo de san Jose; mucho la preocupo al principio y después, procurando dar cumplimiento a cuanto expresado visitador ordenara, a pesar de todas las contrariedades y sacrificios que trajo consigo, pues N.S. sabe sacar de los trabajos que nos envía, grandes bienes en nuestro favor. Mando en una de sus cláusulas, que las hermanas conversa todas reunidas, rezaran los padrenuestros, del oficio divino en el coro bajo a la misma hora que las coristas por las noches, pues nuestra inolvidable Madre, aun cuando desde Tunja estaba dispensada sobre todo por la noche y por la mañana a causa de su delicada salud, para animarlas y darles buen ejemplo , haciendo un sacrificio enorme con el frió de la noche que le causaba mucho daño, se hacia bajar de la mano por la Ha, Beatriz que desde Tunja era su leguita de toda su confianza, a rezar el oficio Divino con las hermanitas sin que nosotras lo supiésemos, sino se lo habríamos impedido; lo vinimos a saber después de su muerte por que ella les prohibió decir; actos mas heroicos que no nos es dado mencionar, practico esta incomparable Madre.

Respecto de lo que ordenaron los Prelados en sus Visitas Crónicas era exactísima, sobre todo en lo que se relacionan con su cargo de Abadesa, siempre que se trataba de la observancia regular, ella no presidía con su ejemplo.En lo tocante a al escucha para ir al locutorio, nunca le faltaba sobre todo desde que uno de los Prelados en su visita, ordeno que hasta la Abadesa fuese acompañada; así lo practicaba siempre a no ser que tuviese que tratar algún asunto reservado o de si misma como suele acontecer, de lo contrario llevaba la que primero podía llamar si no llegaba a tiempo la nombraba, nos decía sin seria reflexión estas palabras de nuestro Divino Maestro que las tenia siempre presente;yo he hablado siempre en publico y ellos saben las palabras que he dicho; así nuestra adre querida, limitaba para que se supiese siempre lo que hacia o decía; a pesar de ser muy reservada para los demás, lo que mandaba la santa regla, no tenia cuentas con su dignidad y santidad; cuanto tuvimos que aprender del de Preladas, tan sencilla y humilde
Ya en este mismo año había recibido una nota del Excmo Toro en la cual le pedía su consentimiento para llevar dos de las Religiosas de este Monasterio para el complemento de la fundación del convento de Antioquia; en la expresada nota le pedía las dos Religiosas que el ya conocía y había dirigido desde se untrada.Nuestra Madre recibió la nota y como la mandasen guardar reserva hasta tanto que llegara el permiso de Roma, así lo practico;`por una parte, sentía gusto en que en su comunidad saliesen nuevas ramas para hacer florecer el jardín de Maria Inmaculada, a la vez como Madre amantísima que era, sentía la separación de sus queridas hijas, pues ambas le debían en gran parte su felicidad y formación religiosa entre tanto de; que se haga la dijo el asunto en manos de Dios, repitiendo resignada su hermoso y favorito acto de conformidad; que se haga la divina voluntad hasta que llegase la hora de comunicar a quienes correspondía.
En octubre del treinta y cuatro practico el Rdo. Padre Máximo la visita Extraordinaria, y ya había llegado también de Roma la licencia esperada y afirmativa; pero para que los meritos de nuestra incomparable Madre se acrecentaban mas y mas después de obtenida la licencia para las Religiosas que el Sr. Toro expresaba, por permisión de Dios que no hace nada al acaso y por motivos que no conviene exponer, resolvieron sustituir una de las Religiosas pedidas por otra mas a propósito para el caso, y esto sin el consentimiento de nuestra Santa Prelada;lo que juzgaron que seria mas prudente para que ella no sufriese mas fuerte impresión, fue para su corazón nobilísimo un motivo de sentimiento que lastimo su alma hasta hacerla derramar lagrimas; hubiera preferido saberlo de una vez, que no de la manera que se lo ocultaron siendo así que ella estaba dispuesta a todo sacrificio, este sentimiento lo llevo a la tumba, pero en silencio, a ejemplo de N.S. En la cruz.Obro enseguida como si ninguna ofensa hubiera recibido, proporcionándoles cuanto pudo para su traslado. Como algunas se quejasen de este modo de proceder tan caritativo, nuestra Madre al momento las mandaba callar

diciéndole; no hijas. Dios así lo dispuso, aunque me duela en el alma que hubieran obrado así conmigo, las perdono de todo corazón y les deseo toda felicidad, ah propósito de este modo de procede tan edificante un DIA que estaba con deseos de llorar, no por una ofensa que había recibido sino por que así se ofendía a Dios, exclamo suspirando, Dios nos perdona y nos vulva a perdonar; al momento se humilla y pide perdón a la a Religiosa que la acompañaba, rogándole no se volviese acordar de tan mal ejemplo; la hermana quedo edificada de este acto de humildad, pues la ofensa había sido muy notable.
Mucho sufrió con la separación de las dos Religiosas que debían ausentarse, pues era verdadera madre de sus hijas, sobre toda la separación de la prima le hizo mas impresión, ella la había formado en la vida religiosa desde tierna edad; al despedirse de ambas, las dijo abrazándolas, adiós hijas, hasta el cielo, Rda.M. Magdalena salio la diez y nueve de junio del año treinta y cinco y sor Maria Inés; por el cambio que hubo el treinta y uno de julio del mismo año; por el cambio que hubo no llego la licencia a tiempo para la segunda y hubo que sufrir este golpe en dos veces.
Después de todas estas impresiones soportadas en silencio, sin decir ni un apalabra en contra de la caridad, dio le un ataque violento al corazón que la puso a las puertas de la muerte, era de esperarse, siempre de su noble corazón sufría tan fuertes sacudidas.Despues de todo, siguió dispensando a sus hijas ausentes y a todas de la nueva comunidad, sus cuidados maternal, enviándoles siempre que podía sus cariñitos cuando la veíamos en afanes para mandarle algo, por oírla le decíamos; así saben pagar los santos, y constataba sonriendo; también ellas son mis hijas queridas, en su corazón tan grande y humilde cambia todo.Estaba tan en Dios nuestra cara Madrecita que nunca exacto a sus primas ni las prefiero en cosa notable, naturalmente que les tenia confianza sobre todo a lo que quedo a su lado que desde infancia la Eligio por Madre y como era tan afectuosa con ella, y sabia corresponder a sus cuidados maternales, con todo su amor, era mas efecto de la gracia que de la naturaleza, las trataba igualmente que a todas, solo se esmero en formarlas bien para Dios y enseñarles cuanto pudo; las colocaba en cualquier oficio sin preferencias; conforme era ella de humilde, lo mismo deseaba para sus primas, que fueron conocidas solo de Dios, ocultas a los ojos de los hombres y a toda alabanza.
En mil novecientos treinta y seis fue reelegida Abadesa con gran contento de toda la comunidad, aun cuando presentíamos que seria el ultimo trenio de su gobierno, pues su salud ya no daba ninguna esperanza; casi no podía caminar sino apoyada en medio de dos Religiosas, y para que no se fatigara demasiado, la conducían en una sillita, bien para el coro, o cuando para el habito de o profesiones era forzoso bajarla; esto la apenaba en extremo por la fuerza que tenían que hacer las hermanitas, pero ellas en todo el alma le prestaban tan merecido servicio; ni sirviéndole de rodillas, podríamos

Pagarle a esta incomparable Madre lo que ella hacia por sus hijas
Como su felicidad era el coro y la santa comunión y no podía darse este gusto, ella lo atribuya a pereza; sabe Dios todas las novedades que sufría, que otra no habría sido capaz de moverse como ella.Pasaba las noches casi en claro como lo testificaban sus caritativas enfermeras, durante estos insomnios estaba siempre unida a Dios, bien rezando con quienes la acompañaban al santísimo rosario, o bien meditando en la Pasión de N.S. repitiendo constantemente jaculatorias; por esta causa no resistía en vela sin tomar algún alimento, leche o agua de azúcar que hacia muchos años era su alimento, de aquí que solo le permitieran sus confesores comulgar tomando algún liquido, tres veces por semana; su anhelo era recibir a Jesús diariamente; ya se están haciendo las diligencias, pero no pasaba la licencia de los tres días.
Por bondad de Dios estaba en ese año aquí el M.Rdo. Padre Feliz Elejal redentorista gran admirador y conocedor como confesor, de la santidad de nuestra venerable Madre , puesto que le constaba la pureza de su alma y una de las Religiosas que desde Tunja la acompañaba y que la amaba sobre manera la lo mismo que Rda. M. Vicaria, pusieron sé de acuerdo con el Rdo. Padre Feliz
Para que les ayudara a conseguir la licencia de la santa sede para que diariamente gozara nuestra Madre del privilegio de comulgar sin ayuno, al momento el Rdo. Padre ofreció ayudarles, y tuvo la fineza el mismo de escribir la petición que llego en el termino de diez y seis meses, pues como para ello se necesitaran varios certificados y otras diligencias, por eso cumplido este plazo, recibió nuestra Madre la siguiente nota.
Nos Carlos Serna Arzobispo Titular, de Mira), Nuncio Apostólico en Colombia, en virtud de la facultad que nosotros tiene otorgadas de la santa sede y en vista de la solicitud presentaba por la M. Rda. Madre Maria de Jesús de san José Abadesa del Monasterio de la Inmaculada Concepción y san José del Socorro, le permitimos que pueda comulgar diariamente después de haber tomado algo liquido con el confesor, mientras duren los actuales circunstancias de las peticionaria, y procurando que nadie se admire ni escandalice Dado en Bogota a veinte de Septiembre de mil novecientos treinta y siete….. Carlos Serena .Nuncio Apostólico.
Inundada de lagrimas recibió nuestra bondadosa Madre tan grata nueva; ella no sabia como expresar su agradecimiento, primero a nuestro Señor y después al M. Rdo. Padre Feliz y a sus amadas hijas que tanto habían trabajado para conseguir que tuviera tan grande consuelo; desde aquel día memorable hasta el ultimo día de su vida, disfruto de el, entrando Jesús todos los días en busca de su esposo amada, que hasta que el le dio licencia, bajaba casi arrastrando a alimentarse de este divino manjar.En en ordenada procesión, recorría este Divino Señor el largo claustro hasta llegar a la pobre celda de la que no había sabido amar sino a Dios.

Alos tres meses de finalizar al año de mil novecientos treinta y siete, se cumplió el quincuagésimo aniversario de su profesión religiosa o sea sus bodas de oro, la principal preparación para celebrar tan fausto acontesiminto fueron sus sufrimientos físicos y morales, su enfermedad progresaba, ya casi no podía caminar por la terrible fatiga y también por el dolor intenso en las piernas, dolor que la atormento casi toda su vida y sin alivio por mas que se le procurásemos, todavía me parece oírla, dice una de sus hijas, apenas me veía, deciame:hija me duelen tanto mis miembros, que todo por Dios, pobrecita mi Madrecita, cuanto tuvo obsequios, que sufrir, en lo moral, no se diga; por la delicadeza de su conciencia, cualquier pequeñez, que en ella no era la imperfección la intranquilizaba a veces hasta derramar lagrimas; en ocasiones, con una palabra de consuelo que le diera nuestra Madre Abadesa, se tranquilizaba tal era su sencillez y obediencia.
Todas las religiosas nos disponíamos a celebrar sus bodas de oro lo mas solemne posible, preparando de antemano nuestros pobre entre ellos un hermosos termo de ornamentos bordados por las Religiosas, casulla, y dalmatitas blancas con todos sus adherentes, amitos, corporales, otra de las religiosas compañerita inseparable desde Tunja, con su trabajo y venta de flores, logro donarle un hermosos ciríales con su cruz para las solemnidades, todo para estrenarlo en la solemne cuarenta horas con debíamos celebrar tan solemne día; estas tuvieron lugar el día diez, once y doce de mil novecientos treinta y siete, pues el diez conmemoramos su profesión religiosa, feliz conmemoración, no solo para nuestra venerable Madre sino para la comunidad que aun disfrutaba de tan rico tesoro.
El nuevo lo fueron presentados los pobres obsequios, tanto de sus amadas hijas, como la de otras comunidades, de los sacerdotes y de todas las personas que le unieron a al comunidad para obsequiarla y orar por ella.En ese día de imborrables recuerdos para nosotras sus caras hijas ordeno la Rda. Madre Teresa, entonces Vicaria, que fuésemos a sacarla de su celdita todas en comunidad, para presentarle cada uno lo que en nuestra pobreza habíamos podido hace; todo estaba en claustro alto arreglado en mesas, cada cual en su es dedicatorias, versos, discursos.Una de las Religiosas en un bello discurso que ya citaremos, le presento el saludo de felicitación en nombre de la comunidad, el que escucho nuestra Madre anegada de lagrimas de ternura, al llegar al claustro, la condujimos, como en triunfo a su sillita en medio de las aclamaciones de sus hijas; se encontraba muy conmovida, llorando nos abrazo contra su corazón maternal dándonos las gracias por lo que habíamos hecho por ella; para cada uno tenia una frase de cariño sin excluir a ninguna; estas impresiones de gusto o de dolor le causaban grande fatiga, así que apenas recibió con inusitado agradecimiento nuestras pobres ofrendas, retirose de nuevo a su celdita a dar gracias a N.S. por haberme conservado la vida hasta este día.
Una especial gracia, concedió le Jesús en este feliz aniversario por conducto del Excmo.Señor .Nuncio Apostólico Dr. D. Carlos Serena a quien la Rda. Madre

Teresa como Vicaria y toda la comunidad se dirigiese para solicitara de la santa sede el Privilegio de la bendición Apostólica para nuestra Madre Querida a lo que el Sr. Serena asedio inmediatamente a nuestra humilde petición, y en estas frases contesto el mensaje.
Viéndome dirigido al Excmo.Señor Cardenal Pacelli Secretario de Estado de su Santidad, recibió ahora el adjunto mensaje telegráfico, que hoy tengo el gusto de permitir a S.R. para que se presente a la interesada el día de la fiesta, rogándole que en esta ocasión presente también a la Rda. Madre Abadesa mis mejores felicitaciones Carlos Serena.Nuncio Apostólico.
El mensaje telegráfico dice así; diciembre diez de mil novecientos treinta y siete.Excmo Nuncio. Apostolico.Bogota.Su Santidad con paternal benevolencia envía a implorada bendición Apostólica a ala Madre Maria De Jesús Abadesa Religiosa Concepcionista de Socorro con motivo de quinquaquesimo aniversario profesión Religiosa extensiva Comunidad, toda augurando copiosas gracias fervores celestiales.CardenalPacelli
Al presentarle en este día a nuestra venerable madre tan precioso don rompió a llorar conmovida y llena de gratitud para con nuestro señor y para con la comunidad especialmente con las RR.Madre que tanto se habían interesado por que gozase en tan memorable festival de gracia singular.Lo guardo con gran veneración junto con todos sus devotos apunte, los que hoy conservamos en el libro que guarda todos sus actas de su vida Religiosa. A partir de esta fecha en la que tanto gozo su alma y sufrió a la vez, en su profunda humildad se creía indigna de toda manifestación de aprecio; aun conservamos algunas de las felicitaciones de este aniversario que muestran bien claramente el aprecio y veneración que todos tenían por nuestra Madre por no alargarnos, se omiten casi todas.
Cuatro fechas memorables las conmemoramos todas en Diciembre; el diez su profesión religiosa, el veintidós, su natalicio, el veintisiete, su Bautismo; este lo celebramos con mas entusiasmo por esas ya en pascuas, y por que ella le consideraba como el mes mas grande de su vida, por que por el santo Bautismo era hija de la STA. Iglesia, el otro día era el veintinueve fecha en que llegaron a fundar esta comunidad; donde se entusiasmaba con esta fiesta cuando estaba mejorcito, nos daba de franco para que pudiéramos disponer todo, los discursos, versos graciosas viejas las que tanto celebraba y también nuestros pobres obsequios que en ese día le presentamos tanto a nuestra Madre como a las otra Madres y hermana que la acompañaron.
En el año treinta y tres, conmemoramos las bodas de Plata de la fundación con unas solemnes cuarenta horas; y para el día de los regocijos, nos regalo el papa Sixto, algunos divertidos juegos artificiales; en ese día le presentamos nuestros pobres regalitos, los que acogía con gran bondad y agradecimiento, gozaba con sus hijas de vernos tan animados y obsequiosas, aun cuando se emocionaba mucho con

todo.Ya se perpetuo como de regla este feliz aniversario entre nosotras; solo a al muerte de Nuestra Madre Margarita y ahora con motivo de la muerte de nuestra cara Madrecita, se ha omitido algo, nunca la santa misas demás oraciones que hacemos en este día y los pobres obsequios.En los primeros años, cuando su quebrantada salud se lo permitía, improvisada graciosos y fervorosos versos para corresponder a nuestros filiales agasajos y demás manifestaciones de gratitud con que todas procurábamos darle nuestras de nuestro filial amor.
A fines del año treinta y nueve, terminaba nuestra cara Madre el sisenio de su prelacia; los últimos tres años habían sido marcados con mayores sufrimientos físicos y morales, que le impedían desempeñar su cargo como lo deseaba, al pie de la letra, por esta ocasión y con motivo de ello, decía un santo sacerdote que bien conocía el tesoro de Madre que poseíamos: mejor gobierna la Rda. Madre Maria de Jesús, con mas acierto y discreción, desde su pobre celda sentada en esa silla, que cualquiera otra Religiosa que disfrutara de todas sus facultades, bien sabia el que la celda de nuestra Madre y sobre todo su lecho de dolor, era una cátedra de donde predicaba constantemente a sus hijas la practica de todas las virtudes, las que ella ejercitaba un grado heroico.
Con mucha dificultad nos podía atender aun cuando ella sacrificaba su descanso y algún alivio por cumplir con su deber y ejercitar con nosotras, toda suerte de virtudes sobre todo su inagotable caridad y paciencia.Como sufrió nuestra querida madre en sus últimos días,(quien lo creyera), grandes ofensas que no son para referir, solo por que algunos que lo presenciaron dan testimonio de ello, por que de sus labios no brotaba nunca una palabra en contra de la caridad como se ve en el siguiente acto, en el año treinta y nueve que fue el ultimo de su Prelacia; ya se encontraba muy mala y fatigada por tan enorme hinchazón; un viernes entro alguna en su celda y le pregunto; nuestra Madre, hoy no hay capitulo? Por que como e obligación que incumbe a al Prelada, contesto con toda dulzura de que fue capaz no como había sido interrogada y mandada; si hija, lo hago por que es muy cierto que debo cumplir con mi obligación; Religiosa salio muy tranquila y nuestra Madre quedo muy impresionada, no disgustada, estaba dispuesto de hacerlo por que se sentía con una fatiga indecible y por consiguiente, ninguna tenia que extrañar que en aquel día la omitiese; sin embargo, cuando llego la horra mando tocar y se hizo llevar en una sillita para el capitulo; como una de las Religiosas la viese casi ahogándose, quiso impedírselo, a lo que ella repuso no hija esa es mi obligación y voy hacer lo que pueda, sin darle a entender la ofensa antes recibida.
Fue este el ultimo capitulo que nos hizo sin poder casi articular palabra de la gran fatiga que ya sentía; esa noche la paso muy mal, pues todo lo que era ofensa de Dios a quien dirigía todos sus actos le quitaba por completo el sueño.
No tardo mucho en darle un ataque violento al corazón, el que era de esperarse, por que por la misma fuerza que se hacia para no desahogarse, ni faltar a ala caridad,

este era el resultado que casi siempre la ponía a las puestas de la muerte.Refiere una de las hermanas que fue su enfermedad de mayor confianza y que mas de treinta años, disfruto a su lado de sus bellos ejemplos, que cunado recibía alguna ofensa, sufría en silencio todo lo que Dios permitía que le dijeran y cuando ya se quedaban solas, le debí: hija,rezemos el santísimo rosario u otras de sus devociones, según mi intención; muchas veces, después de terminar su fervorosa oración, llegaba la hermana arrepentida a pedirle perdón y penitencia; este acto se repitió varias veces; tal era eficacion de su oración unidad a su paciencia, que da ejemplo de N.SR. En la cruz, pedía por las que la ofendían.
La misma hermana enfermera no titubea en afirmar que nuestra venerada Madre sufrió muchísimo, hasta el heroísmo, sin que de sus labios brotase una queja; cuando ya el cáliz se llenaba, estallaba en llanto estrechando a su corazón la imagen de Jesús Crucificado o un cuadrito de Nuestra Purísima Madre Inmaculada que la acompañaba desde Tunja y que recibió su ultimo suspiro; todo esto pasaba en el silencio de su celda, a los pies de Jesús Sacramentado cuando iba a regresarse con EL .Un volumen entero se podría escribir de todos los actos de humildad, sufrimiento, paciencia, resignación, y caridad que practicaba a cada instante; preciso es haber vivido a su lado para darse cuenta del sin numero de las que llegaron a su preciosa existencia.
La Rda.. M. Vicaria Prelada, procuraba ayudarle en todo lo que podía ella con toda su misión, admitía su caritativa ayuda. Al fin, viendo que nuestro tesoro de Madre ya era casi imposible que desempeñara tan pesada carga, quiso nuestro Señor descargarla de ella y poner en su lugar a la Rda. . M. Teresa de J.. ya ese día de la elección, hubieron de bajarla en peso, por que ya no podía dar un paso; al partir de este día se retiro a su celdita de la que casi no salía sino para ir al Coro, y cuando estaba mejorcita, al claustro a disfrutar del calor del sol: al regreso, a edificaros con sus ejemplos y distraernos con sus alegres y santas reminiscencias siempre que la fatiga y sus dolencias se lo permitían; al locutorio no volvió desde Diciembre del treinta y nueve para dar gusto a una familia Antioqueña que ansiaban conocerla; a este tenia horror y solo en casos forzosos bajaban en cumplimiento de su deber y siempre con escuda como ya dijimos.
El año cuarenta lo paso con Jesús en la cruz; la privación del uso de sus piernas y los terribles dolores
Que sentía casi en todo su cuerpo, constituían para ella un martirio que a veces la hacían derramar lagrimas a pesar de su gran resignación y fortaleza; su alimento, hacia muchos años era leche por mas que le repugnase; le provocaba a veces alguna cosita que lo de todas y siempre le causaba daño.Las hermanas provisoras y las leguitas le llegaban haya a su camita que les probasen las comidas con que cariño y caridad las recibían; si estaban acostadita para el rincón, hacia que la sentaran para complacerlas con lo que ellas tanto gozaban, cuando tomaba alguna pertenencia que

lo que le llevaban para todo se presentaba como una niña:Ah que tristeza es recorrer la edificante vida de nuestra venerada Madre y ya no poder disfrutar de sus ternuras. Como todos los días le entraban la sagrada comunión, le gustaba mucho que le tuvieran su celda muy aseada fines del año cuarenta por hay en noviembre, pidió licencia a nuestra Madre Abadesa para irse a la enfermería de arriba con el fin de que le hiciera blanquear su celda, a lo que asedio gustosa; una vez que mi Madrecita me da el permiso es por que es la voluntad de Dios, repuso agradecida; Dispuso que las enfermeras trasladasen a al enfermería lo mas necesario, diciéndoles: hijas: nos vamos a temperar; así, todas ayudamos a llevar el pobre mobiliario, y a todo dispuesto nos fuimos con nuestra Madre Abadesa alborozadas a conducirla en una sillita como siempre; ese día estuvo contentita pues ignoraba que la Sra, Cristina Madre de sus queridas primas se encontraba de muerte, por que su hijita para no impresionarla, debia mostrase serena ocultando su gran pena, pero como nuestra Madre todo lo presentía, a los pocos días de estar en dicho temperamento, de repente le dio una profunda tristeza y susto, que no podían dejarla un momento sola, hasta que ya una tarde, la subió mucho la fiebre que siempre la acompañaba, le dio gran fatiga y como una congestión a la cabeza, entonces hubimos de llamar al medico y le pareció de cuidado; como nuestro consuelo en la oración cuando le daban esos ataques, acudimos a nuestra Madre del cielo, nos la mejorase, pues su vida la sostenía la oración por que siempre le estaban desahuciando; al fin teniendo agravase; dijo que la trajera para su celda, que no había sino como su rancho de uno; esa noche y al día siguiente, le preguntaba a Ha. Maria de Jesús por su madrecita, hija: dígame, que hace Cristina cuando no pedo dormir? Ella se pone a rezar." Sagrado corazón de Jesús en voz confió", al fin se duerme; ya la Sra. Estaba en la agonía; cuando violencia tubo que hacerse esta hermana para ocultar la pena de la muerte de su Madre de nuestra amada enfermita no se dio cuenta; tal que como a los ocho días le dijo a la hermana secretaria que le escribiera una cartita para su tía Cristina preguntándole como seguía; ciertamente se le escribió conforme se la dicto para quemarla enseguida pues ya estaba en la eternidad .Muchas personas queridas ya habían muerto, pero ya no le debíamos comunicar nada, por que esto la impresionaba sobremanera y le causaba mucho daño.

Ya hermana Clara Stella a quien nuestra cara Madrecita tanto quería, estaba malísima; ella había sido condiscípula y era su secretaria de toda su confianza; el corazón ya cansado, dejaba presumir su próxima muerte; veces iba a saludar a nuestra Madre y a pedirle la bendición sostenida por otra Religiosa, ya casi ya no podía sostener, al vela, ya tan decaída y jadeante como que presentía que ya eran pocos sus días; se impresionaba sobremanera, tal que al fin tuvo que prescindir de entrar a saludarla, lo que era para la pobre hermana fue un verdadero sacrificio que Dios le pedía para sus últimos días, después de vivir, a su lado tantos años y no tener ese consuelo, nuestra madre también lo sintió en el alma, pero esta entrevista

en el estado en el que ambas estaban le causaba grande daño y no podía dormir de afán.

Muy preocupadas estábamos viendo que nuestra hermana agravaba y procurábamos ocultar lo mas posible los sufrimientos de sus últimos días, como también la entraba del Padre a administrarla y del medico, por fin llego la hora temida, la muerte de Ha. Clara; ya esa noche veinte tres de enero para amanecer el veinticuatro de mil novecientos cuarenta y uno, que fue que murió, siempre que despertaba preguntaba por la enfermita; le decíamos que seguía muy mal, apenas decía; sea todo por Dios; pero permitimos N.Sr. que a al una y media de la mañana que expiro, estaba nuestra Madre bien dormidita y no sintió ni el rezo, ni el llanto ni ruido ninguno alas cuatro, bajaron el cadáver al coro bajo y se vino nuestra Madre Abadesa pidiendo a Dios valor para comunicarle la noticia con la mayor delicadeza, pues temíamos que esta sensible pena, le iba a impresionar en demasiada y hasta para poder doblar, debían comunicarle antes, por que peor fuera doblar y no saber nada; cuando despertó, una de las religiosas le dijo hermana Clara estaba ya acabando; al rato entro nuestra Madre Abadesa y le dijo que ya había muerto pero que le rogaba no se afanara por que eso la perjudicaba; al momento contesto llena de santa conformidad, su lema" que se haga la divina Voluntad". Todas las vueltas del entierro se hicieron en el mayor silencio que ella no se diera cuenta, así que no supo a que horas le sacaron ni nada de eso. por su
Como su obediencia era perfecta, cuando se acordaba de nuestra amada difunta, y se le venían las lagrimas, decía: mi Madrecita me mando que no se afanara ni pensara en eso, que además, hermana Clara había muerto santamente, y se ponía a rezar por su alma para distraer la pena.Esta violencia que se hizo para n¡manifestar su pena, la afecto mucho y siguió empeorando.En ese año quizo Nuestro Señor probarnos como suele hacer con sus escogidos; entonces una hermanita lega que venia sufriendo terrible enfermedad, Sor Ma. Josefina de Jesús Crucificado, se gravo permaneciendo postrada en el lecho del dolor por tres meses al cabo de los cuales, llena de meritos, también abandono este destierro; la víspera de su muerte, la vio entrar en patente a su celda y se impresiono muchísimo; cuando ya murió por la tarde, entro una Religiosas a sus celdas temiendo no la fuesen a dar la noticia de improviso, cuando le dice ella hija; ya murió Hermana Josefina; quien le dijo Madrecita?, nadie yo se que murió, que se haga la voluntad de Dios. "igual cosa sucedió esta vez como en la anterior; mucho la quiso por ella lo tomo muy observante y devota de Nuestro Padre San José; como todas estábamos teniendo que estas impresiones tan repetidas, le causarían algún ataque mortal, procuramos ocultarle lo mas posible todo.
Nuestra M.Abadesa la consolaba y decía que estuviera tranquila, que nuestras hermanas eran felices, entonces ella lo tomaba como acto de obediencia y lo ahogaba todo en ese relicario de su corazón, para que a los seis meses cumplidos,

también el suyo dejara de palpitar, yendo la primera a reunirse con sus amadas hijas como piadosamente creemos
E la última cuaresma que paso en este destierro, como los hombros tan delicada de salud como vive, contaronle a nuestra venerada Madrecita lo ocurrido rogándole interviniese ella en este caso para impedírselo pues a los demás no los atendía. Dijote a una hermana hija; cuando ya nuestra M. Teresa descargue la cruz, hágamela la caridad de traérmela, yo sabré lo que hago con ella; una vez en su poder dicha cruz, hizo que se le escondieran, donde debajo de sus cama que como era no se bajita no se veía ni nadie sin su permiso, se le podría sacar de allí; enseguida, mando llamar a nuestra Abadesa, e imponiéndose con aquella majestad que la caracterizaba, le rogó encarecidamente que no le hiciera esas penitencias que podían perjudicar su salud ya minada, otra podría practicar sin ningún quebranto; en fin que mirase que ella no podía ser Abadesa, y que sobre sus hombros posaba la responsabilidad de la Comunidad nuestra M.Teresa accedió a complacerla como era natural; la cruz permaneció allí por varios días, sin que nadie la tocara, escondida bajo su custodia;permitio que la llevaran a su puesto.
Nosotras, que sabíamos que ella si le hacia caso nuestra Teresa, cuando no se podía ayunar en adviento o cuaresma, le debamos las quejas por el temor de que se postrara también, entonces, sucedía lo mismo, la llamaba y se lo impedía diciendo. Madrecita:bien ayuna el que mal come; la salud de ella le preocupaba mucho; como ya sabia la gravedad de sus enfermedades no dejaba de tener razon.La veneración, amor y respeto que tenia por la Prelada lo demostró hasta el final; apenas la sentía entrar, pedía que la sentaran por que su Madrecita merecía todo respeto; se encontraba sentadita en la silla habría sus brazos para abrazarla; de lo que allí junto, le daba cuenta de todo lo que había hecho, de lo que había dicho; y cuando por su delicadeza de conciencia, creía haber faltado a la caridad, a al o a cualquier otra virtud, al momento se acusaba y con las mas profunda humildad, con sus manecitas puestas, le pedía perdón y penitencia; edificados vivíamos viendo sin cesar la santidad de nuestra inolvidable Madrecita, sobre todo esa humildad tan profunda y sincera que no solo la prelacia pedía perdón, sino también a cualquiera de nosotras y no de faltas, sino de sus mismas virtudes; pues todo en ella reflejaba la mas grande perfección.
Por los sacerdotes tenia sumo respeto y veneración como representantes del mismo Dios; para con los que dirigían, guardaba inmensa gratitud porque le dispensaban la grande caridad de entrar a confesarla siempre que se los pedía, el día de la confesión, desde temprano empezaba a prepararse y no tenia sosiego hasta que ya pasaba, al fin de sus días, se impresionaba mucho; a pesar de la santidad de su vida, sentía también grandes angustias de espíritu que a veces la hacían derramar lagrimas.Como su pobreza era perfecta, y a veces deseara manifestar su gratitud a los sacerdotes que le atendían, no se atrevía a pedir nada para obsequiarles; sin

embargo, un día le dijo a la Prelada llena de pena:Madrecita:S.R.me conceda la licencia de darle al Santo Cristo a Ntro. Padre N.N.pues no tengo nada mas que ofrecerle; la Prelada, edificaba de su gratitud y humildad, le prometió un bonete para que le regalase; un día que entro un bonetico para que tenga la bondad de usarlo; el agradecido lo tomo de la mesa y salio; aun lo recuerda y lo usa agradecido; todo lo hacia con la mayor pureza de intención y con la sencillez de una niña.
En los últimos años ya no podía bajar a las platicas de los Sto. Ejercicios, no obstante en medio de sus dolores y continuos sufrimientos, se unía a la comunidad en esos dias.Cuando ya volvían las hermanas enfermeras de las platicas, le habían de referir cuanto había dicho el padre; aplicándose para si, cuanto juzgaba serle útil en una de las ocasiones en que nos predico el Rdo.Padre Elejalde que tanto y la estimaba y con quien ella comunicaba con de la mayor confianza los asuntos de su espíritu en esta época tan atribulada la caridad el Rdo Padre de entrar todos los días a su celda para confesarla, animarla, y consolarla, haciéndole participe de la gracia de los Stos.Ejercicios, colmado así sus deseos de aprovecharse de ellos.
En este rasgo de bondad de tan caritativo Padre, lo recordaba con frecuencia llena del mas profundo agradecimiento; poco tuvimos la pena de su cambio de residencia, apenas si se le oía exclamar llena de santa resignacion:Dios me lodo Dios me loquito, que se cumpla en mi su santa voluntad.Cuando recibía sus cartas, llenas de sabios consejos y consuelos acomodados a su estado de abatimiento en que a veces sus mismas enfermedades las sumían las leía emocionada una y otra vez y luego procuraba cumplir al pie de la letra cuanto el con tanta caridad le indicaba y aconsejaba, lastima grande fue para nosotros el no poseerlas; pues casi todo cuanto tenia en su poder le hizo prender fuego; solo unos hermosos propósitos que al fin trascribimos, le encontramos.Aun cuando n uno pudiera ya asistir a los santos ejercicios a los pies de ejercicios últimamente,siempre pedía papel y lápiz y los escribía para que al fin de este junto con los de todas fueron colocados a los pies de Nuestro Amante Prisionero; estos son los que aun conservamos.Un día recibió una carta intima de uno de sus directores que debía también quemar, llamo a una de las Religiosas que le confiaban su espíritu y le dijo; hija: traiga un papelito para que copie este párrafo que le voy a dictar, por debo quemar esta carta, mas tarde le servirá; la hermana llevo una estampita del Niño Jesús que ella le había dado un día y escribió lo siguiente que le dicto llena de santa unción:"Tristeza y dolor casi siempre; alegría y gozo cumplidos en este valle lagrimas, jamás, Dios, por cuyo amor debamos hacer todo, nos dará valor para sufrir".Dicha estampita la conserva la hermana como una reliquia suya muy apreciable.
Por este mes de julio de este ultimo a año de su vida, pidió a la Prelada, pues que ya c estaban blanqueando todo, también le asearon su celdita, puesto que debía estar muy limpia para la entrada de Nuestro AMO todos los días; al y se momento ella

asedio gustosa por darle gusto y también para que cambiara de aire y se distrajera algo, pues siempre gustaba de vivir en su celda encerrada a causa de sus muchas novedades; gustaba de salir al claustro o al dormitorio, al ver el jardín, pero de ordinario, el movimiento le hacia daño y acaba por impresiones mucho, sin duda por el impedimento para caminar, y también, se enternecía de lo que mostrábamos cariñosas rompiendo a llorar; al fin, debían de regresar presto con ella a su celdita; y todos le servíamos con filial cariño y veneración. Esta vez ya no quiso irse a temperar a la enfermería como allá había muerto Ha. Josefina, sentía mucha impresión; pidió a nuestra Abadesa que la dejara pasar para el salón que llamamos o sea el coro antiguo que hoy sirve de dormitorio; se entusiasmo con el viaje, pobrecita; al principio paso contenta, pero como el de frente quedaba la celda donde vivió y murió nuestra hermana Clara, su recuerdo la entristecía y aun se desvelaba de la impresión que sentía; hubimos de cubrir con bastidores esa parte para que no le quedara en frente y así, pudiera terminar su temperamento tranquila.
Estando allí vino a recetarle el Dr. Gómez Ortiz a quien nuestra venerable Madre mucho estimaba; la nombrara era mi primo con que gracia pues en realidad era su pariente, pero en su presencia, siempre le decía con todo respeto. Doctor; como el la felicito por que había cambiado de habitación siquiera por que esto le convenía, otro aire distinto y la animo que se quedara allí un poco mas, ella con aquella sencillez tan encantadora que la caracterizaba le repuso: así es Doctor pero ya deseo pasarme otra vez a mi celdita, por que como U. sabe, no hay como su rancho de uno; como ese día estaba animadita, le dijo una de las Religiosas que la acompañaban; Madrecita: dígale ese verso que S.R. sabe el Doctor; con la obediencia de una niña, se torno seria y prosiguió con suma gracia, el siguiente gracioso verso:Muchacho¡ prendía candela¡ siquiera que salga el jumo por que sea como sea, no hay como el rancho de uno¡ esto dijo y se quedo muy seria, mientras el doctor y las madres celebraban el chiste; después esto le pregunto:Madre quien le enseño ese verso? Y repuso: una Religiosa que ya murió ha. Rafaela; a pesar de su suave gravedad, era sumamente graciosa.
Cuando ya le tenían arreglada su celdita y volvió a ella, se mostraba feliz; allí se había santificado y purificado y desde allí debía volar al cielo como repetía sus últimos días, de la tierra al Cielo; así lo creemos ciertamente; pues ese lugar santificado con tantos sufrimientos y tantas virtudes, no podía menos de ser venerado y respetado por sus hijas, que le sirvió de peldaño para asemejarse y subió hasta su Amante Crucificado.
Desde que en Tunja le dio el primer ataque al corazón quedo tan impedida todas las noches la acompañaba una Religiosa en su celda, una lengüita que por su intervención vino cuando la fundación; esta y la enfermera todas, se quedaba allí pero separados para auxiliarla, por el temor que le diese algún ataque mortal y solita; a medida que fue engrasado y ya mas impedida se quedaban mas para

ayudarse mutuamente o para turnarse si habían de trasnochar; ya al fin éramos mas de cuatro para poderla alzar sin que fuera a sufrir algún golpe por su mismo peso.Mucho sufría con esto y era de ver como se apenaba por que no dejaba dormir las enfermeras; esto lo sentía mas por su inagotable caridad; pero todas la acompañábamos gustosa y aun no disputábamos este honor; así mismo podemos atestiguar las noches de imsonio que pasaba; entonces, se hacia sentar en la silla a altas horas de la noche y nos poníamos a rezar con ella al santísimo rosario, la visita y todo cuanto su devoción le sugería para si le venia el sueño; al fin se dormía unas veces, otras, sus mismas novedades no la dejaban sosegar.A todos sabia agradecer sus servicios y constante caridad; a veces, gustaba de preferencia quedarse con las hermanas de su mayor confianza; no obstante, como nada hacia sin licencia cuando ya no estaba la Prelada, le pedía con gran humildad a nuestra Madre Abadesa le concediera permiso para que esa noche la acompañara su primita Maria de Jesús que ya sabia bien entenderse con todo lo concerniente a los remedios y modo de manejarla; a veces se la dejaba, otras cuando no tenia que cantar la Misa le decía que en vez de ella le daba otra también de las que sabia desempeñar su oficio; a todo se rendía sin replicar nunca; solo repetía: la voluntad de Dios es lo que disponga mi Madrecita yo me conformo, ya otra noche me la dejara.
Cuando otra hermana que la quería con gratitud inmensa, pedía licencia para trasnochar, se mostraba muy contenta y decía con tanto cariño, es que esta hermanita me sabe consentir y hacerme lo que me ofrece, después de Martínez, si le expresaba hermana no llegaba pronto a ocupar su turno para trasnochar, la maní daba buscar y cuando ya llegaba, eran los gustos; todo con la sencillez y candor de una niña, pero de una santa niña.Un día le preguntaron por oírla; Madrecita S.R. por que tiene tanto cariño a esta hermana y con aquella sonrisa tan atrayente que tenia, respondió: hija; es por que es muy observante, así sobre naturalizaba los mas íntimos afectos, dirigiéndole todo a Dios.
Ella o sabia como manifestar su agradecimiento a las que la servian.Todos los días la hermana tornera había de traerla en un canastito panecitos o dulces para regalar a alas que iban a trasnochar con ella; las llamaba y a una por una les daba cariño el que ellas le rogaban se los probasen primero; todo se prestaba cual Madre cariñosa.
A pesar del respeto que nos infundía y de su porte tan majestuoso era muy graciosa; a las horas de recreo cuando estaba mejorcito, nos entretenía mucho con sus graciosos chistes y edificantes conversaciones, en fin preciso es haber disfrutado de la felicidad que experimentábamos a su lado, y nunca acabaríamos de ponderar cada una de las virtudes y cualidades que la adornaban.
Cuando alguna llegaba a su presencia a quejarse de algo o de otra hermana poniale su mano sobre la cabeza como para animarla y a la vez tranquilizarla y con suma gracia le decía cuando esta ya se había deshogado en su maternal corazón; hagamos paciencia mijo, con lo que hacia reír(era de esto un chiste que ella nos refría de un

hombrecito en el Convento de Tunja cuando la Abadesa regañaba el hijo de el); hasta de estas pequeñeces se servia para se el Ángel del consuelo de todas las que acudíamos a ella con nuestros inevitables congojas de espíritu que nos hace falta.
Siempre que le obsequiábamos alguna cosita aun cuando fuera un prenda, de vestir, al momento se le había de estrenar decía con tanta gracia: es que si me muero no alcanzo a usarla.Como el pobre mas agradecido, ella que todo se lo merecía recibía con que muestras de humildad y gratitud cualquier objeto de ningún valor; llamaba a al que se lo había dado para darle el gusto de que la viera estrenando. Cuanto hubimos de aprender de nuestra venerada Madrecita; toda ella era un rico venero de virtudes y gracias celestiales con que su Divino Dueño la había engalanado.
Sus parientes le habían regalado un catre metálico para poderla aliviarla un poco, y no se crea que se lo apropiara; cuando llego pidió licencia a la Prelada con grande humildad para servirse de el, pero vivía con el afán mas grande por que solo ella no usaba; invitaba con que cariño a cada una para disuadirla que era para su uso nada mas, mientras a nosotros se nos ofrecía; casi no alcanzo a disfrutar de el; descanso mas a lasgueño le estaba reservando; le decíamos Madrecita: ese es para S.R. solita para que tenga algún alivio, y entonces repondia: no hijas; las santa pobreza es muy delicada; yo no tengo nada todo es de la Comunidad imposible es de escribir todas las virtudes de nuestra Madre sin ajar su hermosura, mas vale callar ay que el lector discurra por lo ya dicho.
Los dos años últimos de sus preciosa vida, fueron marcados mas señaladamente con el signo de la cruz; a medida que se acrecentaban sus sufrimientos físicos se notaba mas en ella alguna irradiación de santidad; Dios N.S. quiso probarla de todos modos pues ya en sus eternos designios, iba a sonar la hora de desprendernos de su corazón maternal y experimentar tan temida orfandad. Si siempre vivió en estrecha observancia y unión con su comunidad, en estos últimos días si que mas; como ya por si misma no podía moverse ni sentarse en la cama, ni arroparse, ni vestirse, en una palabra estaba a merced de las enfermedades como una niña en los brazos de su Madre, de tal modo, que constantemente tenían que estar con ella dos o tres hermanas para poderla bregar; para estas era un horror que todas envidiábamos.
Vivía unida en espíritu a su Comunidad desde que se despertaba una de las enfermeras había de regarle el ofrecimiento del día no una sino varias veces y prepararla para la santa comunión la que recibía cada vez con mayor fervor; cuando estaba mejorcirta la conducían en la silla donde vivía sentadita a al rejita que la Rda. M.Teresa le hizo hacer al frete del altar y que queda al pie de la puerta de la celda que ocupaba; llegaba allí con intensa fatiga del movimiento; al momento con sus manos puesta quedaba en profundo recogimiento, enteramente unida al Sacerdote y repitiendo todas las partes de la Santa Misa; a al elevación, se quedaba

como en éxtasis profundo enjuagándose las lagrimas; su fervor aumentaba a cercarse sus últimos días. A la una volvían a llevarla a visitar a Nuestro Amo Sacramentado, esa era su hora de adoración desde hacia muchos años, y en esa hora vino a buscarla Jesús, conforme ella iba en busca suya para comunicarse con el.

Como a mediados de septiembre de ese ultimo año había pedido a una de sus primitas de Mogotes un sombrerito para obsequiarle a una de las leguitas que desde Tunja la acompañaba día y noche, y le daba ya nervios verla en que tenia ya tan acabado; apenas lo hubo recibido se hizo llevar ese día al recreo con el sombrerito puesto no sin mucha fatiga que ya noble dejaba tregua, era tanto lo que le lucia cualquier cosa que se pusiera esta encantadora y Santa Madrecita,; de cualquier pequeñez se servia para sacar al algún provecho espiritual y santo recreo para sus hijas. Todas felices las rodeábamos; ella decía que se iba a fundar un Convento y empezó a elegir las que llevaría; todas unas le preguntábamos: Madrecita a mi si me lleva, a mi también todas queríamos irnos con tan santa fundadora, a una decía que si, y a otra que no, haciéndonos reír con sus chistes o motivos por que no nos llevaba a nuestra Madre Abadesa le dijo que no la llevaba por que ella estaba al frente de la comunidad, a otras por que hacían falta aquí; en fin pasamos un recreo nunca visto, todas felices haciendo planes para la nueva fundación. Triste presagio turbo nuestras alegrías, nos dijimos. Esta fundación y justos de nuestra Madre querida, quien sabe si va a hacer para el cielo, en efecto; después del recreo en el que le entrego el sombrerito a la hermana, ya no volvió a pesar en ello; sus novedades y decaimientos iban en progresen esos días le habían mandado las Has. Salesianas la vida del padre Pro a quien profesaba mucho cariño; se hacia llevar al claustro grande y una de las enfermeras le leía pero se impresionaba muchos con tantos sufrimientos sobre todo con el martirio; de todas las que leía tenia que imitar y bien se le grababa todo al pie de la letra; no la pudo acabar.

En octubre, como se acercaba el día Santa Teresa en el que acostumbramos a obsequiar y festejar a Nuestra Rda.Abadesa, dijo que la llamaran a la Madre Vicaria que debía hacerle una consulta a alo que repuso una Religiosa admirada; pero Madrecita; S.R.hacerle consultas a la Madre Vicaria? , si hija contesto: como es vicaria debo tomarle parecer y pedirle la licencia para encargar la cuelga para mi Madrecita.Que humildad tan grande ¡que perfección en la observancia; bien podía ella pedir lo que deshará darle sin ningún permiso pero no, su sumisión era extremada, admirable.

Cuando ya la hermana Tornera le consiguió las siguientes cosita que deseaba darle, antecediendo este acto se su humildad, pareció le aquello muy poca cosa pero lo que su Madrecita merecía; llorando de pena pues todo la enternecía, suplico, a la Vicaria que le consiguieran una frazadita para agregarle, que tal vez seria la ultima

cuelga que le daba N.S. se lo pagaría; al momento la tornera sacando de donde no había se hizo comprar, la que recibió llena de agradecimiento y alegría; en efecto, fue lo ultimo que le dio,a los quince días ya se postro, y antes del mes, ya estaba en la eternidad.
El quince mando cantar la Santa Misa en honor de Santa Teresa por la intención de nuestra Rda. M.Abadesa.Ese día en el corito que llamábamos, cerca de su celda, en unas mesas colocamos los pobres obsequios de todos y llevábamos nuestra inolvidable y querida Madrecita para que se los dedicaren entre grande alborozo la recibimos y después de bendecirnos a todos allí sentadita, llámale y le dijo:Madrecita mía muy querida, todas sus hijas nos congratulamos hoy con el S.R,; todo lo hemos ofrecido por su intención para que Dios N.S. se colme de gracias y se haga semejante a su gran Santa; le hablo muy bonito como solía hacerlo, muy conmovida y casi ahogandose.Presentandose su propio obsequio, le dijo con que humildad, Madrecita: esta es mi pobre cuelguita, y luego fingiéndose grave, repuso; Madrecita esto es para uso, no le doy licencia de que se lo de a ninguno por que bien lo necesita; no pudimos menos que abrazarla y celebrar su mandato tan tierno y querido; estos ratos de familiar expansión con tan santa Madre, se nos pasaba volando; preciso es haber disfrutado de su santa compañía, para saber apreciar el cúmulo de virtudes que la adornaban.Ese día lo paso también muy mal, pues toda impresión de gozo o de dolor le casaba una fatiga imponderable, le afectaba sobre manera.
Como nuestra inolvidable Madre era tan fervorosa, se entusiasmaba y gozaba lo indecible en todas las solemnidades, pero con especialidad en las Cuarenta horas en ese ultimo año de su vida celebraron los días , 25,26,27, y el 28 la fiesta de nuestra Santa Madre Beatriz, todo lo cual fue predicado por el M.Rdo.Padre Feliz Elejalda que bondadosamente entro a confesarla por ultima vez, nunca pensamos que fuera las ultimas solemnidades a que asistía en la tierra, a pesar de que veíamos tan decaída y malita, con tan intensa fatiga que casi se ahogaban quiso que en esos días llamaran al medico, sin duda por no perturbar el orden; si Dios me conserva la vida, después la llamamos Madrecita, dejemos así
En estos días a pesar de estar en ese estado, asistió con gran fervor a la Misa de ocho, en el corito frente al altar mayor; minuto por minuto, aumentaba su fervor y recogimiento, a al hora de la elevación, era tanto lo que se emocionaba, que daba rienda suelta a sus lagrimas; las que acompañábamos bien podemos afirmar que durante a la santa Misa lo pasaba como un éxtasis en coloquios con Jesús; ya como que presentía que eran sus últimos días en este destierro,Después a medio día le hacia llevar al coro alto para contemplar de frente la Santa Hostia; allí permaneció en silencio mirando al Sagrario y llorando del mismo fervor.El ultimo día casi se ahogaba de fatiga; hacia lo menos una hora que estaba allí, y una de las Religiosas, considerando que ya estaría cansadita en una sola posición le dijo;

Madrecita; ya quiere irse a descansar y le hacia señas con la manita que todavía no; era ya la despedida de su Amado Divino quien ya estaba instando para que fuera a contemplarla sin velos.
En una de esas veces que llego al Coro estaban cantando un himno y por no interrumpir, no hicieron campo a tiempo para que pasasen a su puesto; naturalmente que ella se dio bien cuenta de todo; pero por mas que la Religiosas que la conducían se quejaron de aquella demora para poderla pasar a la reja nuestra humildísima Madrecita
No dijo ni una sola palabra; así sabia ahogar siempre en su noble corazón cualquier sentimiento aunque este le llegara hasta el alma como suele a veces.Ya noche de terminar las cuarenta horas por mas que su fervor le instaba a esforzarse mas de lo que podía, sus fuerzas ya estaban agotado; la acostamos y dijo a las enfermeras: cuando sea tiempo de bendición me avisan para que me sienta a recibirla, así lo hicimos sosteniéndola sentadita en la cama; inmediatamnete se recogió con gran fervor, con sus manitas puestas, unida en espíritu a la comunidad, recibió desde allí la ultima bendición con nuestro AMO.
Ya esa noche la paso muy mal, con una gran fatiga y muy alta fiebre; al día siguiente amaneció peor, se llamo al medico y su diagnostico fue bien desconsolador; apenas le vio le dijo:Doctor esto ya es muerte; el disimulado la tranquilizaba; mandándole algunas aplicaciones y que tuviéramos una bolsa con hielo en la cabeza,(con ella murió), ya pesaba temerosa de que se presentara un derrame cerebral como en efecto había de llegar al tronchar el hielo de su preciosa existencia.
Desde el veintinueve de octubre le dio el primer ataque, hasta la víspera de su muerte, siguió visitándola el Dr.Gomez Ortiz con todo esmero e interés, hasta dos veces diarias cuando lo creía necesesario; a veces nos daba una esperanza, otras como desesperada del caso; nos decía nunca había visto a la Madre tan decidida como entonces; en veces, decía que se notaba alguna reacion.Entre agonías de muerte pasamos estos trece últimos días que tuvimos la dicha todavía de poseer tan rico tesoro, hasta que llego el mas fatal, en el que debíamos decir adiós al ser mas querido de esta dichosa comunidad.
Desde ese primer día de su gravedad, empezó a subir la fiebre y la acompaño hasta la muerte, al expirar ya le abrazaba, pasaba de cuarenta grados; la sed la devoraba al presentarle un helado de que tanto le gustaba o la naranja, se abalanzaba a tomarlos; con semejante fiebre, solo Dios sabe sus últimos sufrimientos, desde este día veintinueve, conoció se acercaba su ultimo fin y empezó a prepararse con mas fervor, aun cuando ella vivía preparada: ya nada de la tierra la atraía, solo suspiraba por el cielo, y cada día se hacia mas agradable a Dios, al paso que sus sufrimientos le iban purificando y asemejando mas al divino Crucificado,

En uno de esos ratos que estaba nuestra Madre Abadesa al lado como solía acompañarla y rezar con ella, sobre todo con el ejercito del Sto. Rostro, cuando la ungía con el aceite bendito, le dijo Madrecita: ahora si yo me muero, pues esto que siento ya no es enfermedad, es la muerte; yo le ruego no me desampare ni un momento; axial lo hizo solo de noche y a las horas de coro la dejaba al cuidado de las buenas enfermeras, de resto permanecía a su lado consolándola y rezándole sin cesar.

Como ya veíamos acercarse a su fin, nuestra madre Abadesa antes que se le agravara mas, hizo llamar al M. Vble Sr. Cura Párroco para que le administrarse los santos Sacramentos los que recibió con gran fervor, a pesar del desasosigo que sus crueles dolores le producían, los que cada vez mas se encrudecían, quitándonos toda esperanza; a este acto triste y conmovedor, asistió toda la comunidad abnegada en llanto; ya debíamos doblegar la frente ante la suprema voluntad de Dios y prepararnos a sufrir el al temido golpe

La ultima semana de su vida sobre este valle de lagrimas le distribuyo así, siempre lo hacia pero este fue extraordinaria ; el domingo la paso en coloquios con la santísima Trinidad a quien profesaba grandísimo amor como lo testificaba su hermoso testamento que antes transcribimos; el lunes lo fue con las benditas almas del Purgatorio rezando el miserees y de profundias que era lo que solía siempre rezarles con gran fervor; le decía a una de sus hijas llorando: Bolita no se me olvide mi, hija, no me vaya a dejar en el purgatorio, ella le repuso mi Madre querida, como es posible que yo me olvide de S.R. pero si yo muero primero, y enjuagando sus lagrimas repetia; no hija esto es la muerte; entre sollosos terminamos tan triste dialogo,

El martes lo paso en coloquios con los Santos Angeles en particular con la san Miguel Arcángel que la defendiera del enemigo en su hora , postrera.El miércoles fueron los coloquios con Ntro.Padre San José a quien amaba con delirio santo, pidiéndole le concediera una santa muerte y no la abandonara en tan terrible trance; a veces enternecida, lo llamaba llorando: Padrecito mio San Jose. Acuerdese de esta pobre pecadora, siempre que se trataba de ella asi se se nombrarar por su profunda humildad.El jueves, su delirio fue con Nuestro Dulce prisionero ; se la oia con frecuencia haciendo la comunión espiritual ; apeanas oia el rejoj o las campanas y se recogia interiormente, por quie se notaba que repetia las jaculatorias como este: Bendito sea Jesús Sacramento, haciendo cortas pero fervorosas visitas; todo esto era postrada en el lecho de l dolor con indencibles sufrimientos, pero sin exalar una queja.

El viernes, estuvo todo el dia invocando el sagrado Corazon DE Jesús en voz confio y otros actos de amor que el dolor y su fervor le sugerian. El ultimo sabado de su paso por el destierro, estuvo todo el dia en coloquios con Mamita Linda como últimamente la llamaba, la invocaba sin cesar; a veces decia: Maria, Maria,

creiamos que era que necesitaba a su primita Maria pero no, era su amorosísima Madre Celestial, y como no? Ella la habia tomado su amante hija desde la cuna si puede decirse; inspirada por ella, habia hecho el sacrificio de salir de su convento de Tunja cuna de su vida religiosa a fundar este Monasterio en su honor en esta Ciudad del Socorro, no solo para que fuere un jardin de blancas azucenas blancas que exalaran su perfume en su honor, sino para derramar la justicia de Dios enojada entonces son tantos crímenes, que se cometia en toda la la Republica, pero los que mas le harian y llegaban hasta su alma, eran los que cometian en Santander, su patria querida.Cuan perfectamente supo corresponder siempre a las inpiraciones de la gracia ya desde su niñez¡
Su union con Dios y con Ntra, Purisima Madre era no interrumpida sobre todo en sus ultimos años, ella si supo llamar cumplidamentre lo que ordenan nuestras constituciones, en una de sus clausulas, que unamos los fines con los principios fervorosos; esto lo hacia por medio de jaculatoria fervorosisimas; a veces pensabamos que dormitaba, vuelta para el rincón, pero nada de eso, una de las enfermeras que la inspeccionaba con afan, se acercaba muy pasito y la oia balbucir aspiraciones de amor y jaculatorias, lo mismo al cambiarle de postura o vestirla, sin cesar repitiendo sobre todo esta que era su favorita; Sagrado Corazon de Jesús en vos confio, la que hizo colocar al frente de las almmohadas, impresa para mejor verla, junto con esta otra.
O h Maria salvame¡ Maria¡ Maria¡ las que alli permanecen como grato recuerdo en el altarcito de su cama.Otras veces repetia : Mamita linda , amparame en la hora terrible de mi muerte
Sus sufrimientos iban en aumento a medida que se acercaba su ultimo fin.Al principio comulgaba sentada en la cama y sostenida por una de las Religiosas, pero como ya al fin, no podia sostenerse, comulgaba acostdita, otras veces sentada en la silla, por que la misma fatiga se lo impedia acostada; ya por fin, como casi no se podia mover, por que la misma hinchazon la tenia como sujeta a la cama, alli espero al desicibo abrazo de Jesus; terribles dolores y mayores sufrimientos fisicos le acometieron en sus ultimos dias; por que al moverla casi ya em peso, casi exalaba profundos gemidos de los dolores que sentia; pero en medio de ellos, qie paz y tranquilidad se reflejaba en su semblante siempre dulce; pocas veces la vimos agitada y temerosa; su confianza en su mamita linda alentaba.
Ya en los ultimos dias le daba gran trabajo hablar; ya queria paralizarse esa lengua que no supo sino hablar con Dios, bendecirle y edificar al projimo; a vecesw llamaba a anuestra M. Abadesa o a otra de las Religiosas y empezaba a balbucir; pero nada se le entendia, solo las jaculatorias se le entendian y estas sin cesar; cuantoas cosas bellas querria decirnos y hacer sus ultimas recomendaciones, pero ya no pudo; a veces se quedaba en un prado letargo y cvuando ya despertaba, abria dulcemente sus ojos como para reconocer a a las que acompañaba, en una de esas

dijo: hijas; ahí les dejo todo; ella ni sabia que cositas tenia; pues su mision en sus ultimos años fue sufrir; usaba apenas lo que era necesario en su enfermedad tan larga, lo que le presentaban las enfermeras; todo lo demas, como los regalos que la haciamos, sus libros y demas cositas, permanecian como en un deposito en su baúl.
Algunas veces, hondamente conmovida hasta derramar lagrimas, repetia:Dios les pague a mis hijos todo lo que hacen por mi; toda su vida, nos dio siempre el dulce titulo de hijas, lo que nunca podamos olvidar; otras veces decia apenas nos veia; yo les estoy muy reconocida; no sabia como manifestarnos su gratitud; las que le oiamos todas estas fraces no podiamos contener las lagrimas al considerar que ya bien pronto ibamos a carecer de tan cariñosa Madre. Nos partia el alma verla en tantos sufrimientos y ya sin poderla aliviar, solo la gloria que le esperaba en recompensa de tantos sufrimientos soportados con tanta paciencia y resignacion sin exalar una queja, confortaba un tanto nuestro dolor, ya no habia mas que repetir con Jesús , Fiat voluntas tua ¡.
En una de esas ultimas noches llamo con dulce acento a una de las Madres que desde Tunja la acompañaba y la amaba con delirio y le dijo, llamandola por su nombre), hija:quiero decirle una cosa, y se quedo mirandola fijamente; ella esperaba deseosa de ejecutar sus ordenes, pero nada le dijo sino que la abrazo estrechamente entre saus brazos ; ella dice que no sabe que swintio con esta muestra de cariño y presintió que ya era su tiste despedida; igual cosa hizo con otras tres religiosas de su mayor confianza, pero a distintas horas; y cuando estaba sola con ellas; todas recuerdan su eterno y ultimo adios conmovidad.La penultima noche que la acompañaba cerca de su cama una de las religiosas mientra estaba como aletargada, ella se arrodillo alli a rezar, expiando todos sus movimientos; eran las once de la noche; de pronto abrio dulcemente sus ojos como para reconocerla , y sacando la manita que tenia libre, por que ya no se movia del lado que la costaban , tomola por la nariz tan fuertemente que la hizo salir las lagrimas, al fin la solto y le dijo; pobrecita lolita, no me olvidaba hija; la pobre hermana sollozando repuso: nunca mi madre querida la olvidare; varias veces durante sus ultimso dias, se lo habia encarecido.
La antevíspera de su muerte estábamos rezando como de ordinario en compañía de nuestra Madre Abadesa quien estaba en su cabecera como solía de pronto se reunía nuestra amada moribunda notablemente y con nuestras de gozo nos repetía con grande interés; mire Madrecita; miren; ¡ miren y trataba de sentarse pero ya sus fuerzas le faltaban.Nuestra M.Abadesa, viéndola tan contenta le pregunto; que ve mi Madrecita? A Ntra,Señora? A lo que le contesto cada vez mas animada, si , a Ntra, Señora¡ confiamos que ciertamente vendría a confortarla con su presencia, pues su amor y fervor en obsequiarla de todos modos hasta privarse del dulce todos los sábados, los conservo hasta el fin, siendo así que tanto le gustaba; solo cuando la prelada le decía que la tomara, lo conocía como un acto de obediencia, por que ya

casi n o podía alimentarse, los sábados nos decía desde temprana , hay de dan la leche solo por que ese día de honrar a Mamita Linda; sin duda que tenia que hacer un verdadero sacrificio que aun que pequeño, era grande por no poder tomar otra cosa; con todo ello, la comprometió para su
ultima hora la que no tardo en llegar.
Los instantes pasaban y ya nada nos daba
Esperanza de conservar tan precioso tesoro; ya el fruto estaba en sazón y su divino dueño sólo esperaba acabar de purificar su alma en el crisol de sus sufrimientos. A veces se transfiguraba su rostro bellamente, si somos resplandecientes y la fisonomía más dulce que de ordinario, su hermosa tes son rosada a pesar de los crueles dolores que la hacían estremecer; repitiendo sin cesar fervorosa jaculatorias como estas; yo me abismo en el corazón de sus Jesús, otras repetían: de la tierra al cielo.
En uno de esos letargos en que a veces se sumergía, llegó el Dr. Gómez a visitarla, entonces la llamaron, al fin despertando dijo: de la tierra al cielo y, el Dr.. Admirado la interrogaba, a lo que repetía sin ningún respeto humano yo me trasladé de la tierra al cielo; otras veces exclamaba: la santa pureza ¡la santa pureza! Bien se dejaba entrever que ya estaba más la verdadera patria tiene ése destierro; después. Estas horas de tanto dolor y esperando la triste desenlace es una de ésas veces que despertaba como el profundo sueño, preguntó a una de las religiosas, hija que se me hicieron las alistas? Cuales madrecita?, le interrogó ella y abriendo sus hermosos ojos tan brillantes y animados, repuso. Las alistas para volar de la tierra al cielo! A! Así esperamos que tendería al vuelo hacia aquélla región celeste porque tanto suspiraba y que ya veía entre abrirse para recibirlo la palma merecida por sus incontables triunfos en este valle de lágrimas.

Como el de su llegada al socorro, nuestra madre Margarita le había regalado un hermoso niño Jesús con sus pedacitos extendidos en actitud de abrazar, le tenía con sumo cuidado y veneración en un sitial con vidriera, cuántas lágrimas habían derramado a sus plantas celebrando sus novenas de aguinaldo con gran fervor, y en otras horas de angustia; pues bien, cuando ya estaba ese estado de postración, pero tras de una de sus hijas allí a su camita; apenas lo vio, lo hará sólo rompió a llorar lo besaba y el peso a b empezó a restarle la oración su emoción y fatiga que no pudo terminar la; siempre que se lo llevábamos pasaba lo mismo.Despues en uno de esos días, al volver de uno de esos letargos en que se sumergía, nos dijo; el niño Jesús este muy contento; yo también lo estoy; que todos estén muy contentas. Cielo que impidió a nuestra alma cual débil planta marchitase y morir en recia tempestad de dolor en nos dejara sumergida su santa muerte; a ala vez nos hacia presumir que Jesús, Maria, José vendría en aquella hora terrible a recibir su hermosa alma y llevarla a disfrutar de su dulce compañía.El mismo día de estos amorosos coloquios

con los habitantes del padre celestial, parecía que todo lo de arriba la embelezara y atraía
Siempre nos encarecía nuestra venerada Madre la guarde del santo silencio, confiesa una de las hermanas ingenuamente, que un día le dijo; hija: hasta mi muerte le recordare sin cansarme la virtud del santo silencio; pues así cumplió su promesa, por que la mañana del día de su muerte, entro dicha Religiosa a verla y cuando ya moribunda, la vio cerca de su lecho, como ya no podía hablar, con el gesto le significo lo que quería decirle sacando con suma expresión la punta de la lengua, cayendo en la cuenta la hermana de lo nuestra Madre tanto tiempo hacia le venia diciendo.
Cuando todavía algo se le entendía, estaba allí con ella nuestra Madre Abadesa y tocaron coro; se levanto y le dijo que tanto volvería por que habían tocado y tenían que irse, a lo que repuso: si Madrecita, mi deseo es que todas amen mucho a Jesús y repetía emocionada: que todas amen mucho a Jesús; por todo lo ya anotado, se comprende que nuestra carisima Madre conservo hasta lo ultimo la presencia de Dios.
Una de las enfermeras que había vivido a su lado y no se apartaba de el por dicha suya, afirma ella que parecía que nuestra Madre como que adivinaba hasta sus pensamientos, pues en varias ocasiones, le respondió a lo que estaba la hermana pensando, siempre consolándola y enseñándole como amante Madre. Cuando se apartaba de su lado por algún acaso, preguntaba solicitaba que se hizo hermana Maria? Le decíamos, ya viene pronto; le parecía que cuando no estaba bajo su custodia, se le iba y que podía faltar en algo; cual Madre vigilante, tenia bien en cuenta su responsabilidad, aun cuando la hermana era muy observante y procuraba seguir a la letra sus santos ejemplos.
En ninguna ocasión hemos rezado como en la enfermedad y muerte de nuestra inolvidable Madre, para alcanzar su salud y vida, pero ya Dios N. S. quería transplantar tan perfumada violeta a los jardines celestiales, trasnochando con la hoz de la muerte tan pura flor, dejando inllevable vació entre sus amadas hijas; precioso era doblar nuestra flaca voluntad a la Divina y llorar resignadas nuestra orfandad.
Su vida entera sobre todo sus últimos días, fue una no interrumpida oración por medio de los fervorosos jaculatorias que se le oían balbucir, el domingo nueve fue su ultima comunico; todavía podía pasar, y a pesar de su estado de decaimiento, se dio bien cuenta de que había recibido a Jesús Hostia, según las expiraciones de amor que se le oían repetir; pues como una de las Religiosas que siempre la acompañaba a dar gracias le sugerimos las oraciones que solía rezar con ella, hacia un esfuerzo supremo para seguirla , pero ya casi no se le entendía ; días antes, como apenas salía el padre con Nuestro AMO, nos bajamos a comulgar, al sentir que ya no volvía dicha religiosa, empezaba ella misma el rezo; esto lo practico casi hasta

el fin.Ese día lo paso en estado agonico; por darle un alivio le bajaron de su camita a la silla en peso, estaba muy decaída, no podía ya sostenerse sola dejando descansar la cabeza ya jadeante sobre el hombre de nuestra M.Abadesa que casi no la desamparaba rezando sin cesar.Tres o mas días con sus noches, ardió la vela bendita de la candelaria a su lado, pues a cada suspiro nos parecía era el ultimo; la noche antes de su feliz transito. Fue de crueles sufrimientos para nuestra amada moribunda y para nosotras peor; desde las dos de la mañana ya no la podíamos volver a mover, quedando acostadita pero al lado izquierdo; ya no movía sino la mano derecha para santiguarse y con alguna señal indicar los terribles y últimos dolores de de vieron ser intensos desde la enorme hinchazón y gran fatiga que le había estremecer; con un patico de enfermos le dábamos la lechecita y agua de manzanas casi hasta una hora antes de expirar, que ya no podía pensar, entonces nos servíamos de un algodoncito para mojarle los labios, pues la sed era a semejanza de Jesús en la cruz, según parecía.
Antes de misa de día 10, de costumbre entró el padre a darle la sagrada comunión con la esperanza de que toda vía la podía recibir pero en vano, le preguntamos que si quería comulgar, si allí estaba, ya nuestro AMO bregaba por decir algo pero ya no podía, nuestra angustia y dolor pasaban de punto de ver que por más que lo deseara no podía sacar la lenguita ni casi abrir la boca para recibir a Jesús; por varios minutos descansó LA hostia santa sobre su pecho moribundo comportando sin duda su dichosa otra alma para la última batalla; al fin, viendo que le era del todo imposible comulgar salió el padre con nuestro AMO, si bien nosotras nos ahogamos de pena de contemplar aquella escena aquella pena de dolor; se contentó Jesús con descansar unos minutos sobre aquel corazón que miles de veces le había albergado con tan amoroso fervor. Ya última comunión iba a ser el cielo; ya estaba para pagarse aquella hermosa lumbrera que debía resplandecer allá entre las vírgenes del señor, para nunca jamás separarse del bien porque siempre vivió.

Esta mañana inolvidable fue de grandes sufrimientos para nuestra amada madre y para sus hijas que no teníamos reposo ni tranquilidad para nada; cada uno en traba se le acercaba a la contemplaba creando todas por ella y, al fin salimos sollozando, pues ya estábamos tres persuadidas de nuestra orfandad se acercaba, las que velaban a su lado rezando sin cesar y dispensadote sus caritativos servicios., bien puede afirmarse que durante aquel tiempo, a no se le oyó ninguna queja, ni de una impaciencia, ni nada desedificarte, por el contrario, como pretendía allí la presencia de Dios, toda ella inspiraba un respeto extraordinario que movía a todos orar alguna, que paz que tranquilidad, se puede decir, allí agonizaba una santa, por tal

no sólo nosotras le convivimos con ella lo creemos así, sino todos los que tuviéramos la dicha de conocer la íntimamente.

En esta mañana de inolvidable y tristes recuerdos, cuando estábamos rezando las horas, las hermanas enfermera le notaron algo mortal, entonces llamaron a nuestra madre Teresa creyendo ya se había llegado la hora postrera; ella vino sin demora siguió con ellas rezando, nuestra amada moribunda todavía repetía aún cuando con dificultad ambulatorias, estaba fervorosa el crucifijo y la imagen de nuestra madre Inmaculada esa imagencita que le había inspirado esta fundación y que desde Tunja la tenia en su cama. A veces se le veía como desazogada e inquieta, pero pronto volvía a serenarse. Nuestra madre abadesa ya no se le separo o más como ella se lo había pedido, que no la ha abandonara, y como comprendió que en aquel día, dado su estado de postración, tal vez iba a ser el postrero, mandó llamar a al venerable SEÑOR Cura. Dr. S R, cura Jesús Martínez Vargas nuestro actual confesor, quien entró como a eso de la 10 y media, apenas llegó la llamamos y de dijeron Madrecita, aquí está el señor cura que viene a restarle y a ver que se le ofrece; entonces entre abrió los ojos y todavía le reconoció pero nada le dijo, enseguida la absorbió nuevamente y se estuvo allí rezando le y todavía se le movía repetir a un con mucha dificultad las jaculatorias; le encomendó el alma, le aplicó la indulgencia plenaria a y la bendición papal allí presente y que él mismo en su viaje a Roma, se había traído se obsequia. Entonces ya se sentía más dificultad para respirar; al fin es señor cura, después de consolarnos y ofrecer servicios, salió dejándonos un poco consoladas y previno a la prelada que si se agravaba le avisasen en demora pero por mala fortuna, cuando llegó la hora, no se alcanzó a llamarle, el creía y nosotros con el que duraría hasta el miércoles por ser día de nuestro padre san José pero ya iba a sonar el reloj divino, la hora de su feliz tránsito; cada veces le veía más decaída y con mayor fatiga.

Nuestra madre abadesa le había pensado toda la mañana casi sin interrupción, allí a su lado en vela. Aquél venerable cuerpo ya moribundo, y esperando temerosa aunque fuerte, tan temido desenlace a eso de las 12 le pensamos todo lo que ordenan nuestras constituciones; con sus ademanes debía le diéramos a.C. besa la efigier del santo rosario que casi siempre les estrechaba entre sus manos y lo besaba enternecida ya casi con sus ojos cerrados; todos los días le ungían con el aceite bendito, siempre lo hacía con el más grande fervor; luego le reclamó la bendición de nuestro padre san Francisco, y estando invocando le, abrió nuestra amada

madrecita sus hermosos ojos porindesible expresión y dijo claramente, y mi madre de actriz? Todavía se vio en cuenta de que no le habíamos invocado y, entonces, la nombramos y ella le dio; era de admirar la claridad con que besaba la jaculatorias que les veríamos y otras que llamar día, no las que decía siempre sino las que su fervor les inspiraba

Toda la hora de silencio la pasamos rezando y llegando por entenderle algo que deseaba decir pero ya no ya nada podía pasar del esfuerzo que desde ese le veía hacer solo las dichas jaculatorias medio se le entendían. A la una en punto, providencialmente llego el torno el M. Rdo. Padre Benito González redentorista a preguntar por el estado de nuestra madre Abadesa para que entrase a absolverla y a encomendarle el alma, pues ya veíamos con dolor que se nos escapaba; ya iba asonar la hora terrible del ultimo adiós¡ aun cuando todavía no parecía haber entrado en agonía: todo lo dispuso N S. para darnos este consuelo; una vez que entro el Rdo. Padre , le rezo las preces de los agonizantes y las letanías; le absolvió nuevamente; el decía que le humedecieran los labios con un algodón húmedo, bien comprendía la sed que la abrazaba: siempre esta la mortifico toda su vida mas en su postrera hora.
El Rdo.Padre parecía deseaba permanecer a la cabecera de nuestra inolvidable Madre; trataba de salir y se volvía, la bendecía y rezaba de nuevo; toda providencia de Dios; al fin salio y se volvió, la bendecía y rezaba de nuevo; todo providencia de Dios al fin Salí muy conmovido; pero apenas había salido por la capilla, hubimos de llamarlo nuevamente por que se vio era la llegada la hora del decisivo adiós¡ nos dimos cuenta de aquello por que nuestra m Abadesa que estaba a su cabecera expiando todos sus movimientos, de pronto la vio que se torno su rostro como morado, abrió dulcemente los ojos y los fijo en la imagen de Nuestra Madre Inmaculada que allí velaba sobre sus bracitos ya casi inertes; inclino su cabeza suavemente sobre las almohadas, con sus ojitos cerrados, a ejemplo de Jesús en la cruz , Nuestra Madre Abadesa, apenas la vio así empezó a rezar en alta voz; Jesús y Maria, asistidme en mi ultima agonía; al punto acudimos toda: al punto acudimos todas rodeando su lecho de muerte, comprendimos que ya había llegado la hora fatal y eterno adiós, en realidad, dos gruesas lagrimas cual hermosas perlas vio rodar nuestra prelada m por su apacible rostro , por lo que comprendió bien a las clara, que ya su hermosa alma había abandonado aquel cuerpo sagrado y flagelando por tantos sufrimientos, sin hacer la menor señal impresionable, quedase como en un dulce y apacible sueño, el temido derrame cerebral se había presentado rompiendo el hielo de su preciosa vida.

El recuerdo padre Benito que nos acompañaba ayudándole a bien morir, nos dijo; ya esta todo acabado; rezábamos con el Subvente y Lugo salio de la clausura; dejándonos desahogar nuestra pena, inmediatamente, entonamos al santísimo rosario, el reposo todas agrupadas en torno de su lecho bañándola con nuestras justas lagrimas que a torrentes corrían sobre sus despojos mortales.
En este momento fue terrible para nosotras, pero para nuestra venerada difunta, fue muy dulce y apacible según las señales de tranquilidad con quese fue quedándole deliciosamente en los brazos de su Dios, sin casi advertirlo nosotras.
Cual blanca paloma cruzo el espacio del mar proceloso de nuestra vida y se elevo hasta abismarse en el corazón de Jesús como fervorosamente repetía ya en sus últimos delirios." Yo me abismo el C. de Jesús."
Un sentimiento de devoción y profundo recogimiento interior que pone el alma en trato intimo con Dios, nos hacia creer que el alma de nuestra venerada Margarita intercedía con nosotras ante el divino acatamientos dicha intercesora atribuimos el no habernos faltado el animo para llenar cumplidamente nuestros últimos deberes para con el santo cadáver, pues muchas creímos morir de pena a al vez con evacuando expiro marcaba el reloj las dos menos cuarto del día diez de noviembre de mil novecientos cuarenta y uno.
La presencia de Dios se sentía palpable en aquellos momentos, como se creía sobre aquel lecho mortuorio, objeto de nuestro cariño, donde como abejas sin su reina, nos congregábamos sus hijas inconsolables; tal era el respeto y veneración que infundía el santo cadáver, que nuestra , Abadesa al contemplar aquellas dos gruesas lagrimas que al volar de la tierra al cielo su hermosa alma, se desprendieron de sus ojos moribundos, intento recogerlas para conservarlas a ejemplo de santa Teresita, las lagrimas de una santa, y este temor reverencial se lo impidio.Al fin, ya tuvimos que persuadirnos de la triste realidad y resignadas, bañando con nuestra lagrimas aquel cuerpo relicario de tan santa alma, repetir con Jesús en el huerto de los olivos; " Que se haga tu voluntad y no la nuestra."
Días muy tristes habíamos pasado sus amantes hijas, pero como este en el quedamos huérfanos de las mas cariñosa de las Madre, ninguno¡ Nuestras lagrimas corrían a torrentes, si bien resignadas con la voluntad de Dios.No bien hubo tendido al vuelo hacia la mansión celeste nuestra carisima Madre, cuando las campanas de la torre anunciaron a ala ciudad del Socorro con sus tristes quejidos, la dolorosa nueva, mientras sus hijas llenas de pena, llorábamos nuestra huerfandad sobre su cuerpo ya inerte, nuestro buen Jesús nos infundió valor para soportar conformes el mas sensible dolor que darse pueda, orando sin interrupción por su eterno descanso e implorando ya desde Lugo su protección maternal.
Una vez que todos los incomparables socórranos se dieron cuenta del fallecimiento de nuestra venerada Madre , bien ya por los dobles, bien por suntuoso cartel que nuestra Vble.Parroco hiciera fijar de su cuenta todos acudían a lamentar con

nosotros tan irreparable perdida; todas a una la dedicaban sus obsequios florales para adornar su tumba querida
Y en esa celda ya fría, testigo de tantos sufrimientos, de tantas virtudes por largos años por ella santificada, que pasaba? Las mas dolorosas escenas¿ allí se sentía un ambiente celestial; las caritativas enfermeras acompañadas de otras Religiosas, todas se disputaban el honor de amortajar aquel santo cuerpo, sacando animo y valor de donde no lo había para llenar tan sagrado deber; fue modestamente arreglada vistiendo el santo habito de nuestra orden Concepcionista como lo ordena nuestra Santa regla. Una vez puesta en la caja mortuoria con toda delicadeza y sumo respeto como el caso lo exigía, una de sus amantes hijas que con gratitud profunda le había elaborado de antemando una hermosa corona de rosas blancas y una palma de azucenas , conmovida llega y la atavía con ellas, diciéndoselas como su ultimo recuerdo; al contemplarla tan bella ciñendo en su frente serena la corona y ostentada entre sus nacaradas manos las blancas azucenas símbolo de su pureza, y que nada le decía, todas rompimos a llorar al contemplar aquella escena de dolor.
humildad profunda y todas sus virtudes.Todas la rodeábamos inconsolables, colocándole entre sus manos y sobre su corazón maternal , nuestros rosarios, cristos medallas y cuanto pudimos para que nos quedase como recuerdo y reliquia suya.Alli en la misma celda donde vivió y murió en una modesta tumba, fue colocando el venerable cadáver de frente hacia el altar donde todos los días descansaba Jesús cuando entraba triunfante a fortalecer a su amada esposa: allí permaneció en velación toda la tarde y toda aquella triste noche, pues llovía sin cesar al compás de nuestras lagrimas; todo aquel espacio de tiempo rodeamos su tumba, sus pobre y huérfanas hijas que nos acertábamos de su lado.
Años hacia que del Convento de Tunja le habían mandado parte de los restos de su hermanita menor antes citada, y contemplándolos un día, dijo a la Religiosa que la acompañaba, hija cuando yo muera, en el mismo cajón en que me entierren, écheme los resto de Panchita; así se lo prometió la hermana sin volver a pensar aquello, pero providencialmente esa mañana cuando entro al coro en donde estaba la cajita que los encerraba, se acordó de lo que nuestra Madre querida le había pedido, como que halla en ese momento se le recordó; pero como no se que sintiera con fuerzas, rogó a una de las hermanas que allí estaba que se los pusiera en la misma caja a sus pies ; allí descansa en compañía de su santa hermana como lo esperábamos lo estará allá en el cielo.
Desde las cuatro y media empezaron a celebrarle misas por su alma donadas por dos sacerdotes amigos, las seis y media fue conducido el santo cadáver al coro bajo al compás de un triste y solemne miseree cantando por los hermanos cristianos y entre las plegarias y sollozos de sus amantes hijas que nos ahogábamos de pena; allí modesta tumba, quedo descubierto aun, de frente a la reja. Todos se aglomeraron en rededor del féretro deseando contemplar nuestra escondida y perfumada Violeta

por ultima vez, a todos admiraba la blancura de sus manos, semejantes a las blancas azucenas que de ellas contestaba.Acto seguido ósea a las siete a, m. tuvo lugar la solemne Vigilia, Misa y reposo todos diaconados, estando el venerado cuerpo presente.
Terminado los oficios quedo allí en el coro bajo rodeada de sus queridas hijas que acertábamos a separarnos de su lado, hasta que fue forzoso hacerlo para obtener su fotografía, a no ser por eso, no le hubiéramos dejado, pues ya se acercaba nuestro ultimo y terrible adiós ¡ allí habíamos permanecido sin cansarnos de contemplar, pero nos faltaba el mas doloroso trance, tener que ver de sacar de su querido Convento que tanto temor le causaba en vida, dejando a sus hijas en dolorosa orfandad; pero Dios N. S. lo dispuso así y debíamos inclinarnos a su voluntad santísima.
A las nueve a.m. después de la mas triste despedida, nos arrancaron a nuestra idolatrada Madrecita, en hombros de respetables caballeros y custodiando a su cuerpo una corona de cinco sacerdotes, fue conducida a nuestra capilla, colocando de frente hacia el altar mayor en una hermosa tumba cubierta de flores blancas que le donaron como ultimo tributo de cariño todos los socórranos, y las blancas azucenas de su altar; en seguida tuvo lugar una solemnísima vigilia en la que oficio de presta nuestro Vble.Parroco Sr. Dr. D. Jesús Martínez Vargas y diaconado su digno coadjutor Sr. Dr. D. Rafael Téllez y el Rdo.Padre Benito González; además, el Sr. Dr. D. Rosendo Vargas y el Sr. Dr. D. Rafael Gómez j. cantando los cinco a coro, terminaron con un solemne Responso todo fue cantado por los R.R. H.H. Cristianos, pues sus pobres hijas nos falto valor para rendirle el ultimo homenaje, nos abrumaba la pena esperando el decisivo adiós ¡ hasta luego¡ de nuestra tierna e inolvidable Madre.
La capillita aun no podía contener la multitud que se agolpaba reverente, pronta a emprender la marcha fúnebre; todo los oficios terminaron a las nueve y media hora en la cual el M. Bel .Señor Cura Párroco ordeno la procesión hacia el cementerio. Cruel despedida para sus hijas queridas ¡a no ser por que la fe conforta nuestra esperanza contemplando el mas allá en donde el DIA no lejano nos reuniremos con nuestra inolvidable Madre Maria de Jesús, nos hubiéramos soportado la mayor de las separaciones que ha sufrido esta comunidad en los años que lleva este convento
Ya en la puerta mayor fue colocado el santo cadáver en un automóvil o carro mortuorio nuevo, siendo nuestra Madre la primera que lo usara: en seguida se puso en marcha el fúnebre cortejo al triste lamento de las campanas de nuestra capilla y de la parroquia que lloraban también con nosotras su triste partida; muy despacito conducían el automóvil escoltado por una corana de cinco sacerdotes, los arriba citados que le hacían guarda de honor; por los H.H. C.C. que iban cantando con los niños; en cada esquina de largo trayecto, se detenían a cantar un Responso; también le acompañaban las hermanas de la Presentación con su colegio y las del hospital;

las Rdas. Hermanas Terciarias, ricos y pobres; en fin, multitud de personas que deseaban acompañarla a su ultima morada; al llegar al campo santo, fue colocada en una bóveda también nueva; todo a su semejanza de su Divino Esposo Crucificado. Allí duerme el sueño de los justos la que fue y seguirá siendo desde el cielo nuestra amada Madre y Fundadora; trascurridos cuatro años, volverá a estar entre sus amadas hijas, pero ah dolor¡ ya cuanto nos tendremos el consuelo de verla y abrazarla, ya en el Cielo como confiadamente esperamos, mientras lloramos resignadas su anuencia.
Una vez que ya palpamos la triste realidad de nuestra orfandad volvimos a su celda querida a recorrer con la vista y pensamiento el pasado vía cursis de tan tristes horras todo aquel día la pasamos rezando por el alma de nuestra incomparable Madre; nuestras justa lagrimas corrían a torrente al contemplar sus despojos mortales, y corren todavía a pesar de nuestra conformidad con la voluntad de Dios, al entrar a su celdita ya solitaria y fría, sin vida, sin ese tesoro de Madre que la animaba y que la santifico con sus virtudes e inconsolables sufrimientos.Conforme abismaos arreglado el altar de su celda para su ultima comunión, así permaneció durante nueve días, en los cuales todas las noches, nos congregábamos allí a rezar el santo rosario por el eterno descanso de su alma y para buscar algún lenitivo a nuestro dolor; pero que frió¡ nada ni nadie lo llenaba, solo Dios testigo de nuestra pena y orfandad, pudo infundirnos valor para seguir nuestras luchas en este valle de lagrimas sin esa sombra bien ahora que era el alma de nuestro amado convento.!Ah Madre querida ¡ por que no fue mas dado seguirte hasta el cielo? Intercede por nosotras y desde el Empirec, dadnos tu santa bendición.
Al tercer día de su fallecimiento, tuvimos el consuelo de que se empezasen las misas Gregorianas por su alma; correspondió el trigésimo día de su muerte el diez de diciembre, fecha y día en que conmemoramos su profesión religiosos; en el celebramos unas solemnes horas para dar termino a dichas misas.Incontables fueron los sufragios y Misas que se nos han ofrecido por el alma de nuestra venerable Madre, no solo en nuestro Convento sino en todos los de la orden; muchos sacerdotes que de veras la estimaban y varias seglares; así que es de esperar que nuestra prenda querida, ya ciñe la hermosa corona que supo labrarse en su larga carrera, en su preciosa vida tan consagrada a solo odios.
El nueve de febrero de mil novecientos cuarenta y dos ósea al cumplirse los tres meses de su muerte, fue colocada en su tumba querida, una sencilla lapida obsequiada por uno de sus tíos a quien ella quería tanto quería y a quien el tenia por santa, Don Antonio Barrera ; lleva la siguiente y sentida inscripción.AQUI DESCANSA EN PAZ NUESTRA INSIGNE FUNDADORA Y AMANTISIMA MARIA MADRE DE JESUS DE SAN JOSE.EN TESTIMONIO DE AMOR Y GRATITUD LE DEDICAN ESTE RECUERDO SUS HIJAS CONCEPCIONISTAS. SOCORRO NOVIEMBRE 10 DE 1.943.

Desde el primer día de su fallecimiento empezamos a recibir los consoladores y tristes telegramas y cartas de nuestras queridas hermanas Concepcionistas, de todos los demás comunidades, de los señores Obispos, del Sr. Vicario, Sacerdotes y seglares, de los que transcribiremos algunos al final de este resumen. Todos estos conceptos de la opino de santidad en que muchos tenían a nuestra venerada Madre, nos dan fundada esperanza de que ya tenemos una valiosa intercesora ante el Divino Acatamiento como diariamente lo palpamos, tanto en lo espiritual como en lo material; desde se partida a al Patria Celestial, vemos como la divina providec ¡a nos suministra mas solícitamente el pan nuestro de cada día. Las vaciones y peticiones para ingresar en nuestra comunidad se ha despertado mas cada vez; parece, pues que al morir el grano, ha surgido la buena semilla; quien, al dejar esta tierra de miserias puede interesase mas por sus predilectas hijas que nuestra carisima y amada Madre Maria de Jesús?

Cada una de nosotras, cual mas menos , todas tenemos alguna gracia a que atribuir a nuestra incomparable Madreáis en su solitaria y silenciosa celda, se las ve en postradas con frecuencia a los pies de su efigie venerada que vive y muerta, contándole llorosas sus cuitas y dificultades; a veces rezamos allí el Deprofundis por tal intención y en seguida vemos que ella e intercedió por nosotras; igual cosa afirman varias personas a quienes les decimos que pidan a esta bendita alma el remedio de alguna necesidad.

Pasamos los primeros días de nuestra orfandad, para comunicar a todos el fallecimiento de nuestra Madre, e implorar sus oraciones, distribuimos la siguiente circular que demuestra poco mas o menos la santidad de su vida; es como sigue:

AVE MARIA PURISIMA! LA ABADESA Y COMUNIDAD DE RELIGIOSAS CONCEPCIONISTAS DEL MONASTERIO DE ESTA CIUDAD DEL SOCORRO, con el mas profundo dolor comunican a U. el fallecimiento de su amadísima MADRE MARIA DE JESUS DE SAN JOSE FUNDADORA que fue de este monasterio, acasida el diez de noviembre de mil novecientos cuarenta y uno, a ala edad de sesenta años, diez meses y diez y nueve días , y cincuenta y nueve de religión, después de haber embalsamado nuestro claustro con el aroma de todas sus heroicas virtudes, ya como prelada, ya como súbdita, de todas fue vivo espejo, sobresaliendo mas que en todas en su don de gobierno, su fervor, su dulzura su profunda humildad, y rendida obediencia a su Prelada; su vida se deslizo en el mes puro amor a Jesús, a Nuestra Purísima Madre Inmaculada y a nuestro Padre San José a quien amaba con delirio santo, y por ultimo, la paciencia resignación con que sufrió su ultima y penosa enfermedad, en la que N.S. quiso purificarla mas y mas y que puso fin a su preciosa existencia.

Al comunicarle tan sensible perdida, encarecen a U. EL auxilio de sus valiosas oraciones , Misas, comuniones, y cuanto su caridad le sugiera hacer por nuestra Madre del alma, por si la divina Justicia, ha hallado algo en ella que deba expirar,

vaya cuanto antes de recibir el premio de su meritísima vida.Dios N.S. le pagara y sus hijas le quedaremos muy agradecidas. R.I.P.
Todos correspondieron a nuestras suplicas y por consiguiente fue digna de que todos sus amigos y conocidos de la comunidad, elevaran por ella sus fervientes oraciones.
La celda de nuestra santa Madre la conservamos aun en el mismo estado en que ella le tenia dispuesta: su camita en el mismo puesto hacia el rincón que siempre ocupara, los pies la alfombrita que se tendía para la comunión; allí también la silla donde tantos años paso alabando a Dios y consolando a sus hijas; su altarcito de la cama, conforme lo tenia, hasta los letreritos que había hecho colocar para repetir las jaculatorias sin cesar , la mesa de la comunión y los santos de su oratoria, a un lado de ellos, sus queridos retratos de viva y muerta; la lamparita del santo Rostro que hacia le encendieran todos los días de las tres de la tarde en adelante, pues el ante Rostro, era su consuelo, su medico, el objeto de sus caricias y besos; todos los días habían de ungirla con su aceite bendito.
En su celdita un rico venero de recuerdos gratos a sus hijas queridas, que al entrar a ella, les parece aun verla allí sufriendo por Dios.Alli también nos congregamos los viernes para tener capitulo de culpas; también las conferencias de la Madre de consejos; a estas horas, gratos recuerdos de sus exhortaciones se agolpan a nuestra memoria de tan santa Madre que parece presidirnos con su presencia.
Dios quiere concedernos la gracia de conservar siempre esta su celdita como grato recuerdo a su santa memoria, no sabemos los designios de Dios sobre alma tan grande a su divinos ojos, puede que en el día no lejano sea convertida esta celdita tan pobre en capilla como nos lo decía una de nuestras hermanas Concepcionistas en su carta de condolencia, tal concepto se había formado de la Madre idolatrada que hoy lamentamos,
SANTOS Y VERDADEROS CONCEPTOS QUE NOS HA PROPORCIONADO EL MUY RDO. PADRE FELIZ ELEJALDE ACERCA DE LA SANTIDAD Y VIDA INTERIOR DE NUESTRA AMADISIMA MADRE MARIA DE JESUS DE SAN JOSE COMO SU DIRECTOR ESPIRITUAL.
Empezaremos por transcribir aquí algunos de los bellos párrafos que de una de las cartas que les escribió desde su Misión donde se encontraba, conservabas aun y dice así; Lamento de corazón las penas y dolores que tanto le hacen padecer; ya sabe V.R. cuanto la acompaño en sus angustias de espiritu, y como quisiera consolarla. Le repito lo que tantas veces le ha dicho, ya es decir, que viva tranquila en el corazón de Jesús y bajo al manto de la Virgen Inmaculadazo tiene por que angustiarse Dios la quiere mucho y la ama con amor infinito y misericordioso.No se afane Madre, ni piense en su vida pasada; todo esta ya perdonado. No haga caso de las tentaciones que le pone el demonio para tumbarle e intranquilizarla .Ame a Jesús y haga actos de confianza amorosa en su favor infinito.Nada mas por que

hoy.Siga pidiendo por este pobre Misionero que yo lo hago siempre por S.R. La bendicion de su padre en Jesús.. Feliz Elejalde. C.SS.R.
En seguida transcribimos la carta de condolencia que al fallecimiento de tan venerable Madre nos dirigiera el expresado Padre y que habla muy alto de sus virtudes, es como sigue:Pamplona Nov, 22 1,943.Muy Rda M.Teresa de Jesús , Abadesa….. Muy recordada Madre en Jesús: Ayer me dio el Sr. Obispo de la Diócesis la triste noticia de la muerte de la queridísima Madre de Jesús de San José. No me cogio por sorpresa, pues sabia se hallaba muy mal, con todo experimento la verdadera pena por la perdida de un ser tan querido como era la Madre Maria .Y por comprendo su dolor y con todo mi corazón las acompaño en sus lagrimas y desconsuelo, me figuro mucho que habrían sufrido con perdida tan grande y con lo mucho que la amaban; pero conociendo su virtud y su espíritu de fe, espero que la mas grande resignación y conformidad con la voluntad de Dios, habrá templado su dolor.Ella querida Madre , esta ciertamente en el cielo… Yo pude conocer íntimamente su exquisita pureza de alma y cuerpo, su amor encendido a Jesucristo, su filial confianza en Maria Inmaculada, su cariño de hija a san José y su celo abrasador a favor de las almas desamparadas.
Puedo asegurar que descansa ya en sus brazos del celestial esposo Jesucristo.Sus últimos años fueron un verdadero martirio, una verdadera purgación del alma y semejante al purgatorio, pero con infinitos merecimientos para el cielo.Yo creo que padeció lo que los místicos llaman purgación pasiva, como la que sufrió san Alfonso en sus últimos años tan llenos de penas interiórese aquí que yo la tenga por una santa a su inolvidable Fundadora.
Por mi parte, para mi fue siempre una verdadera Madre por su bondad, por su cariño y por las oraciones que siempre elevo por mi al Corazón Sacratísimo de Jesús.Una alma mas que ahora ruega por mi ante el trono del altisimo.Con todo, aunque espero que ya estará en el Cielo, sin embargo la encomiendo y la quiero encomendar sin cesar en mis pobres oraciones, sobre todo en la santa misa. Bien pueden suponer que las acompaño en sui inmenso dolor y que me doy cuenta de las horas amargas que estan pasando. M e permito recomendarles a todas, que como prueba del amor de su vida le tuvieron, a su santa Madre y Fundadora, guarden con esmero todas las reglas y consejos que en vida les dio, y no olviden su admirables ejemplos; será la manera mas santa de agradecerla y merecer su proteccion.Nada mas por hoy, animo y confianza en Dios.A todas bendice y encomienda al corazón de Jesús y de Maria.
Affmo, Padre en Cristo. Feliz Elejalda.
Si las dos primeras cartas de nuestro buen Padre Feliz nos dicen tan bellas frases de nuestra Venerada Madre, la ultima si no deja que desear puesto que nos habla tan alto de sus virtudes y vida interior: de ella entresacamos los siguientes datos de resumen la santidad de su vida; es como sigue,,,, Respetada Madre; recibí su

estimada carta y a ella me refiero; que el Sgdo.C. de Jesús le pague, haciéndolas mas santas y devotas suyas, y que su querida e inolvidable fundadora se lo premio desde el cielo. Me doy cuenta exacta de la perdida que han experimentado con la ausencia corporal de su Madrecita, y no me admira todo lo que cuenta en su carta; esta en verdadera orfandad física, que no moral, por que desde el cielo les esta mas presente que mientras vivía con nuestra Reverencia en su Monasterio y en aquella celdilla que yo recuerdo perfectamente.

M e pide V.R. algunos datos sobre sus principales virtudes y como para hacer un resumen de su vida : tengo mucho gusto en complacerla cuanto esta en mi mano.

Como puedo comprender V.R. no tengo propiamente hechos llamativos, por que ya no conviví con ella; lo único son impresiones fundadas en las relaciones espirituales que tuvo conmigo en el confesionario, pero que revelan suficientemente lo que era aquella alma privilegiada. La impresión mas viva que en ella me causaba, era la delicadeza de conciencia en todo lo que se refería a la observancia regular, tanto en lo que le tocaba a ella misma como a los demas.Decir delicadeza de conciencia en un Religiosos, es decir tanto como santidad veces consultaba las cosa mas sencillas como si fuera una novicia, por que quería vivir en todo con la aprobación de un confesor y obrar por obediencia; tenia muchas veces que quitarle dudas y escrúpulos, para que se condujera con tranquilidad en el camino de la santidad; por supuesto que era conmigo la misma obediencia. Esta docilidad la manifestaba en sus penas interiores, en sus últimos años fueron terribles y dolorosas.Sufrio un verdadero purgatorio, con tentaciones y angustias de todas clases que DIOS permitía para santificarla y desprenderla de todas las cosas de la tierra.A veces se creía condenada y que nada habia hecho por su Dios, pensando que el Señor le tenía desamparada.Vivia muchos días en perfecta oscuridad interior.

Este estado de muy meritorio, pero olorosísimo en la vida espiritual, a veces lloraba como una niña y me costaba gran trabajo consolarla, la obligaba a repetir actos de confianza conmigo y así quedaba un poco mas aliviada.Dios la llevo a un total desprendimiento de todas las cosas, y aun de sus mismas hijas; pues como saben no le faltaban sus penas por ese motivo; cierto que sin mala voluntad, pero que el Señor permitía para probarla mas en lo que ella quería.

Indudablemente lo que a ella le causaba mayor dolor interior, era ver las faltas de observancia en el Monasterio y que fuera a desear por su culpa, sobre todo cuando era superiora; de hay sus angustias y temores.Lo mismo sucedía cuando sabia que Dios era ofendido por los pecadores; lloraba de pena. Todo ello es fruto del perfecto amor a Dios y celo de su gloria . y por el contrario, como gozaba cuando sabia los éxitos, por ejemplo, de las misiones; el resultado de las cuarenta horas en la capilla, en las que era feliz como si estuviera en el cielo.

Otra virtud de la que quiero hacer cuenta era su admirable pureza y virginidad, confieso que se infundía respeto su inocencia, y su admirable delicadeza en ese

punto.Estoy seguro que no perdió la inocencia bautismal y que fue siempre un fiel esposa del Condeno Divino.Ahora cantara en el coro de las vírgenes el canto nuevo del amor eterno; dichosa ella….
De su amor divino sacramento del altar, nada diré pues todas conocen cuan ardiente era, y como gozaba con la sagrada comunión….. Que de sacrificios no hizo para comulgar todos los días…. Yo espero que desde el cielo me pagara con creces el haberle conseguido mas comuniones por el privilegio que se le concedió por el Nuncio Apostólico, recuerdan?...
De la virgen santísima, que le diré? Fue fue una verdadera hija de la Inmaculada Concepción, y vivió siempre bajo el manto azul de la Purísima amada y regalada por su Madre del cielo.En fin, seria cosa de nunca acabar, si detalladamente quisiera escribirles de las virtudes de su Madrecita querida; mas podrían decirme todas sus hijas, que yo contarles de los ejemplos de humildad, de pobreza, de caridad, de obediencia, a las superioras de espíritu de oración y recogimiento continuo, de perfecta y admirable conformidad con la voluntad de Dios…. Les repito que no olviden tan luminosos y esplendidos ejemplos que les dio a todas, con la gracia de Jesucristo y la intercesión de Maria Inmaculada; todos y repásenlos con frecuencia; los harán mucho bien a todos los presentes y a l las futuras monjitas del Socorro.
Mucho deseo ir a verlas para animarlas a ser verdaderas imitadoras de su santa Madre Maria de Jesús.Creo que si me encomiendo al C. dulcísimo de Jesús y a Ntra, Madre del perpetuo Socorro, con que ya lo saben en su santa fundadora se pondrá muy contenta allá en el cielo.
Pido al corazón de Jesús que las inflamen en su santo amor y las haga herederas de las virtudes de su Santa Madre en el cielo esta.
Su affmo.Padre en Jesús. Feliz Elejalde ,C.S.S.R.
En seguida, copiamos los hermosos propósitos hallados en una cubiertita de hule, escritos de su puño y letra en pedacitos de papel, los que revelan, a mas de su gran perfección, su absoluta pobreza en lo que era de su uso, a pesar de ser Abadesa y también, nos predicaba , no solo con la palabra, sino mas con su ejemplo; unos están sin fecha, otros las tiene; como dijimos antes, la mayor parte se sus apuntes, los mando quemar un día, y por eso solo conservamos los siguientes.
En el nombre del padre, del Hijo, y del Espíritu Santo .Amen Hago el propósito de practicar por amor a mi Madre Inmaculada Maria Santísima, la Benignidad, y cuando faltare e este propósito, imponerme una penitencia, ¡ Oh Maria, ayúdame¡¡ indigna hija de Maria, Sor Maria de Jesús san José……. Otro de sus propósitos. J.M.J.F. y B. Oh Divino Corazón de Jesús en vos confió¡¡¡ Hoy seis de Diciembre de mil novecientos treinta y dos, me ofrezco y consagro solemnemente al Sagrado Corazón de Jesús.

Oh Corazón Divino, os consagro mi alma con sus potencias, mi cuerpo con sus sentidos, mi pobre corazón con todos sus efectos, en mi para amaros sin intermisito y ganaros almas .Ayúdame Señor con vuestra gracia.Todo por amor al corazón Eucarístico de Jesús . amen.
Sor Maria de Jesús y San José.

J.M.J.F. Y b. ¡!! Oh Santísima Trinidad ¡¡¡ Yo os ofrezco por la santísimas manos de mi Madre Inmaculada, tratar a mis hermanas con dulzura, con paciencia, si amargura, sin darles causa, de tristura, y cuanto faltare a esto rezare diez Ave marías en cruz Jesús mió Misericordia¡ Madre MIA auxíliame! Padre mio San José, venid en mi socorro.Sor Maria de Jesús de san José Diciembre 15 1.933.
Sus propósitos en los ejercicios del año cuarenta fueron estos. J.M.J.F. y B……. Ad mejoren del glorian et Beatec Maria Virginia.
Hago propósito de orar sin desmayar, mentalmente con jaculatorias u oraciones breves.Tmbien de continuar ejercitando la Benignidad.
Ayúdame Señor con vuestra gracia sin la cual nada puedo.
¡Oh Maria esperanza mía, en vos confió ¡Sor Maria de Jesús de san José.

Los propósitos que hizo en el año cuarenta y uno ya no puedo escribirlos, en confidencias espirituales con la Rda, Madre Abadesa, dijote Madrecita mía muy querida, el propósito que forme en los santos ejercicios, fue el de obedecer a mi Madrecita ciegamente en todo lo que tenga a bien mandarme; sobre todos sus actos de virtud, resoplándose siempre su profunda humildad.
Este edificante apuntito aun sin terminar, también le hallábamos en su carterita, junto con las cartitas que en seguida trascribimos; dice así: Desde hoy consagro mi vida a honrar la vida de Nuestro Sr. Jesucristo en el Santísimo Sacramento del altar. Ofrezco todas mis obras, acciones, palabras, y pensamientos en unión de las del santísimo Corazón de Jesús y según sus dispociciones en su vida sacramental.
Tomare la comida con el deseo de saciar mi alma con la carne sagrada que se nos dio en comida. Las bebida, la leche., caldo, agua, con el anhelo de saciar mi alma con aquella divina sangre que se nos dio en bebida, y con el fin de satisfacer con amor y adoraciones, la sed que tiene mi Jesús de ser amado y honrado en el sacramento de su amor.
El sueño para honrar su reposo. A mis hermanas, las considero como sagrarios en cuyos corazones habita mi Jesús; tratándolas con afabilidad y respeto por amor a el, lo mismo a las personas con quien tuviere que tratar.
A mi confesor como representante de mi Jesús e intérprete de su voluntad y el Prelado, les obedeceré como el mismo Jesucristo. SI recibieres deseareis, los sufriré en silencio por amor a Dios. Estos apuntitos se le quedaron sin terminar.

Esta es la cartica arriba mencionada J.M.J.F. y B. A la Santísima Virgen Maria.En la patria Celestial¡…. Oh mi dulce esperanza y mi alegría; a voz me acojo a pedirlos auxilio en medio de las grandes angustias que rodean mi pobre corazón; no se que deciros quiero, pero el corazón de una madre ve mas que los ojos de la ciencia.Ah sálvame por que en vos espero.Alumbrad mi entendimiento, herid mi corazón con la espada que traspaso vuestro inmaculado corazón al oír la triste profecía de Simeón, para que me duela de haber ofendido a mi Dios, y haga una entera y dolorosa confesión de mi vida tan culpable.
Inspiradme cual medico he de elegir para la curación de las llagas de mi alma y alumbradle a él también para que dirija según la voluntad divina. Alcanzadme las gracias necesarias para aprovecharme de estos santos Ejercicios, de ganar perfectamente este Sto. Jubileo que Ntra. Santa Madre Iglesia nos dispensa, y de quedar limpia de toda culpa y pena por ellas merecidas, para que en adelante, blanca paloma del Corazón de Jesús que es mi único deseo, a pesar de las malas inclinaciones y en el mismo fuego que abraza el vuestro, abrace también el corazón mió en el tiempo y por toda la eternidad Amen.
Estas gracias os la pido por el alma de Jesús, por la sangre de Jesús por la muerte de Jesús; poniendo por medianero a mí Padre San José--- Vuestra indigna hija, Maria de Jesús de san José.
Esta carta tan sencilla y hermosa a la vez, tampoco tiene fecha, se cree que la escribiría para el tiempo de algunos ejercicios.
Nuestra santa Madre ya no sabia como hablar mas de que Ntra.Purisima Madre, y asi su amor lo desahogaba en estrofitas como las siguientes--- Oh Maria ¡Madre mía! A tus pies ofreceré doce estrellas con que ufana tu cabeza adornare¡ Aquí dibujó en el papelito donde esto escribió, el monograma de Maria; y sigue asi:Con mis hermanas hice este trabajo: A todas señora. Dispensa tu amparo. Libra nuestras almas de todo pecado. Cobijamos siempre con tu santo manto.
En seguida escribe en forma de verso la siguiente petición; De toda virtud carezco, Así que todas te pedire, de una Madre tan dulce y buena, Qué don, que gracia no esperare? Si mi Maria, esperanza mía, si yo te amarte me salvare¡ Bendice, ampara esta hija.Sor Maria de Jesús de San José.
DE LAS VIRTUDES DE NUESTRA VENERADA MADRE MARIA DE JESUS DE SAN JOSE
Imposible es mi corto entendimiento describir el sin numero de virtudes que practico durante su vida Religiosa nuestra angelical Madre, pero mi gratitud de hija muy querida suya, no consiente que al escritor se promete hacer una semblanza completa y florida de todas las virtudes de nuestra santa Madre.
Por lo que a mi me toca, puedo afirmar sin engañar a nadie que cumplía a la letra cual regla viva los cuatro votos de obediencia, castidad y clausura.Desde su infancia religiosa, hasta su ultimo suspiro fue obedientísima, tanto a las superioras como a

los prelados, a sus confesores, y hasta sus iguales e inferiores; a medida que crecía en santidad, su obediencia era perfectisima.A pesar de sus títulos de Fundadora, de Abadesa tantos años y de todos los dotes con que N.S. la adorno, cual simple novicia se sometía a todas mayores y menores a la manifestación del menor deseo de que hiciera o no tal cosa , al momento obedecía ciegamente sus últimos años, su obediencia y sumisión era la de una niña, pero de una niña perfecta; nada absolutamente hacia sin licencia de la prelada, aun cuando estaba autorizada por ella para hacer lo que su estado de salud requería; no se cree que hacia uso de ello en esa forma; con sus manos puestas, con su humildad, le pedía todas las mas pequeñas licencias, y si olvidaba alguna se la mandaba pedir.

Como le dijese alguna de las religiosas: nuesta Madre: si S.R. puede hacer esto y lo otro y no falta, y ella le repuso con cariño: no hija; yo ahora soy simple sudita y la santa obediencia es muy delicada.Incontables fueron los actos de obediencia que la vimos practicar y de que nos dejo vivos ejemplos.

Que diremos de su grande pobreza? Este era absoluta. A pesar de sus enfermedades que requerían mas cuidados, ropa, remedios, de todo lo que presentaban hacia uso con toda humildad y sencillez, pero con que desprendimiento; todo lo suyo era de sus hija; ella no sabía que tenia en su poder, a nada tenia apego; en todo su proceder era como una niña.Si algo le regalaban sus parientes que tanto la amaban, era para todas, pues decía ingenuamente; yo no tengo nada, todo es la comunidad; conforme era su pobreza, así lo deseaba fuera la nuestra; nos exhortaba con sus palabras, pero mas con sus ejemplos; al piso de su celda tan desigual y pobre, nunca lo rechazo, ni reclamo que se lo cambiaron, esta predica a viva voz su absoluta pobreza.

Su pureza e inocencia era angelical; al sentir de varios de sus confesaras sobre todo en los últimos que la dirigieron, es que nuestra carisima Madre no perdio la gracia bautismal.Ella no sabia nada del mundo ni entendía aun de parentesco, su niñez fue santa y mas aun su juventud y últimos años, pues su puro corazón no supo amar sino a Dios a todo celestial.Era una blanca azucena cuyo aroma perfumo al claustro donde consumo su vida hasta morir santamente; confiamos en Dios, que este perfume llegara hasta lejanas tierras, cuando un día no lejano, se extendía el aroma de sus heroicas virtudes que lograra su comunidad con rica herencia y de la que procuramos aprovecharnos para dar gloria a Dios y no desmentir que somos hijas de tan santa Madre.A pesar de la pureza de su alma de nada se escandalizaba, antes si tenía el don de tranquilizar las almas mas turbadas que a ella acudían en busca de consejo, y salían de su presencia confortadas y con animo de seguir luchando por su santificación.

Muy perfectamente observaba a la clausura y la hacía observar, todo lo que a este respecto, le correspondía como Abadesa, lo tenía muy en cuenta. Al locutorio tenia horror, y solo por su obligación bajaba a él y siempre escucha como ya antes dijimos; que porte tan modesto el que allí conservaba¡ sus conversaciones eran

serias y e3dificantes, muchas personas acudían a ella en busca de consuelo y consejo hasta varios seminaristas que hoy son santos Sacerdotes y lo recuerdan gratamente; mucho gustaba del retiro de su celda,observando doble clausura; que hermosos ejemplos nos dio sobre todo de los cuatro votos.
Que diremos del Don de Gobierno que Dios Nuestro señor le otorgo? En este como en todo sobresalio desde la primera vez que fue elegida Abadesa en Tunja; después en este Monasterio, en el gobernó durante veinticuatro años; primero doce años consecutivos; luego por sisenios.Que prudencia deplego en todos los actos, que dulce severidad para corregir ¡ que paciencia en tantas ocasiones que se le presentaban que rectitud en todos sus deberes de Abadesa. Bien practico siempre los sabios consejos que a su llegada a fundar, les diera por escrito en una cartica desde Tunja al Sr. Canonigo D. Filimón Perilla, le decía esto: Mira mucho, corrija poco y castiga rara vez, parecia que nunca lo olvidaba.
Que discreción para mandar, nunca lo hacia con imperio, sino siempre con estas o semejantes palabras: hija me hace la caridad de hacer esto aquello? Otras; S.R. o su caridad, puede desempeñar este oficio? Cuando el mandato era general decíamos; hijas: vamos hacer tal cosa con la gracia de Dios. Nunca hacia nada, ni emprendía cosa alguna en cuanto a las disposiciones de la vida común sin consultarlo primero con el prelado y con las Madres de consejo; con tanta humildad sometía su parecer al de las demas.Nunca se le oía una palabra de alabanza propia, ni de superioridad, cuando se reunía con las madres en consejo, bien podían oponerse a sus disposiciones o modo de pensar, pero nunca se exaltaba, sino que con la mayor prudencia y delicadeza, procuraba complacerlas, menos cuando se trataba de obrar con rectitud y según su delicada conciencia se lo exigía.Ah ¡ que bellos ejemplos de humildad le vimos practicar en estas ocasiones.
Los oficios que las hermanas de obediencia debían desempeñar cada semana, se los distribuia los domingos; hacia que una de las hermanas se los escribiera para mejor acordase: las reunía en su celda por la tarde, las hacia una breve exhortación, enseñándoles como debían recibir el oficio que les fuera encomendado, si alguna ponía dificultad o manifestaba algo contrario a la obediencia, con su dulzura las corregía y hacia que todas ellas cumplieran con lo ordenado, siempre con aquella rectitud y prudencia sus pies; descubrían ellas todas sus dificultades y esta Madre Querida con su don de consejo de que estaba dotada, sabia tranquilizarlas y animarlas a sufrir.
Si en todas las virtudes sobresalió nuestra carisima Madre, en su humildad profunda ninguna le igualaban su concepto se tenia por la mayor pecadora que darse pueda, a veces se humillaba hasta pedir perdón a cualquiera de las hermanas por el menor descuido o palabra que dijera, que en ella no era mi imperfección; tanto se dolía de cualquier cosita, que ya no pudiendo ni caminar, ni mucho menos postrarse en el suelo, pedía que la llevaran a acusar sus faltas al refectorio, o que le permitieran

besar los pies a las Religiosos ; en una palabra, ella no hallaba ya como abismarse mas y mas en su nada,creyendose indigna de toda consideración, de cualquier excepción que su estado de salud requería, a veces rompía a llorar por que le parecía que no había hecho nada para Dios, y que desedificaba a la comunidad.
Uno de sus directores espirituales decía después de su muerte. Yo no dudo ni un instante de que la Madre Maria de Jesús ya esta en el cielo, puesto que a mas de ser una santa, era profundamente humilde: este es el mejor pasaporte para que se encuentre ya disfrutando de la posesión de Dios; con lo que enjugo ciertamente las lagrimas de una de sus desconsoladas hijas.Una de sus enfermeras las vio practicaren una hora según afirma, siete actos de humildad, fuera de los que se la pasaron inadvertidos, al multiplicar los que practico en su vida, no tendrían numero.
En un día que se preparaba para confesarse, entro una Religiosa, y como le dijese que se estaba preparando, ella le dijo ingenuamente, nuestra Madre que pecados podrá tener; y poniendo su mirada grave y majestuosa le repuso: hija:San Juan dice, que el que crea que no tiene pecados es un mentiroso. En su humildad, le parecia ser el alma mas pecadora y que nada bueno hacia, que diremos los demas?.
La caridad de nuestra Madre era excepcional, no solo en sus obras, sino mas aun en sus palabras, nunca se le oía murmurar no criticar, nada de eso, por el contrario, a todos nos quería y trataba con cariño maternal. Las enfermas y atribuladas, bien encontraban alivio en sus dolores y penas como lo atestiguan por separado algunas de sus agradecidas hijas que deben a esta caritativa Madre, su felicidad, después de Dios, en la vida Religiosa.En su presencia nadie podía decir una palabra en contra de la caridad, por que el momento, aunque fuera con su penetrante mirada la corregía; conforme ella practicaba esta virtud, deseaba y procuraba que nosotras a su ejemplo, hiciéramos de nuestro convento un paraíso por medio de tan necesaria virtud.En los capítulos, cuando insistía sobre ello, presidiéndonos con sus heroicos ejemplos; lágrimas de dolor derramaba a veces de ver ofendido a Dios por faltas contra la caridad, y procuraba desagraviarlo por ello.Por que no nos es dado manifestar todo, quedan muchos de sus actos de caridad ocultos, visibles solo a los ojos de Dios que ya habra premiado.
Su paciencia era inalterable; era de natural ardiente y vivo, pero desde niña supo vencerse a si misma de tal modo, que la dulzura misma vino a ser su virtud característica hasta su muerte; en medio de crueles sufrimientos físicos y morales, se mostraba siempre sonriente, a pesar de sus respetuosa seriedad que a todos esa manifiesta; bien sabia combinar estas dos virtudes.
Amaba mucho su familia, pero con una sencillez y naturalidad, que admiraba; como rezaba por ellos como se interesaba por su santificación ¡pero sin manifestar apegos, ni nada de eso, todos sus afectos los sobrenaturalizaba, dirigiéndolo todo a Dios; por los miembros de su familia que sabia se hallaban alejados de N.S. oraba y se sacrificaba con mayor intensidad.

Su rectitud, su prudencia, su resignación y conformidad con la voluntad de Dios, no admitían limites; en una palabra, cada una de todas sus virtudes, las practicaba perfectamente a ejemplo de su Divino Maestro Crucificado, pudiéndose decir de nuestra incomparable Madre, lo que se dijo N.S. " Todo lo hizo bien ".
Nuestra Madre Maria de Jesús fue un alma selecta en todo sentido; inteligencia clara, talento superior, juicio recto; corazón muy noble, siempre dueño de si mismo y dispuesto a renunciarse en bien ajeno.
Los dones del Espíritu Santo de quien era devotísima , eran muy notorios en sus obras y palabras, puedo que el divino espíritu le dirijia.Como apreciaba los dones espirituales¡ de ellos tenia verdadera hambre y sed; solía decirnos. Cuanto deseara yo que mis hijas se interesaran tanto por el coro y demás actos de comunidad, como se interesan por desempeñar bien sus oficios.
Cuando notaba alguna preocupación por la salud del cuerpo, solía repetir; cuando veré el mismo afán por la salud del alma? , y nos encarecía con lagrimas en los ojos con estas sentidas frases. Todo nuestro afán hijas queridas, sea el de agradar a Dios.
Poseía el don de entendimiento según la claridad con que nos explicaba el sentido de los salmos, de los libros sagrados, y de las epístolas de san Pablo de quien era muy devota.Su edificante conversación nos embelesaban los últimos días de su vida, deliraba casi siempre repitiendo los salmos, con tal claridad, que la víspera de su muerte, el domingo rezo las completas de Dominica, acentuando su fervor en los responsorios: In manus tus Domine, conmendo sespiritum menú ¡ por l.o que comprendimos, ella misma se estaba encomendando el alma, pues para todo lo divino, tenia bien despejado su espíritu, no para nada de este mundo.
En su acertado gobierno de veintiséis años, el Don de Consejo que pedía todos los días al espíritu Santo, se difundía en su alma con profesión, lo mismo que el don de Fortaleza para superar todo un mundo de dificultades y penas con que llevo a cabo la Fundación de este Monasterio, en particular la consecución del edificio, la construcción de la capilla que tanto le costo; en tantas otras penalidades de todo genero, jamás desfalleció, no desmintió su fortaleza , antes si, se acrecentó en su hermosa alma.
El don de piedad si se que se puede decir con verdad que fue siempre su carácter peculiar; cuanto se notaba en ella la unión intima de su alma con Dios; tan solo hubiera querido hablar con El y por El a todas horas sin cansar a nadie jamas.Su fervor era único, tanto en el coro como donde quiera; en la Divina alabanzas y en la Sta. Misa, se puede decir, se extasiaba según se le veías que a todos nos infundía veneración y recogimientos veces se deshacía en lagrimas, tal se penetraba de todo lo divino.Ya en sus últimos años que estaba reducida a su celda, siempre que sus novedades se lo permitían, se sentaba en la silla al pie de su camita a rezar cuanto su fervor le sugería, sobre todo al santísimo rosario; si alguna entraba en esos momentos a buscarla , la hacia señal para que se sentara y la esperanza siquiera

mientras terminaba la decena; si la pregunta era urgente, apenas rezaba el Gloria, atendía, y se veía que no, seguía su rosario.
El santo Temor de Dios poseyó el alma nuestra Madre, según la delicadeza de su corazón, es decir, que su temor nacía del amor y por lo mismo, le produjo abundante cosecha de buenas de buenas obras.
No podía tolerar en la pureza de su alma la mas ligera falta e imperfección voluntaria, solía llorar a lagrimas viva lo que ella miraba como falta aun cuando no lo fuera, pidiendo mil perdones.En sus hijas, tampoco sufría ninguna falta voluntaria, haciendo cuanto estaba de su parte para que nos corrigiéramos, animándonos al fervor, ya con exhortaciones caritativas, ya con sus bellos ejemplos, sobre todo.
Que diremos de sus devociones? Su Amor a Jesús en todas las fases de su sacratísima vida, sobre todo en el Santísimo sacramento de la Eucaristía, no admitía límites; era un alma enteramente eucarística; ese mismo fuego que la abrazaba, lo comunicaba a todas como ya largamente se ha anotado en el curso del resumen de su vida.
A nuestra Purísima Madre Inmaculada la amaba con locura santa, siendo su único consuelo en todas sus angustias; a Ella acudía sin cesar, no solo con fervorosas oraciones, especialmente con el santísimo rosario, sino también, con constantes jaculatorias, hasta su ultimo suspiro; con sus constantes mortificaciones toda su vida en su honor, sobre todo, los sábados, como ya dijimos antes. Con que fervor y confianza la invocaba sin cesar en sus últimos días sobre todo, con el dulce titulo de Maria ¡Maria Mamita linda amparadme; para su amantísima Madre Celestial fue su ultima y dulcísimo mirada; cuando trabajo por infundirnos hacia El mas grande amor.
A nuestro Padre San José le amaba con delirio santo; todas nos supo comunicar su amor y también a los de fuera; aun estos, acostumbrados a oírnos llamarlo con el dulce nombre de Padre, como nos enseñara nuestra Madre amada, axial le nombran para pedirnos sus oraciones. Un día, como una de sus hijas, por oírla, le dijese; nuestra Madre como que ama mas a Nuestro Padre San José que a Jesús y Maria, repuso graciosamente, hija:si a escoger me dieran entre Jesús, Maria y José, me quedaría con los tres; estos tres amores latían el unísono en su noble corazon.Poco antes de sus muerte, hizo que la grabaran con barniz, en la puerta de su pobre celda, los monogramas de Jesús y Maria, recuerdo imperedero para esta dichosa comunidad que silenciosamente nos predica su devoción a la Santísima Trinidad de la tierra.
El misterio de la Santísima Trinidad, la embelesaba con que reverencia y fervor rezaba siempre el Gloria Patri en su honor; cuanta estampita de la Augusta TRINIDAD veía, la hacia enmarcar y colocar donde la pudiera ver sin cesar; a todas nos obsequio un cuadrito de ella, y nos infundió de tal modo tan santa

devoción, que hoy, ni una sola de sus hijas deja pasar un día sin rezar devotamente el Trisagio en su honor, como nuestra querida Madre tantas veces nos lo encareció; a este santa devoción, atribuimos el vernos libres muchas veces de tantos peligros como nos amenazan.Al principio no tenia ella las tempestades, pero en sus últimos años, desde el primer trueno fuerte, ya empezaba a asustarse y que no la dejaran sola. Como alguna Religiosa siempre que hacia tempestad, corría a refugiarse a su lado por que decía y así lo creía, que estando al lado de nuestra Madre nada le podía suceder, juntas rezaban el trisagio con la seguridad de que en seguida cesaba la tempestad; ella nos aseguraba que el que era devoto de la Augusta Trinidad, estaba libre de muchos peligros de alma y cuerpo

Su amor a nuestra ínclita Fundadora, era sobremanera grande, con que fe y confianza la invocaba siempre; a la hora de darnos la bendición por la tarde, nos hacia rezar un Ave Maria a Nta.Madre Inmaculada pidiendo la canonización de nuestra Santa Madre Beatriz, devoción en que perseveramos aun. S e propuso desde el convento de Tunja propagar su devoción en que de todas fuese conocida y amada.Mucho deseaba tuviesemos la estatua de nuestra Madre querida; al fin se la encargo al Excmo., Señor Medina, quien le mando a fabricar, sorprendiendo a nuestra Madre con una bella imagen que es la que hoy luce en el altar. Entre lágrimas de felicidad, recibió tan estupendo don, celebrando su bendición con una solemne fiesta en nuestra pobre capilla.

Conforme fue inusitado gozo al recibir la grata nueva de la impresión de su vida y de su beatificación, fue también su pena al saber que en España habían robado y ultrajado un santo cuerpo; lagrimas le costo tan desoladora noticia, en adelante, habíamos de ocultarle todos estos contratiempos, pues esas impresiones le causaban gran daño a su salud.

Uno por uno, todos los santos eran sus amigos íntimos, largo seria enumerar lo que hacia en honor de cada uno.Sus conversaciones predilectas eran, referirnos sus vidas, procurando que sacáramos el deseado fruto de cada una de ellas; no nos cansamos de oírla; imborrables recuerdos nos quedan de tan santa Madre y un espejo vivo de todas las virtudes para grabarlas en nuestras almas, contando con su valiosa intercesión.

En esas líneas transcribimos algunos RECUERDOS que varias de sus amadas hijas le dedican para dar testimonio de la santidad de nuestra perfumada VIOLETA, y también para manifestar su eterna gratitud a tan incomparable Madre
.

T E S T I M O N I O

QUE DE LAS VIRTUDES DE NUESTRA MADRE M ARIA DE JESUS DE SAN JOSE QUE DE LAS VIRTUDES DE NUESTRA VENERABLE MADRE MARIA

DE JESUS DE SAN JOSE. De una de las religiosas de esta comunidad, que tuvo la felicidad de vivir a su lado cuarenta y dos años, dice así.
Estando nuestra Madre de Vicaria de casa, ingrese yo en el convento del Topo (TUNJA); desde que la conocí, percibí el olor de todas sus virtudes; que modestia¡ que recogimiento ¡ que fervor¡ ella constituya el encanto de la comunidad; yo le daba el nombre de Beata Margarita Alacoque del convento, según se le asemejaba en todo.Su caridad no admitía limites sobre todo con las enfermas y atribuladas; como Vicaria, ayudaba mucho a la Prelada a la formación de las novicias por las que tanto se interesaba; bien comprendía ella, que las que allí formaban, serian mas tarde las columnas de la comunidad; una de ellas la había dotado su padrecito, Dr. Pablo A. Rueda; a mas de tres procuro la dote con sus peticiones en favor suyo, a mi me tenían especial cariño; yo me sentía feliz en la casa del Señor, pero llego un día en que el enemigo de las almas, vino a turbar mi dicha, y sinceramente lo puedo afirmar, que después de Dios y de Nuestra Madre Inmaculada, a nuestra inolvidable Madre Maria, debo mi perseverancia; ella con aquella caridad tan sin igual, con su dulzura inalterable, con sus fervorosas oraciones, con las que todo lo alcanzaba, y con sus labios prudentes consejos consiguió que volviese la paz a mi alma, y que después de tan terrible lucha, pudiese emitir mis votos felizmente.Gracias a ti Madre del alma, por este favor y por los que de aquí emanaron, pues me haría interminable si refiriera todos los favores que recibí de tu maternal bondad a tu lado hasta que te volaste al cielo; desde allá volaras como lo espero por tu pobre hija.
La misma Religiosa atestigua , que cuando era joven aunque muy delicadita era extremada su penitencia; en las novenas de la Santísima Virgen, cuando la comunidad al coro, ya había rezado nuestra Madre un rosario entero, y la encontraban allí como extasiada.En cuaresma y Adviento estas penitencias eran mayores; a pesar del interés frió de Tunja y de su delicada compexcion, andaba descalza, se ataban las manos unas veces, otras ponía sobre sus tiernos hombros una pesada cruz, y en su cabeza una corona de espinas, varias veces, afirma la sentía yo quitar su dura cama y acostarse en las solas tablas; todo lo que su espíritu de penitencia se diga, es poco.
Incansable era en todos los oficios, no solo en los que la confiera la obediencia no ayudando a todas las que necesitaban o se lo pedían, sin desdeñarse jamás de hacer los mas bajos, ni fijarse en quien se lo mandaba, como sucedió un día en que una de las muchachas que entonces Vivian en el convento de Tunja, le mandase remendar un poco de estera con una comparación poco comedida, pues allá fue a hacerlo; después, aquí nos refería el hecho con la mayor humildad y celebrando la sencillez de la muchacha; entonces, mas nos persuadimos de su profunda humildad.
Con amor maternal y con que caridad, visitaba todas las enfermas; antes de acostarse les daba vuelta para ver que necesitaban, en que las podía servir; ellas

encontraban en su corazón toda caridad, toda suerte de consuelos en sus dolencias espirituales y materiales.
Ella llevaba el peso de la secretaria, haciendo casi las veces de Sindico, pues con su clara inteligencia, resolvía todos los negociaos y sacaba de muchos apuros a las Preladas, por que por su habilidad para cuentas y por su sencilla y hermosa redacción para las cartas, y estas que se ofrecían, todo esto corría de su cuenta.
A pesar de que en el convento del Topo la observancia estaba en todo su vigor, cuanto trabajo para que fuese a un mes, no solo con sus bellos ejemplos, sino con su dulce severidad y mas todavía cuando llego a ser Abadesa; guiaba la nueva nave sin dejarla bambolear.Cuando fue vicaria de coro, nada permitía que se omitiese, hasta contar los versos que tenia cada salmo para que no se fuese a faltar nada,Que fervor para recibir la santa comunión¡ la que en un tiempo por mucha delicadeza de conciencia sino no tenia con quien reconciliarse, dejaba la comunión; y como un día, la misma religiosa que esto refiere, tampoco comulgase, la reprendió fuertemente el confesor; entonces ella le expuso la causa diciendo: como nuestra Madre vicaria no comulgo, ella que es una santa , mucho menos me atreví a comulgar yo, ambas a dos, les ordeno que al ver esto, le pareció un absurdo acercarse a comulgar
Prosiguió diciendo: también procuraba imitar a Santa Margarita, que en su prosigue diciendo:tambien procuraba imitad a Santa Margarita, que en sus apuntes le encontramos el siguiente que cumplía a la letra: procurare Oh único amor mió, tener sometido y sujetar a vos, todo cuanto hay en mi, haciendo lo que juzgue ser mas perfecto o mas glorioso a vuestro sagrado corazón a quien prometo no reparar en nada que se ofrezca obrar o padecer, ni negarme a nada de ello, por que seas conocido, amado y glorificado.
No descuidare, ni omitiré ninguno de mis ejercicios y practicas de mis reglas; a no ser por caridad o verdadera necesidad; también por obediencia a la cual someto todas mis promesas.Procurare complacerme en ver a las demás ensalzadas, consideradas queridas y estimadas; juzgando que todo esto se le debe a ellas, y no a mi que debo estar del todo aniquilada en el sagrado corazón de Jesucristo, cifrando mi gloria en llevar bien mi cruz, y en vivir en ella, pobre desconocida y despreciada, no deseando parecer sino para ser humillada, menospreciada, y contrariada, por mas repugnancia que la naturaleza orgullosa pueda sentir en ello.
Quiero padecer en silencio sin quejarme, en cualquiera que sea el modo como me traten, y no esquivar ningún dolor, ni trabajo de cuerpo y espíritu, era sus humillaciones, ora desprecios o contradicciones.
No buscar ni procurar mas consuelo, placer ni contento, que el de no tener ninguno mientras viva.Cuando me las dejara la providencia, los tomare sencillamente, y no por el deleite mismo, el cual renunciare en mi interior, aun cuando la naturaleza halle alguno, ya sea con remediar sus necesidades, ya de otro, modo no

entreteniéndome nunca en pensar si me satisfago o no, mas bien en amar a mi soberano dueño que de aquel gusto.

Como dicha Religiosa confiaba enteramente su alma a nuestra amada MADRE Maria, en uno de sus días de intima comunicación escribidle el siguiente billetito: Jesús Maria, José, Francisco y Beatriz. En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo Amen. Desde el momento de levantarse hacer u n firme propósito de corregirse de aquello que bien conoce se obstáculo para conseguir del Señor aquella gracia………. Y ejercitarse en virtud contraria a saber paciencia…. obediencia…. silencio…

2. No faltar ala meditación y examen a no ser impedida por enfermedad, y si sienta calor, incomodidad, ofrecer esto como una mortificación o penitencia voluntaria, para obtener la gracia que desea, peor que algo quiere, algo le ha de constar.No decir palabras ofensivas o mortificativas por mas que se sienta contraria y tenga razón, pues santa Margarita con sus sufrimientos en silencio; alcanzo a vencer los obstáculos para la devoción el sagrado Corazon.
3. Tener presente que en cada día puede ser el ultimo de la vida, y dedicarse a si misma en cada acción: intentaría yo si supiese de cierto que había de venirme la muerte?, y si la conciencia recta me dice que no me reprimiré aun cuando tenga que sufrir alguna incomodidad, aquí termina la expresada Religiosa sus mas verídicos datos sobre las aquilatadas virtudes de nuestra venerada Madre Maria de Jesús de San José N.N.

Otra de las Religiosas que también disfrutaba de la sabia dirección de esta Madre querida y le confiaba sus angustias de espíritu, inserta aquí unos puntos edifincatisimos que le dio por escrito en mil novecientos diez y ocho y son los siguientes: J.M.J.F. y B……. A mayor gloria de Dios y de mi Madre Maria Inmaculada, doy a mi hermana N.N. estos consejos.Quiera mi Dios que nos yerra Hija: la obediencia es el alma de la vida religiosa.Trabaje con empeño por adquirir esta virtud para que agrade en todo el Divino Esposo que fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz.

Aunque el amor propio invente razones para impedir que la orden dada por la superiora que esta en el lugar de Dios, se cumpla pronta y alegremente, no le escuche; aun cuando sienta gran repugnancia, no le haga caso, aunque le parezca, no es capaz de desempeñar este o aquel oficio, o muchos que le encarguen a un tiempo, no desfallezca, confió en Dios que le ayudara

El que me ama no trabaja, o si trabaja ama el trabajo.No se desalienten por los muchos defectos en que frecuentemente incurre ni por las violentas pasiones, que la combaten, ni por las malas inclinaciones que sienta, porque el sentir no es consentir, y mientras mayor sea la violencia que nos hagamos parta compartir nuestros vicios, mayor prueba de amor damos a Dios.

La virtud que no es probada, tampoco es aprobada.Es verdad que cuesta mucho trabajo luchar consigo misma, combatir sin cesar la naturaleza, por que nuestro amor propio no esta muerto, pero mientras mas machuquemos a este enemigo del amor de Dios, mayor agradable mansión daremos al Divino Esposo en nuestro corazón.

No se preocupe por saber en que estado se encuentra, si es tibia o fría, déjeselo todo a Dios, confiando en El, abandonándose por completo a su Divina voluntad y venciendo a todo trance, su propia voluntad, pues la practica de la humildad, es el camino a conseguir la virtud, alégrese siempre que se vea menospreciada, ya de palabra o de hecho, viendo que las otras le son preferidas aunque sean menores; de que su caridad no haga caso, ni la consideren; que le carguen todo el peso del trabajo, y la culpen de lo que se cree mal hecho; en fin, todas las ocasiones en que el amor propio se sienta herido, aprovechelas.Le repito mientras mas disminuye el amor propio, mas crecerá el amor de Dios, en el cual consiste toda perfección pero no crea hija, que este al divino amor en el sentimiento, vervi-gracia, en dulces emociones, lagrimas de ternura, fervorines de poco momento, nada de eso el amor se conoce en lo que se sufre y trabaja por el amado.

Su affma, Madre en Jesucristo que la bendice.Sor Maria de Jesús de San José
Enero 19 de1.918

CONCEPTOS QUE DE LA SANTIDAD DE NUESTRA VERNERADA MADRE NOS DA OTRA DE SUS AGRADECIDAS HIJAS.

Para cumplí con un deber de gratitud para con el incomparable Madrecita, vino a mi mente este pensamiento: Un día víspera de la festividad de la SANTISIMA TRINIDAD, estando registrando el breviario, se fijo en la antífona de segundas vísperas, que pidió a nuestra Madre Abadesa rezásemos todos los días después e vísperas; entonces ella me dijo; por esta oración alcance yo un milagro; recela siempre con mucha devoción y cuantas veces pueda. En los recreos siempre nos alegraba de una manera edificante; un día, en uno de ellos nos refería; que estando para morir una Religiosa en el Topo (Tunja), muy santita, se figuraban las otras Religiosas que sin duda se lo habría aparecido a la Santísima Virgen, la interrogaron y por toda respuesta dijo; si se me apareció y yo me acerté sino a llamarla con el dulce titulo de Mama Linda que así solía llamarla y que solo le dijo, como animándola:"la santa conformidad".

Como sabia traducir tan bien el latín, cuando su salud se lo permitía, nos instruía explicándonos las lecciones de los santos de que íbamos a rezar, por el intento de que nos penetráramos bien de la vida de ellos y rezásemos con mas fervor el oficio Divino.Cuantas cosas quisiera decir de mi Madre amada, pero soy tan pobre que no acierto a decir sino que fue muy fervorosa, fue una verdadera santa, y sufrió lo indecible con extraordinaria paciencia y casi

siempre en silencio.Su pobre hija que la llora aun, y pide su bendición desde el cielo donde espera encontrarla no muy tarde…N.

TESTIMONIO DE GRATITUD A NUESTRA SANTA MADRE MARIA DE JESUS DE s. JOSE DE UNA DE SUS AMNATES HIJAS.

Puedo asegurar que la vida de nuestro Madre Maria de Jesús, se deslizo silenciosa en la practica constante de sólidas virtudes, descollando en la caridad.Creo deber asegurar, que en los veinticinco años que permanecí a su lado, no llegue a oírle ni una palabra contra la caridad; y así que se esforzaba en complacer al prójimo en cuanto podía, a expensas de su comodidad.Sufria con sin igual dulzura y silencio, todo genero de humillaciones y contradicciones con que Nuestro Señor fue servido regalarla en el largo espacio de mas de cincuenta y nueve años de vida Religiosa, ya como súbdita, ya como prelada.

Su profunda humildad le hacia ingeniosa para aprovechar las mas ligeras ocasiones de humillarse, pidiendo perdón no solo a los mayores, sino a los menores, en cuan to creería haber molestado aun ligeramente y sin intencion.En cuanto a la obediencia, no he visto mayor exactitud y delicadeza, que la de nuestra Madre Maria, hasta acusarse y pedir penitencia de la mas ligera repugnancia que sintiera contra la obediencia; ella no se permitía la mas pequeña replica ni demora, ni interpretación en la obediencia.Despues de tantos años de Prelacia, era la primera en pedir las licencias mas insignificantes; procedia con tanta fe en respecto a la prelada, como quiera que siempre veia a Dios en ella según nos lo decia..

Nuestra amada Madre Maria, no hablo jamás ninguna palabra contra la caridad, ni frases inconvenientes, sino siempre fueron sus palabras muy prudentes y caritativas.Siempre y en todo, buscaba el provecho espiritual en sus conversaciones, ya en el trato familiar con las Religiosas, ya con sus seglares;de3 este ultimo, huía cuanto le era posible; no obstante, era muy afable y cortes según lo exigieran las circustancias.En los recreos nos entretenía santamente con ejemplos de vida de santos, las que sabia referir con suma gracia y edificación, a semejanza de su santa Predilecta, santa Getrudis, cuya vida comentaba con frecuencia y la imitaba muy de cerca, sobre todo en su acendrado amor al corazón Divino de Jesús.

Había heredado de su excelente padre Dr. Pablo Antonio Rueda, se elevaba inteligencia, su corazón nobilísimo, y la exquisita rectitud que lo caracterisaba.Con ciencia mas bien infusa que adquirida, penetro el sentido de los salmos y demás partes del oficio divino, como también los libros sagrados en particular las Epístolas de san Pablo, de quien era especial devota, y cuyas sentencias, traía con frecuencia a sus labios.Habia hecho coloca en la pared de su celda, aquella tan expresiva:”Me gloriare en mis enfermedades, para que habite en mi vida de Cristo” Todas las aspiraciones de su alma, estaban muy de

acuerdo con las del santo apóstol de las gentes.Gustaba mucho de la Sagrada Escritura y era muy versada en ella.Los santos Evangelios parecía saberlos de memoria, según la claridad con que citaba sus pasajes. Del Antiguo Testamento era muy sabroso oírla hablar, así como referir el libro de los Reyes.
A pesar de ser nuestra venerada Madre tan ilustrada en ciencia divina y humana, nunca se fiaba de su juicio propio, ni seguía su parecer en cosa alguna, sino siempre pedía y prefería el parecer de los demás en todo lo más posible, desconfiando absolutamente de su propio saber.
Cierto día quise llevar la cuenta de los actos de humildad que tan frecuentemente la veía practicar, y en un corto espacio de tiempo, conté siete; desgraciadamente perdí la cuenta restante del día, solo Dios puede saber el numero de actos que practico, tanto de esta, como de otras virtudes, como obediencia.Todas las personas de ciencia y virtud que conocieron a nuestra Madre están unánimes en afirmar que era una alma privilegiada, de sumo candor y delicadísima conciencia, de una actitud extraordinaria en su manera de obrar.Con cuanta razón, en sus últimos días pudo darse a si misma esta consoladora respuesta, Si yo siempre he procurado obrar el bien", en efecto varias vece3s le oí estas palabras en su lecho de muerte y mi conciencia me afirma ser muy verdaderas.
Tanto Prelados, como sacerdotes y seglares que conocieron a nuestra encantadora Madre, tienen como constancia de su virtud, el mas elocuente aun, viene a ser sin duda, el de una personaje bueno según el mundo, pero poco adicto a la Religión, EL no encontraba palabras para expresar la benéfica influencia que ejercía sobre su alma la sola vista de nuestra Madre, a quien como dice entraba a recetar; dice que salía de su presencia con deseo de perdonar las injurias y de mejorarse interiormente.
Es muy cierto que de ella se puede decir como de los Santos que con sola su presencia y la expresión de su rostro, significaba lo que quería deciden efecto, ya sabían todos que en su presencia no era posible pronunciar ni una palabra que no fuera muy correcta y convenientes las contrariedades, humillaciones, y hasta ofensas positivas que tuvo que sufrir por permisión de Dios, fue donde mas brillo su prudencia.Ocultaba con tanto cuidado las ofensas, que por eso sus mas grandes sufrimientos , fueron ignorados, tan solo los conocimos las enfermeras, y eso no por que ella nos hablara de ellos, sino por lo que vimos y oímos en ciertas ocasiones, sin lo cual no parece creíble lo que vimos sufrir .Su exquisita delicadeza de sentimientos, le hacían doblemente penosa esta clase de sufrimientos; por lo mismo, se veía la enorme violencia que se hacia para encubrir sus amarguras y toda suerte de contrariedades.Dios solo, y su Ángel de Guarda saben cual grandes y numerosos fueron.En una ocasión se le escapo decirme. "hija: me siento como empapada de penas y exteriormente,"Bendito

sea Dios¡ este era su lema favorito en todos los contratiempos; y cuando a sus sufrimientos exteriores, se unían sus antiguas interiores, las penas de su bella alma…… entonces si que la perfeccionaba cuanta paciencia tenia nuestra Madre¡ Que gran santa perdimos¡¡.
Prosigue la misma religiosa: De nuestra encantadora Madre puede decirse que cumplía al pie de la letra, el precepto de orar siempre; pues desde joven formaba sus encantos la oración; se levantaba mucho antes que la comunidad cuando le concedían licencia, y hacia una hora de oración antes de aquella llegare al coro.Evitaba cuanto podía la conversación de las criaturas para tratar con el mejor amigos según nos decía, no tenia otro atractivo en esta vida que Jesús Sacramentado. Siempre que podía era la primera en el coro para el oficio Divino, por el que tuvo toda su vida gran devoción, tanto que mientras se fue posible, lo rezaba hasta dos veces, sobre todo los Maitines , si advertía haberse distraído en ellos, si bien contra su voluntad; solo la obediencia al confesor, la hizo dejar la repetición del rezo.
Era proverbio entre las Religiosa que al ser nuestra Madre Prelada, sin duda las mantendría siempre en oración; en verdad , con solo mirarla, inspiraba recogimiento y deseos de orar; bien se dejaba comprender en su exterior, que vivía en la presencia de Dios, invocándole sin cesaren su ultima enfermedad, con el delirio de la fiebre, repetía los salmos claramente, tal que la víspera de su feliz transito, rezo las compl.,estas de dominica que correspondían ese día, haciendo hincapié en los versículos: In manus tus domine comiendo seperitum menú, ella misma encomendase el alma.Las jaculatorias las repetia constantemente sin sugerírselas como quiera que tenia tan arraigada la santa costumbre de rezarlas.
Su amor al coro lo mostró hasta lo ultimo en uno de sus delirios, dijo que quería ir al coro corriendo, descalza, en penitencia; así lo acostumbraba en el convento del Topo en sus primeros de vida Religiosa, a pesar del frió intenso de Tunja, tal fue de penitencia en vida, por eso al morir deliraba con estas penitencia
Ya con lo referido, creo manifestar en parte mi gratitud a mi Santa Madre atribuyendo además a su protección maternal, la liberación de mis penas espirituales, y también, de mis males corporales, pues hacia años venia sufriendo una eccema en las manos que resistía a todo remedio; el día de su muerte, con solo jurar mis manos deolladas con las ya yerdas de mi venerable Madrecita suplicándole me sanara, en breve me vi. libre de tan molesta enfermedad, sin ninguna de las medicinas que ya antes me habían prescrito los medicos.Todo cuanto con mi ternura de hija he podido a esta alma santa, como verdadera Madre, me lo ha alcanzado del señor.Bendito sea Dios¡
Espero desde el cielo Madre mía, su santa y valiosa bendición.
T u amante y agradecida hijita menor.N.N…

OTRA DE SUS AGRADECIDAS HIJAS ANOTA LOS SIGUIENTES DATOS QUE MAS O MENOS DAN TESTIMONIO DE LAS VIRTUDES DE NUESTRA MADRE.

Cuanto quisiera decir de nuestra querida e inolvidable Madre Maria de Jesús ¡Eso ni pensarlo pues no se expresar mis ideas, sin embargo, deseando contribuir Conj. una pequeña parte en la historia de su vida me limitare anotar a la ligera algunos rasgos de su enseñanzas y prudentes amonestaciones que la bondad de su caritativo corazón encerraba, y que tan bien se acomodaba al genio de cada una de sus hijas.

Como vivía crucificada a causa de sus muchas enfermedades, regalo de que su esposo Celestial recibió desde temprana edad, no obstante esto, siempre se le veía sonriente y amable, con aquella dulzura habitual en ella, de modo que si alguna llegaba con alguna perturbación o angustia, al momento se disipaban las nubes y dejaba a una tranquila, por que su inagotable caridad no conoció excepciones.

Si era para prepararnos a la toma del habito o de la profesión, ponía el mayor esmero para disponernos lo mejor posible, haciéndonos penetrar bien de las gracias que Nuestro Señor nos iba a conceder.Hoy me pesa no haber anotado cuanto de nuestra querida e inolvidable Madre oí, pues la memoria es frágil y solo vagos recuerdos de sus enseñanzas me quedan sin embargo diré lo que me sean posible recordar.Ella me dio el santo habito y en sus veneradas manos admití mis votos solemnes, como entonces estuviese mejorcito de sus novedades de salud, nos bacía unas platicas como las de un sacerdote, con un fervor, tal que parecía que N,S. estaba siempre con ella para hacer que sus palabras penetraran en nuestros corazones, recuerdo bien que en los días en que preparaba a hacer mi profesión solemne me decía conmovida, mire hijita sea le muy fiel a Nuestro Señor en reconocimiento de este grande beneficio; no lo niegue nada de cuanto le pida.El no le pedirá grandes penitencias, sino pequeños sacrificios y abnegación constante; empezar des de hoy como otra nueva vida siempre crucificada con el, teniendo presente que esa corona de espinas, es figura de la corona de su Divino esposó; también, en que la vida Religiosa, las espinas que forman nuestra mas rica corona, son las humillaciones, contrariedades, negación de la propia voluntad y muchas otras cosas mas que cada día se presentan en nuestra vida de continua mortificación.

Todas estas cositas, me decía, nos conducen poco a poco a Jesús nuestro Esposo, hasta llegar a conseguir la victoria, y que si le es fiel, esa corona de espinas que hoy coloca sobre su cabeza convertirá algún día en corona de gloria, en donde nos reunimos para cantar eternamente la misericordia del señor.

Si fuera a elogiar cada una de sus virtudes en particular, no se sabe cual se aventajaría por que todos los poseía y practicar un grado heroico, para su

silencio y humildad eran admirables, aun en medio de las mas grandes contrariedades y amarguras que no le faltaban y de las que fui muchas veces testigo; de sus labios tan puros. jamás salía una queja, ni murmuración , ni desahogo ninguno; siempre a todo repetía: sea todo por Dios; hágase la Divina Voluntad¡ No olvido de varias veces me llegaba a ella de turbación y con deseos de deshogarme o hablar por algo en su favor, me decía; no digamos nada hijita; tengamos paciencia, o bien se ponía el dedo en la boca, para indicarme que me debía callar para evitar mas faltas, pues estando a su lado, estaba bien protegida y libre de todo.
Mucho quisiera decir de mi querida Madre, pero no acierto a expresar mis pensamientos, pues esto que escribí¡ si de algo sirve, es por que ella desde el Cielo me ha ayudado.Para terminar, puedo afirmar con toda verdad, que son muchos los favores que por intercesión de tan santa Madre he recibido después de su partida para el cielo.
La misma religiosa expresa en estas estrofas su sentimiento por la muerte de nuestra cara Madrecita, dice así.
1. Por que Madre querida, tan pronto nos dejaste? Abriendo honda herida, en las que tanto amaste? 2. Esa celda inolvidable, testigo de virtudes, y de ejemplos admirables, hoy yace solitaria, triste, silenciosa y sin calor. 3…. E n su lecho de amargura, su recuerdo siempre esta, y parece que murmura, haga Dios su voluntad. 4……. Esa Madre cariñosa, que a sus hijas acogía, cuando tristes y llorosas, a su Madre se volvían, donde esta?
¡Oh que dicha cuando pienso, que mi Madre Inmaculada, y mi padre San José, la tienen ya colmada, de delicias y de amor. 5…… fue siempre nuestra Madre consejera en nuestras dudas, ejemplar en su paciencia, caridad, sin envolturas y dechado de obediencia. 6…… Jesús su Esposo amado, cuando ya madura estaba, viviendo por su amor crucificada, llámale ya a su lado, a cantar sus alabanzas. 7…….. Adiós mi madre amada¡ que veles por tus hijas y llévanos al padre, bendícenos Madre mía¡¡¡¡ Tu pobre y amante hija .N.N
TIERNA DESPEDIDA DE OTRA DE SUS AMANTES HIJAS A LA MUERTE DE NUESTRA MADRE MARIA DE JESUS.
1------ Adiós, adiós, oh dulce Madre mía, hasta que llegue al cielo no os volveré a ver, de tarde, noche, y entre día, hondo vació se siente por doquier------ 2----- Los claustros puros de esta santa casa, con vuestra virtudes siempre embalsamo, hoy mis tíos cual lapidaria loza, tristeza en todas partes derramo----- 3----- Vuestra celda querida esta vacía, era para tus hijas dentro de atracción. Ya lejos de ella la alegría, desolado se siente el corazón-------4------ Cuando duermo, cuando velo, en mi mente fija esta. Su mirada siempre al cielo, ahora , cuanto de su Dios gozara. 5------ Sin nuestra Madre, la vida es tan sobria, sin ella , la dicha no podrá volver, ¡Adiós¡ Adiós oh cara Madre

mía¡ hasta que el cielo llegue, no os volveré ver¡¡¡¡ entre tanto bendice a tu pobrecita hija….. N.N…
Estas fracesitas las hizo repetir nuestra cara Madrecita a una de sus hijas que se encontraba un día, llena de tristeza y angustias de espíritu: ellas las conserva cual precioso recuerdo; son estas.
Valor¡ corazón¡ valor Yo me gozo de encontrar con una victima del agrado de Dios, por que el sufrimiento es el supremo misterio del amor.Diga hija y repita: Fiat……..Fiat……Fiat…… sbre :19 :
A otra Religiosa legas, le exhorto varias a cumplir sus promesas, poniéndola delante de la meditación de la muerte, y aun se la dio en un escrito de su mano para que la tuviese siempre ante sus ojos.Bien sabia guiarnos a todas según nuestras necesidades espirituales, se puede decir que de memoria nos comprendía.
PARA TERMINAR LA ULTIMA DE SUS HIJAS. DEDICA A SU AAMANTISIMA MADRE MARIA DE JESUS DE SAN JOSE EL TESTIMONIO DE SU ETERNA GRATITUD.
En prueba de gratitud para con nuestra santa Madre Maria de Jesús, dice una de sus hijas, puedo asegurar, que desde el momento que hice mi petición a esta comunidad para mi ingreso, y recibí su atenta respuesta de admisión, empecé a amarla, tal me cautivo su bondad; ya en el caminos, me informaron de la santidad de su vida y al estrecharla entre mis brazos , presentí que esta cara Madre era la que Dios me deparaba en cambio me la muy santa que por el dejaba; al verla, le dije conmovida; Reverenda Madre; ya creo que V-R. me admitirá por hija; ella me miro tiernamente y repuso: si hija, en adelante yo hara las veces de su madrecita.
Desde esa misma tarde que entre, empecé a disfrutar de sus maternales cuidados pues no se fue a su celda hasta tanto que me hizo Acosta y me abrió ella misma, considerando mi cansancio, por tan largo viaje, y la pena de la separación de mi familia que fue inmensa; así en todos los pasos de mi vida religiosa, siempre fui venerada Madre el faro luminoso que me guiara hacia Dios, con su ejemplo sobre todos sus consejos, su sabia dirección ; en fin, puedo decir que a nuestra Madre Maria, después de Dios, debo lo que soy, la perseverancia en mi vocación sobre todo; pues al terminar el trenio de mis votos simples , una prueba inesperada y terrible vino a turbar mi felicidad.
Tl se impregno de mi pena, que lloraba junto conmigo; por sus fervorosas oraciones, acompañadas de su incomparable caridad, permitió Nuestro Señor que pasara la tormenta y pudiera emitir mis votos solemnes, pidiendo nuestra incomparable Madre a una tía suya de limosna, me completara la dote; por que por haber subido esta después de mi admisión, ya no podía alcanzar a dicha cantidad.Ya Dios habrá recompensado ambas, tan singular caridad.

Al principio de mi vida Religiosa, grandes angustias de espíritu atormentaban mi alma; ya adivinaba el motivo de mis lagrimas, me miraba dulcemente y me decía: venga jaca hija; que le pasa? Desahogue su corazón; a mí nada me escandaliza ni me extraña; a sus pies me deshogaba ciertamente como mi confesor, depositando en aquel corazón de oro todos mis afanes; de allí salía confortada con animo de luchar.A veces, con su dulce mirad adivinaba mis pensamientos, y con aquella confianza filial que siempre le profesaba, le refería todo. Cuantas comuniones hubiera perdido, a no ser por que esta caritativa y santa Madre, me resolvía los casos mas apurados; confiada en sus consejos, comulgaba tranquila; pues me decía con aquella caridad y dulzura siempre peculiar en ella; comulgue hija, que yo respondo; en realidad, al cuenta de mi espíritu a mi Director, me decía: así como la madre le dijo, así es.Yo creo que muchas de mis hermanas pueden afirmar conmigo lo mismo, relativo a su prudente dirección, pues nadie como ella, estaba bien actuada de las pruebas adherentes a la vida religiosa en tantos años de Religión, y de Prelacia que tan dignamente supo ocupar tan merecido cargo y deja r huella luminosa a sus sucesoras en dicho oficio.
Proseguí la misma Religiosa: Obraba siempre con suma rectitud y sinceridad en todo. Cuando las Religiosas le presentaban sus cartas para que las revisara, a veces la misma secretaria; se encontraba en ellas algo que no fuese sencillo, o alguna frase que no conviniese, con toda prudencia y dulzura decía: hija: tiene que cambiar esto y esto, por que no conviene; y su caridad siente eso, ni la comunidad tampoco; las cartas de una Religiosa han sencillas y verídicas; cuantas veces tuvimos que perder lo escrito y hacerlo de nuevo ¡ Ah cuantas faltas pudimos evitar por este medio, y cuantas virtudes practicar atendiendo a sus caritativas y sabias enseñanzas.
A propósito de esto, recuerdo bien, que estando yo de novicia, fue un día nuestra amadísima Madre al noviciado, y al presentarle una cartas que había escrito para mis padre, por que decía una frase poco comprensible, como en parábolas, dime una fuerte reprimiendo; luego pidió un fósforo y dijo con santa energía; queme esa carta aquí en mi presencia; no le permito mandarla; contrita y llorosa obedecí, quemándola en seguida, y fue esta lección que aprendí para toda mi vida.Andando el tiempo, vine a ser su secretaria de alguna confianza y sinceridad en todas sus obras.
Confieso ingenuamente, que cuantas gracias he pedido por mediación de mi inolvidable y santa Madre Maria, ciertamente las he obtenido, ya inmediatamente, ya con varias suplicas; gracias, tanto en las dificultades de mi alma que ella bien conoció, como materiales.Por razón de mis oficios actuales de depositaria y tornera, cuantas angustias y afanes he experimentado¡ acudo a su celda querida, y postrada a sus pies, le expongo mis necesidades, y de una

manera y otra, ha venido en mi auxilio, dándome lo que le pido , y con frecuencia ha sido el pan para la comunidad, el pago de alguna deuda , conforme ella se preocupaba en mi vida por que nada faltara a sus hijas , ahora desde el cielo como lo espero, con mayor razón acude en nuestro auxilio.De estos hechos , no solo yo puedo afirmarlo, sino muchas de sus hijas que lo testificaban con verdad y también varios seglares como al fin expondremos lo que nos ha comunicado y que todos atribuyen a su valiosa intercesión.
Interminable me haría si refiriera todos los beneficios que recibí de mi idolatrada y santa Madrecita, tanto en lo espiritual como en lo material; adelante ya he anotado todo cuanto me ha sido posible mandándomelo así la obediencia y con toda mi alma, por que espero que ella aceptara mi buena voluntada ahora, solo me resta poner en practica sus sabios y acertados ejemplos, e imitar siquiera sea en parte cuanto pude aprender de tan sin igual Madre y Prelada; ella, desde el Cielo donde confió estarán, vale por su pobre hija y acepta mi humilde trabajo por la gloria de Dios, de Nuestra Purísima Madre Inmaculada, y para que ella sea conocida, y si Dios Nuestro Señor quien, sea exaltada. Espero tu protección maternal y su santa bendición Madre queridísima! Hazte el cielo donde espero volvernos a ver y vivir a tu lado alabando al señor; alcánzame esta gracia madre del alma, al terminar la breve relación de tu vida, postrada a tus pies en esa celdita que encierra para tus hijas gratas e imborrables recuerdos de tus virtudes, te suplico alcances las bendiciones de Dios para la iglesia; para Colombia en general; para esta diócesis tan necesitada; para esta ciudad tan querida de tu corazón; para tu orden amada; especialmente por tu comunidad que resignada, espera verte allá en el cielo hermoso; en una palabra, para todos los que bien te quisieron en la tierra.
Que mi corazón este siempre a tu lado amado Dios en el cielo. Que algún DIA te vemos coronada de gloria y que contigo cantemos eternamente las misericordias del Señor.Adios Madre mía ¡ Adiós¡
Tu menor, amante hija en Jesús. N.N.

RESUMEN DE LAS CARTAS Y TELEGRAMAS DE CONDOLENCIA
Dedicamos estas líneas para extractar algunos párrafos de varias cartas y telegramas que con motivo del fallecimiento de4 nuestra venerada Madre; recibimos por ellas, se dará cuenta bien el lector del concepto que todos tenían de la santidad de su vida, de su aquilatadas virtudes, y también de la gloria que esperamos hoy disfrutar en la venerada Patria celestial, lo constituye nuestro mayor consuelo en tan irreparable perdida; son las siguientes
BELLA NECROLOGIA

Salida de la pluma del M.Vble.Señor Rector del seminario de San Gil Pbro Dr. D. Josué Antonio Quijano Ardilla.
Hay almas superiores a quiénes el mundo no admira por que ellas se sustraen a su vista y por que anhelan y buscan una especie de grandeza que no es del agrado de los que solo aspiran a lo material y caduco si estas almas en la perfección de su modestia, se ocultan tras los espesos muros de un convento, entonces , si que su vida meritoria y benéfica, se desliza bajo la sola mirada de Dios.Eso podemos decir, no tan solo sin la menor hipérbola, sino quedandono9s muy cortos en los elogios de la M,Rda. Madre Maria de Jesús de San Jose, cuya muerte, acaecida el 10 de Noviembre en la ciudad del Socorro, ha dejado sumisa e3n el dolor mas vivo a al venerable comunidad de las religiosas Concepcionistas.
Contaba la Rda.Madre Maria de Jeus un poco mas de 70 años, de los cuales había pasado 59 en el retiro del claustro.Recibida en el monasterio del Topo en Tunja, en los alegre días de su niñez; paso de las carisias del hogar, a los deliciosa de amor celestial esposo de las Vírgenes.No llego a su mente el pensamiento de fugaces criaturas, ni gano su voluntad el atractivo de humanos afectos.Fortalecida en la virtud con no cortos años de vida religiosa, fue traida por la mano de Dios a fundar en el Socorro un Monasterio de su comunidad, hace mas de treinta años.Alli pudo desplegar sus grandes dotes de gobierno y formar un respetable grupo de almas escogidas, que de diversas Parroquias de la diócesis y de fuera de ella, acudieron a consagrarse al señor en la vida contemplativa, bajo la dirección de tan experimentada maestra de perfección.
La capacidad de la casa se vio pronto agotada y los fieles piadosos de aquella parroquia, lo mismo que algunos espíritus decrecidos, podían percibir, en medio de la quietud y antes de las campanadas del alba, un coro de voces mas angelicales que humanas, que en una capilla invisible para los profanos, cantaban las alabanzas de Dios y pedían misericordia para el mundo insensible e indiferente.Despues surgió al lado del oratorio invisible la capilla para el publico; en ella eran celebradas con esplendor las ceremonias Religiosas; al coro de las monjitas, detrás de las rejas de la clausura, seguía infundiendo piedad y llamando el amor del sumo bien.Cuanta gloria de habra dado al señor, y cuantas gracias se habran obtenido en su mansión de paz y sacrificio, es el secreto de Dios.
La reverenda MadreMaria de Jesús hubo de disfrutar de días felices, en medio de esa comunidad, que el cielo le había confiado
Esa felicidad no la disminuían las necesidades materiales.A veces no había pan en la despensa; quizá no se hallara una droga para aliviar las dolencias fisicas,Pero no faltaba cirios sobre el altar, ni se había acabado el vino el holocausto; manos generosas habían erigido un altar de lujo para el culto

divinotas monjitas Vivian del amor de Dios.Asi paso largos años, ricos en merecimientos, que la prepararon al gran día de la eternidad.Ese día al fin amaneció a santa religiosa se durmió placidamente en el señor, para despertar extasiada ante la Belleza eterna. En el Monasterio hubo sollozos: el cadáver recibió la unción de muchas lágrimas; pero quizás, en los frescos vergeles del paraíso, fue esta una hora de júbilo, para un alma qué troncaba la estrechez de la clausura por los campos de horizontes sin confines, en que la divina Bondad regale a sus fieles servidores.
Al registrar en nuestra paginas la muerte de la M.Rda.Madre de Jesús de san José, presentamos nuestro sentido pésame a al comunidad concepcionista del socorro, y a los honorables familias de San Gil y de Mogotes, con quienes tenia vínculos de parentesco la ilustre Religiosa
San Gil, Noviembre de 1.943.
T E L E G R A M A S
San Gil------ Concepcionistas------ Socorro.

Deploro fallecimiento santa Madre Maria.Hara sufragios.Leonidas Obispo.San Gil.Concepcionistas Coparto Comunidad irreparable perdida.Oraciones.Vicario G.
Suesca.Concepcionistas------ Sigamos huellas esposa fidelísima Cristo.Ofrezco sufragios.Luis Martín Dávila Pbro.
Bogotá, concepcionistas. Lamento fallecimiento santa Madre.
Maria Jesús .Misas, Sufragios. José Manuel Gomes Pbro.
Baricharara, Concepsionistas.Socorro. Acompañándolas llorar santa Abadesa.Oraciones.Pablo E. Acevedo Pbro.
Bucaramanga.Concepcionistas---- Agradezco telegrama. Tenemos una santa mas.Duelo es del convento, familia toda.Antonio Barrera. Este sentido telegrama esa de un tío de nuestra Madre querida que la amaba con suma veneración y en realidad la tenía como una santa.
El siguiente telegrama es del que fue su primer médico en esta Ciudad y que la sabia estimar en lo que a ella se merecía----- San Gil Concepcionistas. Nobre 22 Socorro----- Conocedor, apreciador grandes virtudes Madre Maria . Hágame participe hondo pesar enluta ese santo Monasterio que siempre recuerdo especial deferencia , cariño---Marco A Latorre.Medico.
Muchos otros telegramas de condolencia recibimos; ellos manifestaban su sentimiento por la muerte de nuestra Madre; lo mismo que multitud de tarjetas y cartas en la misma forma, desde el Excemo.Sr. Nuncio, otros de los señores Obispos, sacerdotes y seglares.

CARTAS DE PESAME

1. Del M.I.Sr.Vicario General de la Diócesis muy Rda.Madre Abadesa y Vble Comunidad Socorro---- por Telegrama del 10 de este mes, exprese a S.R. Y Vble. Comunidad mi hondo sentiomiento por la muerte de la reverenda Madre Maria de Jesús: el Señor a quien consagro toda su vida, la tenga en el el cielo , y que sea desde allá protectora solicita de esa bendita casa de la cual fue meritísima fundadora.Dios guarde S.R.----- Ulppiano Serrano Gomez.Vicario General.

2. Vélez Dbre/41 M Rda Madre y Vble. Comunidad Socorro---- Muy Rda. Madre: con todas sus santas hijas recibe mi respetuoso saludo y mis especiales manifestaciones de pesar por la muerte de nuestra nunca bien llorada Madre Maria, a cuya bendita alma me encomiendo con la mayor confianza por que estoy seguro de que se encuentra en el cielo disfrutando de la gloria que mereció y supo ganar con el ejercicio de todas las virtudes. Debiéramos alegregrarnos de su bien, si no fuera por que la vida sin ella ya se nos hace muy amarga; pero en todo caso, tenemos que resignarnos y bendecir a Dios que santifica las almas para luego premiarlas.Asi que de todo corazón las acompaño y he estado aplicando las misas por tan santa alma, las que ya pronto terminare.Reinterandole mi condolencia, me suscribo respetuoso estimador en Cristo.Jose Manuel Gómez Pbro.

El señor Bbro.Dr. D. Luís Martín Dávila, que en tanto estima tenia a nuestra Madre, no se contento con su hermoso telegrama, sino que en persona vino a visitarnos y a celebrar a su costa, un solemne funeral por el alma de la que verdaderamente el tenia por santa pues como su confesor tantos años, podía bien apreciar bien aquí todas virtudes que le merecieron, Dios mediante gran premio en el cielo e inmensa corona; nuestra venerada Madre, dieron varios de los sacerdotes, se encomienden con gran confianza; no dudamos que desde la patria celestial, les pagare todo el bien que por su identificación hicieron intercediendo por ellos.

San GIL, Dbre.15/ 41.Rda M.Abadesa y Vble.Comunidad.Socorro.

Muy respetada Rda. Madre: tengo el gran placer de dirigirme a S.R. Y Vble.Comunidad para causar recibo de su muy fina y piadosa comunicación acerca de la muerte ejemplar de la muy estimada y santa Madre Maria de Jesús.A los conceptos que a nuestra humilde revista " por la Mies" no debo agradar sino la expresión personal de mi condolencia y el mas sincero aprecio de sus admirables y heroica virtudes.Con mucho gusto he ofrecido mis momentos por esa alma escogida a quien me encomiendo fervorosamente.

Humilde servidor y affmo.amigo en Cristo.

Luís Ricardo Serrano Gómez.

Gambita Nbre.23/ 41 Muy Rda Madre y Religiosas Concepcionistas del Socorro.

Reverendas Madre: Al darnos mi mas sentido pésame por el fallecimiento de la M.Rda.M.Maria de Jesús de esa comunidad, les remito un peso para que de mi cuenta le hagan aplicar una misa; al mismo tiempo me encomiendo al alma de tan santa Religiosa,Parroco Jenaro Perrico Garcia.

CARTAS DE NUESTRAS HERMANAS CONCEPCIONISTAS Y DE OTRAS COMUNIDADES.

1- De nuestra hermanas de Tunja, topo.) Dicen La abadesa y comunidad de Religiosas Concepcionistas bajo la impresión dolorosa que la noticia del fallecimiento de su amadísima Madre Maria, les ha producido, quieren hacer llegar a sus amadas hermanitas Concepcionistas en estos supremos momentos de amargura, sus expresiones de pesar y llegar muy cerquita a acompañarlas y a mezclar sus lagrimas a alas suyas ¡¡¡ como fueron los últimos momentos sobre la tierra de esta insigne Religiosa , orgullo de nuestra orden? Quien pudiera estrecharlas y oír verbalmente de sus hijas, que hoy la lloran, el caudal de virtudes que el señor deposito en esa alma santa, cuyo valimento en el cielo atraerá sin duda para la comunidad y la de Tunja, raudales de gracias celestiales¡¡
Con el dolor que hoy desborda de sus corazones toman parte única y las acompañan paso a paso a depositar su amada muerta a su ultima morada y le dedican una guirnalda de fervientes plegarias sobre su tumba, a fin de que muy pronto vuele del lugar de expiación a gozar cara a cara de la vista y posesión de su Celestial Esposo que es lo que constituye la felicidades las menciones eternales.Quiera Ntra. Madre de los Dolores comunicarles toda su fortaleza y conformidad de que ella dio ejemplo al pie de la cruz, así como se lo piden estas sus siervas quienes al pie del Sagrario quedan muy unidad a sus hermanas Socorranas en sus sufragios por el descanso eterno de la amadísima Madre María.
Con anhelo esperan saber detalladamente los últimos instantes de su paso por este destierro y entre tanto quedan acompañándolas en solo corazón y una sola alma¡¡ Affmas, has en Cristo y M.Inmaculada.
Sor Maria Luisa del Niño Jesús y Comunidad.
Otra de las Rdas Madres del Topo nos expreso su sentimiento en estos terminos:Amadisima Madre y Hermanas del alma, por telegrama de ayer, recibimos la infausta noticia que vino a decirnos la orfandad en que hoy se encuentran VV.RR; NO hallo palabras para expresarles la intima parte que romo en tan justo y profundo dolor.Ay¡¡ La Rda Madre Maria no existe ya en este valle terrenal….. pero su alma blanca, Purísima voló al cielo a gozar justamente de la presencia de su Amado Esposo y de la Reina

Celestial, para servir allí de intercesora de sus afortunadas hijas que hoy forman esa comunidad y que tuvieron la inmensa dicha de oír los sabios y oportunos consejos que de ese corazón de oro brotaban a favor de las almas, y… las que también la considerábamos como Nuestra Madre, seremos indefectiblemente también favorecidas por ella, que sin duda alguna en el cielo, puedo conseguir todo cuanto le pide a su Amado. Madrecitas del alma; como enviar a VV.RR.. UN CONSUELO? Para pena como esta, solo del cielo se puede alcanzar ese bálsamo celestial que el corazón Santísimo de Jesús y ntra. Madre Dolorida no escaseen para sus almas escogidas.Asi pues, al elevar mis pobres oraciones por el descanso eterno de esa Madre querida de la que conservo recuerdos imborrables, pido también por su entera conformidad con la voluntad divina de mis queridas hermanas de esa casa. Amada.Hoy regresamos al oficio de difuntos por el alma de nuestra santa Madrecita, lo mismo que la Sta Misa, asi lo recompensaremos en algo todos los beneficios que en la vida dispensó a esta amada comunidad.

Quedo muy unida a esa amada Comunidad y espero nos encontraremos siempre en el corazón santísimo de Jesús .

Sor Maria Facunda de la sagrada Eucaristía. Concepsionista.

Otra cartita de la Vicaria del Topo dice lo siguiente:Nuestra Madre Dolorida al pie de la cruz consuelo y cicatrice el corazón dolorido de V.R. y de todas mis hermanas Socorranas, probadas por la misma mano de Dios, que cogio el fruto ya maduro para llevarle a los graneros eternos ,Ya considero como quedarian con la desaparición tan querida y tan santa…… ah¡ si ya me supongo como seria, si conmigo obrara como Verdadera Madre por medio de sus cartitas y recuerdos; como seria con sus queridas hijitas? Pero así le agrada a mi Jesús … que vamos a hacer sino exclamar con Job El señor nos la dio, el Señor nos la quito" Bendito sea ¡ si mi Madre Teresa; nosotras hemos llorado con VV.RR. tan buena Madre pues es mas que justisimo, que ni el tiempo, ni la distancia pueden menguarlo………. Las que tuvieron la dicha de convivir aquí con nuestra Santa Madre, nos cuentan cosas muy edificantes, de verdadera santidad en esa alma privilegiada; por manera que tenemos, que con esa vida tan santa desde niñita, y con tantos sufrimientos en la vida, no estará en el purgatorio de ello, no hemos cesado de elevar al Cielo nuestras preces por tan querida Madre, especialmente en estos nueve días; Misas, Comuniones, el oficio de difuntos.

Encomendamos a ella, pidámosle, que desde ese trono donde la coloco su Divino Esposo, nos guía…. Nos enseñe a ser perfectos Religiosas que interceda por nuestra santificación; que no nos abandone en

este valle de lagrimas y tan llena de luchas…. En fin, que siga siendo nuestra Madre en el cielo como lo fue en la tierra.Recomiendo a V.R., que cuando vaya a esa celda querida que la guarde tantos años, y que aun esta perfumada con el aroma de sus virtudes, le pide a esta santa y querida Madre, interceda por mi ante el divino acatamiento; ella que bien ve todo lo que me hace falta para llenar el fin de mi vocación ; también pídale que eche sus pactitos por este convento que la encerró y remedie todas nuestras necesidades espirituales y corporales que son muchas; que penetro como Madre caritativa en mi pobre corazón y lo enderece solo a.C. amar a Dios y a Ntra. Inmaculada Madre. Tanto a V. R. como a como a todas mis queridas hermanas, las dejo encerradas en la llaga del costado de Jesús y abrigadas con el manto maternal de Ntra. Madre Dolorosa.La menor de sus hermanas en J.M. y j. Sor Tulia Ester del Niño Dios.

Esta carta de otra de las Madre del Topo , que bien amaba a nuestra querida Madre María; en ella expresa sus sentimientos de pesar en estas cortas frases; con todo el cariño de mi alma, van esas líneas que encierran los recuerdos de nuestra inolvidable Madre de Jesús de San José que de Dios goce; en todo caso son una manifestación de cariño y gratitud de nuestra comunidad que admira sus virtudes y bendice a Dios por ella

Que podrá decir esta pobre religiosa de su Madre Amada? Quisiera de3cirles amadas hermanas del tiempo que disfrute de su sabia dirección de tan Santa Madrecita, pero no soy capaz hoy decir nada, sino de llorar con mis amadas hermanas Socorranas, y tributar tan excelsa Madre mi reconocimiento mas sincero, acompañándola de estas frases que las lleva mi mas sentido condolencia, junto con mis pobres plegarias por mi santa y querida Madre Maria

Estas son sus palabras y su bella DEDICATORIA A LA MEMORIA DE NUESTRA AMADISIMA MARIA DE JESUS DE SAN JOSE--- No fue su adiós eterna despedidas pues buscando un fulgor de primavera, dejo ya las tinieblas de la vida por nueva vida….. en luminosa esfera------- Si dejo su terrena vestidura, y la lauro inmortal brilla en su frente, y aunque partiera para excelsa altura, con nosotras esta……. No se halla ausente………. No hay muerte aunque a la tumba a los que amamos, la frente baja y de dolor cubiertos, llévanos a dormir, y aunque creamos, que los muertos queridos están muertos¡¡¡ por que al caer el corazón inerte, un mundo se abre de infinitas galas, y como eterno galardón la muerte, cambie el sudario del sepulcro en las¡¡¡¡ R. I. P… En el amor de Jesús siempre afectisima.Sor Maria Margarita del N.J.

Carta de una hermanita lega que amaba con veneración a nuestrra nunca bien llorada Madre Maria.Dice así Madre y hermanas queridas:

Con el corazón lacerado por la infausta noticia que nos trajera la triste realidad, doy a VV.RR. mi mas doliente condolencia por que se apago esa antorcha luminosa o candelero de oro purísimo que alumbro con la santidad de su vida los afortunados claustros de nuestros Monasterios, inculcando en los corazones de sus hijas, las virtudes que en su Santa Madre veían resplandecer, como en el jardín ameno cultivado, de fragantes violetas, rosas, azucenas que adornaban la bellísima alma de esta Madre querida; hoy lamentamos, llenas de sentimiento y lagrimas, tan irreparables perdida; y aunque tenemos casi seguridad de que nuestra Madre ya esta en el cielo, no por eso nuestros sufragios han sido muy fervientes y numerosos.Al pie de la cruz de Nuestra Madre Celestial las consideramos huérfanas de un ser tan querido, incorporablemente importante en la comunidad; manera que nuestra pena viene a ser doble, unido al que VV.RR. sienten.Que se cumpla en nosotras la adorable voluntad de Dios.

Ahora Madrecita, le suplico por el alma de nuestra Santa Madre, que nos haga participes de los detalles de su enfermedad y santa muerte para nuestra edificación y adelanto de esta comunidad que tanto la amó; por Dios, le ruego me mande3 una reliquita de mi Madre; Dios N.S. se lo pagará

Unida con VV.RR. en el D.C. de Jesús , lloremos resignadas s nuestra orfandad. SU hija en Cristo. Sor Rosa María de san José.

OTRA CARTA DE NUESTRAS HERMANAS DEL TOPO (TUNJA)

Enero 19/42 En el Dulce Dueño de nuestras almas, amadísima Madre mía.

Con satisfacción inmensa de nuestras almas recibimos por fin los detalles dolorosos relativos a los últimos instantes de nuestra nunca bien llorada Madrecita María ¡ Exclusivamente para ello hice tocar para que la comunidad reunida pudiese oír y darse cuenta exacta de sus interesantísimas cartitas y acta de a defunción; al oírlas , las lagrimas se agolparon y de todos los corazones de estas Religiosas, estallo un sollozo comprimido por no perder una palabra de cuanto se leía, verdaderamente, todas esas peticiones y suplicas reclamando reliquias, es uno de los medios con los cuales el Señor principia a demostrar los signos de santidad de sus almas escogidas; no sabemos, si con el tiempo llegue a ser elevada a los altares la que acaba de troncar el valle de lagrimas por la Patria Celestial, colmada de meritos, y dejando acá esa estela luminosa de buen ejemplo, no solo para esa comunidad, sino también para toda la orden en Colombia.

Recibimos gratamente emocionadas los pedacitos de su santo hábito, los pañuelitos, las estampitas, de su uso; todo, todo lo

conservamos como preciosas reliquias de tan santa Madrecita nuestra; Dios se lo pague Madre TERESA por su bondadosa condolencia en hacernos participes de tan estimado don.
Ya no imaginamos y diariamente las seguimos paso a paso a aquella celdita querida, la cual guardaba perpetuamente el perfume de virtudes que allí dejo impregnadas, y puede se que mas tarde se convierta en santuario ese rinconcito socorrano, testigo de sus grandes sufrimientos y también de sus heroicas virtudes.Adios mi Madrecita y hermanas; las dejo al pie del sagrario, lugar de todo consuelo aca en la tierra.Sua amante hermana.Sor Lucia Ma. Del Niño J ABADESA.
Nuestra hermanas del monasterio de la ciudad de Antioquia, expresan sus sentimientos en estos términos------ Madre y amadísimas hermanas de mi alma: apurando el amarguisimo cáliz que tenemos delante, que podía decirles estas sus pobres hermanas? Con un dolor acerbo e intimo al considerar el cuadro desgarrador de nuestra querida comunidad, hoy sin esa santa y amadísima Madre; el dolor en espíritu a su lado para mezclar nuestras lagrimas a las de mis queridas hermanas; unamos tambien nuestras pobres plegarias y sacrificios por el eterno descanso de la bellísima alma de la que fue, no solo nuestra tiernísima Madre, sino nuestro consuelo en las horas mas amargas de la vida, sosteniéndonos con sus sabios y prudentes consejos, sirviéndonos a la vez de espejo no empañado de sus heroicas virtudes.Felices mil veces mis buenas Madres y hermanas que tuvieron el consuelo de recibir su ultima bendición y de escuchar sus últimos maternales consejos, estos le servirá de luz y apoyo en las luchas y dificultades que no dejan de presentarse en la vida Religiosa.Hemos ofrecido cuantos sufragios hemos podido por nuestra santa Madre; que ella desde el cielo les alcance el valor suficiente para sobrellevar tan dolorosa orfandad, lo mismo que a nosotras que también y mas duramente sufrimos esta pena, por la ausencia.

Suyas en Cristo y Maria que lloran con SS.RR.

Sor Maria Magdalena de san Jose y Comunidad.
Otra carta de la Rda, Madre Vicaria del mismo Monasterio de Antioquia y Comunidad.

Nuestras muy amadas Madres y queridas hermanas:en circustancias bien tristes va nuestro fraternal saludo de condolencia por la muerte de la M.Rda. Maria de Jesús, bien nos damos cuenta de lo que pasara por los corazones de VV.RR. Con la perdida irreparable de tan querida y santa Madre; ya he recibido el premio de sus muchas virtudes, puesto que fue una santa;, consuelo es para sus hijas el haber visto en esa encantadora Madre tal cúmulo de heroicas virtudes.A los que vimos de la fe, se nos hacen mas llevaderas estas separaciones, por que aguardamos que en día no muy

lejano, nos reuniremos con los seres queridos para gozar eternamente de Dios allá en el cielo.

Desde el momento doloroso de recibir tan triste noticia no han cesado nuestros sufragios por el eterno descanso de tan querida alma, ya que el dolor de SS.RR. es el de esta Comunidad que tanto les debe y considera.Quiera Dios que pronto vuele a la mansión bienaventurada tan santa Madre y que VV.RR. encuentran en el D.C. de Jesús el bálsamo que cicatrice tan profunda herida.En Jesús y María affmas.hermanas. La vicaria y Comunidad.

Nuestra hermanas Concepcionistas de Bogota, expresan sus sentimientos en estas consoladoras frases.

Amada Madre y hermana en Jesús: en esta hora de dolor a que la paternal providencia de nuestro buen Dios ha querido someter vv.rr. sin duda ninguna para acercarlas, a su amantísimo corazón y desprenderlos de la tierra; estas sus hermanitas de Bogota con todo el cariño que une a las almas que aspiran a un solo fin, penetradas de dolor que embarga hoy sus corazones, las acompañan en lo intimo del alma, y ruegan a N. Sr. Les conceda la mayor fortaleza que les haga repetir con el santo Job" El señor nos la dio, el Señor nos la quito, Bendita sea su santa voluntad."

Que feliz alma la de sus santa Madre, para quien ya termino el destierro Campo habrá sido recompensada su generosidad y abnegación en el servicio del mejor de los esposos¡ cuanto nos anima en la lucha diaria esos heroicos ejemplos¡ Tan santa Madre no ha de olvidarlas , antes ahora con el poder de Dios, mas se interesara por sus hijitas; vera VV. RR. Cuanto le ayudara en el desempeño de su pesado cargos siempre es picarito Desusito, las regalo antes con tantos goces para prepararlas a tan dolorosa prueba; ahora como buen padre será quien les de el lenitivo que pensaremos de Nuestra Celestial Madre?Ella será quien las reemplace a ala santa e incomparable Madre Maria deJesús.Estamos ofreciendo nuestros sufragios por tan santa Madre si es que los necesita, y para VV.RR. deseamos, que mediante un fervoroso Adviento, se cambio su pena en alegría, de los que esperamos la feliz resurrección. Donde volveremos a juntarnos con los seres queridos.

Deseándoles toda suerte de consuelos, quedamos de VV.RR. como sus menores hermanas en Jesús nuestro bien y en Maria nuestra esperanza.

Sor concepción del Niño Jesús Abadesa.

Nuestras hermanas Concepcionistas de Ibagué, en su sentida y querida cartita, manifiestan la parte que de veras han tomado en nuestra pena y dicen: Queridísima Madres y Hermanas

Esta lleva a VV.RR. y en mi nombre y de esta mi comunidad mi saludo de condolencia por la desaparición de nuestra nunca bien llorada Madrecita Maria de Jesús; muchísima impresión nos ha causado su muerte para la VV.RR. en tan dura prueba; muy unidas les estamos para llorar a tan santa y también nos consolamos con la fe y creencia de que ya la tenemos en el Cielo bajo el manto de Ntra. Purísima Madre, y en compañía de todo ese Pléyada de vírgenes Concepcionistas, que capitaneadas por Ntra. Santa Madre Beatriz, alabaran sin cesar, a Maria Inmaculada.Por demás decirle que estamos ofreciendo sufragios por tan cara Madre. Esperamos anhelantes por menores de su santa muerte y también, que nos haga participes de alguna reliquia suya.Si llegan a escribir su santa vida como lo cree, no dude me tendrán en cuenta para gozar de la dicha de conocer a fondo tan rico tesoro escondido en dichoso Monasterio.
Su humilde hermana que llora con VV.RR. Sor Emilia de las Mercedes A.
La Rda Madre Abadesa del Monasterio de Concepcionistas de Tulúa, expresa sus sentimientos en estos términos.
Mi buena Madrecita: En unión de la Comunidad, envió a V.R y por conducto a toda la comunidad, nuestro mas sentido pésame por la enorme pérdida que han tenido, con la desaparición de la inolvidable y santa Madre Maria de Jesús; ya supongo el dolor y vació que sentirán, por que ella fue la fundadora y la Madre cariñosa de ese rebañito de almas santas, y la que abrió un Sagrario mas a José en esa ciudad afortunada, un Monasterio consagrado a Maria Inmaculada; cuanta gloria pues proporciono esta Madre y santa a su esposo; así que de todo corazón las acompañamos y volamos a participar del justo dolor de VV.RR. y con toda el alma estamos ofreciendo nuestros pobres sufragios por tan santa Madre, pues bien comprendemos que el purgatorio es de los justos.
La que se afano tanto por sus hijas en la tierra, velara con mas amor desde el cielo por todas y por las que bien la quisimos.Esperamos con vehemencia, los detalles de su enfermedad y santa muerte, pues nos interesa sobre manera para nuestra edificación.Quedo acompañandolas en el divino corazón.
Sor Maria de Jesús del Smo.Sacramento.Abadesa
Las siguientes cartas son de las Religiosas de otras comunidades que se unieron verdaderamente a nuestro duelo.
. En bellas y sentidas frases expresan su sentimiento, a las hh. de los S.S. Corazones de Agua de Dios.
Amadísimas hermanas en Jesús y Maria: Con honda pena hemos sabido por la hermosa circular enviada por VV.RR., que ha sido llevada a las regiones de la dicha, de la luz y de la paz, la hermosa y santa alma de la Rda, Madre Maria de Jesús de san José, fundadora de ese Monasterio,Religiosa meritísima y de corazón todo abrazado en el fuego de la divina y santa caridad.

En nombre de mi amadísima Consagración y animada por sentimientos de sincera condolencia, dirigimosa VV.RR. nuestro religioso saludo y la expresión de nuestras fraternales sentimientos, por el justísimo dolor que el presente las acompaña.Verdad es que para las almas santas que han amado a su Dios sobre la tierra como su único bien y posesión, la muerte no puede ser otra cosa que la disolución de las ligaduras que las atan a esta tierra llena de penalidades de todo género; pero no es menos verdad, que la separación de estos seres queridos, nos dejan sumados en la orfandad, en la amarga tristeza, en el llanto, no obstante saber que han ido a la vida verdadera, y que no en lejano día, hemos de volvernos a encontrar en el seno bendito del supremo bien, en donde no cesaremos de amarle por toda la eternidad.

Plugo a Nuestro Dulcísimo Jesús, derramar en esta hora de justísimo dolor sobre, VV.RR. el bálsamo de sus inefables consuelos; el Espíritu santo ilumine a cada uno para quien en lo posible sea llenado ese hondo vació, con otro corazón maternal y enriquecido de toda suerte de virtudes como lo fue el de la amada Madre que se ha ido a los vergeles eternos, a preparar todas sus hijas del destierro, sendos puestos, palmas y virginales coronas, de frescura y lozanía perenne.

Quisiéramos tener frases hermosas y capaces tanto de llevar consolación a sus afligidos corazones, como para poner de relieve las virtudes de la que sin conocer personalmente, estimamos tanto desde hace años; pues una de nuestras hermanas que la conoció a fondo, no cesaba jamás de ponderar la caridad y plenitud de virtudes que su hermosa alma se encerraban, y que bien se podían aspirar a su lado, cual el aroma deleitosa de las rosa, violetas, y azucenas.De lo intimo de nuestra almas, ofrecemos a VV.RR. nuestras pobres pero sinceras oraciones por el alma de su Santa Madre la que felizmente durmió en el ósculo del Amado, tras una larga vida y llena merecimientos, los que esperaban en el cielo para ser su gozo y su corona.

Con el alma enviamos a VV.RR. nuestro reinterado pesame, a la vez les deceamos la mas santa resignacion, con la espernza de hallar de nuevo a su llorada Margarita en la deseada y dichosa eternidad.

Abrasémoslas en los sagrados Corazones de Jesús y de Maria

Ana Maria Lozano.Superiora General de las hijas de los SS.CC. DE Bogota nos escribió La Rda. Madre Superiora de la casa san Bernardo en estos términos, sencillos pero que bien expresan la nobleza de su alma.

Muy apreciada Madre. Dígnese recibir con toda su Comunidad mas sentido pésame por la muerte de nuestra venerada Maria de Jesús a quien tanto cariño como estimación guardaba; mucho las considero, pero me consuelo pensando en el Divino Jardinero, encantado de ese lirio quiso trasplantar mas cerca de El, para hacerle participar de sus gozos eternos.

Tenemos una abogada mas en el cielo, que le interesara muchísimo por nosotros, para que con rápido, adelantemos en nuestra santificación y llegue nuestro turno, para que vayamos a unirnos con tan santa Madre allá en la feliz eternidad.Las acompaña de corazón, su affma. En Cristo. Hermana Adelaida.

Nuestras hermanas salesianas de la residencia de Contratación nos escriben y dicen asi;Muy respetada Madre y querida hermanas: Con gran pena supimos que ya la santa y querida Madre Maria de Jesús, tronco este destierro por las delicias del paraíso e inmediatamente, mi espíritu y mi corazón volaron a esa querida para compartir con SS.RR. El justo dolor de ver desaparecer de nuestro lado los seres que amamos.He considerado mucho a S.R. y hermanas pues natural que esa reliquia de Madre tan querida por tantos títulos , el solo saber que desde la edad de doce años, era ya un ángel de su convento y la infinidad de pormenores que dan citra al ver que ya no existe, habrá lacerado sus corazones, y por esto en esta hora me uno sinceramente a SS.RRpara besar las manos de la Divina Providencia y llorar juntas tan sensible perdida.

Hemos ofrecido sufragios por esa alma bendita, pero yo he sentido que ya esa Madre tan santa solo voló al cielo, después de haber sufrido tanto y con tanta resignación, siendo la edificación de sus amadas hijas, y aun del médico según me lo dijo un día: desde el cielo nos enviara su bendición, y a S.R. le tocara su buena parte de su luz y amor, que le mandara desde su trono de gloria.Que el D.C. de Jesús y las Sma. Virgen les consuelan y que ellos las llevan el vació inmenso de su santa y querida Madrecita; nosotras las hemos sentido como un miembro de familia.

Rienterandoles nuestro mas sentido pésame quedamos de SS.RR. affmas, hermanas en Jesús y Maria------- Las hijas de Maria Auxiliadora.

Nuestras hermanas Salesianas de Guadalupe, expresan su más sentido pésame en esta breve pero sentida cartita.

Venerada Madre Teresa y Comunidad: Ayer fuimos sorprendidos con la noticia del fallecimiento de la querida y santa Madre Maria de Jesús , noticia que nos llego al alma, pero que nos lleno a la vez de consuelo, pues ella estaba mas que preparada para ese gran paso y purificada ya por los sufrimientos de tan larga enfermedad. Dichosa ella que la encontró el Esposo Divino con la lámpara encendida y lista para la unión eterna con aquel que durante su vida entera, vivió tan íntimamente crucificada e identificada; una muerte así es envidiable, y ni como tal puede considerarse, pues que viene a ser el entrar definitivamente en el gozo del señor que ya desde3 este destierro, nos hace sentir a sus esposas.

Mucho las consideramos, y a la ve, pedimos el descanso por tan santa Madre si es que lo necesita, para que vaya muy pronto a ser desde el cielo, nuestra constante protectora, pues a ella nos amaba a la par con nuestra hermanas por considerarnos

como de su propia casa e hijas de Maria Auxiliadora, a quien tanto amaba por SS.RR. pedimos les de N.S. el consuelo y fortaleza para sufrir su consecuencia.Que Maria Auxiliadora las colme d bendiciones y llene el vacío que su santa Madre las ha dejado.
Affmas,hermanas en el corazón de Jesús.Las hijas de Maria Auxiliadora e su residencia de Guadalupe.
Muchas de las otras comunidades Religiosas han tomado parte muy intimamente en nuestra pena, y todas, cual menos, manifiesten el concepto verdadera santidad que tenían de nuestra venerada Madre y los sufragios que por tan querida alma han ofrecido, asi,que os de esperar que si algún polvo del camino de camino se le hubiese prendido con tantas misas, rosarios, vìa crisis yà este intercediente por todos los que bien la amamos acá en el valle del dolor.
Contienen estas líneas en algunos hermosos párrafos de varias cartas de pésame de personas seglares, amigas de la comunidad y que sabían apreciar el merito de nuestra bien perfumada violenta, y que hoy lamentan su muerte.
De Onzaga, escriba la sra. Enriqueta H.V. de Florèz lo siguiente .apreciada digna comunidad. Con toda la familia nos complacemos en enviara nación haya exaltado sus perfumes celestiales en torno de ss.rr para mitigar la amarga pena ocasionada por la muerte de la virtuosísima y escogida alma de Dios esta alma privilegiada así es que se ne hesitaba de ellos. Acaso ella no necesita de nosotros pero nosotrosde ella si, y en la actualidad espero conseguir un favor de Dios por intercesión de tanta santa madre pues se trata nada menos que de obtener curación de una de mis hijas que padece alguna novedad en un ojo y espero de lo alto no haya necesidad de operación en esta forma me despido E.V. De Florèz.
La Sra. Josefina de Quijano entré sus expresivas del francés dice. RDA abadesa y comunidad cuanto he sentido la muerte de la nunca bien llorada y santa madre Maria madre de Jesús en estas horas de amargura, de todo corazón las he acompañado, esta honda pena también es mía pues yo estimaba con toda el alma a la sanbta madre . En mis pobres creaciones siempre tendré siempre tan buena madre aun cuando necesite pues esta alma volaría directamente al cielo a recibir el premio de sus excelentes virtudes uy por medio de su intercesión iremos a alcanzar al señor el remedio de tantas necesidades .
Con SS.RR, llora tan terrible orfandad .nbre19.
Las señoritas marianas y Maria Olarte unidas a su dolor les envían la mas sentida condolencia y sus consideraciones de pesar de la desaparición de la M.RDA Madre Maria de Jesús que hy esta coronada de gloria, como una santa que fue y a quien debemos encomendarnos muy deberá elevamos nuestras preces al altísimo porqué le envíe sus consuelos y bendiciones
La Sra.Elena Rueda . DE Silvia tía de nuestra amadísima madre se lamenta de estos términos .Muy respetada Madre.

Muy dolorosa ha sido para mi la muerte de mi inolvidable sobrina M`ria de Jesús muy dolorosa ha sido para mi la muerte de mi de mi incuvidable sobrina Maria de Jesús solo me consuela de pensar que ya estará en el cielo rogando de dios por los que damos aquí llorando su partida.No comprendía vio lo que quería hasta ahora que le perdí no tengo palabras para expresar a V.R. el recuerdo de ella me envió mi gratitud será eterna muy de veras las he acompañado en la pena que han tenido con la pérdida de su tan querida y santa madre Dios les dará la resignación para sobrellevar tanta amargura y vivir sin esa sombra bienhechora .
Voy a causarle una molestia y es la que me haga el favor de mandarme un pedacito de hábito de cualquier ora cosita que hubiera usado Maria de Jesús para convencerlo y usarlo como replique suya. Diciembre 11/41.
La Sra. Matilde Rueda v. de Rueda también prima a quien con tanto esmero y cariño atendieron en su penosa enfermedad lo que han engrandecido en el alma por lo que yo experimento ver que estuvieron tantos años en su santa compañía viendo el ejemplo de sus virtudes disfrutando de su maternal solicitud. Bien dice ver. que quiso Dios llamarle para premiar sus muchas virtudes esto nos consuela y fortifica nuestra resignación diciembre11/41.
La Sra. Ana Rosa Arenas v. de Ortiz dice. Dolorosamente fui sorprendida por la comunicación del fallecimiento de la angelical e incalculable madre d Jesús me apresuro a presentar a v.r. comunidad la expresión mas sincera de mi condolencia y mis votos porque el señor se digna de enviarles sus consuelos y para santa alma el descanso eterno la palma inmortal y gloriosa a qué por sus muchos méritos y aquilatas virtudes se hizo acrededoras estoy segura madre que cuando ya con un abogado mas a quien acudir a mis necesidades, la madrecita que se nos fue al cielo su santa madre Maria madre de Jesús la misma Sra. se dignó conseguirnos algunos datos referentes a la niñez de nuestra Sra. n madre cuando era colegiada los que ya insertamos en el relato de su vida todo nos remitió a Bucaramanga.
Uno de nuestros buenos vecinos e Inquilino sr d Edelberto Mora entre sus atentas francés se expres a así con mis mas atentos saludo y de los Mohs los reitero mis sentimientos de pesar de la pena que hoy agobia y que cada día se le dará mas patente, dada la estimación a nuestra querida Madre desaparecida y el vacío incalmable que tan santa Madre ha dejado entre sus hijas, luego entre todos los socórranos que bien la sabíamos apreciar. Quiere el Cielo que la conformidad venga pronto a reinar en todas.
Ahora ,Sor me permitirá que las circulares sean un obsequio a la grata memoria de mi inolvidable Madre Maria de Jesús, que siempre fue conmigo tan generosa, tan bondadosa, tan considerada y caritativa con este pobre servidor en nuestros rosario diarios, hemos puesto su intención particular por el alma de tan bondadosa Madre ; olvidarla, seria una ingratitud pecaminosa.

La Señora P. de Posasa y sus hijas, desde Antioquia nos manifiestan sus sentimientos en estas frases: Bien querida Madre; supongo cuan intenso habrá sido para S.R. y Vble. Comunidad al ver desaparecer a la santa Madre Maria de Jesús, pues aunque una vea a sufrir a los seres queridos, se consuela de tenerlos a su lado; mucho las considero y acompaño en esta pena que es mía por muchos títulos , por que la Madre fue mi amiga muy querida; ella tomaba parte en mis penas y alegrías; ella hizo las veces de Madre con mis hijitas que ala tengo, siempre fue sincera, buena y leal; así que juntas lloramos a nuestra Santa Madre roguemos unidas por ella, y reguémosle también a esta bendita alma, interceda por nosotras; ella mediante Dios es ya feliz, ya estaba maduro el fruto para el cielo y por eso Dios N.S. se la llevo a disfrutar de las recompesas prometidas al ciervo bueno y fiel.Mucho deseo nos haga participes de alguna cosita de su uso, para nuestro consuelo y como reliquia de tan santa Madrecita.Belen (Antioquia).

El Señor D. Pedro V. Landasabal residente entonces en Zapacota escribe entre sus bellas fraces lo siguiente, que da bien a entender al concepto que se habia formado de las virtudes de nuestra encantadora Madre; dice asi,

Rda.Madre Abadesa y Comunidad; Respetuosamente manifiesto a SS.RR. que recibi la infausta y triste noticia de la muerte de nuestra inolvidable Madre Maria de Jesús; la lectura de esta circular, dejo en mi alma el mas profundo pesar. Esta noticia, como SS. RR. Bien pueden comprender, fue de especial conmoción para mi; a un recuerdo como si fuera ayer, nuestras interlocuciones; todavía en mis oidos suena el eco de esa voz matizada de santa uncion y edificanteconversacion de nuestra Madre querida. Aun cuando he ofendido tanto a Dios con mis culpas, me he a llegado a los altares a pedir a mi Jesús Sacramentado la gloria sin fin para nuestra Madre de Jesús.Y como indudablemte, ella se halla ya a la derecha del Dios tres veces Santo, de igual manera me he encomendado a sus bienhechora intervención ante el altisimo, súplica que día por día hago lleno de fe.

Creame Rda. Madre muy de corazón las acompaño, ya que no puedo darme el gusto de ir a compartir con SS. RR. Tan sensible pena, pido a Diosa les envie el debido consuelo y resignacion para vivir sin ese ser tan querido de sus hijass y de todos los que hoy la lloramos.

Desde Zapatota nos escribe tambien Don Patrocinio Gomez dandonos su sentido pesame : Muy dignas y nobles Religiosas: Sensible ha sido para mi corazón la triste noticia del fallecimiento de la virtuosisima y Santa MADRE Maria de Jesús de san Jose, a quien tanto apreciaba por lo que apresuro a manifestarles mi mas sentida condolencia; desde el momento de ser informado tanto por un telegrama, como por su hermosa circular del gran pesar que acompaña a esa

comunidad, he elevaqdo al altisimo y a Maria Santisima mis pobres plegarias por la blanquisima alama de tan meritísima superiora; y que ella desde el cielo, se acuerda de los pobres desterrados que gemidos en este valle de lagrimas.
Un volumen se necesitaría para transcribir todas las manifestaciones de condolencia que recibimos con motivo de la muerte de nuestra Madre querida; pero por estas pocas, ya podrán darse cuenta de lo mucho que se estimaba, no solo en Santander sino en apartadas regiones, como Antioquia.

46 OTROS PUNTOS INTERESANTES.

Como al morir nuestra venerada Madre, e informarse todos de la santidad de su vida toda consagrada al servicio de Dios, muchos presumen volaría su preciosa alma al paraíso y muchos, confiados en su poderosa intercesión, acudieron en busca de algún objeto o pedacito de su habito para tenerlo como reliquia y aplicarla a sus dolencias esto presumieron los de afuera, que no pensaríamos sus hijas que fuimos testigos oculares de todas sus virtudes que practico en su larga vida.Muchas de nosotras atestiguamos, que desde que volo al cielo nuestra santa Madre, no hemos dejado de recibir sus maternales cuidados y protección solicita en todo sentido.

No titubeamos en transcribir enseguida los datos siguientes que nos han traído por escrito algunos favorecidos por nuestra Madre querida; que creen ser ella la intercesora para con Dios y la Sma. Y la Virgen.

Ramor Torres vecino de la ciudad del Socorro, el año de 1.942, le sobrevivieron dos gravisimas novedades que lo redujeron a la mas penosa situación, que no podía acostarse de ningún modo a causa de la mas penosa situación, que no podía acostarse de ningún modo a causa de los terribles dolores que le atormentaban y tan aniquilado que no esperaba sino la muerte.En tan dolorosa estado, lleno de fe y confianza, acudí a Ntra Madre del Socorro, poniendo como intercesoras para alcanzar mi salud, a las Rdas. Monjas del Monasterio de Concepcionistas a quienes atribuyo, por medio de sus oraciones, haber obtenido mi salud; hoy agradecido, testifico, que atribuyo esta gracia, especialmente al alma de M. Rda . Madre Maria de Jesús de san José, por que aplicándome con toda fe su reliquia, obtuve la salud, y en testimonio de la verdad de este favor, firmo nuevamente, Ramón Torres.

Otro Señor cuyo n nombre no recordamos, esta sufriendo de unos ataques terribles; vi no del Monasterio a pedir oraciones y le dimos un pedacito de habito de nuestra venerada Madre Maria de Jesús, y asegura ser verdad que por su intercesión y aplicándose dicha reliquia, se la retiraron dichos ataques, de tal manera que ya hace tres meses, no la han vuelto, y esperare confiado en su

valiosa intercesión que plenamente le curara. Nada volvimos a saber de ello. Esto es lo que podemos decir acerca de esta gracia, por haber venido el comunicarlo.
Los señores Florentino Hernández y Berta Vargas de H. vinieron al Monasterio a pedir oraciones por su hijita Maria de cuatro años, que había sido acometido de un fuerte tifo, les dimos un pedacito de habito de nuestra Madre inolvidable, para que lo aplicasen como reliquia; hoy 15 de Noviembre de 1.942, vinieron de nuevo a dar aviso, que todo había sido aplicarle la reliquia y empezar la niña a reaccionar, y que ya estaba perfectamente sana; es natural del Socorro .
Así otras gracias que cada una atribuye a nuestra madre del alma, como intercesora ante Dios por sus hijas queridas, nos las especifican en particular, solo podemos decir con verdad que desde el cielo9 sigue siendo nuestra amantísima Madre.

47

R E C U E R D O S G R A T O S DE
NUESTRA VENERADA MADRE MARIA DE JESUS DE SAN JOSE.

Estas estrofas tan tiernas nos la enseñaba en los recreos que ella presidia:

CONSOLATRIS AFLICTORUM.

Cuando la mano del dolor me oprime
Y vuelvo a ti mi i espíritu afligido
Valor ¡ me dices con divino acento: y
Y continúo firme mi camino.

2

Fáltame ya las fuerzas, digo a veces,
Ya no puedo luchar, estoy rendido.
Valor¡ repites que la lucha es corta
Y en premio eterno; y si mi camino.

3.

Ya voy a sucumbir……… que la desgracia.
Marchitar mi esperanza; en torno mió,
Solo aflicción y soledad encuentro,
Y no hay para mi mal, ningún alivio.

4.

Digo así, pero tu Madre amorosa,
Me gritas sin cesar: Pobre hijos mió¡
Espera, espera………….. y tu bendita mano,
Me muestra el cielo y mi feliz destino.

5.

No desmayes, me dices; sigue firme
Por el sendero del dolor bendito;

Yo también fui por el cuando el calvario
Fui a presenciar el salvador martirio.

6.

Que al mundo redimió, que el que no llegue
A aquella cumbre que el señor bendijo
Tampoco el cielo llegara, que el premio
No se puede alcanzar sin el martirio.

7.

En mi Madre tienes la ternura
Ven y hallaras bajo mi manto abrigo,
Es cierto; tu has pecado, mas que madre
Le negara jamás perdón a su hijo?

8.

Y si de amor, una lagrima siquiera
Brota tu corazón arrepentido,
Yo podré convertirla en un diamamente
Que tenga para ti precio infinito
Y muy pronto veras en la corona
Que tu frente prepara el amor mio .

Con esta bellas estrofas, recitadas por ella, santificaba hasta el mas alegre recreo, e impedía muchas imperfecciones en ellos. Santos recuerdos quedaban..

L Los siguientes, fervorosos y a la vez chistosos versitos, los improvisaba nuestra encantadora Madrec ita para contestar a nuestras filiales dedicatorias y sencillas composiciones con que procurábamos obsequiarle en sus onomásticos y demás fechas conmemorativas que le celebramos; todos los que conservamos son de su letra tan clara y hermosa.

Son los siguientes :Estos fueron en un 29 de Diciembre:

Aves de bellos tamaños, que el niño Jesús invita, de san Joaquín, de SAN Gil, de Galán y la Florida , Del Valle de san José, y otra oriunda de la Uvita,
Que la fue la primer novicia, en nuestra antigua casita, ya convertida en convento y nido de palomitas………… Si palomas de Jesús ¡ que nos aspira a otra dicha
Que a seguirle con la cruz, por el camino de espinas, Que el calvario las conduce; Y allí ser con Jesús, victimas---- El Divino creador siguiendo su rumbo al trote, disparo un tiro a pinchote, I a una paloma apreso. Después su arma vuelo dio, Hasta Antioquia tan lejano tan lejano, I de allí con diestra mano, tres palomitas cogio , para convertir a todos en victimas de su amor.

I parara aquí su oficio de robarse tantas almas? No; ya de palmas y Onsaga un trencillo alli arrebata y, luego a Mogotes pasa, de donde trae dos pichones,

escondidos en su manga; por ultimo, del socorro, otra palomita guarda, que se encontró afortunado, escondida en un parra.

Oh Jesús Divino Esposo, Que escogiste esta almas, llamándolas con ternura, para con ellas hacer, una pura y santa alianza; no las desampares nunca, Dadles la perseverancia, En tu servicio y amor, Hasta que logran la palma, en la gloria preparada a los que por ti abandonan,, padres, hermanos y casa,
Madre nuestra Inmaculada, Patrona de este recinto, A estas hijas siempre ampara, que esposas son de tu hijo, hasta que ya colocadas ,cantes tus misericordias en el alto cielo Empirec . Igual gracia de ti imploro, san José mi padre amado, Conserva estas palomitas, bajo tu manto sagrado.
Estos los improviso en otro Diciembre, pues ya como dijim os, todas sus fechas conmemorativas, concurrían en este mes tan querido de ella.
A mis Madres y hermanas muy amadas, saludo complacida; y de Madre de sus hijas en retorno, les ofrezco el creciente cariño de alma……… Reconozco los esfuerzos generosos que os animan, al obsequiarme en las clásicas fechas de mi vida…… A Jesús he pedido que hoy bendiga y llene de su amor; A Maria, que sea vuestro modelo, y a la gracia de imitarla; I a José , que cual Padre cariñoso no se aparta e vosotras un instante; Hasta veros a su lado en el Empíreo, cantando su hacedor ………… su pobre Madre que hoz bendice.
Sor Maria de Jesús de San José.
Los siguientes versitos los compuso para darnos las gracias en un veintinueve con aquella gracia y fervor con que todo lo suyo iba adornado.
Ya mis buenas hermanitas, las Monjitas Socorranas esta fecha han celebrado, Mostrándose muy galanas; Ya adornando nuestros claustros, a las dos de la mañana, I en seguida con empeño, con repiques de campana fuimos llamadas al coro donde acudimos con ansia, A adorar al Dulce Esposo En la Hostia sacramentada. I el objeto de esta fiesta cual es? I a quien dedicada? Porque se cumplen nuevos años, De fundacion de esta casa De Monjas concepcionistas, Hija de la Inmaculada Por eso con grande gozo, Adios rendimos las gracias. Bendito el dia benturoso En que, a la gloria de Dios, I de Maria Inmaculada, Esta casa se fundo!. Bendita cualquier trabajo, Que a esta obra se dirigio, Porque en el cielo se cambia por eterno galardon!
¡Bendita mi buena Madre, Que por el amor de Dios, Todos sus bienes, sus fincas, su casa de habitacion, sus fuerza, su misma vida, A esta obra consagro!... De Dios recibira el premio, Que El es muy buen pagador;!
¡Benditas sean mis hermanas, compañeras de fundacion, Que dejando fervorosas, Su feliz primer mansión, volaron a este

convento, Arrastrando con valor, cualquier pena o contratiempo, Por inmolarse de nuevo Enpro de su vocacion, El Esposo las corone,cual lo exige esta oblacion!.

I Benditas sean mis hijas, Que oyendo la voz de Dios Han venido a consagrarse,En esta humilde mancion, A Jesus Divino Espos, Dandole su corazon! I a la Nuestra querida Madre, La Inmaculada, el blason, Que orgullosas ostentamos, con justa y santa razon!

El glorioso San Jose, Que nos alcance de hijo y Madre, una especial bendicion; I en el cielo estemos todas, Toditas alrededor, De Jesé, Maria y Jose, Bendito a Nuestro Dios.

En fin, que esta fiesterita Sea para gloria de Dios, I El les premie a mis Monjitas, Lo que han hecho por su amor. Estos son hijas los votos de mi pobre corazon.

Las bendice su pobre Madre, sor Maria de Jesús y S. J. SOCORRO, Diciembre 29 de 1917.

Ya doy por terminado mi relato, pidiendo a Dios y Nuestro Purisimo Madre Inmaculada y a mi Padre San Jose, que tan insignificante trabajos, sirva de algo para gloria de los Tres y para que mi querida y Santa Madre Maria de Jesús sea exactadas si si esta es la voluntad de Dios.

ACUERDATE DE TU POBRE HIJA MADRE QUERIDA Y BENDICEME.

A. M. G. D. D.